



CRISIS URBANA Y DERECHO A LA CIUDAD: EL ESPACIO URBANO EN EL LITORAL DE BARCELONA

Gabriela Fauth

Dipòsit Legal: T 677-2015

ADVERTIMENT. L'accés als continguts d'aquesta tesi doctoral i la seva utilització ha de respectar els drets de la persona autora. Pot ser utilitzada per a consulta o estudi personal, així com en activitats o materials d'investigació i docència en els termes establerts a l'art. 32 del Text Refós de la Llei de Propietat Intel·lectual (RDL 1/1996). Per altres utilitzacions es requereix l'autorització prèvia i expressa de la persona autora. En qualsevol cas, en la utilització dels seus continguts caldrà indicar de forma clara el nom i cognoms de la persona autora i el títol de la tesi doctoral. No s'autoritza la seva reproducció o altres formes d'explotació efectuades amb finalitats de lucre ni la seva comunicació pública des d'un lloc aliè al servei TDX. Tampoc s'autoritza la presentació del seu contingut en una finestra o marc aliè a TDX (framing). Aquesta reserva de drets afecta tant als continguts de la tesi com als seus resums i índexs.

ADVERTENCIA. El acceso a los contenidos de esta tesis doctoral y su utilización debe respetar los derechos de la persona autora. Puede ser utilizada para consulta o estudio personal, así como en actividades o materiales de investigación y docencia en los términos establecidos en el art. 32 del Texto Refundido de la Ley de Propiedad Intelectual (RDL 1/1996). Para otros usos se requiere la autorización previa y expresa de la persona autora. En cualquier caso, en la utilización de sus contenidos se deberá indicar de forma clara el nombre y apellidos de la persona autora y el título de la tesis doctoral. No se autoriza su reproducción u otras formas de explotación efectuadas con fines lucrativos ni su comunicación pública desde un sitio ajeno al servicio TDR. Tampoco se autoriza la presentación de su contenido en una ventana o marco ajeno a TDR (framing). Esta reserva de derechos afecta tanto al contenido de la tesis como a sus resúmenes e índices.

WARNING. Access to the contents of this doctoral thesis and its use must respect the rights of the author. It can be used for reference or private study, as well as research and learning activities or materials in the terms established by the 32nd article of the Spanish Consolidated Copyright Act (RDL 1/1996). Express and previous authorization of the author is required for any other uses. In any case, when using its content, full name of the author and title of the thesis must be clearly indicated. Reproduction or other forms of for profit use or public communication from outside TDX service is not allowed. Presentation of its content in a window or frame external to TDX (framing) is not authorized either. These rights affect both the content of the thesis and its abstracts and indexes.

Gabriela Fauth

**CRISIS URBANA Y DERECHO A LA CIUDAD: EL
ESPACIO URBANO LITORAL DE BARCELONA**

TESIS DOCTORAL

Mención Internacional

Dirigida por la doctora Judith Gifreu i Font

Departament de Dret Públic



UNIVERSITAT ROVIRA I VIRGILI

Tarragona, 2015

***“Meu fado é o de não saber quase tudo.
Sobre o nada
eu tenho profundidades”.***

Manoel de Barros.

AGRADECIMIENTOS

Mi agradecimiento a todos los profesores y funcionarios del CEDAT y de la URV que directa o indirectamente contribuyeron a la realización de esta tesis doctoral, en especial, al Dr. Antoni Pigrau, a la Dra. Susana Borràs y al Dr. Jordi Jaria por la enseñanza y siempre atenta y amable colaboración. Al Departament de Dret Public que me otorgó la beca predoctoral, haciendo posible la realización del doctorado.

A mi directora, Judith Gifreu i Font, gracias por la amabilidad, dedicación y, principalmente, por aceptar el desafío de tutorizar esta tesis.

Vaya también mi agradecimiento a mis compañeros y amigos del despacho 19 Bis, gracias a todos por el aprendizaje en nuestra convivencia diaria, por la paciencia en los momentos difíciles, por las infinitas palabras de ánimo y fuerza, por el compañerismo académico y por los muchos viernes de conversaciones y vermouths.

En especial, a la profesora Rosângela Lunardelli Cavallazzi, por su inspiración y afecto. Le estoy infinitamente agradecida por haberme introducido en la línea de investigación jurídica que tanto me anima. Su generosidad es incalculable.

À minha família, Vó, Pai, Mãe, Ana e Nanda, obrigada por tudo e, especialmente, pelo carinho e por sempre entenderem as minhas escolhas, ainda que essa nos separasse tantos quilômetros. *A distância só fortaleceu nosso amor!*

A Marcelo, por el apoyo incondicional, comprensión, amor, las mejores palabras y sonrisas de ánimo y aliento en todos los momentos.

RESUMEN

En el contexto generalizado de crisis en el que la transición sociohistórica y cultural condiciona la construcción científica así como la organización político-social del presente, al que se añade el actual proceso de globalización, este trabajo abre espacio para repensar nuevas formas urbanas e instrumentos jurídicos. La tesis pretende mostrar las varias posibilidades del diálogo entre el Derecho y el Urbanismo para la construcción de un discurso jurídico sensibilizado por la realidad y nutrido por otras áreas del conocimiento como forma de alcanzar la eficacia social de la norma en el sentido del derecho a la ciudad.

Tanto la concepción del sistema jurídico como del propio Urbanismo se fundaron en la misma matriz moderna que hoy se ve agotada y abre nuevos caminos para la mediación de los conflictos que conforman la sociedad del presente. Entendiendo que la aspiración por ciudades más plurales, justas y democráticas pasa necesariamente por el reconocimiento y por la legitimidad social de la norma, la participación es componente indispensable. La tarea se presenta especialmente compleja, ya que los actores políticos y económicos siguen fuertemente arraigados a la ideología moderna capitalista en una constante colisión de modelos, pensamientos y proyectos. Dar nuevos sentidos a las construcciones normativas y a su efectividad es una de las alternativas posibles visualizadas en la gran contradicción de este siglo. Presupone, por tanto, además de identificar conflictos y cuestionar modelos, la perspectiva de abrir espacio para cambios paradigmáticos, en especial en el campo del derecho urbanístico.

Por esta razón, se realiza un estudio jurídico, considerando el campo del Urbanismo e incluyendo la ciudad como objeto. El estudio se desarrolla desde una perspectiva interdisciplinar, bajo el diálogo entre el Derecho y el Urbanismo. El derecho a la ciudad se presenta como la categoría analítica adecuada, ya que permite que se construya un contrapunto al consenso de ciudad y de enfoque jurídico actual. Por tanto, pasa a ser un reto y una propuesta metodológica, una vez que está implícito en este concepto el espacio como producto de la sociedad luego, político.

Barcelona y su espacio costero fueron elegidos como caso de referencia por presentar importantes elementos de análisis: desde la planificación urbanística conocida como “modelo Barcelona” –un instrumento del planeamiento estratégico desarrollado a partir de la década de 1980– hacia la configuración de la ciudad como sede de los Juegos Olímpicos de 1992 y su actual contexto de ciudad capitalista de patrón neoliberal que permite la reflexión sobre los actualísimos fenómenos urbanos presentes en su territorio.

Palabras-clave: crisis – globalización – Barcelona – eficacia social de la norma – derecho a la ciudad

ABSTRACT

In the general context of crisis, where the socio-historical and cultural transition affects the scientific construction, as well as the current political and social organization, in addition to the current process of globalization; this work opens a space for rethinking new urban forms and legal instruments. The thesis envisages demonstrating the various possibilities of dialogue between Law and Urbanism for the construction of a legal discourse sensitized by the reality and nurtured by other knowledge areas as a way to achieve social efficiency of the law within the meaning of the right to city.

Both the design of the legal system and of Urbanism have been founded in the same modern matrix that seems now exhausted. This situation breaks new ground for the mediation of the conflicts that shape the present society. The aspiration for more pluralistic, fair and democratic cities necessarily involves the recognition and the social legitimacy of the norm, being participation an essential component. The task is presented as particularly complex because the political and economic actors are still strongly rooted in the modern capitalist ideology in a constant collision of models, thoughts and projects. Giving new meaning to normative constructions and their effectiveness is one possible alternative witnessed on the great contradictions of this century. Therefore, the development of this Thesis implies, not only identifying conflicts and questioning patterns, but making room for paradigmatic changes, especially in the field of Urban Planning Law.

Being this the case, a legal study is made, taking into consideration Urbanism and including the city itself as object of study. The study is developed from an interdisciplinary perspective between Law and Urbanism. The right to the city is presented as the appropriate analytical category since it allows for building a counterpoint between the consensus of city and the current legal approach. Therefore, it becomes a challenge and a methodological proposal, since space is implicit within this concept, as a product of society, hence a political product.

Barcelona and its coastal zone have been chosen as a reference case as it features important elements of analysis: starting with the urban planning model known as the “Barcelona model” – a strategic planning instrument developed since the 1980’s – to the city’s configuration to host the 1992 Olympic Games and its current context of capitalist city of a neoliberal pattern that allows for reflecting about the extremely actual present urban phenomena.

Keywords: crisis - globalization – Barcelona - social effectiveness of the law – right to the city

UNIVERSITAT ROVIRA I VIRGILI
CRISIS URBANA Y DERECHO A LA CIUDAD: EL ESPACIO URBANO EN EL LITORAL DE BARCELONA
Gabriela Fauth
Dipòsit Legal: T 677-2015

RESUMO

No contexto generalizado de crise em que a transição socio-histórica e cultural condiciona a construção científica, assim como a organização político-social do presente, agregado ao atual processo de globalização, este trabalho abre espaço para repensar novas formas urbanas e instrumentos jurídicos. A tese visa demonstrar as várias possibilidades do diálogo entre o Direito e o Urbanismo para a construção de um discurso jurídico sensibilizado pela realidade e nutrido por outras áreas do conhecimento como forma de alcançar a eficácia social da norma no sentido do direito à cidade.

Tanto a concepção do sistema jurídico como do próprio Urbanismo se fundaram na mesma matriz moderna que hoje se vê esgotada e abre novos caminhos para a mediação dos conflitos que conformam a sociedade do presente. Entendido aqui que a aspiração por cidades mais plurais, justas e democráticas passa necessariamente pelo reconhecimento e pela legitimação social da norma, onde a participação é componente indispensável. A tarefa se apresenta como especialmente complexa, já que os atores políticos e econômicos seguem fortemente amarrados à ideologia moderna capitalista numa constante colisão de modelos, pensamentos e projetos. Dar novos sentidos às construções normativas e sua efetividade é uma das alternativas possíveis visualizadas na grande contradição deste século. Pressupõe, portanto, além de identificar conflitos e questionar modelos, a perspectiva de abrir espaço para mudanças paradigmáticas, em especial no campo do Direito Urbanístico.

Sendo assim realiza-se um estudo jurídico, considerando o campo do Urbanismo e incluindo também como escopo a cidade. O estudo se desenvolve desde uma perspectiva interdisciplinar, dialogando o Direito com o Urbanismo. O direito à cidade apresenta-se como a categoria analítica adequada, já que permite que se construa um contraponto ao consenso de cidade e de enfoque jurídico atual. Portanto, passa a ser um desafio e uma proposta metodológica, uma vez que está implícito neste conceito o espaço como produto da sociedade logo, político.

Barcelona e seu espaço costeiro foram escolhidos como caso referência por apresentar importantes elementos de análise: desde a planificação urbanística conhecida como “modelo Barcelona” –um instrumento de planejamento estratégico desenvolvido a partir da década de 1980– até a configuração da cidade como sede dos Jogos Olímpicos de 1992 e seu atual contexto de cidade capitalista de padrão neoliberal que permite refletir sobre os atualíssimos fenômenos urbanos presentes no seu território.

Palavras-chave: crise – globalização – Barcelona – eficácia social da norma – direito à cidade

ACRÓNIMOS

Art. - Artículo

CE - Constitución Española

Coord.(s) - Coordinador(es)

Dir.(s) - Director(es)

Ed.(s) - Editor(es)

Ibid/Ibidem - En el mismo lugar

JJ.OO - Juegos Olímpicos

Núm. - Número

ONU - Organización de las Naciones Unidas

Ob. Cit. - Obra Citada

Org(s). - Organizador(es)

p. - página

pp. - páginas

ss. - siguientes

Vid. - Véase

Vol. - Volumen

ÍNDICE DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	1
1. La investigación.....	7
a) <i>Objetivos e hipótesis</i>	7
b) <i>Metodología</i>	8
2. Menció internacional	10

CAPÍTULO I

DERECHO, RIESGO Y AMBIENTE: LA CRISIS COMO PROCESO DE CAMBIO Y LOS EFECTOS EN LA FORMACIÓN DE LA CIUDAD DEL SIGLO XXI

1. Tiempos modernos y crisis: tensiones de una transición sociohistórica y cultural .	15
1.1 <i>Estado moderno, Derecho y capitalismo</i>	28
2. Problemática ambiental y construcción social del riesgo	35
2.1. <i>La relación sociedad-naturaleza</i>	40
2.2. <i>Percepciones de una crisis urbana</i>	50
3. La paradójica ciudad postmoderna: dimensiones de un conflicto	57
3.1. <i>El proceso de globalización en la ciudad capitalista</i>	61
3.2. <i>“Gentrification”: el apogeo de la ciudad neoliberal</i>	68
4. Nuevas dinámicas de transformación del espacio urbano en la economía globalizada: el ejemplo de las ciudades portuarias.....	78
4.1. <i>Políticas y estrategias para la relación ciudad-puerto</i>	80
4.2 <i>Las ciudades portuarias en la economía globalizada: el movimiento waterfront revitalization</i>	86

CAPÍTULO II

LA CONFIGURACIÓN DEL ESPACIO URBANO LITORAL DE BARCELONA: UN ANÁLISIS TRANSVERSAL

1. Aporte metodológico: una aproximación interdisciplinar entre norma y forma urbana	97
2. El contexto histórico del espacio urbano costero de Barcelona	104
2.1. <i>Breve contextualización de la evolución urbanística de Barcelona a través de los planes urbanísticos de ordenación</i>	106

2.2. <i>Barcelona y el planeamiento estratégico.</i>	112
2.2.1 “Modelo Barcelona”: del proyecto olímpico a la actualidad.....	112
2.2.2 Intervenciones en el frente marítimo y portuario: especial repercusión sobre la Barceloneta y el Port Vell.....	119
2.3. <i>Del “modelo Barcelona” a la marca Barcelona: reflexiones sobre el turismo y el marketing urbano</i>	132
CAPÍTULO III	
EL DIÁLOGO ENTRE DERECHO Y URBANISMO PARA LA CONSOLIDACIÓN DEL DERECHO A LA CIUDAD	
1. Nuevos abordajes jurídicos como instrumento de transformación social: énfasis en el ámbito urbano-ambiental	153
2. La teoría jurídica crítica desde el enfoque del pluralismo jurídico	157
2.1 <i>Valoración del proyecto normativo: la eficacia social de la norma urbanística</i>	166
3. El derecho a la ciudad como alternativa pluralista	171
3.1 <i>Retos de la revolución urbana en la actualidad.</i>	176
CONCLUSIONES	185
Versión para la Mención Internacional: Conclusões	191
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS Y DOCUMENTALES	197
1. Fuentes doctrinales	197
2. Otras fuentes electrónicas.....	215
ANEXO	219

***“A rua grita. A rua grita e não é escutada pelos juízes, advogados,
teóricos do Direito (...)”.***

Luis Alberto Warat.

INTRODUCCIÓN

La presente investigación tiene por objeto el estudio de la ciudad desde una perspectiva interdisciplinar, realizado bajo la óptica del Derecho y del Urbanismo, y estableciendo especial vinculación con otros campos disciplinares, como la Geografía y la Sociología. Sin embargo, sigue siendo un estudio jurídico-urbanístico, importante para la comprensión de determinadas demandas y conflictos generados a la luz del paradigma moderno de matriz lógico-formal que caracteriza la ciudad contemporánea.

Desde esta perspectiva y con la finalidad de generar un diálogo entre el Urbanismo y el Derecho, valorando el proyecto normativo y su eficacia social, el derecho a la ciudad¹ se presenta como la categoría analítica que permitirá que se construya un contrapunto al consenso de ciudad y de proyecto urbano que se tiene hoy, tanto como categoría de análisis como reto e, incluso como propuesta metodológica. De este modo, se buscó comprender cuál es la posibilidad de restablecer los procesos ciudadanos inmersos en la sociedad que compone la ciudad actual.

Teniendo en cuenta que el derecho a la ciudad igualmente promueve la búsqueda de la ciudad sostenible, éste pasa a ser la herramienta esencial y el presupuesto de la sostenibilidad, ratificando la estrecha relación del derecho urbanístico con el derecho ambiental para el cumplimiento de las funciones sociales de la ciudad dentro del concepto de sostenibilidad aquí perseguido.

El análisis interdisciplinar de la ciudad es una tarea que cada día va cobrando mayor importancia. En este sentido, se examinó tanto la configuración espacial urbana, como la jurídica y sociopolítica. Se partió del entendimiento de la ciudad del siglo XXI

¹ Concepto desarrollado por Henri Lefebvre en su libro clásico *Le Droit à la ville* y reivindicado desde la década de 1960 por voces como Lewis Mumford, Jane Jacobs, Françoise Choay, y más actualmente por David Harvey y Jordi Borja. En España se destacan los trabajos de Juli Poncé Solé y José Manuel Bandrés Sánchez-Cruzat.

El filósofo marxista francés formula el concepto de “derecho a la ciudad” como un derecho a la vida urbana. Lefebvre entiende que toda producción del espacio es política, asimismo el espacio siempre es producto de la sociedad. Como producción social prevalecen los conflictos y los consensos, así que de manera democrática el ser humano tiene derecho a la construcción del espacio.

En tal sentido ver: LEFEBVRE, Henri, *Le droit à la ville*, Paris, Anthropos, 1968; *Le manifeste différentialiste*, Paris, Gallimard, 1970; *Espace et politique: le droit à la ville II*, Paris, Anthropos, 1972; *La Revolución urbana*, Madrid, Alianza, traducción de Mario Nolla, 1972, *The Production of Space*, Oxford, Basil Blackwell, 1991.

formada a partir de los preceptos del proyecto moderno y su manifestación en la sociedad, cultura, formas de organización social y de poder. A continuación, se pretendió entender la construcción del Derecho como ciencia social, y su papel ante los constantes cambios sociohistóricos, de los que tampoco se ha quedado al margen.

Indicado lo anterior, ha sido igualmente importante examinar las manifestaciones políticas, sociales, culturales y económicas que configuran la ciudad. Para, a partir de esta constatación, verificar de qué manera la norma puede influir en la configuración socioespacial de las ciudades – constituidas a partir de los pilares de la Modernidad y reconocidamente capitalistas–. Este enfoque es primordial, ya que la organización y estructuración urbana siempre ha tenido un papel fundamental en la experiencia de la Modernidad y de su síntoma de crisis, entendida aquí como los cambios de una transición sociohistórica y cultural. La Posmodernidad como concepto todavía es relativo, puesto que no hay consenso sobre si los paradigmas de la Modernidad han sido superados o no, por tanto, su noción será usada con cautela. Aún así, en este sentido, es relevante el análisis del período sociohistórico particular que ha derivado de un plan donde pensadores e intelectuales se decantaron por determinados conceptos y prácticas oriundas de la Ilustración, puesto que el contexto urbano actual es consecuencia de la influencia de este proyecto, y del mismo modo ha sido el escenario principal del fenómeno cultural del Modernismo, como sigue siendo hoy con el Postmodernismo.

Considerando estos aspectos, hay que centrarse en la ciudad contemporánea, caracterizada por movimientos de crisis, representada por ideologías y modelos preconcebidos arraigados a nuestra cultura durante el siglo pasado. Al examinar la ciudad, no se puede negar el enfrentamiento de un proceso de crisis, una crisis urbana, ampliada por la llamada crisis ambiental, pero que más que nada es una crisis institucional, de paradigmas y estructuras.

En definitiva, si se examina el modelo de sociedad de hoy, respaldado por un paradigma económico neoliberal y un sistema normativo que acompaña esta base, este se demuestra, en líneas generales, en conformidad con el mercado, donde se encuentra un contexto social y ambiental bastante preocupante. Las vulneraciones al medio ambiente que llevan a la crisis ambiental generan un escenario de riesgo e incertidumbres que tiende a crecer. Sin embargo, en este trabajo se evaluó si dicha crisis no es más que un proceso dentro del contexto generalizado de crisis o el principio de

una crisis general oriunda de la lógica de la organización económica capitalista y de la ideología dominante esbozada en la Modernidad que actualmente afecta en especial al entorno social. La crisis ambiental complementa éste análisis de crisis urbana, ya que la concepción del mundo es la misma.

No se trata de encontrar respuestas para los acontecimientos históricos, sino de trazar, a partir de la definición de determinados aportes teóricos, un hilo conductor del desarrollo urbano para centrar la investigación en el presente, siempre entendiendo el origen de los procesos sociohistóricos, políticos y culturales que, evidentemente, confluyeron en el discurso y práctica del Derecho y del Urbanismo hoy por hoy.

Ahora bien, es necesario delimitar los objetivos principales de esta investigación. Por ello, en la presente tesis doctoral, se propone estudiar el contexto extendido de la crisis que permea la sociedad contemporánea, cuyo origen se halla en la ruptura de algunos paradigmas desarrollados fundamentalmente a partir de los siglos XVII y XVIII. Como consecuencia de este cambio estructural del denominado proyecto moderno, aparecen nuevos contextos urbanos, dado que las ciudades, como espacio social y de la ciudadanía están en constante transformación y el Derecho acompaña este proceso. A la vez, este nuevo contexto jurídico, político y social caracteriza las ciudades a través del riesgo y de la vulnerabilidad, agravados por el proceso de globalización.

La crisis como manifestación de cambios estructurales que afecta los ámbitos ambientales, sociales, jurídicos, económicos, políticos y culturales se traducen en el territorio y en las relaciones sociales, justificando lo que para algunos autores es la crisis de la Modernidad y la entrada en la Postmodernidad.

En este contexto, los proyectos urbanos y, consecuentemente, las ciudades del siglo XXI, están caracterizadas por una paradoja. A la vez que se critican los patrones modernos, el modelo de ciudad postmoderna no responde a las críticas asumidas por el paradigma de la Modernidad. Éstas están cada vez más identificadas por estándares; delimitadas, por esta razón, como ciudades genéricas, de paisaje y dinámicas idénticas que para parte de la doctrina es el mejor ejemplo de la ciudad postmoderna. Aunque la Postmodernidad sea un concepto discutible y quizás no adecuado, que será debidamente analizado en su momento, cierto es que la Postmodernidad y sus contradicciones permiten comprender porque el escenario urbano se muestra debilitado, con procesos políticos y participativos vulnerabilizados ante las prácticas capitalistas globalizadas, donde se observa una importante disputa de mercado, la especulación inmobiliaria y los

conflictos latentes por el uso del suelo. Dentro de las nuevas dinámicas del espacio urbano, hay una creciente vocación al turismo y a los grandes eventos, pudiéndose observar un fuerte crecimiento en infraestructura e inversiones, principalmente en los frentes marítimos de las ciudades portuarias. Se trata de un camino hacia la comercialización de la cultura y del turismo temático, sumado a los procesos de globalización que propician el desarrollo específico del territorio que está inmediatamente en el entorno portuario. Estas nuevas dinámicas de renovación urbana reconfiguran los usos del suelo y las funciones de la ciudad, en especial de los frentes marítimos, transformando substancialmente la relación ciudad-puerto.

En ese sentido, la ciudad de Barcelona fue objeto de estudio de la presente tesis, la ciudad en permanente cambio, contradictoria y conflictiva, pero a la vez espacio de consensos y acuerdos. Donde se examina su espacio litoral, por su especial contexto político y urbanístico desarrollado a partir de la década de 1980 con la finalidad de las Olimpiadas de 1992, constituyéndose en una singular utilización de técnicas e instrumentos urbanísticos que han dado lugar a una planificación urbanística que se conoce como "modelo Barcelona", y que desde entonces ha servido de patrón para muchas otras ciudades en el mundo. El espacio costero urbano de Barcelona ha sido elegido por presentar importantes elementos de análisis, específicamente en la reforma urbanística de la ciudad, marcada, principalmente, por la apertura de su frente marítimo que impulsó una nueva relación entre la ciudad y su entorno costero, incluido ahí el portuario. La capital catalana se torna la ciudad de los eventos por excelencia, con programas y políticas direccionadas a la mercantilización de la cultura, de los espacios públicos, en un encaje perfecto con el modelo capitalista neoliberal, indicando el éxito de un planeamiento estratégico anteriormente trazado. Por lo mencionado, Barcelona se presentó como el espacio urbano ideal para el análisis propuesto.

Con el fin de abordar el tema desde una aproximación entre la norma y la forma urbana, se examinó como inciden los instrumentos jurídicos del planeamiento en el espacio urbano y su eficacia social. Es decir, desde un diálogo interdisciplinar, preconizando la importancia entre la teoría y la práctica, en una perspectiva pluralista, se pretende valorar el proyecto normativo dentro de un contexto de vulnerabilidad en el litoral urbano de Barcelona. Se reflexionó cómo la normativa, incluyendo los procesos de rehabilitación y revitalización, construye y configura este espacio urbano. La finalidad es la de expresar hasta qué punto existe un reflejo de la normativa y de las

instituciones políticas en los proyectos urbanos, principalmente en el ámbito de la ciudadanía.

Acorde con ello, el **primer capítulo** se centra en el marco teórico, abordando la relación existente entre la ciudad y las crisis contemporáneas, específicamente examinando los efectos del cambio de paradigmas y sus consecuencias en la formación de la ciudad del siglo XXI, caracterizando la llamada crisis urbana. El capítulo se divide en cuatro partes, a fin de alcanzar el objetivo previsto, se contempla un apartado introductorio sobre el origen de la Modernidad, sus éxitos y fracasos, caracterizando las tensiones de una transición sociohistórica y cultural; y en la configuración del Derecho dentro del Estado moderno y su especial vinculación con el capitalismo a partir del positivismo jurídico. En la segunda parte, se examina la problemática ambiental del entorno urbano hacia la construcción social del riesgo, la vulnerabilidad de la ciudadanía en las dinámicas urbanas, tanto de la construcción del entorno físico, como de la dimensión social. Dentro de este contexto, la finalidad de la tercera parte es abordar la ciudad de hoy, a partir de las contradicciones que confluyen en su dinámica y los conflictos generados a raíz de ello, muy presentes en el actual fenómeno urbano mundial. Por tanto, se trata de averiguar la ciudad capitalista globalizada, marcada por el patrón neoliberal de acumulación y mercantilización que corroboran los procesos de *gentrification* como característica primordial de la ciudad del presente. Por fin, en la cuarta parte, se examina las nuevas dinámicas de transformación urbana, con especial énfasis en las ciudades portuarias: el movimiento por el *waterfront revitalization* y las políticas y estrategias que componen la relación del territorio ciudad-puerto.

Desde esta perspectiva, se pretende debatir sobre los modelos de urbanismo o, más bien, las influencias de los modelos actuales, partiendo de un necesario enfoque interdisciplinar. Para alcanzar este objetivo fueron utilizadas las referencias bibliográficas que permitieron el diálogo entre los enfoques anteriormente mencionados, entre los autores más relevantes están: François Ascher, Boaventura de Sousa Santos, Zygmunt Bauman, Henri Acselrad, Manuel Castells, Milton Santos, entre otros.

En el **segundo capítulo**, se lleva a cabo un análisis crítico y transversal de la configuración del espacio urbano litoral de Barcelona, que es el caso de referencia² de la

² El concepto de caso referencia se trata de un caso ejemplar, presente en la realidad como un objeto real que pasa a constituir una referencia para la construcción del objeto de conocimiento concreto. La adopción del mismo como método permite la comprensión del análisis de la eficacia jurídica de la norma de manera puntual, no originando regla general. Conforme CAVALLAZZI, Rosângela. “Direito à

tesis. El capítulo, primero, presenta planteamientos filosóficos sobre la aproximación entre forma y norma a partir de un método interdisciplinar. La elección de este método de análisis explicita la vinculación entre el Derecho y el Urbanismo a partir de su diálogo. Para esta parte, el aporte metodológico de María Guadalupe Piragibe da Fonseca y Rosângela Lunardelli Cavallazzi se demuestran esenciales e innovadores. A continuación, en la segunda parte, se examina el contexto político-urbanístico de la capital catalana. A través de un breve recorrido histórico de los planes urbanísticos de ordenación, establecidos en un planeamiento estratégico. Basado en este planeamiento, la Barcelona olímpica es el escenario de un modelo de ciudad que se confronta con la participación ciudadana y con los procesos plurales que componen la sociedad en la actualidad. Las repercusiones del “modelo Barcelona”, especialmente en el entorno de la Barceloneta y del Port Vell, son las más relevantes.

En resumen, se aspira formular la vinculación entre las disputas de mercado en el territorio ciudad-puerto de la Barceloneta y del Port Vell y los principales puntos de tensión, como el evidente proceso de *gentrification* del área, transformando la misma en un espacio para la especulación inmobiliaria, turística y hotelera. El impulso de la Administración Pública por la privatización fomenta la ciudad como “marca” y en este sentido, analizar tanto el “modelo”, como la “marca” de la ciudad es importante para entender cómo se construyen y se manipulan procesos jurídico-normativos y políticos detrás de esta coyuntura. Para ello, avalan este capítulo, los autores Manuel Delgado, Josep María Montaner y Horacio Capel entre otros.

Partiendo de los capítulos anteriores, la discusión del **tercer capítulo** aborda la relación entre el Derecho y el Urbanismo, consolidando el derecho a la ciudad como instrumento para alcanzar la eficacia social de la norma y como perspectiva de pluralismo jurídico. Este diálogo surge a partir de la contribución del derecho a la ciudad como compresión de las controversias urbanas, y como alternativa a los retos que urge la ciudad del siglo XXI, además de su sustancial vinculación con el cambio de paradigmas de la dogmática jurídica y la importancia de un examen entre teoría y práctica del Derecho. Si la coyuntura de las ciudades contemporáneas, como anteriormente se ha referido, uniformiza no solo el paisaje, sino muchas de las relaciones urbanas, lo que constituye un grave obstáculo para la eficacia social de la

paisagem e práticas sociais instituintes”, *Relatório de Pesquisa CNPq Proureb/UFRJ*, Rio de Janeiro, CNPq, 2007. *Traducción propia*.

norma y para la consolidación de los derechos difusos y colectivos. Por tanto, afrontando desafíos, el derecho a la ciudad se materializa como un fenómeno del pluralismo jurídico y abre nuevos caminos para el análisis del derecho urbanístico contemporáneo. Para esta última parte de la tesis, las contribuciones de Henri Lefèbvre, David Harvey, Norberto Bobbio y Georges Gurvitch fueron esenciales y favorables al debate propuesto.

Ante lo expuesto, se plantea nuevos parámetros para un urbanismo comprometido con el sentido común y colectivo, por tanto, desde el importantísimo papel de los movimientos sociales se objetiva el crecimiento de la participación ciudadana en coherencia con las políticas públicas estatales, afirmando la relevancia de la ciudadanía en la construcción del espacio urbano.

Entender y defender el urbanismo democrático parte del propio entendimiento de la democracia y de una práctica política y jurídica plural, deliberativa y participativa. Hoy por hoy, a consecuencia de la política y del modelo de sociedad en que estamos inmersos, las ciudades pasan a ser las mayores representantes de nuestra organización social, reflejada en el paisaje y en la morfología que representan el tipo de relaciones jurídicas y sociales ahí construídas.

Finalmente se presentan las conclusiones de la tesis y las posibles líneas de investigación que se abren a partir del trabajo desarrollado.

1. La investigación

a) Objetivos e hipótesis

Partiendo de la base de que la ciudad contemporánea se encuentra dentro de un contexto generalizado de crisis y contradicciones, como ya se ha mencionado, el objetivo principal de este trabajo es **abordar** el análisis de la ciudad de Barcelona, a partir de su franja litoral, un territorio globalizado, representado por un modelo de planeamiento difundido en el mundo, además de ciudad portuaria. Teniendo por base este contexto actual que las ciudades atraviesan, se ha **examinado** la tipología de planeamiento que comprende y configura esta ciudad desde los campos jurídico, urbanístico, social y político. A partir de este contexto, se buscó **comprobar** si la normativa implantada en Barcelona respalda el modelo de urbanismo desarrollado en ella, especialmente en el ámbito costero, caracterizando las ciudades globales del siglo

XXI.

La hipótesis y la propuesta planteada parten de los siguientes cuestionamientos: ¿La normativa, a través del planeamiento, es responsable del modelo de urbanismo presente en Barcelona, en especial en la franja costera? ¿Hasta qué punto ésta normativa respalda el modelo de urbanismo practicado en las últimas décadas y que caracteriza las ciudades del siglo XXI? Y, especialmente, si la normativa analizada tiene una eficacia jurídica y social sobre la forma de la ciudad y en la consolidación de ciudadanos con plenitud de derechos. En síntesis, se averigua qué papel aporta el Derecho al Urbanismo. ¿Es necesario encontrar alternativas que estén acorde con las demandas contemporáneas, arraigadas al proceso de globalización? Y, ¿cómo las teorías jurídicas de matriz y paradigma modernos enfrentan las ciudades y sociedades posmodernas – imprevisibles y vulnerabilizadas–?

De este modo, es relevante **averiguar** la dinámica actual de las ciudades en un contexto de crisis y proceso de cambios que atestigua escenario de riesgo y vulnerabilidad social y ambiental. En este sentido, Barcelona es un referente en el urbanismo de las últimas décadas y, por tanto, sirve como objeto de estudio.

Finalmente, **constatar** como el derecho a la ciudad puede ser el concepto clave para plantear cambios alternativos a los modelos de ciudad y de enfoque jurídico presentados en los días de hoy, en especial en el caso de Barcelona.

b) Metodología

La metodología utilizada para desarrollar esta investigación se basa en el método analítico descriptivo con enfoque inductivo, centrado en el análisis particular del fenómeno que se observa y en la investigación empírica.

El método, según FONSECA³, es el sociojurídico crítico, considerando que no hay como separar socio de jurídico en el estudio del área del Derecho, solamente distinguirlos. Por tal razón, la investigación en ciencias sociales y en especial en el campo jurídico, problematiza el mundo, el mundo de las conductas intersubjetivas. Ésta

³ FONSECA, Maria Guadalupe Piragibe da, *Iniciação à pesquisa no direito: pelos caminhos do conhecimento e da invenção*, Rio de Janeiro, Elsevier, 2009, p. 51.

problematización desde un principio se manifiesta a través de la intención de identificar cuáles son las realidades sociales que pueden ser impresas de forma jurídico-normativa⁴.

Este trabajo doctoral se apoyará básicamente en fuentes documentales, en análisis doctrinales, normativos e informaciones mediáticas, incluyendo las técnicas de recopilación de datos bibliográficos y legislativos. Aunque, igualmente, a través de visitas de campo concretas, para la facilitación de otros datos bibliográficos y fotográficos en instituciones y organismos públicos, además de algunos movimientos organizados de la sociedad civil.

Se trata de un trabajo interdisciplinar, un estudio jurídico que considera el Urbanismo y, por tanto, incluye la ciudad como objeto. Siendo así, el diálogo entre el Derecho y el Urbanismo es esencial para el análisis de las repercusiones jurídicas en la configuración social y espacial del territorio urbano de Barcelona.

La investigación doctoral, aún así, utilizará como hilo conductor para toda su elaboración la ciudad de Barcelona como caso de referencia. De este modo, se trata de hacer la selección de una situación que funcione como base fáctica para la investigación teórica que se pretende desarrollar. Diferente de estudio de caso, la descripción de los elementos del ejemplo referencia acompañan paso a paso la evolución del trabajo en el sentido de comprobar la hipótesis⁵.

En cuanto a las fuentes de información que permitieron este estudio, destacan las diversas monografías consultadas obtenidas desde diversos centros académicos: la Universitat Rovira i Virgili, la Universitat de Barcelona, la Universitat Autònoma de Barcelona y la Universitat Pompeu Fabra, todas en Cataluña. A través del préstamo interbibliotecario se pudo acceder a otras fuentes bibliográficas de múltiples universidades españolas. Una estancia académica en Rio de Janeiro también permitió ampliar la bibliografía internacional. Asimismo se asistió a diversos seminarios de temas referidos al objeto de estudio, oportunidad que se pudo inclusive presentar trabajos científicos⁶.

⁴ *Ibidem*.

⁵ CAVALLAZZI, Rosângela Lunardelli, *A plasticidade na teoria contratual*, Tese de doutorado, Faculdade de Ciências Jurídicas, Universidade Federal do Rio de Janeiro, 1993.

⁶ Es el caso, por ejemplo: del *I Seminário Internacional Cidade e Alteridade: convivência multicultural e justiça urbana*; del *II Encontro da Associação Nacional de Pesquisa e Pós-graduação em Arquitetura e Urbanismo*; del *Seminário OACU - El acceso a la vivienda y el derecho a la ciudad*; del *Seminario -*

Se recurrió, igualmente, a la consulta de diversas revistas periódicas especializadas, tanto las que tienen una línea editorial general en los estudios del Derecho, como revistas especializadas en derecho urbanístico y ambiental o revistas de ordenación del territorio, planeamiento urbano y Urbanismo en general. El acceso se obtuvo principalmente desde diversas bases de datos electrónicas como WESTLAW, VLEX y LEXIS NEXIS.

2. Mención internacional

Con la finalidad de postular al título de doctorado con mención internacional y con el objeto de complementar la base de datos bibliográficos y documentales se realizó una estancia académica de tres meses en la Universidade Federal do Rio de Janeiro (UFRJ) en Brasil. La referida estancia se realizó en el curso académico de 2012, período que se estudió principalmente el tema del derecho a la ciudad y de la eficacia social de la norma. En esta oportunidad se efectuó consultas a centros de estudios y bibliotecas de la ciudad de Rio de Janeiro, particularmente en la UFRJ y en la Pontificia Universidade Católica do Rio de Janeiro (PUC-Rio).

Durante la estancia fue posible colaborar con el grupo de investigación *Laboratório de Direito e Urbanismo (LADU)* del Programa de Posgrado en Urbanismo (PROURB) de la UFRJ. Al mismo tiempo, participar como ponente y como espectador en diversos eventos académicos, como encuentros, congresos, seminarios y coloquios que tuvieron por finalidad complementar los estudios de doctorado, cumpliendo con los requisitos necesarios para la formación del doctorado con mención internacional, en conformidad con el Real Decreto nº 99, de 28 de enero de 2011.

“Hoy día más que nunca no puede haber pensamiento sin utopía. O, entonces se contenta uno con constatar, ratificar lo que se le presenta bajo los ojos: no va más allá, se queda con la mirada clavada en lo real, tal como acostumbra decirse: se es realista... pero no se piensa! No hay pensamiento que no explote una posibilidad, que no trate de hallar una orientación”.

Henri Lefèbvre.

CAPÍTULO I

DERECHO, RIESGO Y AMBIENTE: LA CRISIS COMO PROCESO DE CAMBIO Y LOS EFECTOS EN LA FORMACIÓN DE LA CIUDAD DEL SIGLO XXI

Para empezar el análisis del contexto urbano del siglo XXI a partir de la óptica jurídico-urbanística propuesta por esta tesis doctoral es relevante entender y examinar los eventos históricos que construyeron las bases de la formación y organización político-social de la ciudad de la actualidad. Según HARVEY⁷, todo análisis histórico es indispensable para la comprensión de la producción del espacio (urbano) y el método solamente podrá ser comprendido a partir de su práctica.

Siendo así, los fenómenos culturales y sociales contemplados por el mundo moderno seguido del cambio sociohistórico del siglo XX que enmarcan la llamada crisis de la Modernidad muestran importantes elementos de análisis. Por ello, situar el Derecho, en su configuración actual, dentro de este escenario de riesgo y crisis es esencial para pensar la ciudad de principios de este siglo, su forma de organización social, económica y espacial. Es decir, por qué las ciudades y el movimiento urbano se manifiestan y se presentan a partir de determinados modelos, además de visualizar por qué un proceso de cambio significa lo que hoy se entiende por crisis. Y, como ésta crisis afecta tanto la ciencia del Urbanismo como del Derecho en la construcción del mundo actual y sus respectivas aportaciones a este contexto.

De este modo, aunque de manera breve, los fenómenos filosóficos y sociológicos de la Modernidad y de la Posmodernidad⁸ merecen ser referenciados. Por

⁷ Vid. HARVEY, David, *A Justiça Social e a Cidade*, Hucitec, São Paulo, 1980, pp. 2-26.

⁸ Anthony Giddens considera que en algún momento hay un engaño de la Modernidad, trasladándose a una Modernidad tardía; Ulrich Beck denomina este mismo proceso de Modernidad reflexiva; Georges Balandier llama de Surmodernité y François Ascher nombra de Tercera Modernidad. Es decir, ninguno de estos autores considera que la Modernidad haya acabado, sino que ésta se ha fracturado o se ha adaptado a otros contextos. Sobre este tema se verá a continuación.

Vid. BECK, Ulrich., “Reflexive Modernisierung”, en *Archplus*, núm. 146, 1999; BECK, Ulrich, *La sociedad del riesgo*, Paidós, Buenos Aires, 1998; GIDDENS, Anthony, *Consecuencias de la modernidad*, Alianza, Madrid, 1993; ASCHER, François, *Los Nuevos principios del urbanismo*, traducción María Hernández Díaz, Alianza Editorial, Madrid, 2004; BALANDIER, Georges, *Le Dédale. Pour en finir avec le XX e siècle*, Paris, Fayard, 1994.

tanto, sucintamente se va a presentar las referencias teóricas de estos fenómenos con especial repercusión en lo jurídico, en la cultura, la política y la economía de la sociedad occidental.

En este trabajo doctoral se eligió analizar la ciudad desde una realidad urbana que se muestra a partir de contradicciones. Expresar las contradicciones y reconocer las conflictividades es importante para vislumbrar posibles debilidades de las políticas públicas que, si en este momento, conforme BORJA, se caracterizan por la incapacidad de hacer reformas institucionales orientadas a la ciudadanía⁹, nos cabe analizar los motivos y proponer retos en el sentido de hacer posible la eficacia social de la norma y tornar el Derecho factible a partir de las demandas sociales.

En este sentido, referente al objeto de análisis que la investigación pretende desarrollar y, a raíz de la propuesta teórica presentada, se coincide en la idea de que la articulación de los procesos de crisis y de los procesos de cambios sociohistóricos son fundamentales para entender las contradicciones urbanas actuales. El concepto, la construcción y el funcionamiento de las ciudades no se quedaron al margen de las transformaciones y de la crisis¹⁰.

Evaluar y examinar las diversas temáticas que están inmersas en la ciudad, desde sus múltiples perspectivas, a través de los paradigmas jurídicos, políticos, culturales, ambientales, es propicio, ya que en este siglo más de 80% de la población vive en las ciudades. Como observa MUÑOZ¹¹, más que del planeta Tierra deberíamos estar hablando del “planeta Ciudad”.

Delante de la dificultad de relacionar todos los términos aquí mencionados, ambiente, Derecho, riesgo, entorno, crisis; se pretende plantear el enlace conceptual entre ellos a fin de proponer el debate acerca de la disciplina urbanística desde lo jurídico.

⁹ Jordi Borja en conferencia realizada en 19/10/2013 “Derecho a la vivienda, derecho en la ciudad” en el curso ¿Una Economía sin Política? Herramientas para el Análisis Crítico de la Situación Actual ofrecido por la Fundación URV y coordinado por Pilar Álvarez.

¹⁰ ASCHER, François, *Los Nuevos principios del urbanismo*, traducción María Hernández Díaz, Alianza Editorial, Madrid, 2004, p. 23.

¹¹ Conforme MUÑOZ, Francesc en la obra *Urbanización: paisajes comunes, lugares globales*, Barcelona, Gustavo Gili, 2008, p. 11.

1. Tiempos modernos y crisis: tensiones de una transición sociohistórica y cultural

El análisis empieza a partir del contexto que contribuye para la construcción de la ciudad, tomando en cuenta la formación de la sociedad, la cultura, las formas de organización social y de poder modernos, para más allá también entender la evolución del Derecho como ciencia social y sus constantes alteraciones, ya que no se ha quedado al margen de los referidos cambios sociohistóricos como perfil de una crisis de paradigmas y estructuras¹².

En este sentido, interesa evaluar los movimientos de la Modernidad y de la Postmodernidad, aunque de manera breve, se entiende necesario, a fin de introducir el examen crítico que se hará más adelante.

En la ciencia es notoria la influencia del pensamiento moderno, sustentado en dogmas y paradigmas que se fundamentaron mayoritariamente en el conocimiento empírico y metafísico. En conformidad con BACHELARD, todas las preguntas se apaciguaban en una vasta *Weltanschauung*; todas las dificultades se resolvían ante una visión general de mundo, por simple referencia a un principio general de la naturaleza. Fue en el siglo XVIII que la idea de una naturaleza homogénea, armónica, tutelar suprimió todas las singularidades, todas las contradicciones, todas las hostilidades de la experiencia¹³.

Dos principios básicos llevan al concepto de la Modernidad, el primero conduce a la creencia en la razón y en la acción racional: *“la ciencia y la tecnología, el cálculo y la precisión, la aplicación de los resultados de la ciencia a dominios cada vez más diversos de nuestra vida y de la sociedad son para nosotros componentes*

¹² La transición fundamental del monismo jurídico al pluralismo jurídico será desarrollada en la presente tesis doctoral. Las constantes transformaciones del Derecho representan una visión del conocimiento que no es estática, sino que sigue en transición, bien como sucedió en su configuración y concepción anterior al proyecto desarrollado en la Modernidad.

Conforme Gaston Bachelard, la experiencia científica es una experiencia que contradice la experiencia común. Por tanto, utilizando de la teoría concebida por él, existen obstáculos al pensamiento científico que merecen ser analizados y superados. Como es el caso del obstáculo que se centraba en un límite explicativo de un sistema jurídico inscrito en un paradigma, reduciendo la concepción del Derecho. Este tema del método científico y del proceso que abre a nuevas posibilidades de determinación de la regla del Derecho será discutido y puesto de manifiesto en los capítulos 2 y 3.

Vid. BACHELARD, Gaston, *A formação do espírito científico: contribuição para uma psicanálise do conhecimento*, Tradução de Estela dos Santos Abreu, Rio de Janeiro, Contraponto, 1996, p. 14.

¹³ *Ibid.*, p. 103. Traducción propia.

necesarios, y casi evidentes, de la civilización moderna”¹⁴. Aun siguiendo a TOURAINE¹⁵, el segundo principio fundador de la Modernidad es el reconocimiento de los derechos del individuo, unificando a todos los hombres, mujeres y ciudadanos. En este sentido, en la teoría¹⁶, es la afirmación de la universalidad, de la igualdad de derechos a todos los individuos indiferentes a las condiciones económicas, sociales o políticas.

Se observa, así, que la sociedad moderna está basada en principios que no son de naturaleza social, como es la acción racional y el reconocimiento de los derechos universales de todos los individuos¹⁷.

LOURES¹⁸ destaca que la Modernidad gana fuerza a partir del Renacimiento (entre los siglos XIV y XVI) –período que marca el fin de la Edad Media y el inicio de la Edad Moderna–, de modo que alcanza su éxito durante el período en que la propia sociedad industrial se desarrolla, y hoy en día, se demuestra como un proyecto no acabado. Coincide en parte con la afirmación de JARIA i MANZANO¹⁹ que fundamenta que es a partir de la Europa del siglo XVI que la Modernidad empieza a tener un impacto significativo, alcanzando un punto culminante en el siglo XIX y

¹⁴ TOURAINE, Alain, *Un Nuevo paradigma: para comprender el mundo de hoy*, Barcelona, Paidós, 2005, p. 96.

¹⁵ *Ibidem*.

¹⁶ Sin embargo, desde el pensamiento clásico, como ya se refería ARISTÓTELES (siguiendo a Platón) en su conocida obra *Política*, el *jus* filósofo decía sabidamente que “hay que tratar igualmente a los iguales y desigualmente a los desiguales, una vez que ellos se desigualan”. En el mismo sentido, el renombrado jurista brasileño de principios del siglo XX, Rui Barbosa consagró tal afirmación: “*A regra da igualdade não consiste senão em aquinhoar desigualmente aos desiguais, na medida em que se desigualam. Nesta desigualdade social, proporcionada à desigualdade natural, é que se acha a verdadeira lei da igualdade. O mais são desvarios da inveja, do orgulho ou da loucura. Tratar com desigualdade a iguais, ou a desiguais com igualdade, seria desigualdade flagrante, e não igualdade real. Os apetites humanos conceberam inverter a norma universal da criação, pretendendo, não dar a cada um, na razão do que vale, mas atribuir o mesmo a todos, como se todos se equivalessem*” (resaltado no original). De acuerdo a BORJA (*vid.* nota 9) somos libres para ser iguales, libres para luchar por nuestra igualdad que se presenta a través de la ciudadanía. Por tanto, la búsqueda por la igualdad es la propia construcción de la ciudadanía. Según BOBBIO, el principio de igualdad debe ser aplicado especificándose “la igualdad en qué y para quienes”. Para el jurista italiano, exigir igualdad de las oportunidades significa cabalmente exigir que a todos los ciudadanos les sea atribuida no solamente la libertad negativa o positiva, sino también la positiva de que se concreta en el reconocimiento de los derechos sociales”. Léase en: Aristóteles, *Política*, libro III; BARBOSA, Rui, *Oração aos Moços*, Edição popular anotada por Adriano da Gama Kury, 5ª ed., Edições Casa Rui Barbosa, Rio de Janeiro, 1999, p. 26; BOBBIO, Norberto, *El tiempo de los Derechos*, Traducción Rafael de Asís Roig, Editora Sistema, Madrid, 1991, p. 47.

¹⁷ TOURAINE, Alain, *Un Nuevo paradigma ...*, *Ob. Cit.*, p. 96.

¹⁸ LOURES, Moema Falci, “Espaço IMAginal: rastros de uma escritura em projeto. Teorias modernas”. *Tese de doutorado*, PROURB, Universidade Federal do Rio de Janeiro, 2011, p. 1.

¹⁹ JARIA i MANZANO, Jordi, *La cuestión ambiental y la transformación de lo público*, Valencia, Tirant lo Blanch, 2011, p. 17.

principios del siglo XX, empezando a entrar en crisis a partir de la Segunda Guerra Mundial.

Se puede afirmar que la Modernidad no nace del proyecto moderno²⁰, ésta se origina a partir del cierre de la Edad Media en Europa Occidental, que se establece, a partir de las reformas y contra-reformas religiosas, seguida de otros cambios, como la ruptura política. La Modernidad proviene del desarrollo del individuo, rompiendo con los paradigmas de la concepción medieval que centraba toda la concepción del mundo en Dios²¹. Toda esta disolución da entrada a la Modernidad y a modos de vida basados en la ciencia y en los experimentos. Pero, históricamente, el hombre es considerado moderno, cuando cobra conciencia de sus propias capacidades creadoras y transformadoras de la naturaleza, teniendo como principal marco el descubrimiento de América.

En la Modernidad predomina el dominio científico sobre la naturaleza, auspiciando todas las formas posibles de liberación de la iliquidez, de la necesidad y de la arbitrariedad de las catástrofes naturales. Así que el desarrollo de las formas de organización social y de formas de pensamiento racionales prometía la liberación sobre las irrationalidades del mito, de la religión, de la superstición, el fin del uso arbitrario del poder, así como del lado oscuro de nuestra propia naturaleza humana²².

En este contexto, definir el espacio-temporal de la Modernidad supone dificultades, pero para comprensión del lector, se considera oportuno definir cuándo comienza dicho período para este trabajo. Entonces, ante tal complejidad, ¿de qué Modernidad se está hablando?

Desde el punto de vista de los hechos históricos, se considera el siglo XVIII con las ideas iluministas y la Revolución Francesa el momento en que importantes cambios y episodios históricos señalan un nuevo orden político, social y económico, con influencias directas en el contexto jurídico y que será examinado a continuación.

²⁰ Proyecto moderno es la expresión que utiliza HABERMAS en “Modernity: an incomplete project”, 1983, p. 9 citado por HARVEY, David, *La Condición de la posmodernidad: investigación sobre los orígenes del cambio cultural*, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1998, p. 27.

²¹ Un “desencanto del mundo”, conforme ASCHER, refiriéndose que la racionalización de la Modernidad que “adjudica a las acciones humanas y a las leyes naturales lo que antes se atribuía a los dioses”. Véase ASCHER, François, *Los Nuevos...* Ob. Cit., p. 22.

²² HARVEY, David, *La Condición de la posmodernidad ...*, Ob. Cit., pp. 27-28.

No obstante, para esta investigación se tomó en cuenta la noción de Modernidad a partir del concepto de modernización, según el sociólogo francés François Ascher²³. El autor considera que asociar o calificar las sociedades como modernas es incómodo e, incluso, ambiguo, si se considera que la Modernidad no es un estado y, tampoco un proceso continuo de transformación social, lo más correcto sería hablar de modernización. Una vez que ésta se basa necesariamente en el cambio, el progreso y el proyecto²⁴.

Existe una sola Modernidad, pero muchos tipos de modernización. Los caminos de la modernización son múltiples y plurales, de acuerdo a cada sociedad²⁵. Modernización es un término usado habitualmente en la sociología del desarrollo para indicar los efectos del desarrollo económico sobre las estructuras sociales y los valores tradicionales. La teoría de la modernización aún se emplea para designar las etapas del desarrollo social basado en la industrialización, expansión de la ciencia y de la tecnología, el Estado-nación moderno, el mercado capitalista mundial, la urbanización y otros elementos infraestructurales²⁶.

La modernización es un proceso que surge mucho antes de la época que conocemos como Edad Moderna. Fue el resultado de la interacción de las tres dinámicas socioantropológicas (la individualización, la racionalización y la diferenciación social), cuyas huellas es posible encontrar en distintas sociedades, pero que, al manifestarse en Europa durante la Edad Media, dieron lugar a las sociedades modernas²⁷.

²³ En especial a partir de la obra *Les Nouveaux Principes de l'urbanisme. La fin des villes n'est pas à l'ordre du jour*, Editions de l'Aube, 2001. Versión castellana de María Hernández Díaz, *Los nuevos principios del Urbanismo*, Alianza Editorial, Madrid, 2004.

²⁴ ASCHER, François, *Los Nuevos ...*, Ob. Cit., p. 18.

²⁵ TOURAINE, Alain, *La Mirada social: un marco de pensamiento distinto para el siglo XXI*, traducción de María José Furió Sancho, Barcelona, Paidós, 2009, pp. 27-28. El autor observa que es un problema cultural e histórico que unifica los conceptos. Pero que se puede vincular la modernización con la Modernidad, mientras que la Modernidad no necesariamente se puede vincular con la modernización, puesto que existen muchos modos de modernización que no tiene que ver con la Modernidad (que no utilizan el paradigma universalista, pero son favorables al desarrollo de las técnicas y de la ciencia), sino la utilizan como medio.

²⁶ FEATHERSTONE, Mike, *Cultura de Consumo e Pós-Modernismo*, São Paulo, Studio Nobel, 1995, p. 22. Traducción propia. Para más información leer pp. 17-30.

²⁷ *Ibid.*, p. 21.

El autor aclara que la individualización, la racionalización y la diferenciación social no son propias de la Modernidad, sino que la combinación de ellas mediante las circunstancias históricas específicas resultan en la modernización.

Con todo, no existe un consenso sobre si la Modernidad puede ser datada y tiene de verdad un período específico²⁸. Siendo así, es muy difícil registrar cuando realmente empezaron los tiempos modernos, su permanencia y posible término. Al respecto ASCHER²⁹ distingue tres fases de la modernización. La primera fase, calificada por el autor como la “primera” o “alta modernidad”. Incluye el período designado de Edad Moderna, entre finales de la Edad Media hasta principios de la Revolución Industrial. Es el período en que impera el pensamiento religioso, la emancipación política con la construcción del Estado-nación, el desarrollo científico y la progresión del capitalismo, de mercantil a industrial. La segunda fase es la afirmación de la Revolución Industrial, haciendo hincapié en las lógicas capitalistas de producción y servicios, predomina el pensamiento técnico y así, se constituye el Estado de bienestar. El sociólogo francés denomina esta fase la “segunda modernidad” o la “modernidad media”. El establecimiento de estas dos fases se dio de manera progresiva, sin embargo el paso de la segunda fase hacia la “tercera”, es aún bastante contradictorio y discutido, a raíz de la amplitud de cambios, que provocó el estado de hoy. La “tercera modernidad” o “postmodernidad” o como se quiera denominar, provocó crisis económicas, políticas, sociales y religiosas, alterando formas de organización social, ideas de poder, pensamiento libre, representaciones sociales, criterios de eficacia y, por supuesto, modos de concepción y organización del territorio.

La Modernidad afronta a partir de los años setenta del siglo XX una doble crisis: una crisis de viabilidad –límites del desarrollo tecnológico y de la acumulación capitalista–, y una crisis de legitimidad, en la medida que sus contradicciones internas amenazan el propio proyecto interno de emancipación del ser humano que había impulsado³⁰. Según JARIA i MANZANO³¹, entran en conflicto dos caras del proyecto moderno en este siglo, la hiperracionalidad y el hiperindividualismo, de modo que nuevas percepciones culturales ponen en duda los supuestos progresos de los siglos pasados.

De todos modos, si bien es evidente que cuando se menciona “modernización” se está aludiendo a “innovaciones” que comprenden “*fenómenos diversos y de amplio*

²⁸ LOURES, Moema Falci, *Espaço IMAginal ...*, Ob. Cit., p. 1.

²⁹ ASCHER, François, *Los Nuevos ...*, Ob. Cit., p. 23.

³⁰ JARIA i MANZANO, *La cuestión ambiental ...* Ob. Cit., p. 153.

³¹ *Ibidem*.

alcance (desde los estilos de vida y del consumo, pasando por los rasgos de la urbanización y de la ciudad, hasta la “moralidad” individual y colectiva), parece indiscutible que el núcleo de cualquier modernización tiene que ver con la organización del proceso de producción y con la forma del trabajo”³².

En ese sentido, la Modernidad ha sido siempre objeto de reacciones hostiles de todo tipo. El primer movimiento europeo de crítica a la Modernidad nace en la década de 1930 en Alemania, a través de la Escuela de Frankfurt, donde pensadores como Theodor Adorno, Walter Benjamín y Max Horkheimer, por ejemplo, formularon una nueva teoría social que cuestionaba el capitalismo, desde la producción capitalista, a través del Marxismo o desde el psicoanálisis, a través de las contribuciones de Freud. Esta es considerada una crítica emancipadora, de resistencia y de concienciación, teniendo el teórico jurista Jürgen Habermas³³ que es en la actualidad su representante más exponencial.

Sin embargo, desde hace más de cuarenta años, la crítica ha tomado una nueva forma, llamada postmoderna. Ésta noción considera que todos los filósofos y sociólogos conservan las mismas ideas (de una crisis radical y de la superación de la Modernidad), además de los artistas y, especialmente a los arquitectos, que se han implicado en un proyecto postmodernista bajo la forma de crítica de la estética funcionalista. Son movimientos interesantes que reclaman atención sobre los cambios que se están produciendo, aun así, no anuncian ni preconfiguran el fin de la modernización. “*Más bien subrayan el hecho de que la sociedad moderna se separa de un racionalismo demasiado simplista y de sus certezas, y se desprende de formas de pensamiento mesiánicas o providenciales que aún marcaban la idea moderna de progreso*”³⁴.

El movimiento llamado postmoderno se contrapone a la crítica alemana justamente porque es deconstructiva, ya que parte de una visión relativista que crea un nuevo horizonte, representa una nueva manera de pensar la cultura, buscando otro proyecto. Esta crítica es conocida como *posestructuralismo francés*³⁵.

³² BARCELLONA, Pietro, *Postmodernidad y Comunidad. El regreso de la vinculación social*, Traducción de Héctor Claudio Silveira Gorski, Editorial Trotta, Valladolid, 1992, p. 21.

³³ HABERMAS, Jürgen, *El discurso filosófico de la modernidad*, Madrid: Taurus, 1989.

³⁴ ASCHER, François, *Los Nuevos... Ob. Cit.*, p. 29.

³⁵ Entre los posestructuralistas más relevantes están: Roland Barthes, Jacques Lacan, Michael Foucault, Jacques Derrida, entre otros.

Se pregunta, entonces, ¿qué significa decir que una ciudad es producto de la Modernidad? O ¿qué significa analizar los paradigmas³⁶ que fundamentan la ciudad contemporánea?

Es relevante la introducción a un período sociohistórico particular que ha derivado de un plan en donde pensadores e intelectuales primaron por determinados conceptos y prácticas oriundas de la Ilustración, una vez que el contexto urbano ha sufrido gran influencia de este proyecto y del mismo modo ha sido la atmosfera principal de este fenómeno cultural, como aún lo es. Tanto así que DE CERTEAU³⁷ afirma que la ciudad es a la vez la maquinaria y el héroe de la Modernidad.

HARVEY señala que el proyecto cultural del Modernismo fue esencialmente un fenómeno urbano. A partir de 1848 se profundizó “*una relación compleja y contradictoria con la experiencia del crecimiento urbano explosivo, con la gran migración rural-urbana, la industrialización, la mecanización, los reordenamientos masivos del espacio construido y los movimientos urbanos de carácter político*”³⁸.

Además existe una estrecha relación entre la ciudad y la sociedad lo que ya no es novedad, ya que la ciudad es el medio de la historia³⁹, por tanto los avances y transformaciones socioculturales siempre han tenido a la ciudad como escenario. El espacio urbano es condición, medio y producto de la reproducción de las relaciones

“El posestructuralismo surge en Francia en un clima de escepticismo, respecto a las posibilidades de ‘cambiar el mundo’ [...] lo que explica lo inadecuado de su pretensión de posmodernismo, ya que sus planteamientos, como ellos mismos [los posestructuralistas] reconocen explícitamente, están estrechamente vinculados a los del modernismo”, *Vid.* BALLESTEROS, Jesús, *Postmodernidad: decadencia o resistencia*, Editorial Tecnos, Madrid, 1989, p. 85.

Se subraya que el Posestructuralismo, así como Posmodernismo, puede ser un término impreciso, comprendiendo una variedad de líneas teóricas, conforme HUYSEN, Andreas, *Después de la gran división. Modernismo, cultura de masas, posmodernismo*, Buenos Aires, Adriana Hidalgo editora, 2002, p. 356.

³⁶ El historiador y filósofo Thomas Kuhn acuñó en la década de 1960 el concepto de paradigma, considerado a partir de ahí una evolución dentro del desarrollo científico. KUHN, Thomas Samuel, *A estrutura das revoluções científicas*, Tradução de Beatriz Vianna Boeira e Nelson Boeira, 5ª ed., São Paulo, Editora Perspectiva, 1998. El original es de 1962.

El concepto de paradigma para este autor, apropiado en este trabajo, es que un paradigma es determinado porque existe un consenso sobre el uso de determinadas categorías de entendimiento que son compartidas por una comunidad específica. Así, algunos hechos y prácticas son paradigmáticos porque siguen patrones establecidos a partir de los consensos dados por la comunidad que los aplica.

³⁷ DE CERTEAU, Michel, “The practice of everyday life”, 1984, p. 95 citado por HARVEY, David, *La condición de la Posmodernidad... Ob. Cit.*, 1998, p. 42.

³⁸ HARVEY, David, *La Condición de la posmodernidad... Ob. Cit.*, p. 41.

³⁹ Aquí se hace referencia al libro clásico escrito por Lewis Mumford en la década de 1960, *La ciudad en la historia. Sus orígenes, transformaciones y perspectivas*.

sociales⁴⁰. Si ciudad y sociedad tienen una estrecha correlación, las actuaciones urbanísticas del presente van a demandar la comprensión de las lógicas que se establecen en la sociedad contemporánea. Eso quizás explique porque la ciudad es a la vez concentración de poder social y consciencia de pasado⁴¹.

De esta forma la ciudad, también será una respuesta a la crisis de la Modernidad y a los cambios percibidos hoy en día, con los avances tecnológicos, el consumismo exacerbado, el hiperindividualismo, el abandono de los valores tradicionales y de la identidad, la pérdida de la conciencia histórica, la cultura como mercancía... que representan el núcleo central de los fundamentos que conforman la sociedad y la urbe del siglo XXI. En otras palabras, es la cara de la tercera revolución urbana moderna⁴².

Teniendo en cuenta lo mencionado, hablar de Postmodernidad también es hablar de modernización, aunque en otros contextos y no necesariamente siguiendo los principios de la matriz moderna. Aun así, es un término impreciso, pues se visualiza *“como un cambio de época con contornos confusos y ambivalentes, en el que desaparece un criterio único de verdad, tomando su lugar sistemas de valores pragmáticos, estéticos y éticos”*⁴³. LYOTARD⁴⁴, uno de los más importantes críticos de

⁴⁰ Conforme Ana Fani, “El espacio urbano es hoy, como siempre a lo largo de la historia de su producción, condición, medio y producto de la reproducción de las relaciones sociales. Se trata de una producción que involucra y tiene como sujeto a la sociedad en su conjunto. Ver: Ana Fani Alessandri, “La ciudad como privación y la reapropiación de lo urbano como ejercicio de la ciudadanía”, *XIII Coloquio de Geocrítica. El control del espacio y los espacios de control*, Barcelona, 5-10 de mayo de 2014, pp. 1-15, , p. 4.

⁴¹ DEBORD, Guy, *A sociedade do espetáculo*, Tradução de Railton Sousa Guedes, ebook libris, Brasil, 2003, p. 114.

⁴² ASCHER, François, *Los Nuevos... Ob. Cit* , p. 55.

El auto expresa que la tercera revolución urbana moderna ahora es llamada de *neourbanismo*, estando marcada, principalmente, por el implemento de las nuevas tecnologías. En un capítulo específico en su obra *Les nouveaux principes de l'urbanisme*, sobre la Tercera Modernidad y su revolución, Ascher caracteriza esta fase a través de cinco elementos que representan los grandes cambios: la *metapolización*, la transformación de los sistemas de movilidad, la formación de espacios-tiempo individuales, la redefinición de la correspondencia entre intereses individuales, colectivos y generales, y las nuevas relaciones de riesgo. Véase más en páginas 55-69.

⁴³ Alejandra García Ortiz, “Criminología en la Posmodernidad” citado en GRÜN, Ernesto, “El Derecho Posmoderno. Un Sistema lejos del Equilibrio”, *Revista Telemática de Filosofía del Derecho*, nº 1, 1997, pp. 16-25, p. 21.

Aunque existan algunas críticas a esta expresión, Zygmunt Bauman la utiliza reiteradamente. Ver: BAUMAN, Zygmunt, *O mal-estar da pós-modernidade*, Rio de Janeiro, Zahar, 1998; *La posmodernidad y sus descontentos*, Madrid, Akal, 2001; *Legisladores e intérpretes: Sobre la modernidad, la posmodernidad y los intelectuales*. Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes, 1997; “Teoría sociológica de la posmodernidad”, *Espiral*, Guadalajara, vol. II, núm. 5, enero-abril, 1996, pp. 81-102.

la Postmodernidad, destaca que no se trata de una nueva era, “*una actitud ante las cosas que, ciertamente, puede tener origen en ciertas condiciones históricas, pero ello no significa que a partir de ese momento se viva una realidad diferente a la anterior, es decir, el inicio de una era*”⁴⁵. En otras palabras, para el filósofo francés “*la posmodernidad es la revisión crítica de lo moderno, que lleva a un nuevo estadio de modernidad*”⁴⁶.

Por tanto, hablar de Postmodernidad es hablar de cambios epistemológicos y no necesariamente paradigmáticos, afirma SOUSA SANTOS⁴⁷, pues, lejos de limitarse al campo epistemológico, se presenta en el campo social global. Para el autor, nos encontraríamos en una “*fase de transición paradigmática, entre el paradigma de la modernidad [...] y un nuevo paradigma con un perfil vagamente descubrible, todavía sin nombrar y que a falta de nombre se designa como Postmodernidad*”.

Pero, si postmoderno no es probablemente un buen término, ¿cómo explicar esta mutación de la Modernidad?⁴⁸

Aceptar el vocablo Postmodernidad involucraría una idea de periodización histórica y periodizar es una idea todavía clásica o moderna⁴⁹. Sin embargo, periodizar los momentos históricos no es de todo un error, puesto que pensar a través de eras históricas sucesivas y dotadas de un carácter propio que implica a todo lo que sucede

⁴⁴ LYOTARD, François, *La condición postmoderna. Informe sobre el saber*, Traducción de Mariano Antolín Rato, Madrid, Minuit, 1987, pp. 23-26.

⁴⁵ PINAL RODRÍGUEZ, Karla Alejandra, “Moderno/Posmoderno. La crisis de la historiografía y la perspectiva de Edmundo O’Gorman”, *Tesis doctoral*, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, 2011, p. 130-132.

⁴⁶ LYOTARD, Jean-François, *La posmodernidad (explicada a los niños)*, Barcelona, Gedisa, 1987, p. 23.

⁴⁷ Véase SOUSA SANTOS, Boaventura, *Pela mão de Alice: o social e o político na pós-modernidade*, 8ª edição, Afrontamento, Porto, 2002, p. 25. Traducción propia. Versión castellana: *De la mano de Alicia: lo social y lo político en la postmodernidad*, traducción Consuelo Bernal, Mauricio García Villegas, Santafé de Bogotá, Uniandes, 1998.

Parece adecuada la expresión utilizada por Vivian Alves de Assis “esgotamento da modernidade hegemônica”, p. 16. Aponta la autora que “iniciou-se a invalidação do enquadramento metafísico da ciência moderna, que acarretou em uma crise dos dogmas produzidos pela mesma e das suas pretensões universalizantes e atemporais”, p. 28. Véase: ALVES DE ASSIS, Vivian, “A dimensão mítica da pureza metodológica em Kelsen: uma leitura a partir da proposta transrealista de Luis Alberto Warat”, *Dissertação de Mestrado*, Departamento de Direito, Pontifícia Universidade Católica do Rio de Janeiro, 2008.

⁴⁸ LIPOVETSKY, Gilles; SÉBASTIEN, Charles, *Los Tiempos hipermodernos...* Ob. Cit., p. 24.

⁴⁹ LYOTARD, François, “Qué es lo posmoderno”, *Zona Erógena*, núm. 12, 1992, p. 1.

dentro de ellas, es un hábito visiblemente concebido a partir de la Modernidad⁵⁰, y si seguimos estos parámetros, es evidente que se seguirá periodizando las experiencias.

Entre las corrientes de pensamiento que critican a la Modernidad está, como antes se ha mencionado, la de los posestructuralistas franceses. Ellos mantienen una postura que considera la Modernidad como época, como experiencia y como discurso⁵¹.

Es innegable que no es sencillo explicar qué es la Posmodernidad. El término ha dado lugar a alusiones frívolas, una vez que no posee una definición unánime o terminada⁵². A parte de eso, su significado trata no sólo de describir, sino también de explicar el estado actual de la cultura occidental, resultando un propósito por demás complejo.

Aquí cabe hacer un paralelo al fenómeno cultural del Modernismo, puesto que se trata de un fenómeno cultural surgido en el siglo XIX, dentro de la llamada época histórica de los “tiempos modernos”. Por tanto, siguiendo el pensamiento anterior, en un contexto análogo, es coherente manifestar que parte de la doctrina entiende la existencia de la Posmodernidad como un estado cultural y un fenómeno social sustancialmente diferente al Modernismo⁵³, mientras que otros, incluso niegan su existencia⁵⁴. En respuesta al Modernismo surge el Posmodernismo, como un movimiento filosófico artístico, pero que gana proporciones ampliadas entendiéndose como una tendencia

⁵⁰ PINAL RODRÍGUEZ, Karla Alejandra, “Moderno/Posmoderno..., *Ob. Cit.*, p. 128.

⁵¹ Ver BERMAN, Marshall. *Todo lo sólido se desvanece en el aire. Una experiencia de la modernidad*. México, Siglo XXI Editores, 1991.

⁵² PINAL RODRÍGUEZ, Karla Alejandra, “Moderno/Posmoderno..., *Ob. Cit.*, p. 127.

⁵³ Según BALLESTEROS, Jesús, *Postmodernidad... Ob. Cit.*, p. 12. Para el jurista filósofo el Modernismo va en contra de la Modernización económica del siglo XVII, especialmente pp. 85-98.

Sin entrar en el quid de la cuestión, cabe, aquí hacer un paréntesis para lo que se entiende por Modernismo, aunque de forma sucinta. “El pensamiento moderno sobre la modernidad está dividido en dos compartimientos diferentes, herméticamente cerrados y separados entre sí: la ‘modernización’ en economía y política; el ‘modernismo’ en el arte, cultura y la sensibilidad”, en BERMAN, Marshall. *Todo lo sólido se desvanece en el aire... Ob. Cit.*, p. 82.

Aun así, existía un sentido de unidad entre las fuerzas materiales y espirituales de la Modernidad. Charles Baudelaire es el artista (entre pensadores y escritores) de la vida moderna, del arte moderno y la Modernidad en sí, haciendo importante crítica política y social sobre los tiempos a que se vivía. *Vid.* BERMAN, Marshall. *Todo lo sólido se desvanece en el aire... Ob. Cit.*, principalmente, pp. 129-173.

Sobre Charles Baudelaire ver en especial las obras: *Le Peintre de la vie moderne* y *Le Spleen de Paris*.

⁵⁴ PINAL RODRÍGUEZ, Karla Alejandra, “Moderno/Posmoderno..., *Ob. Cit.*, p. 130.

frente a la Modernidad o al movimiento moderno⁵⁵. Si bien, conforme ha señalado LYOTARD⁵⁶, es una actitud que, con base en la crítica y la filosofía moderna, intenta continuar el mismo proyecto moderno. Luego, de acuerdo a SOUSA SANTOS⁵⁷ “*o pós-modernismo é um fantasma que passeia por castelos modernos*”. Y, conforme JAMESON⁵⁸ el Posmodernismo es la pauta cultural dominante en este siglo.

Ahora bien, parece importante señalar que para algunos teóricos de la filosofía, la Postmodernidad puede ser entendida como un contexto sociohistórico particular, que se funda en la base de reflexiones críticas sobre el agotamiento de los paradigmas instituidos y contruidos por la Modernidad occidental⁵⁹.

Es una época de crisis en que se enfrentan los dos grandes ideales modernos, que se revelan progresivamente como mutuamente en tensión, la racionalización de la realidad y la emancipación del individuo. Culturalmente, esto significa el enfrentamiento entre los que proponen proseguir la liberación del individuo, renunciando a la aspiración de totalidad de la tecnociencia y el sistema mundial capitalista, y los que proponen insistir en el proceso de racionalización para generar mayores recursos y satisfacer un mayor número de necesidades concebidas desde la perspectiva del *homo economicus/homo consumers*, aún a costa de multiplicar las instancias de dominación. La primera de estas perspectivas se postula como la nueva alternativa al presente, en la medida que la segunda consiste en la insistencia en los matices de sentido modernos, y en su expresión a través de la tecnociencia y el proceso de acumulación capitalista⁶⁰.

Considerando lo anterior, ¿será que dejamos de ser modernos? No, todavía somos modernos, aunque exista una sensibilidad por otras formas de pensar⁶¹. La idea

⁵⁵ Featherstone define el posmodernismo “como um movimento de incorporação da desordem, relativismo (todo conhecimento é relativo), decomposição e fragmentação, além do proposto pelo moderno”. Véase FEATHERSTONE, Mike, *Cultura de Consumo...*, Ob. Cit., p. 170.

⁵⁶ LYOTARD, François, *La condición postmoderna...* Ob. Cit., pp. 23-26.

⁵⁷ SOUSA SANTOS, Boaventura, *Pela mão de Alice...* Ob. Cit., p. 18.

⁵⁸ JAMESON, Fredric, *El posmodernismo o la lógica cultural del capitalismo avanzado*, Traducción de José Luis Pardo Torío, Barcelona, Paidós, 1991.

⁵⁹ Sobre tal afirmación ver artículo de BITTAR, Eduardo Carlos Bianca, “O direito na pós-Modernidade”, en *Revista Sequência*, nº 57, dic. 2008, p. 132.

⁶⁰ JARIA i MANZANO, Jordi, *La cuestión ambiental...* Ob., Cit., p. 154.

⁶¹ LOURES, Moema Falcí, *Espaço IMAginal ...*, Ob. Cit. Conforme el pensamento de BAUMAN, Zygmunt; SOUSA SANTOS, Boaventura; GIDDENS, Anthony; HARVEY, David; MAFFESOLI, Michel; MORIN, Edgar. y FEATHERSTONE, Mike.

plantuada por ASCHER⁶² es que la Posmodernidad es la revisión crítica de lo moderno y que lleva a un nuevo estado de Modernidad.

Se coincide con esta idea y se la seguirá en éste trabajo. No obstante, a falta de un vocablo adecuado o a razón de que innumerables escritos inician sus análisis utilizando la expresión “Postmodernidad” para referirse al momento actual, a la ruptura o a la crisis, también se hará uso de este vocablo, principalmente al hacer referencia a Derecho, sociedad, ciudad... Pese a que contemporáneo pudiera ser más adecuado, teniendo en cuenta que el Derecho de hoy es de matriz y paradigma modernos, pero enfrentando demandas posmodernas, es decir, imprevisibles y desconocidas. El desafío de la ciencia y del Derecho está en abarcar demandas y realidades de la contemporaneidad.

Examinando estas reflexiones, vale citar por completo el fragmento de un discurso cauteloso sobre la Postmodernidad que presenta HUYSENS.

“Aquello que aparece en un plano como la última moda, el lanzamiento publicitario y el espectáculo vacío, forma parte de una lenta transformación cultural en las sociedades occidentales; se trata de una transformación en la sensibilidad para la cual el término “pos-moderno” resulta, al menos por hora, totalmente adecuado. La naturaleza y profundidad de este cambio son materia de debate, pero la transformación existe. No quiero que se interprete mal: no me refiero a una transformación en gran escala de paradigma del orden cultural, social o económico; no hay duda de que una afirmación semejante podría ser destruida. Pero en un sector importante de nuestra cultura se ha producido un desplazamiento notable en la sensibilidad, en las prácticas y formaciones discursivas, que distingue a un conjunto de supuestos, experiencias y proposiciones pos-modernos del que corresponde a un periodo anterior (resaltado no original)”⁶³.

Por consiguiente, en tiempos de crisis, ésta puede ser entendida como el proceso de transformación y de cambio de algunos matices de la Modernidad o el propio conflicto entre sus pilares fundamentales. La crisis no corresponde, necesariamente, a que se camine a una nueva era, o de un cambio de siglo, sino, más bien de un modo de vida que durante muchos años (siglos) persistió y fue desarrollado como un modelo ideal y, que a partir del momento en que este modo de organización social entra en colapso, surgen otras alternativas. A veces las alternativas son

⁶² ASCHER, François, *Los Nuevos ...*, Ob.Cit.

⁶³ HUYSENS, Andreas, “Mapping the post-modern”, *New German Critique*, núm. 33, 1984, pp. 5-52, p. 8 citado por HARVEY, David, *La Condición de la posmodernidad...* Ob. Cit., p. 56.

contradictorias, otras veces complementarias, y en eso se asienta la dificultad de conceptualizar o concretar la Postmodernidad y el Postmodernismo como el pasaje de un modo de organización sociocultural a raíz de una crisis de paradigmas de la Modernidad. Con todo, es cierto que la crisis es parte de un proceso de transición sociohistórica todavía de evolución incierta.

Los modelos asumidos en el período de la Modernidad lograron perseverar y, aunque hubo un replanteamiento de su proyecto, existe una coincidencia de factores que indica la misma práctica con enfoque postmodernista. Asimismo, se reconoce la importancia que reviste esta perspectiva a la hora de analizar las causas profundas de la crisis que permean este siglo, en especial la ambiental y la urbana⁶⁴.

Para finalizar, sin ánimo de agotar el tema, es importante entender que la Posmodernidad o bien el postmoderno es un contexto visiblemente marcado por las contradicciones, presentado bajo la forma de la paradoja. En parte favorece la autonomía, en parte aumenta la dependencia, conforme LIPOVETSKY⁶⁵, son los tiempos del hiper: del hiperconsumismo, del hiperindividualismo... los tiempos de la *hipermodernidad*, según el autor. En este caso, aunque no se quiere hacer definiciones precisas o entrar en la polémica de defender la idea de que la Posmodernidad haya sido una transición del período moderno hasta los tiempos *hipermodernos* –como una revolución que rompió con los objetivos principales de la Modernidad/Postmodernidad, como defiende Lipovetsky– no es inoportuno decir que muchos cambios en el pensamiento y en la cultura son evidentes, y principalmente vislumbrados en el espacio/sociedad urbano/a.

⁶⁴ Para BAUMAN, Zygmunt, *Modernidad Líquida*, traducción de Mirta Rosenberg en colaboración con Jaime Arrambide Squirru, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2000, p. 33 “La sociedad que ingresa al siglo XXI no es menos “moderna” que la que ingreso el siglo XX; a lo sumo, se puede decir que es moderna de manera diferente. Lo que la hace tan moderna como la de un siglo atrás es lo que diferencia a la modernidad de cualquier otra forma histórica de cohabitación humana: la compulsiva, obsesiva, continua irrefrenable y eternamente incompleta modernización, la sobrecogedora, inextirpable e inextinguible sed de creación destructiva... limpieza del terreno en nombre de un diseño nuevo y mejorado, desmantelamiento, eliminación, discontinuación, fusión o achicamiento, todo en aras de una mayor capacidad de hacer más de lo mismo en el futuro, aumentar la productividad o la competitividad”.

⁶⁵ Tal cual Georges Balandier posee la teoría de la surmodernité, Gilles Lipovetsky define la hipermodernidad como “una sociedad liberal, caracterizada por el movimiento, la fluidez, la flexibilidad, más desligada que nunca de los grandes principios estructuradores de la modernidad, que han tenido que adaptarse al ritmo hipermoderno para no desaparecer”. *Vid.* LIPOVETSKY, Gilles; SÉBASTIEN, Charles, *Los Tiempos hipermodernos*, traducción de Antonio-Prometeo Moya, Barcelona, Anagrama, 2006 y BALANDIER, Georges, *Le Dédale. Pour en finir avec le XX e siècle*, París, Fayard, 1994, p. 27. Ver, especialmente, pp. 16-30.

1.1 *Estado moderno, Derecho y capitalismo*

Esta aproximación a la relación entre Derecho, capitalismo y Estado moderno es necesaria para entender la construcción del concepto de Derecho derivada de la Modernidad y su especial vinculación con el imaginario capitalista.

De acuerdo con JARIA i MANZANO⁶⁶, la concepción del Derecho corresponde a la visión del mundo y a los patrones culturales desarrollados en la Modernidad, manifestando el autor que la crisis de la ideología moderna⁶⁷ y su aspecto más visible tiene que ver con la relación con el entorno físico.

Pues, partiendo de tal verificación es más acertado iniciar la investigación desde conceptos que sostienen los paradigmas de la sociedad del siglo XXI y evaluar su real transición o rompimiento a favor de un cambio de estructuras, contrarias o no al proyecto de la Modernidad.

Es la Modernidad producto de procesos globales de racionalización en las esferas económica, política, cultural y jurídica. Puesto que el conjunto de ideas, valores y significaciones emprendió un poderoso cambio en las sociedades occidentales a partir del siglo XVII, configurando radicales transformaciones en las formas de conocimiento del Derecho y, sobre todo, en las concepciones que se formaron a partir de entonces⁶⁸. El positivismo influyó en la concepción del conocimiento jurídico, pero además de ello, las demás concepciones modernas operadas en la sociedad occidental, en la economía y en la política, igualmente repercutieron en la concepción moderna del Derecho.

Para situar históricamente el Derecho dentro del mencionado pensamiento moderno y para amparar los argumentos que a continuación se describen de la sociedad en la formación de las ciudades, se considera prioritario comentar los supuestos que constituyen el Estado moderno racional y su inserción en el proceso de codificación⁶⁹ y sistematización de la ciencia dogmática del Derecho⁷⁰.

⁶⁶ JARIA i MANZANO, Jordi, *La cuestión ambiental...*, Ob. Cit., p. 18.

⁶⁷ El mencionado autor utiliza la expresión original alemana *Weltanschauung*.

⁶⁸ GONÇALVES, Marta Regina Gama, “Surrealismo Jurídico: a invenção do Cabaret Macunaíma, Uma concepção emancipatória do Direito”, *Dissertação de mestrado*, Universidade de Brasília, Faculdade de Direito, 2007, p. 49. Vid. también Luis Alberto Warat, nota 491.

⁶⁹ Aunque el código no constituya invención de la Modernidad, el fenómeno de las codificaciones es fruto de ella. Las codificaciones modernas tienen como uno de sus efectos más importantes la formalización del Derecho (vid. WEBER, Max. *Economía y Sociedad*. México: Fondo de Cultura Económica, 1944, p. 170 y ss.). La primera ola de codificaciones de la Modernidad que nace para sistematizar la ciencia

Lo sucedido en los dos siglos pasados, principalmente en el XVII, como el individualismo, el racionalismo⁷¹, el liberalismo y el contratualismo, sirvieron de referencia para la construcción del Estado moderno, perdurando aproximadamente hacia mitad del siglo XX, momento en que empieza a entrar en crisis, la llamada transición sociohistórica⁷².

Estos hechos son fundamentales para que se entienda el desarrollo del mundo jurídico, basado en preceptos lógico-formales que bebieron de la fuente de la Escuela Natural del Derecho y del pensamiento “contractualista”⁷³ de los siglos XVII y XVIII, estableciendo posteriormente, presupuestos, principios y fundamentos teóricos

jurídica y dar seguridad al Estado como fuente del Derecho perdura hasta el colapso de los códigos juraracionalistas y del propio jusnaturalismo en la Alemania de Kant, en el siglo XIX. Ver CAVALLAZZI, Rosângela Lunardelli, “A plasticidade na teoria contractual”. *Tese de doutorado*, Faculdade de Ciências Jurídicas, Universidade Federal do Rio de Janeiro, 1993, p. 22 y ss. *Traducción propia*.

⁷⁰ *Ibid.*, p. 21.

⁷¹ *O racionalismo não é somente uma epidemia da razão jurídica. Como forma ideológica da razão este ismo não é só um mal das práticas e dos processos de conhecimento do Direito. Ele contamina todos os ofícios e saberes derivados da razão tecno-instrumental. Contamina todo o corpo social. O seu maior sintoma se manifesta como perda da sensibilidade, em mim, no meu vínculo com os outros e no modo de perceber o mundo, na frieza da ficção de verdade e na fuga alienante que proporciona às abstrações e os anseios modernos de universalidade que não nos deixam perceber o que a rua grita. Vid. WARAT, Luis Alberto. A Rua Grita Dionísio! Direitos Humanos da Alteridade, Surrealismo e Cartografia, Rio de Janeiro, Lumen Juris Editora, 2010, p. 53.*

Según Françoise Choay el denominado urbanismo progresista o racionalista fue inspirado por diversos autores como Robert Owen, Charles Fourier, Victor Considerant (pre-urbanismo progresista), y posteriormente por Le Corbusier, este que personalizó la corriente racionalista difundiendo amplia e incisivamente sus ideas, por este motivo el más famoso arquitecto modernista. Ellos defendían una igual concepción del hombre y de la razón, subentendiendo y determinando sus propuestas relativas a la ciudad. Dentro de esta visión, el individuo era considerado un tipo, y así se ignoraba las diferencias de lugares y tiempos, de modo que el racionalismo a través de la técnica posibilitaría que se resolviesen los problemas puestos por la relación de los hombres con el medio y entre sí.

Véase CHOAY, Françoise, *O Urbanismo*, São Paulo, Perspectiva, 1979, p.8. *Traducción propia*.

⁷² Se evidencia la existencia de una crisis social, de valores y de conocimientos, manifestada a través de un cambio paradigmático. Esto es notorio y dentro de la ciencia jurídica se percibe claramente cuando se pone en discusión los límites de la fundamentación del Derecho que prevaleció en las Escuelas de Derecho. En este sentido es esencial exponer lo que manifiesta SOUSA JÚNIOR sobre las transiciones, teniendo como base el concepto de paradigma. Para el autor, la científicidad del Derecho es una experiencia moderna, pero no siempre ha sido así. Por tanto, la expresión es paradigmática, pero es datada, o sea, se constituye en un tiempo de la historia, no obstante, no se estancó en ella, sigue en continua transición. Por eso, hoy se puede decir que vivimos en una crisis de transición, porque surgen nuevas formas de hacer lo jurídico, así como de hacer ciudad, de la sociedad organizarse...

Conforme SOUSA JÚNIOR, José Geraldo, “Conferencia - Aula Magna”, *Direito achado na rua*, campus Universidade de Brasília, Brasil, 24/05/2010. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=fw2eIsZJXZ8>.

⁷³ Son John Locke, Thomas Hobbes y Jean-Jaques Rousseau los representantes más clásicos de la teoría contratualista dentro del jusnaturalismo o Escuela Natural del Derecho.

directamente relacionados con la formación social capitalista⁷⁴. Es también en la Modernidad que se inaugura el contrato como tradición jurídica de las operaciones económicas⁷⁵.

El Derecho moderno se torna esencial e indispensable para el desarrollo y la preservación del modo de producción capitalista. La inexistencia del Derecho como concebido en la Modernidad jamás permitiría la existencia del capitalismo, una vez que fueron las categorías jurídicas que posibilitaron la circulación de bienes propios al sistema, definiendo la igualdad de las personas y dando soporte a la realización de los contratos y a la organización del trabajo⁷⁶.

El desarrollo del capitalismo pasa a exigir un cambio en la estructura social, siendo necesario homogeneizar las formas de organización social y económica. De este modo fue posible reorganizar los modos de producción y del mercado de acuerdo a las exigencias de un nuevo modelo económico. La importancia de la relación entre la teoría liberal burguesa de los contratos está en el hecho de que el capitalismo se funda esencialmente en la exigencia del cumplimiento de los contratos y de la seguridad de los mismos. Las teorías iluministas racionalizan el poder político y el poder del Estado, originando el contractualismo. Esta condición de racionalidad somete toda autoridad política estatal a las normas impuestas por el Estado⁷⁷.

Este escenario formado a partir de la necesidad del capitalismo exige la creación de un orden jurídico en especial. Un orden capaz de garantizar un ambiente de estabilidad y seguridad necesarias para su desarrollo. Este orden se da a través de una normalización y codificación del Derecho, como respuesta al que el jusnaturalismo no podría asegurar, ya que el derecho natural permitía que se cuestionara la validez y legitimidad de una norma positivada en base a principios de moralidad y justicia.

⁷⁴ CAVALLAZZI, Rosângela Lunardelli, “A plasticidade...”, *Ob. Cit.*, pp. 21-22.

⁷⁵ *Ibid.*, p. 32.

⁷⁶ GONÇALVES, Marta Regina Gama, “Surrealismo Jurídico...”, *Ob. Cit.*, pp. 54-55.

Sobre este tema ver más en WARAT, Luis Alberto, *Epistemologia e ensino do Direito: o sonho acabou*, Florianópolis, Fundação Boiteux, 2004.

En esta obra el autor resalta como el Derecho se torna esencial para el desarrollo y la preservación del modo de producción capitalista. Su teoría se apoya en la idea de que sin la existencia de del Derecho moderno sería imposible pensar el capitalismo, una vez que son fueron estas categorías jurídicas moldadas en la Modernidad que posibilitaron la circulación de bienes en el sistema, definiendo principalmente la igualdad de las personas y dando soporte a la realización de contratos y a la organización de trabajo.

⁷⁷ *Ibid.*, pp. 50-53.

Siendo así, se abandona el jusnaturalismo para desarrollar una concepción de Derecho que garantizará eficazmente el ideal de seguridad jurídica en los contratos del mundo capitalista. En este contexto, por tanto, prevaleció la ascensión del positivismo jurídico, vía racionalismo⁷⁸.

La versión económica del liberalismo se traducirá en mercantilismo, forma asumida por el capitalismo en la Europa occidental hasta el advenimiento del capitalismo industrial a partir de la mitad del siglo XIX. Así, el Estado no intervendrá en la economía, pues el mercado pasa a ser autorregulado, es la llamada economía de mercado⁷⁹.

Individuos libres, iguales y propietarios de sí mismos forman la sociedad de mercado. La libre iniciativa y las garantías individuales son los principios liberal-individualistas, que en el mundo jurídico, se despliegan en libertad de contratar, derecho a la propiedad privada y autonomía de la voluntad privada⁸⁰.

Por tanto, en este marco de formalismo, prevalecen los valores de una sociedad burguesa (libertad, seguridad, individualidad, propiedad) en donde emergen conflictos de la sociedad de mercado (cuyo presupuesto es transformar todo en mercancía, como consecuencia de la Revolución Industrial)⁸¹. Asimismo, el interés del campo jurídico no está en la eficiencia jurídica o en la justicia social, sino en la creencia del formalismo⁸².

El positivismo surge en el Derecho como expresión del poder político burgués plenamente consolidado. Es una reacción a las teorías jusnaturalistas que admitían la existencia de un origen metafísico del Derecho y del Estado. El positivismo, asimismo, suministra un carácter formalista al Derecho⁸³.

No obstante, ante una sociedad heterogénea, fragmentaria y que procesa conflictos colectivos, la dogmática jurídica experimenta una crisis de paradigmas⁸⁴. Tal

⁷⁸ *Ibidem*.

⁷⁹ CAVALLAZZI, Rosângela Lunardelli, “A plasticidade...”, *Ob. Cit.*, p. 24.

⁸⁰ *Ibidem. Traducción propia*.

⁸¹ *Ibid.*, p. 31.

⁸² BOURDIEU, Pierre, *Poder, Derecho y clases sociales*, 2ª ed., Traducción A. García Inda, Desclée de Brouwer editorial, Bilbao, 2001, p. 50.

⁸³ CAVALLAZZI, Rosângela Lunardelli, “A plasticidade...”, *Ob. Cit.*, p. 52.

⁸⁴ *Ibid.*, p. 69.

cual la ya descrita crisis de la Modernidad en todos sus ámbitos, el modelo positivista del Derecho se muestra ya agotado y debilitado.

En las palabras de SOUSA SANTOS⁸⁵:

*“En ese sentido, he propuesto, explicación alternativa, que la “crisis del derecho” se integra en una crisis mucho más vasta y profunda del patrón hegemónico de transformación social observado desde el inicio del siglo XIX: el modelo del llamado **cambio social normal**. (...) Concluyo, entonces, que estamos entrando en un periodo de transición paradigmática entre la sociabilidad moderna y una nueva sociabilidad post-moderna, cuyo perfil es todavía casi inescrutable y hasta imprevisible”.*

Esta coyuntura expresa que en el contexto de la legitimidad del Estado y del sistema normativo estatal existe una importante distancia entre la legalidad y legitimidad, dando sentido, por tanto, a la crisis de los paradigmas clásicos del Derecho⁸⁶.

Las posibles críticas del mundo jurídico no van dirigidas hacia una negación radical de la legalidad y la práctica jurídica como un modo de dominación formal (que lo es), y una apuesta por otros mecanismos o cauces sociales menos formales, como el discurso del consenso, que no serían sino otras formas más groseras de la misma dominación. *“Que el derecho sea un factor de reproducción social no nos exime de la pregunta sobre la posibilidad real de la justicia social sin derecho y sin Estado. O más concretamente, sin el contrapunto formalista y formalizado del Derecho y del Estado”*⁸⁷.

La supervivencia de la dogmática jurídica clásica en el siglo XXI está condicionada a su adaptación a las nuevas condiciones de la sociedad contemporánea, revelando una crítica de sus presupuestos, dentro de límites todavía desconocidos. Eso porque tal cual se aplica hoy la dogmática del Derecho –como lugar del saber sobre normas represivas y argumentos persuasivos direccionados para la interpretación/aplicación de normas según técnicas tradicionales– es posible que ésta parezca “desenfocada” o superada de una realidad en donde el Estado y el mercado se

⁸⁵ SOUSA SANTOS, Boaventura, *Crítica de la razón indolente: contra el desperdicio de la experiencia*, Ed. Desclée de Brouwer, Bilbao, 2000, p. 212. Resaltado no original.

⁸⁶ CAVALLAZZI, Rosângela Lunardelli, “A plasticidade...”, *Ob. Cit.*, p. 70.

⁸⁷ BOURDIEU, Pierre, *Poder, Derecho...*, *Ob. Cit.*, p. 50.

alteraron frente a los significativos cambios ocurridos en áreas como: negocios, comunicaciones, globalización de intereses económicos, etc.⁸⁸.

En tal sentido y extendiéndose al debate que vendrá a continuación, una pregunta sigue siendo actual: ¿Cuál es el destino del Derecho en el mundo globalizado?⁸⁹

Considerando la lógica del mercado que tiende a limitar y capturar la fuerza de la regla jurídica, agravando la crisis de la soberanía nacional a partir de las construcciones normativas modernas, se hace la siguiente pregunta:

*“Pode o direito sobreviver num mundo que parece dominado pelas férreas leis da economia e pela força cega da técnica, onde a lógica da força quer apagar a regra jurídica, onde as grandes construções da modernidade jurídica - as constituições, os códigos - correm o risco de serem atropeladas pelo desaparecimento dos limites e pela crise da soberania nacional, e ao mesmo tempo custam a manifestar-se e enraizar-se normas supranacionais?”*⁹⁰

Dos realidades son latentes en esta perspectiva, aquella en que el mercado “atropella” el Estado y el Derecho, por su fuerza global y táctica de dominación, resultando en una inacción por parte del Estado o por la absorción de este, conforme las estrategias del mercado; Pero, a la vez, si el Derecho no fuera replanteado, abriéndose a nuevas formas de configuración y concreción de la regla jurídica, no daría cuenta dentro de su papel de mediador, de las nuevas vulnerabilidades ocasionadas del proceso de globalización.

Así, conforme FARIA⁹¹, las reglas ya no son más estables, se modifican en el curso de los acontecimientos, intentando acoger a la pluralidad de pretensiones contradictorias, en la mayoría excluyentes; ocasionadas por conflictos y discusiones complejas en materia de hermenéutica.

El Derecho en su instrumental lógico-formal nacido con la Modernidad no ha podido responder a los conflictos de un mundo globalizado, aunque haya favorecido en la construcción de una economía capitalista moderna, las incomprensiones presentes en

⁸⁸ FONSECA, Maria Guadalupe Piragibe da, *Iniciação à pesquisa... Ob. Cit.*, p. 55. Traducción propia.

⁸⁹ CAVALLAZZI, Rosângela Lunardelli, “Paisagem urbana: construções normativas em projetos urbanos”, *Relatório de Pesquisa CNPq Proureb/UFRJ*, Rio de Janeiro, CNPq, 2014, p. 6.

⁹⁰ RODOTÀ, Stefano *apud* CAVALLAZZI, Rosângela Lunardelli, “Paisagem urbana: construções...”, *Ob. Cit.*

⁹¹ FARIA, José Eduardo, *O Estado e o Direito depois da crise*, São Paulo, Saraiva, 2011, p. 66.

el actual siglo agudiza la crisis de los paradigmas modernos, tanto del Derecho como del capitalismo. Por tanto, este escenario parece ser el que mejor representa el momento de *“reconhecer novos direitos e práticas sociais instituintes; quando o plural é predominate, embora tornado ‘invisível’ na sociedade globalizada uniformizadora”*⁹². Por tanto, cabe a los intérpretes y operadores del Derecho conocer más allá del derecho positivo, a fin de reflexionar sobre la tendencia predominante⁹³, por ejemplo, del actual proceso de globalización.

Con la llegada de la globalización se pone a prueba el ideal jurídico y su capacidad funcional en la sociedad actual. A propósito:

*“las transformaciones sociales, políticas, económicas y culturales han venido a exigir una nueva reflexión sobre los problemas centrales de la Teoría General del Derecho, desde el de los modelos jurídicos o el de los métodos hermenéuticos y las fuentes, hasta el de la integración del ordenamiento y las relaciones entre legalidad y legitimidad”*⁹⁴.

En la práctica el fenómeno de la globalización está vinculado a la transnacionalización del Derecho. De este modo, el carácter complejo de la experiencia jurídica, determinante del pluralismo subyacente, supone la necesidad de establecer una verdadera teoría pluralista del Derecho, capaz de dar cuenta y de conformar también todas las variedades de la experiencia jurídica, que sitúan al hombre con la realidad⁹⁵.

Así, conforme ZAGREBELSKY⁹⁶, en este momento, el Derecho positivo viene marcado por la desaparición de las características clásicas de la ley, ya que la diversificación de grupos y de estratos sociales condiciona la aspiración de esta ley. A eso el autor llama “pulverización” de la ley, que se debe a la heterogeneidad del contenido de la ley, decurrente del pluralismo de las fuerzas políticas y sociales que, en

⁹² CAVALLAZZI, Rosângela Lunardelli, “A plasticidade...”, *Ob. Cit.*, p. 72.

⁹³ En el mundo globalizado predomina el pacto, el contrato, en donde las fronteras entre público y privado o entre nacional e internacional son cada vez más porosas. Vid. FARIA, José Eduardo, *O Estado e o Direito...*, *Ob. Cit. Traducción propia*.

⁹⁴ FARIA, José Eduardo, *El derecho en la economía globalizada*, Madrid, Trotta, 2001, p. 106.

⁹⁵ MONEREO PÉREZ, José Luis, Estudio preliminar de “Pluralismo jurídico y derecho social: la sociología del derecho de Gurvitch”, pp. XV-CXLVI en GURVITCH, Georges, *Elementos de Sociología Jurídica*, Granada, Editorial Comares, 2001, p. XXI.

Sobre el tema del pluralismo se analizará en el capítulo 3.

⁹⁶ ZAGREBELSKY, Gustavo, *El derecho dúctil. Ley, derechos, justicia*, 5ª ed., Traducción de Marina Gascón, Madrid, Trotta, 1995, p. 37.

definitiva, debe igualmente quedarse manifestado en la heterogeneidad de los valores e intereses expresados por el Derecho positivo.

Este contexto encaja perfectamente con los fenómenos urbanos, sujetos a la lógica del mercado global, a la cultura de masa y a la sociedad de consumo. Así, se evidencia la lógica que emprende la gobernanza urbana en la actualidad.

Reflexionar sobre las condiciones sociales que presiden la moderna producción del Derecho, caracterizadas por un discurso que fetichiza la cultura jurídica y enfatiza la función alienante de las teorías jurídicas en la constitución de los efectos de la ley sobre la sociedad, exprime, para WARAT, no en insuficiencias epistemológicas, sino en formas de organización, reproducción y consenso en la estructura social instituida por el capitalismo. Criticar este modelo, en las palabras de GONÇALVES, ocasiona repensar, desacralizar y romper con la dogmática lógico-formal, permitiendo las condiciones para un proceso pedagógico de autoconsciencia, emancipación y transformación de la realidad social, tornando al Derecho un instrumento estratégico de efectiva alteración de las prácticas vigentes, capaz de impulsar la construcción de una organización social más justa y democrática⁹⁷.

Si bien no hay consenso sobre la crisis de los paradigmas de la Modernidad, discutida en las últimas décadas del siglo XX y principios del XXI, con un debate confuso y ambiguo, se ha ido expandiendo en la cultura. No se trata de una “moda intelectual”, más bien, es una actitud vital del ser humano de nuestro tiempo. Por tanto, y después de todo lo expuesto, pese a que sea difícil delinear con precisión sus orígenes y todos sus caracteres propios, se puede y se debe esbozar algunas formas sobre ésta realidad cultural que viene influyendo en diferentes ámbitos y, también –ya que no podría ser diferente– en el pensamiento jurídico⁹⁸.

2. Problemática ambiental y construcción social del riesgo

Afirmar que el sistema productivo está en crisis no es arriesgado, pero se puede afirmar más bien que se trata de una crisis generalizada, sistémica, que abarca desde el

⁹⁷ GONÇALVES, Marta Regina Gama, “Surrealismo Jurídico...”, *Ob. Cit.*, p. 58. *Traducción propia*.

⁹⁸ VALLEJO, Iván Garzón, “La necesidad de una nueva fundamentación del derecho”, en *Escritos*, editora Universidad Pontificia Bolivariana, v. 14, 2006, pp. 126 - 155.

medio ambiente hasta la democracia. Esta crisis no es lineal, tal cual no lo son los periodos sociohistóricos o las fases de Modernidad, sin embargo, este sistema en crisis interactúa con sociedades, culturas, economías, entorno físico y ambiental. Por tanto, topa con límites, principalmente aquellos naturalmente oriundos del sistema natural y del medio social. Pero ¿qué límites son estos y quién se los impone? Una hipótesis es aquella que se fundamenta en la propia incapacidad del capitalismo de gestionar sus problemas y sus debilidades, entrando en colapso. Aunque no haya respuestas a los planteamientos, la reflexión merece la pena.

En este apartado se procura examinar el contexto de la crisis en los días de hoy, considerando que se trata de un proceso mucho más amplio de lo que se suele considerar, una vez que está inmerso en un proceso social que produce conflictos latentes que, a su vez, muestran una realidad socioeconómica igualmente de crisis.

Definidas algunas premisas, se pretende abordar la crisis como consecuencia del proceso de cambio y relectura de los valores modernos y su incertidumbre en relación al contexto actual de una sociedad en constante cambio y de modelos cambiantes, aunque influidos por caracteres que predominaron aproximadamente en los últimos dos siglos.

Es evidente que la contradicción capitalista posmoderna no responde adecuadamente a la crisis del pensamiento moderno, puesto que a pesar de configurar como respuesta a la crisis de los paradigmas de la Modernidad, acaba por profundizar sus propias crisis. De igual modo, el actual instrumental del conocimiento (lógico-formal), como indubitable matriz moderna, se presenta todavía como respuesta a modelos reflejados en un pasado reciente, pero que no necesariamente sirven de modelo⁹⁹.

Asimismo, *“nuestra sociedad es cada vez más compleja, como también lo son sus retos y sus problemas; pero nuestra política es cada vez más vieja, más incapaz de entender y gestionar una realidad que la desborda”*¹⁰⁰. Los modelos actuales están

⁹⁹ HOBSBAWM, Eric; RANGER, Terence, *A invenção das tradições*, tradução de Celina Cardim Cavalcanti, Rio de Janeiro, Paz e Terra, 1984.

El autor hace hincapié en el contexto de la tradición, como una práctica de naturaleza simbólica que determina valores y comportamientos definidos por medio de la repetición, normalmente, de un pasado histórico considerado adecuado.

¹⁰⁰ BRUGUÉ, Quim, “Recuperar la política desde la deliberación”, *Revista Internacional de Organizaciones (RIO)*, núm. 7, dic. 2011, pp. 157-174, p. 159.

basados en las políticas del presente, pero ésta se encuentra incapaz de dar todas las respuestas ante un mundo globalizado y acelerado. Como ya mencionado, el entorno de hoy se caracteriza por un empuje individualista que despreza el espacio público y, en donde no hay diálogo. La política en este momento enseña su debilidad, afectando, inevitablemente, a nuestro modelo de convivencia¹⁰¹.

Partiendo de tal contexto, se aspira a evaluar el efecto del riesgo en los fenómenos sociales contruidos hoy –complementando la posición teórica abordada hasta entonces, respecto a la teoría social crítica– examinar la formación del fenómeno conocido como sociedad del riesgo¹⁰², a raíz de la problemática ambiental, pero más allá, contribuyendo en la formulación de una construcción social de este riesgo. Porque para contextualizar el análisis socioespacial propuesto se requiere la consideración de la sociedad allí inmersa.

Mencionado lo anterior, se coincide con la afirmación de que el riesgo se amplía con el proceso de modernización, una vez que los peligros y el conocimiento que podemos tener de ellos son mayores. Por tanto, las tecnociencias, a través de las herramientas desarrolladas para auxiliar los actores privados y públicos, crean nuevos peligros, como indican los problemas medioambientales actuales¹⁰³.

No obstante, este contexto no deja de ser una paradoja, puesto que el desarrollo de las ciencias y de las tecnologías es un factor de riesgo y a la vez representan el pensamiento hegemónico de que se constituyen como los medios para afrontar las crisis contemporáneas, mientras han contribuido en generarlas. ASCHER opina que el riesgo es un concepto moderno, pero que debe diferenciarse de peligro. El peligro es lo que amenaza o compromete la seguridad, a través de la existencia de una persona o de una cosa, ya el riesgo es un peligro probable más o menos previsible y calculable¹⁰⁴.

¹⁰¹ *Ibidem*.

¹⁰² Término acuñado por Ulrich Beck su obra *La sociedad del riesgo*. Versión castellana en BECK, Ulrich, *La sociedad del riesgo*, Buenos Aires, Paidós, 1998.

¹⁰³ ASCHER, François, *Los nuevos principios...*, Ob. Cit., p. 34.

¹⁰⁴ *Ibid*, p. 33.

Se busca estudiar el riesgo a partir de fenómenos y procesos sociales que originan la vulnerabilidad, en todas sus formas. O sea, el riesgo entendido a partir de la tutela de los grupos vulnerables¹⁰⁵.

Existen innumerables categorías de vulnerabilidad¹⁰⁶: la ambiental, la económica, la social y la simbólica. De acuerdo con ACSERALD “a *vulnerabilidade é uma noção relativa – está normalmente associada à exposição aos riscos e designa a maior ou menor susceptibilidade de pessoas, lugares, infra-estruturas ou ecossistemas sofrerem algum tipo particular de agravo*”¹⁰⁷.

Se utilizará el concepto de vulnerabilidad a partir de la definición construida por ACSERALD, que la entiende como un proceso asociado a tres factores, el individual, el político-institucional y el social. De ahí, denota el autor que la vulnerabilidad es socialmente producida y que algunas prácticas político-institucionales podrán poner en riesgo de vulnerabilidad a determinados grupos sociales¹⁰⁸, visible principalmente en la ciudad.

Una de las principales características del hombre postmoderno en la denominada sociedad del riesgo es su vulnerabilidad. Aunque no exista un consenso sobre Postmodernidad, la vulnerabilidad es un hecho, ya que las contradicciones de la sociedad contemporánea y el sistema capitalista de organización político-económico, pone a personas y grupos en grado de vulnerabilidad¹⁰⁹.

¹⁰⁵ Los grupos vulnerables, aquí, son entendidos como aquellos individuos o grupo social que están en condiciones sociales, culturales, políticas, económicas, ambientales o jurídicas diferentes de los demás, dejándolos en una situación desigual. Según Acserald, la condición de la vulnerabilidad “(...) *está posta nos sujeitos sociais e não nos processos que os tornam vulneráveis. Uma alternativa politizadora seria, por exemplo, a de definir os vulneráveis como vítimas de uma proteção desigual. Esta é a formulação do Movimento de Justiça Ambiental dos EUA: põe-se foco no déficit de responsabilidade do Estado e não no déficit de capacidade de defesa dos sujeitos*”. Vid. ACSELRAD, Henri, “Vulnerabilidade ambiental, processos e relações” en Rede Brasileira de Justiça Ambiental, publicación en línea. Consultado en 10 de agosto de 2013.

¹⁰⁶ Para Claudia Lima Marques, existe la vulnerabilidad técnica, la jurídica, la fáctica o la socioeconómica y la informacional. Vid. MARQUES, Claudia Lima, *Contratos no Código de defesa do Consumidor*, São Paulo, Revista dos Tribunais, 2012.

¹⁰⁷ ACSELRAD, Henri, “Vulnerabilidade ambiental...”, *Ob. Cit.*

¹⁰⁸ *Ibid.*, Traducción propia El autor en este trabajo incluso va más allá, afirmando que la vulnerabilidad será definida/enunciada, vía de regla, por el Estado. Traducción propia.

¹⁰⁹ Según la Carta Mundial por el derecho a la ciudad de 2005, en el artículo II.4 se define las situaciones de vulnerabilidad de personas y grupos:

“A los efectos de esta Carta se consideran vulnerables a: personas y grupos en situación de pobreza, en riesgo ambiental (amenazados por desastres naturales), víctimas de violencia, con discapacidad, migrantes forzados, refugiados y todo grupo que, según la realidad de cada ciudad, esté en situación de

Del proceso de disolución de modelos, la tendencia es vincular el riesgo presente hoy en nuestra sociedad –a razón de nuestro modo de vida y nuestro entorno físico–, a los impactos y a las preocupaciones referentes a la acción del hombre sobre el medio ambiente¹¹⁰. Según los representantes del pensamiento ambiental el origen de las causas de la llamada crisis ambiental deriva del proceso de modernización. BAUMAN¹¹¹ es uno de los teóricos que considera que el período postmoderno es el contexto en que se profundiza la crisis ambiental.

Pero, en este sentido, no se puede renunciar a que existe una fuerte crisis de las instituciones políticas y de la ciudadanía y que éstas poseen un fuerte vínculo con el territorio, conformando las relaciones sociales de su entorno, llevando a una crisis más amplia, en que la ciudad no es una excepción. Por lo que, desde los años de 1970 hay igualmente una crisis urbana. En realidad no deja de ser un todo, ya que la ciudad también incluye la temática ambiental y, además, en ella inicialmente surgen los primeros indicios de tal preocupación con el medio ambiente y el enfrentamiento de su problematización, como, por ejemplo, a través de la participación ciudadana. La temática ambiental también ya bastante debatida desde la década de setenta, fomenta ahora nuevas perspectivas dentro de lo entendido por crisis y en la relación hombre-naturaleza.

desventaja respecto al resto de los habitantes. En estos grupos, a su vez, serán objeto prioritario de atención las personas mayores, las mujeres, en especial las jefas de hogar, y los(as) niños(as)”.

¹¹⁰ Aunque este sea el tema central de los renombrados científicos sociales Anthony GIDDENS y Ulrich BECK, para no citar otros, el riesgo puede y también debe estar vinculado a la vulnerabilidad social. Vulnerabilidad consecuente del sistema económico basado en el modo de producción capitalista y en los pilares del Estado liberal y a continuación neoliberal.

Vid. BECK, U., “Reflexive Modernisierung”, en *Archplus*, núm. 146, 1999; BECK, U., *La sociedad del riesgo*, Paidós, Buenos Aires, 1998; GIDDENS, A., *Consecuencias de la Modernidad*, Alianza Editorial, Madrid, 2008; ACSELRAD, Henri, “Vulnerabilidade ambiental...”, *Ob. Cit.*, ACSELRAD, Henri, “Justiça Ambiental e Construção Social do Risco”, en *Estudos Avançados* 24, núm. 68, 2010.

¹¹¹ A los tempos de hoy se asocia las incertidumbres, la imprevisibilidad y, a consecuencia, el riesgo; justamente en contraposición a la razón y a la determinación de estándares, tan difundidos en la Modernidad. Asimismo, BAUMAN afirma que la Posmodernidad se caracteriza por la liquidez de los conceptos y por la sociedad del riesgo, momento en que el hombre no puede controlar de forma segura su relación con el entorno, sea ambiental, social, económico, cultural, etc. BAUMAN, Zygmunt, *O mal-estar da pós-modernidade*, Zahar, Rio de Janeiro, 1998.

Para más información: BAUMAN, Zygmunt, *O mal-estar da pós-modernidade...*, *Ob. Cit.*; BAUMAN, Zygmunt, *La posmodernidad y sus descontentos*, Madrid, Akal, 2001; SANTOS, Boaventura de Sousa, *Pela mão de Alice: o social e o político na pós-modernidade*, 8ª edición, Afrontamento, Porto, 2002 Jean-François Lyotard, *La condición postmoderna. Informe sobre el saber*, Traducción de Mariano Antolín Rato, Minuit, Madrid, 1987.

Cabe resaltar que en el presente trabajo el entendimiento de la construcción social de riesgo no está vinculado, necesariamente, a la vulnerabilidad por catástrofes naturales. Aunque se reconozca la importancia de estos estudios y del aumento progresivo de las catástrofes naturales, sin embargo, se examinó la vulnerabilidad desde otra perspectiva, aquella que la entiende como un concepto más amplio y complejo. Más que originada solamente por el riesgo ambiental, la intención es percibir la construcción social del riesgo a partir de los riesgos a que la sociedad está expuesta, principalmente en un contexto de crisis económica, a partir de la década de 1970 con el surgimiento del neoliberalismo¹¹² y del proceso de globalización en sus distintas etapas.

Aquí se podría entender porque la crisis se profundiza a partir de la Posmodernidad, ya que la globalización, en sus distintas etapas, genera otras vulnerabilidades o agrava sus condiciones.

A raíz de las consecuencias de la apropiación de la naturaleza por el hombre y de la imposición capitalista sobre los recursos naturales se ha generado una fuerte influencia económica en la organización social global. Pero, a ejemplo del ámbito local, en el territorio urbano, tales intervenciones económicas posibilitaron cambios más visibles en la estructura social urbana, como el aumento de la desregulación y de la precarización social en muchos sentidos.

A continuación se hará hincapié al cambio del paradigma sociedad-naturaleza y de las percepciones de una crisis urbana en el contexto del capitalismo avanzado.

2.1. La relación sociedad-naturaleza

Entendida que la crisis ambiental es reflejo de una serie de factores que estallaron con la crisis de algunos paradigmas de la Modernidad, aún así, es importante recalcar, aunque parezca reiterado, que el contexto social del siglo XIX reforzaba la visión reduccionista de la naturaleza. De esta forma y bajo estas condiciones, durante largo período prevaleció tal idea-fuerza, asentando así, las bases del capitalismo y del Estado liberal y sus relaciones con la sociedad a través del dominio del hombre sobre la naturaleza y, especialmente de los hombres entre sí. En este escenario social se

¹¹² Para HARVEY la crisis del capitalismo resulta en el neoliberalismo. *Vid.* HARVEY, David, *Breve historia del Neoliberalismo*, Traducción de Ana Varela Mateos, Madrid, Akal, 2007.

construyó el principio de la ruptura ambiental¹¹³, ya que se entiende que el hombre es parte de la naturaleza.

Resulta, por tanto, que la teoría económica desde entonces se organiza predominantemente bajo esta concepción. La economía pasa a comportarse como una ciencia positiva destinada a establecer leyes objetivas a fin de explicar el funcionamiento del mercado como base de su gran función¹¹⁴.

TOMMASINO *et al*¹¹⁵ afirman que la generalización de las relaciones capitalistas provenientes de la Revolución Industrial permitieron que el hombre modificara significativamente su relación con la naturaleza. De estas modificaciones, se destaca la ampliación y expansión de las relaciones capitalistas a todo el globo, principalmente por la necesidad de competencia que la producción capitalista impuso, ya que ésta tiene como forma de organización social atender al mercado¹¹⁶.

Ahora bien, si la crisis ambiental es resultado de una crisis social de las instituciones en las que se fundamenta la sociedad moderna, la misma plantea una reconsideración de las prácticas institucionalizadas que la han producido y, consecuentemente, una reconsideración del papel de la ciencia en la sociedad. Así, cabe poner de manifiesto y analizar la idea esencial desarrollada por BECK¹¹⁷, de que el carácter reflexivo de la Postmodernidad supone un cuestionamiento de las instituciones en las que se ha basado la Modernidad. Y, en este sentido, las décadas de los sesenta y setenta dan cuenta de los primeros síntomas de dicha crisis y pasan a desarrollar cuestiones relativas a la preocupación por el uso de los recursos naturales¹¹⁸ y por prácticas políticas ciudadanas.

¹¹³ AGLOGLIA, Ofelia. “La crisis ambiental como proceso. Reflexiones sobre su emergencia, desarrollo y profundización desde la perspectiva de la teoría crítica”, tesis doctoral, Universitat de Girona, 2010, p. 17.

¹¹⁴ *Ibidem*.

¹¹⁵ TOMMASINO, H.; FOLADORI, G.; TAKS, J., “La crisis ambiental contemporánea”, en FOLADORI, G.; PIERRI, N. (Coord.), *¿Sustentabilidad? Desacuerdos sobre el desarrollo sustentable*, Colección América Latina y el Nuevo Orden Mundial, Miguel Ángel Porrúa, UAZ, Cámara de Diputados LIX Legislatura, México, 2005, p. 11.

¹¹⁶ Caracterizándose así como uno de los pilares de lo que se vino llamar posteriormente de globalización.

¹¹⁷ BECK, Ulrich, *La sociedad del riesgo...*, Ob. Cit.

¹¹⁸ Sobre este tema ver: COUTINHO, Ronaldo, “Crise ambiental” e desenvolvimento insustentável: a mitologia da sustentabilidade e a utopia da humanização do capitalismo “selvagem”, *Revista Praia Vermelha*, v. 19, núm. 2, 2009, p. 22. Traducción propia. .

Es en la década de 1960 que la preocupación ambiental empieza, a través del que se conoce como revolución ambiental americana, momento en que las organizaciones no gubernamentales ganan fuerza y revolucionan. Ya en la década siguiente es cuando se institucionaliza el ambientalismo, sobre todo por la Conferencia de Estocolmo de 1972. Pero, es principalmente, a través del Informe de las Naciones Unidas de 1987, llamado informe *Brundtland* que el tema de la sostenibilidad gana grandes proporciones y carácter estratégico¹¹⁹.

Por consiguiente, para avanzar en el cuestionamiento de estas prácticas modernas e impulsar a cambios significativos en un período supuestamente posmoderno, evidentemente hay que empezar por cambiar el proyecto moderno. Siendo así, se busca esencialmente modificar la relación del hombre y su entorno para superar el paradigma de la dominación de la naturaleza, a fin de posibilitar la acomodación de objetivos e intereses que están naturalmente en conflicto¹²⁰.

A propósito de lo comentado, es importante aclarar que los efectos de la crisis ambiental, son vistos desde dos perspectivas distintas. Los que la entienden y la divulgan como catastrófica y los que la creen como fácilmente superable por medio de la ciencia y de las implementaciones técnicas, esta última, ideología dominante. Pero, en ambos casos, según TOMMASINO, la discusión es técnica, formal y apolítica, incompatible con el contexto ambiental, ya que este no es ajeno al ser humano. Y si la propia naturaleza interna de la sociedad humana es diferenciada y contradictoria en su relación con el medio ambiente, es evidente que para evaluar la gravedad del problema y las políticas para su corrección, son definitivos los intereses de distintas clases, países y sectores¹²¹.

Por tanto, “*existe una interdependencia entre teoría social crítica y problemática ambiental*”, una vez que no se trata de un “*fenómeno a histórico e inconexo sino como parte de un proceso social de carácter global, para lo cual, en cada etapa considerada, se distinguen acontecimientos destacados del orden social*”

¹¹⁹ *Ibid.*

Sobre el carácter estratégico, véase ZIZEK, Slavoj, *Primeiro a tragédia, depois a farsa*, São Paulo, Boitempo, 2011. El autor en este libro desarrolla su teoría sobre el capitalismo cultural, haciendo hincapié en una supuesta farsa de la sostenibilidad, dentro de un contexto de alienación a la crítica, característica típica del capitalismo..

¹²⁰ CERSKI LAVRATTI P., *El derecho ambiental como instrumento de gestión del riesgo tecnológico*, Universitat Rovira i Virgili, Tarragona, 2011.

¹²¹ TOMMASINO, Humberto *et al*, “La crisis ambiental...”, *Ob. Cit*, p. 16.

(político, económico, cultural, científico-tecnológico) y ambiental”.¹²² Aún así, si se trata de entender que la crisis ambiental es el resultado de un contexto complejo que comprende una crisis de estructuras, de instituciones, una crisis generalizada¹²³.

No se trata solamente, como si fuera poco, de un problema a razón de la total escasez de recursos o de la finitud catastrófica de los recursos naturales, mucho menos de generalizar los problemas socioambientales a una caracterización *malthusiana*¹²⁴ y su teoría ya muy bien refutada. Más que eso, la crisis ambiental es consecuencia de un contexto socioeconómico y político que generó, motivado por la relación de dominio del hombre sobre la naturaleza y su capitalización¹²⁵ –propio de la Modernidad–, y por el actual paradigma de consumo, alcanzando a un nivel de consumo masivo de la naturaleza y de la mercantilización del suelo (sea urbano o rural). Esto, evidentemente, ha fundado, un nuevo escenario, en detrimento de las prácticas tradicionales y a favor, sobre todo, de las prácticas financieras regidas por el mercado¹²⁶.

SWYNGEDOUW resume muy bien la idea de catástrofe ambiental como la forma más fácil de explicar los hechos sin cambiar el sistema político. En sus palabras:

Indeed, imagining catastrophe and fantasising about the final ecological Armageddon seems considerably easier for most environmentalists than envisaging relatively small changes in the socio-political and cultural-economic organisation of local and global life here and now. Or put differently, the world's premature ending in a climatic Armageddon seems easier to imagine (and sell to the public) than a transformation of (or end to) the neo-liberal capitalist order that keeps on

¹²² AGLOGLIA, Ofelia, “La crisis ambiental como proceso...”, *Ob. Cit.*, p. 175.

Expresa la autora: “(...) las interconexiones existentes entre el surgimiento de la crisis ambiental y el contexto social del cual emerge, lo cual contribuye a comprender el por qué de su surgimiento y desarrollo, no como un fenómeno ahistórico e inconexo sino como parte de un proceso social de carácter global, para lo cual, en cada etapa considerada, se distinguen acontecimientos destacados del orden social (político, económico, cultural, científico-tecnológico) y ambiental que dan cuenta de la **interrelación existente entre la dinámica de la estructura social y las dimensiones de la crisis ambiental**” (resaltado no original).

¹²³ Sin poner en contradicción lo ya mencionado en el apartado 1, de los tiempos modernos.

¹²⁴ La obra de Thomas Malthus, el *Malthusianismo y Ensayo sobre el principio de la población* de 1798 versa sobre los límites de la población para controlar los problemas sociales de la pobreza, básicamente asociando los males de la pobreza a los propios pobres.

¹²⁵ En este punto, asimismo, se recalca sobre la dominación de los modos de producción tradicionales y sobre las poblaciones tradicionales. Más bien se podría utilizar la expresión racionalización directamente, puesto que, conforme ASCHER, consiste en la substitución progresiva de la tradición por la razón en la determinación de los actos. *Vid.* ASCHER, François, *Los nuevos...*, *Ob. Cit.*, p. 22.

¹²⁶ Véase neoliberalismo y globalización.

*practicing expanding energy use and widening and deepening its ecological footprint*¹²⁷.

Asimismo, en el contexto de la Postmodernidad, es evidente que habrá incertidumbres e imprevisibilidades, características propias de la sociedad tecnológica y de la modernización. No obstante, al imponerse a nosotros mismos la susceptibilidad a todo tipo de riesgo, relacionando a grandes procesos catastróficos, se estará asociando el miedo a todas las prácticas sociales y confiando en que la tecnología pueda ser el elemento fundamental para contrarrestar los efectos negativos de la acción antrópica sobre el medio ambiente¹²⁸. En este sentido, no existe el cambio de valores en las relaciones de producción, más claramente se vislumbra una alternativa a los posibles riesgos ambientales sin una reflexión más profunda sobre las consecuencias que la instrumentalización de la razón trajo al tiempo presente y de los sistemas productivos actuales.

De acuerdo con lo anterior, resaltamos la evidencia de que el sistema, sustentado en la necesidad de producir más al menor costo, induce a la explotación de la naturaleza, bajo una racionalidad configurada a partir del desarrollo científico tecnológico y de la conquista de espacios y de hombres, según los parámetros de un modelo inequitativo de producción y distribución.

Por lo mencionado y a razón de la manifiesta interpretación de que existe una crisis como consecuencia de un proceso de cambio sociohistórico, cambio de modelos y de cambio social, es el dominio instrumental de la naturaleza que aparece como una de las características de consolidación de la crisis ambiental, profundizado en la denominada sociedad del riesgo.

Para SANTOS, *“la historia de las denominadas relaciones entre sociedad y naturaleza ha sido, en todos los lugares habitados, la de la sustitución de un medio*

¹²⁷ SWYNGEDOUW Erik, “Impossible “sustainability” and the postpolitical condition” en Krueger, R.; Gibbs, D. (Eds.), *The sustainable development paradox: Urban political economy in the United States and Europe*, Guilford Press, New York, 2007, p.15.

¹²⁸ Al supeditar las innovaciones tecnológicas al mantenimiento del crecimiento económico, se reduce el papel de la innovación al de un instrumento para lograr una mayor eficiencia del sistema, lo cual tiende a ocultar que **cada tecnología va asociada con una forma específica de explotación del sistema natural**, coherente a un modelo definido de producción y que, toda política de utilización irracional de los recursos naturales es producto de un **patrón de desarrollo y un sistema de distribución de la riqueza** y el poder, que no pueden ser considerados como fenómenos externos. Conforme BIFANI, Paolo, Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible, 1999 citado por AGLOGLIA, Ofelia, “La crisis ambiental como proceso...”, *Ob. Cit.*, p. 133.

natural, dado a una determinada sociedad, por un medio cada vez más artificial, es decir, sucesivamente instrumentalizado por esa misma sociedad”¹²⁹.

De este modo, a partir del momento que el hombre impone transformaciones a los elementos naturales, es decir, desde que el hombre cambia la naturaleza y la transforma, a estos cambios se puede determinar técnicas¹³⁰.

En este caso, resulta importante saber que “*los objetos técnicos, mecánicos, unen a la razón natural su propia razón, una lógica instrumental que desafía las lógicas naturales y crea, en los lugares afectados, mixtos o híbridos conflictivos*”¹³¹. Según AGLOGLIA, lo que caracterizó la esencia de la técnica moderna fue el modo de percibir lo existente, acorde a la racionalidad instrumental en la cual el hombre se encontraba inmerso¹³².

Esta transformación del medio ambiente realizada por el hombre, para DEBORD, en su visión situacionista, “*es la más clara manifestación de la necesidad capitalista*”¹³³.

A propósito, SANTOS, explica claramente este fenómeno. Entiende el autor que la unión entre técnica y ciencia se da bajo el amparo del mercado, este último, a su vez, se convierte en un mercado global. En consecuencia, las ideas de ciencia, de tecnología y de mercado global, tratadas en conjunto, pueden ofrecer una nueva interpretación a la cuestión ecológica, toda vez que los cambios a la naturaleza igualmente se someten a esta lógica¹³⁴.

Aunque los dogmas de la Modernidad están siendo relativizados, no fueron eliminados del todo. Se acogió y apoyó solamente lo que resultaba funcional para los poderes establecidos (siendo a menudo silenciados) para minimizar las críticas al modelo de sociedad actual. Un ejemplo es la globalización, ideología que se construye

¹²⁹ SANTOS, Milton, *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*, Ariel, Barcelona, 2002, p. 197.

¹³⁰ *Ibid.*, p. 197-201.

¹³¹ *Ibid.*, p. 199.

¹³² AGLOGLIA, Ofelia, “La crisis ambiental como proceso...”, *Ob. Cit.*, p. 142

¹³³ DEBORD, Guy, *A sociedad do...*, *Ob. Cit.*, p. 110.

¹³⁴ SANTOS, Milton, *La naturaleza del espacio...*, *Ob. Cit.*, p. 201.

básicamente con los argumentos de la Modernidad¹³⁵. Por esa razón, las justificaciones de los que intentan minimizar las consecuencias de las bases modernas no son suficientes para romper con la visión individual y racional de la sociedad del siglo XXI.

La principal característica de la globalización es la separación total de la economía de las demás instituciones, en especial sociales y políticas, puesto que no se las puede controlar. La idea de cambio de paradigma surge al inicio de la modernización, en cuanto se pensaba hechos sociales en términos políticos. Solamente a partir de la Revolución Industrial se sustituye las categorías políticas por las económicas y sociales (clases, beneficios, competencia, inversión, negociaciones colectivas). Sin embargo, hoy, encontramos cambios tan profundos que es posible decir que un nuevo paradigma sustituye el paradigma social, del mismo modo que este ocupó el lugar del paradigma político en otra época¹³⁶.

Se entiende que existe cierto número de incertidumbres y controversias, respecto de la crisis ambiental, vestidas de un enorme ropaje político o científico¹³⁷. Por lo que se puede indagar, ¿hasta qué punto este “ropaje” de incertidumbres es influencia de nuestra sociedad de hoy, imbuida de conceptos de la Modernidad? En la sociedad contemporánea, ¿qué genera la emergencia de la crisis ambiental?

Es correcto hablar de múltiples crisis, la ambiental, la económica, la jurídica, la cultural y la históricosocial; a raíz de la conjunción de estos temas, normalmente teniendo la ciudad como arena.

Con todo, la crisis ambiental no puede ser comprendida solamente desde la rigidez del nivel técnico, debiendo incluir las bases que le son propias: sociales, políticas y económicas. De acuerdo con TOMMASINO *et al*¹³⁸, “*restringirse a un análisis técnico dentro de un contexto de problemática ambiental es permitir “un control elitista y antidemocrático de un futuro incierto pero que corresponde a todos”*”, además, es mantener la idea central de que los recursos tecnológicos actúan a favor de cohibir posibles daños socioambientales.

¹³⁵ NAREDO, José Manuel, *Raíces económicas del deterioro ecológico y social. Más allá de los dogmas*, Siglo XXI, Madrid, 2006, pp. 126-127.

¹³⁶ TOURAINE, *Un nuevo paradigma*, *Ob. Cit.*, p. 257.

¹³⁷ Humberto TOMMASINO *et al*, “La crisis ambiental...”, *Ob. Cit.*, p. 24.

¹³⁸ *Ibid.*, p. 26.

En la sociedad contemporánea, según la teoría de la sociedad del riesgo, se producen riesgos que pueden ser controlados y otros que escapan o neutralizan los mecanismos de control típicos de la sociedad industrial. Pues es en la medida en que las amenazas producidas a lo largo de la sociedad industrial empiezan a tomar forma¹³⁹ es que surgen los riesgos. Sin embargo, no se puede afirmar que el riesgo es una característica de la Postmodernidad. El proceso sociohistórico de transición si está marcado por la crisis ambiental y, a razón de eso se han configurado nuevos instrumentos conciliatorios, que permiten enfrentar la inseguridad introducida por el proceso de modernización e instrumentalización de la razón¹⁴⁰.

Ahora bien, se ha establecido que la Modernidad se caracterizó por sociedades que pretendían controlar el futuro y, por tanto, mediaban probabilidades de acontecimientos para después decidir al respecto, está claro que la noción de riesgo siempre existió. ASCHER¹⁴¹, divergiendo de otras corrientes, señala que en la actualidad el riesgo domina todas las costumbres sociales, por tanto no es un concepto característico de la Postmodernidad, sino lo contrario, es una noción típica de la Modernidad. No faltan evidencias para comprobar que fue a través de la instrumentalización de las ciencias sociales y de la naturaleza que aumentaron los riesgos y las incertidumbres, a partir, por tanto, del predominio de la técnica como mediadora de posibles conflictos o como control de los cambios sociales. Se asume, aquí, el pensamiento crítico ambiental, de que la racionalidad instrumental incide directamente sobre el medio ambiente y sobre la sociedad.

De acuerdo con Milton Santos la historia del medio geográfico posee tres etapas: la del medio natural, la del medio técnico y la del medio técnico-científico-informacional¹⁴².

El médio técnico-científico-informacional es la nueva cara del espacio. Es en él que se instalan las atividades hegemónicas, aquellas que tienen relaciones distantes y participan del comercio internacional, transformando determinados lugares en

¹³⁹ LEITE, José Rubens Morato; BELCHIOR, Germana Parente Neiva, “O Estado de Direito Ambiental e a articularidade de uma hermenêutica jurídica”, en *Seqüência*, núm. 60, 2010, p. 293.

¹⁴⁰ Sobre esta afirmación, *vid.* JARIA i MANZANO, Jordi, *La cuestión Ob. Cit.*, 2011, p. 125.

La racionalización consiste en la substitución progresiva de la tradición por la razón en la determinación de los actos. *Vid.* ASCHER, François, *Los nuevos principios...*, *Ob. Cit.*, p. 21.

¹⁴¹ *Ibid.*, p. 68.

¹⁴² SANTOS, Milton, *La naturaleza del espacio...*, *Ob. Cit.*, pp. 197-201.

mundiales¹⁴³. El geógrafo aclara que el medio geográfico en vía de constitución (o de reconstitución) tiene una sustancia “científico-tecnológico informacional”. Por tanto, no es ni medio natural, ni medio técnico y la información tanto está presente en las cosas, como es necesaria para la acción sobre estas cosas. Ahora bien, los espacios de esta forma recalificados dependen sobre todo a intereses de los actores hegemónicos de la economía y de la sociedad, siendo incorporados plenamente en las corrientes de la globalización¹⁴⁴.

La sociedad de la información potencia los riesgos, porque la circulación vertiginosa y generalizada de la información aumenta las situaciones de riesgo, dando una sensación de peligro constante, principalmente en el medio urbano.

CASTELLS ha trabajado el tema del modo de desarrollo informacional en lo que él vino a denominar reestructuración de la producción capitalista. Este modelo de desarrollo se basa en la revolución tecnológica. Según el autor, el procesamiento de la información se convierte en el elemento clave de las nuevas fuerzas productivas, a su vez, la capacidad simbólica de la sociedad en sí está fuertemente ligada a su proceso de desarrollo. “*La capacidad estructuralmente determinada de la fuerza de trabajo para procesar la información y generar conocimiento es, ahora más que nunca, la fuente material de la productividad, y por lo tanto del crecimiento económico y el bienestar social*”¹⁴⁵. Crece así, la capacidad simbólica colectiva.

Cierto es que el proceso de modernización sigue transformando la relación de la sociedad con la naturaleza. Así que el hecho de que la naturaleza esta integrada a lo social supone la toma de decisiones con la finalidad de controlar y proteger la misma como patrimonio natural, pero la vez expresa una práctica antropocéntrica profundamente moderna¹⁴⁶.

La “alienación” al progreso técnico o falta de crítica social se refleja en la formación de las ciudades, en la manutención de prácticas. Y, al mismo tiempo, permite la posibilidad de canales comunitarios, señalando la gran contradicción de los tiempos

SANTOS, Milton, *Técnica espaço tempo. Globalização e meio técnicocientífico-informacional*, Hucitec, São Paulo, 1985, p. 21.

¹⁴⁴ *Ibid.*, p. 24.

¹⁴⁵ CASTELLS, Manuel, *La ciudad informacional. Tecnologías de la información, reestructuración económica y el proceso urbano-regional*, Alianza editorial, Madrid, 1995, p. 41.

¹⁴⁶ ASCHER, François, *Los nuevos principios...*, *Ob. Cit.*, p. 69.

de hoy, principalmente por el manifiesto cambio del paradigma jurídico –derecho postmoderno– que se ve obligado a adaptarse a la realidad de sus nuevas demandas, o arriesgándose a no mantenerse más como hegemonía.

Así, la existencia de un riesgo global y la crisis de confianza en la tecnociencia como modelo de conocimiento legítimo y como instrumento de dominio de la naturaleza empezaron a desvanecerse a partir de la nueva percepción del riesgo tecnológico, que, en particular, exige una respuesta desde la política y el Derecho¹⁴⁷. Trasladando a otras dimensiones, igualmente exige otra posición del Urbanismo y de los instrumentos de planeamiento.

Siendo, entonces, la ciudad ambivalente¹⁴⁸, ya que los conflictos son históricamente parte de su existencia. El reconocimiento de ellos, así como el de la permanente pluralidad, es presupuesto necesario para la identificación de las vulnerabilidades. En un cambio de mirada, de esta forma, se permite que se ejerzan las condiciones mínimas a su amparo –rompiendo modelos y pasados, por procesos participativos y democráticos con la finalidad que minimizar los riesgos.

El aumento de la complejidad social y de la complejidad interna del Derecho obligó a éste a adecuarse y adaptarse al entorno social, una vez que se muestra conveniente que el Derecho se desarrolle conforme a sus propios precedentes inmediatos y tratando de adecuar la producción jurídica en vigor a la información obtenida del entorno social correspondiente¹⁴⁹. En tal sentido, FONSECA¹⁵⁰ opina que sin problematizar la realidad, cuestionarla e interrogarla se arriesga a reproducir conocimiento científico, tornar el Derecho inapropiado para la función lo cual el mismo se destina, fundamentar la reglamentación y decisión de los conflictos.

Aún así, sin ninguna pretensión, la crítica que se puede hacer a Ulrich Beck y a su conceptualización sobre la sociedad del riesgo es que el mismo considera que no existe una relatividad del riesgo. Es decir, que todos estamos sensibles igualmente a los posibles eventos ambientales adversos (que según el autor los riesgos están directamente relacionados a las cuestiones ambientales), exponiendo a todos de manera

¹⁴⁷ JARIA i MANZANO, Jordi, *La cuestión ambiental... Ob., Cit.*, p. 137.

¹⁴⁸ ASCHER, François, *Los nuevos principios..., Ob. Cit.*, p. 68.

¹⁴⁹ PÉREZ GONZÁLEZ, Sergio, “El Derecho en la sociedad global del riesgo”, en *REDUR* 6, 2008, p. 102.

¹⁵⁰ FONSECA, Maria Guadalupe Piragibe da, *Iniciação à pesquisa... Ob. Cit.*, p. 52. *Traducción propia.*

igual a los riesgos, aunque no existe una igualdad tanto social, como ambiental, geográfica, política o económica. Por tanto, es evidente que la construcción social del riesgo será diferente.

La necesidad de entender el paradigma social en la formulación de una nueva caracterización del riesgo es fundamental para romper con la ideología de los vulnerables fundada a partir de las falsas igualdades muy bien desarrolladas desde el proyecto moderno. Así, para ACSERLAD “(...) *nem os defensores da modernização ecológica, nem os teóricos da Sociedade do Risco incorporam analiticamente a diversidade social* [agregaría, asimismo, cultural] *na construção do risco e a presença de uma lógica política a orientar a distribuição desigual dos danos ambientais*”¹⁵¹.

Consiguientemente, si consideramos la vulnerabilidad de manera diversa al gran panorama dibujado globalmente, ya se evidenciará, por lo menos, un cambio, el teórico-conceptual. Por ende, los patrones modernos alterados estarán directamente relacionamos con el aspecto sociocultural.

2.2. Percepciones de una crisis urbana

Conforme HARVEY¹⁵², la crisis de la Modernidad sufrió una inflexión profunda en la mitad de los años setenta del pasado siglo. A partir de entonces, propone el geógrafo que toda experiencia social deberá ser interpretada como experiencia de vivir en crisis.

Según LEFORT, esta crisis surge ya en la aurora de la Modernidad, por tanto, es un elemento intrínseco y permanente de la propia Modernidad. Una vez que en la década de 1970, la Modernidad contempla un momento de inflexión asociado a la crisis económica producida por la super-acumulación, igualmente a una crisis política del Estado del bienestar y, a la crisis del contenido cultural y religioso que afectó el Occidente –tanto centro como periférico–. Para entender, este período en el que entra en escena el neoliberalismo económico y político, la flexibilización del modelo de producción industrial, la profundización de las tecnologías en detrimento de la mano de

¹⁵¹ ACSELRAD, Henri, “Justiça Ambiental e Construção Social do Risco”, en *Estudos Avançados* 24, núm. 68, 2010, p. 3.

¹⁵² Afirma el autor especialmente en la obra HARVEY, David, *La Condición de la posmodernidad...* Ob. Cit.

obra, los cambios en el sentido tradicional de familia y el declinar del catolicismo, de la moral y de la ética. Teniendo en cuenta estos factores, en el mismo período, ocurren cambios profundos en la estructura espacio-temporal, como: la aceleración de la urbanización completa a través del proceso de desplazamiento de las fronteras entre el urbano y el rural y entre lo público y lo privado¹⁵³.

Por tanto, la existencia de una crisis sociohistórica, una crisis de modelos, del capitalismo, con reflejos en el medio ambiente, es evidente que se manifestará igualmente en la ciudad, territorio ocupado por 80% de la población mundial. De hecho la propia apropiación de la ciudad por el hombre es la transformación de la naturaleza y de la agricultura, que con el inicio de la Revolución Industrial cambió los modos de producción.

Siendo así, la noción de crisis urbana entra en este contexto a partir de su concepción como cambio social, ya que el entorno social actual está formado básicamente por los espacios urbanizados. Es, entonces, la ciudad reflejo de los modelos de industrialización que ocasionaron el uso ilimitado de los recursos naturales, que conforme DEBORD, representa la sociedad que ordena todo lo que la rodea y edifica su técnica especial, el urbanismo. *“O urbanismo é a tomada do meio ambiente natural e humano pelo capitalismo que, ao desenvolver-se em sua lógica de dominação absoluta, refaz a totalidade do espaço como seu próprio cenário”*¹⁵⁴.

Desde este punto de vista, es evidente que la especulación y el uso privativo del suelo son objetos de apropiación del mercado. Basado en el contratualismo jurídico y en el pacto como forma de gobernanza local, la discrecionalidad de la Administración Local abre espacio para la manutención de prácticas condicentes con el sistema político y económico a raíz de la globalización.

No obstante, también es el urbanismo la concreción moderna de la tarea ininterrumpida que salvaguarda el poder de clase, a través del mantenimiento de la pulverización de los trabajadores que las condiciones urbanas de producción habían peligrosamente reunido. La lucha constante que tuvo que ser llevada a cabo contra todos

¹⁵³ LEFORT, Claude, 1996 *apud* MENEGAT, Elizete, “Crise urbana na atualidade: Indagações a partir do fenômeno da concentração espacial dos pobres em assentamentos ilegais” en POGGIESE, Héctor; COHEN EGLER, Tamara Tania (comp.), *Otro desarrollo urbano: ciudad incluyente, justicia social y gestión democrática*, 1ª ed., Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - CLACSO, Buenos Aires, 2009, p. 94.

¹⁵⁴ Para más información, véase DEBORD, Guy, *A sociedad...*, *Ob. Cit.*, pp. 110-111 y ss.

los aspectos de esta posibilidad de encuentro revela en el urbanismo su campo privilegiado¹⁵⁵.

La llamada crisis urbana deviene de una insatisfacción generalizada de la sociedad con las ciudades y las disputas en torno a ellas. La noción de crisis urbana está relacionada prioritariamente con una crisis de identidad y de tradiciones, de consumo, de política y de legitimidad. De tal modo que el denominado “malestar urbano” o la visión “perversa” de la ciudad no son más que una representación de las diversas formas de crisis dentro del contexto socioespacial urbano¹⁵⁶.

Conforme LÉFÈBVRE¹⁵⁷, se trata de una crisis que atraviesa las formas del ordenamiento político, económico, cultural, religioso y que, indisociablemente, alcanza las formas de ordenamiento espacio-temporal de la sociedad occidental.

Estaríamos, por tanto, delante de una crisis de un sistema, en donde la ciudad es decisiva, por tanto, ante una crisis urbana. No obstante, a partir de los últimos diez años, adquiere más importancia y su ámbito de reconocimiento social es creciente.

Conforme CASTELLS¹⁵⁸, hay crisis urbana a partir del momento que la organización de las grandes ciudades contradice los valores y necesidades de la mayor parte de los grupos sociales, mientras que, al mismo tiempo, dificulta la realización de los objetivos que asignan al sistema urbano los intereses estructurales dominantes. Es decir, se trata de una crisis que, de forma simultánea, dificulta el desarrollo del sistema económico-social y socava sus fuentes de legitimación política.

Siguiendo las sugerencias de CASTELLS y LÉFÈBVRE, la crisis urbana puede ser pensada como una crisis de las formas estructuradas de apropiación del espacio social y, no disociada de una crisis de los contenidos estructurados de la acción social, igual que una crisis del sujeto y de su objetividad, de modo que el desorden y la inestabilidad se extienden a una totalidad de dominios de la vida social¹⁵⁹.

¹⁵⁵ *Ibidem*.

¹⁵⁶ BORJA, Jordi, *Revolución urbana y derechos ciudadanos*, Madrid, Alianza Editorial, 2013, pp. 241-309.

¹⁵⁷ LÉFÈBVRE, Henri, *A revolução urbana*, tradução Sergio Martins, Belo Horizonte: Editora da UFMG, 1999.

¹⁵⁸ CASTELLS, Manuel, *Crisis urbana y cambio social*, Siglo Veintiuno, Madrid, 1981, p. 73.

¹⁵⁹ MENEGAT, Elizete, “Crise urbana na atualidade...”, *Ob. Cit.*, p. 98.

Sin embargo, en el medio urbano intervienen muchas instituciones. Dentro de ellas la política tiene un papel fundamental en los modelos de ciudad de hoy, puesto que:

“La política urbana constituye el eje del proceso de urbanización. La sociedad no se urbaniza según su determinismo natural-espacial, sino en función de intereses sociales y estrategias políticas de las cuales el Estado es, a la vez, receptáculo esencial y su sujeto privilegiado. Por ello, el tratamiento de la crisis urbana por la política urbana del Estado constituye un elemento central para entender el paso de los procesos de crisis a los procesos de cambio¹⁶⁰”.

Siendo así, no puede el Estado privilegiarse de la política para actuar solamente a razón de sus intereses, a través de un poder único y positivado¹⁶¹. La política antes que nada también nace en la calle, en los procesos políticos cotidianos, en las movilizaciones, organizaciones sociales y en el poder de la voz del pueblo – independiente de la magnitud y de la concreción de tales demandas–, ya que la sociedad también es agente político.

Como mínimo el diseño urbano y la morfología urbana idealizados por la normativa urbanística, debe reflexionar la articulación de los intereses sociales, económicos y políticos. En este contexto el Estado ponderaría la relación de las fuerzas entre de la sociedad y del mercado.

Tanto hoy en día, como en un pasado reciente, se sigue creyendo universalmente que el desarrollo será la solución para los conflictos sociales y ambientales. Y eso en un contexto urbano es importantísimo, una vez que las ciudades históricamente han crecido a raíz del éxodo rural y de la creencia en el *desarrollo* y el *progreso* como sinónimos de ascensión, tanto económica como social, pero que, al fin y al cabo acabó generar el deterioro social y ambiental¹⁶². Dentro del deterioro social previsiblemente está el deterioro del sistema político, el fracaso democrático que genera una crisis de ciudadanía y, en consecuencia una crisis de identidad urbana.

Las alternativas a la crisis en los años de sesenta en el urbanismo de los Estados Unidos, por ejemplo, sucitaban como desafío, principalmente la crisis fiscal y la desindustrialización. Sin embargo, en lo que se combinó en llamar “la urbanización

¹⁶⁰ CASTELLS, Manuel, *Crisis urbana...*, Ob. Cit., p. 73.

¹⁶¹ Tema que se verá en adelante.

¹⁶² NAREDO, José Manuel, *Raíces económicas del deterioro ecológico...*, Ob. Cit., p. 113-114.

liderada por la crisis”, las élites y los sectores financieros e inmobiliarios se instrumentalizaron para desarrollar vastas operaciones inmobiliarias en nombre de una renovación urbana, en una clara relación entre ideología y política en la construcción del riesgo¹⁶³. Eso refleja lo que DELGADO¹⁶⁴ constata, sobre una realidad aún actual, en que tantas ciudades presentan como característica: la acumulación de capital, la persecución de rendimientos y la generación de plusvalías; todo bajo denominaciones de reforma, reconversión y regeneración urbana.

Esta crisis de la década de sesenta es una crisis económica, ya que las prácticas estratégicas de una nueva economía urbana, basada en el desarrollo del sector inmobiliario con ayuda del sector público (apoyando inversores privados y al capital especulativo para apoderarse de la ciudad), profundizando las desigualdades. El resultado ha sido un fuerte proceso de exclusión muy bien descrito y visible actualmente. Eso porque el supuesto urbanismo para superar la crisis, acaba por potenciarla¹⁶⁵, de modo que la zonificación y el derecho de expropiación han sido instrumentos de segregación espacial tendientes a garantizar el valor del suelo en ciertos espacios y expulsar a los “indeseables” hacia los lugares desvalorizados¹⁶⁶. Inversiones inmobiliarias y especuladores con la ayuda de políticas públicas pro-crecimiento reproducen un desarrollo urbano desigual. A finales de los años setenta este proceso sucedía dentro del contexto de neoliberalización, en que Las contradicciones del proceso de urbanización capitalista (“*tales como las desiguales geografías del riesgo y las febriles actividades especulativas*”¹⁶⁷) poseen la capacidad de transformar desastres localizados, en crisis de mayor escala, es la llamada urbanización generada por la crisis.

Esta dinámica en un gran contexto urbano ha sido practicada durante décadas, corroborando en procesos urbanos de segregación, por ejemplo, y enseñando la cara más cruel de la especulación inmobiliaria y del suelo, visto a los días de hoy.

¹⁶³ GREENBERG, Miriam, GOTHAN, Kevin Fox, “Urbanización, crisis y el cambio de escala del riesgo: rastreando las raíces del desastre de Nueva York y Nueva Orleans”, *Revista de estudios urbanos QUID* 16, núm. 1, pp. 18-39, p. 21.

¹⁶⁴ DELGADO, Manuel, “Prólogo” de JACOBS, Jane, *Muerte y vida de las grandes ciudades*, Traducción de Ángel Abad y Ana Useros, Capitán Swing Libros, Madrid, 2011, p. 17.

¹⁶⁵ Harvey ha demostrado que a partir de la Haussmanización de París (1870) hasta la suburbanización de los Estados Unidos (pos II Guerra Mundial) “la destrucción creativa del espacio urbano ha servido como un arreglo espacial para las crisis del capitalismo moderno”, ver GREENBERG, Miriam, GOTHAN, Kevin Fox, “Urbanización, crisis y ...”, *Ob. Cit.*, p. 20.

¹⁶⁶ *Ibid.*, p. 28.

¹⁶⁷ *Ibid.*, p. 20.

GREENBERG y GOTHAN aclaran muy bien tal dinámica, conforme cito a continuación:

“El “régimen de crisis” favorece a los grupos económicos que han sido llamados por el Estado para relanzar la economía, haciendo recortes en los servicios públicos, por medio de una austeridad aplicada de manera selectiva. La desregulación social, el marketing urbano –destinado a atraer inversores– y la especulación inmobiliaria, tienen por efecto la creación de una nueva escala del riesgo local, aún más perjudicial. El fin del Estado de Bienestar deja a los barrios pobres y las poblaciones vulnerables libradas a su propia suerte para afrontar “el gran cambio del riesgo”: salud, transporte, educación, trabajo, viviendas, etc. Un proceso de segregación racial asociado a los efectos de una gobernanza territorial ha generado condiciones particulares de vulnerabilidad, donde las poblaciones más pobres, las minorías, los trabajadores precarizados y los obreros son las principales víctimas”¹⁶⁸.

Para BORJA¹⁶⁹, las dinámicas urbanas actuales son a la vez constructoras y disolutorias de ciudad tanto en Europa como en América. “El futuro es hoy, es y será el producto de las dinámicas existentes, sus contradicciones y los condicionamientos del pasado así como la fuerza de las aspiraciones de futuro de los actores urbanos”.

La producción mercantilista se torna objeto de las estrategias que pretenden impulsar la acumulación de capital y a dominar la política social. La ciudad postmoderna es la ciudad que carece de procesos democráticos y de contradicciones que generan una crisis de la ciudad, principalmente dentro del ámbito de la ciudadanía. Sin embargo, la confirmación de una crisis urbana, sirve de aliento en la búsqueda de una garantía del derecho difuso a la ciudad, entendido como la construcción de una ciudad justa, participativa y democrática. Ésta contradicción es justamente una de las principales características de la ciudad posmoderna en la era de la globalización.

La ciudad futura solo se puede imaginar a partir de la ciudad presente, de sus tendencias y contradicciones, de las dinámicas en marcha y de las resistencias al cambio, de las memorias colectivas y de las ideas y actores emergentes. La ciudad de hoy nos anuncia la ciudad de mañana, haciendo un paralelo con el libro de Peter Hall, *Ciudades del mañana*¹⁷⁰.

¹⁶⁸ *Ibid.*, p. 28.

¹⁶⁹ BORJA, Jordi, *Revolución urbana...*, Ob. Cit., p. 246.

¹⁷⁰ Jordi Borja en conferencia realizada en 19/10/2013 “Derecho a la vivienda, derecho en la ciudad” en el curso ¿Una Economía sin Política? Herramientas para el Análisis Crítico de la Situación Actual ofrecido por la Fundación URV y coordinado por Pilar Álvarez.

Otra obra imprescindible para entender las ciudades contemporáneas, es aquella escrita en la década de 1960 por Jane Jacobs¹⁷¹ en que retrata la modernización de la ciudad. Tan contemporánea como su obra, el tema sobre la calidad del espacio urbano y el modo de hacer ciudad sigue vigente. Aunque la ciudad haya cambiado, muchos de sus problemas, debates y contradicciones siguen actuales.

Sobre la crisis urbana, en muchos casos, es un problema de institucionalización de políticas adecuadas para satisfacer las necesidades de los habitantes de las ciudades. Sin embargo, no deja de ser, asimismo, consecuencia del sistema económico y un proceso globalizado de modelos, tanto del sistema político, como de la práctica política. La institucionalización de políticas deriva, por ejemplo, de la institucionalización de lo jurídico, es decir, a partir del reconocimiento de prácticas sociales instituyentes¹⁷².

En las palabras de CASTELLS: *“paulatinamente, la sociedad y las instituciones han ido tomando conciencia de dicha crisis, aún bajo la forma confusa de la ideología urbana según la cual son las formas espaciales las que deterioran las relaciones sociales [...] Por tanto, la crisis urbana solo podrá ser entendida, y, por ende tratada, a partir del examen de las relaciones sociales que la configuran”*¹⁷³.

En definitiva, hay que observar los múltiples movimientos populares por las calles, no solo en España, sino en muchas partes del mundo. Se trata de un aumento considerable de movilizaciones populares en las ciudades –por derechos, contra el sistema político, contra los procesos de mercantilización de la cultura, del espacio, del tiempo...–. Eso refleja y reitera la resistencia contra la crisis. Contra políticas neoliberales que aplican el discurso hegemónico y favorecen la transformación del territorio urbano a través de dinámicas *gentrificadoras*, en pro del turismo global, transforma ciudadanos en consumidores o simplemente satisface las necesidades de los habitantes-consumidores con alto poder adquisitivo, por citar algunos ejemplos. El desconocimiento de estas respuestas dadas por la sociedad en las grandes ciudades del mundo y de los repetidos conflictos generados a merced de estas protestas y movilizaciones sociales, demuestra la indignación y la insatisfacción presente en el núcleo socio-espacial de la ciudad en este siglo, urgiendo un examen más profundo.

¹⁷¹ JACOBS, Jane, *Muerte y vida de las grandes ciudades*, Traducción de Ángel Abad y Ana Useros, Capitán Swing Libros, Madrid, 2011.

¹⁷² Sobre este tema, se analizará en el capítulo 3.

¹⁷³ CASTELLS, Manuel, *Crisis urbana...*, *Ob. Cit.*, p.1.

Éste inconformismo debe servir de señal para un cambio de estrategia, de actitud y emancipación, una vez que se demuestra la fragilidad de las políticas actuales, siendo el espacio urbano al mismo tiempo protagonista y escenario.

3. La paradójica ciudad postmoderna¹⁷⁴: dimensiones de un conflicto

“¿Qué representa hoy el espacio urbanizado y habitado por centenares de miles, por millones de seres humanos, al que seguimos llamando ciudad?” Nos pregunta y nos responde BARCELONA, afirmando que hasta la segunda revolución industrial la ciudad moderna fue el lugar privilegiado para la visibilidad de las clases y de los antagonismos sociales, y también el lugar de la pugna por la hegemonía cultural¹⁷⁵ y por la dirección del progreso productivo. La llamada ciudad industrial, la “ciudad de la fábrica”, fue durante un siglo la ciudad de la estratificación, manifestándose, principalmente en las formas de morar urbano¹⁷⁶. Eso porque el proyecto moderno trajo falsas igualdades¹⁷⁷. De este modo, por mucho tiempo, la ciudad representó el espacio de la “lucha de clases” —ya se puede afirmar que sigue siendo en el siglo XXI¹⁷⁸—.

Actualmente en la configuración de la sociedad postmoderna, la ciudad advenida de la tercera revolución industrial, la llamada “ciudad empresa”, se profundiza la crisis, donde parece latente la detención de los *mass media*, la desaparición de sus funciones tradicionales¹⁷⁹, la mercantilización del paisaje, la intromisión del paradigma

¹⁷⁴ Inspirado en el capítulo *O mundo como fábula, como perversidade e como possibilidade*, pp. 9-11 de la obra de Milton Santos *Por uma outra globalização - do pensamento único à consciência universal*, Record, São Paulo, 2000.

¹⁷⁵ Sobre la globalización y homogenización de la cultura ver capítulo “Homo globalizatus”, pp. 127-151 en HOBBSAWM, Eric. HOBBSAWM, Eric. *O novo século: entrevista a Antonio Polito*, Tradução Claudio Marcondes, São Paulo, Companhia das Letras, 2000.

¹⁷⁶ BARCELONA, Pietro, *Postmodernidad y Comunidad*, Ob. Cit., p. 29.

¹⁷⁷ Leer más en BOBBIO, Norberto, *El tiempo de los Derechos...*, Ob. Cit., cuando el jurista italiano estudia la teoría de los derechos naturales.

¹⁷⁸ BORJA, Jordi, *Revolución urbana y derechos ciudadanos*, Madrid, Alianza, 2013. No obstante, existe una postura que diverja, como Alain Touraine en *La mirada social...*, Ob. Cit. El autor francés afirma que ya no existe una disputa de lucha de clases en la sociedad y propone un nuevo entendimiento del social. Asevera que “[...] hemos pasado del mundo de Rousseau y de la Revolución francesa al de Marx y de la sociedad industrial para entrar a continuación en el mundo de Freud y en una sociedad de comunicación, de conocimiento y de cultura de masas”, p. 229.

¹⁷⁹ BARCELONA, Pietro, *Postmodernidad y Comunidad...* Ob. Cit., p. 30.

teórico-ideológico de la ciudad sostenible, la uniformización o estandarización del espacio urbano en sus más diversas dimensiones (sea urbanística, social o jurídica), alienando la vida urbana.

A este respecto, la alienación del individuo con su propio territorio, es consecuencia de los parámetros de consumo cada vez más crecientes, con estrategias particulares e irrepetibles de uso y alcance a bienes consumibles masivos¹⁸⁰. De forma más flexible corresponde: “*al acceso al espectáculo de los parques de atracciones inmensos, de los estadios y de los conciertos de rock; a las escaleras mecánicas de los modernos rascacielos de vidrio y a las puertas giratorias de los bingos*”¹⁸¹.

De todo lo que se vino comentando, sobre el cambio de paradigmas y de pretensiones, sobre el surgimiento de nuevas sociabilidades y juridicidades¹⁸², parece ser que había una idealización por lo postmoderno. Sin embargo, esta dimensión de lo posterior al moderno, que se combinó, de manera no armónica, llamada Postmodernidad, también representa importantes contradicciones. Y, por este motivo, es coherente decir que el periodo de transformaciones y transiciones sea una crisis. La contradicción capitalista posmoderna se refleja principalmente a través del modo de transformación contemporánea de los tejidos urbanos, consolidados a partir de construcciones normativas y en la implementación de proyectos urbanos¹⁸³.

El instrumental jurídico-urbanístico hacia hoy de matriz moderna interviene y respalda modelos basados en su pasado reciente, por tanto, reproduce políticas

¹⁸⁰ Para ver más sobre el tema del consumidor, posmodernismo y alienación, vid. ZIZEK, Slavoj, *Primeiro a tragédia...*, Ob. Cit.

¹⁸¹ BARCELONA, Pietro, *Postmodernidad y Comunidad...* Ob. Cit., p. 31.

¹⁸² Como es el caso del reconocimiento de nuevos centros normativos más allá del derecho oficial, manifestado a partir del pluralismo jurídico.

Conforme MONEREO PÉREZ, frente al monismo jurídico que se considera que el Derecho es obra exclusiva de un grupo político (“sociedad global”), está el pluralismo jurídico que se basa en la experiencia histórica y en la realidad social del presente para poner de manifiesto la existencia, junto al Derecho estatal, de Derechos supranacionales y de Derechos infra-estatales (paradigma que difiere del paradigma de Estado instalado por Thomas Hobbes (el Leviatán) y de aquel que identifica el Derecho con el Estado nación). Ver MONEREO PÉREZ, José Luis, Estudio preliminar “Pluralismo jurídico...”, Ob. Cit., p. XLVIII.

Véase sobre el positivismo especialmente en KELSEN, Hans, *Teoría pura del Derecho*.

Ver más en el capítulo 3.

¹⁸³ CAVALLAZZI, Rosângela Lunardelli; FAUTH, Gabriela, “Cidade standard e vulnerabilidades em processos de precarização: blindagens ao direito à cidade”, *Actas del III Encontro da Associação Nacional de Pesquisa e Pós-graduação em Arquitetura e Urbanismo arquitetura, cidade e projeto: uma construção coletiva*, São Paulo, 2014, pp. 1-10, p. 4.

neoliberales desarticuladas de la realidad social de las ciudades y en desacorde con el movimiento de transición de paradigmas de la actualidad¹⁸⁴. Sin embargo, al mismo tiempo, potencializa movimientos de resistencia discordantes con la dimensión normativa del planeamiento urbano ajustados con el proceso de uniformización decurrente de la globalización. Por tanto, enfrentar estos procesos de crisis es fundamental para avanzar en el diálogo por la búsqueda de derechos y ciudadanía.

De la ciudad posmoderna globalizada, MUÑOZ prefiere llamar a este fenómeno de “urbanización”, certificando que “*más que en igualación u homogeneización, vale la pena pensar en criterios de estandarización y conmensurabilidad*”¹⁸⁵, eso porque el espacio no es solamente homogéneo, sino que, no gestiona sus diferencias [o no las acepta]. De este modo, al intentar interpretar los efectos de la globalización sobre el espacio urbano se peca por excesivo reduccionismo, simplificando la vida urbana hacia una pérdida de diversidad que no corresponde a ciudad en todas sus dimensiones¹⁸⁶. El proceso de globalización tal como describo estimula a procesos de urbanización estándares que no están abiertos al diálogo entre el habitante y la ciudad.

Conforme SANTOS¹⁸⁷, debemos considerar la existencia de por lo menos tres mundos en uno solo. El primero sería el mundo tal como se nos hace verlo: la globalización como fábula; el segundo sería el mundo tal como es: la globalización como perversidad; y el tercero el mundo como puede serlo: una otra globalización. En tal sentido, “*o habitante, portanto, adere a uma cidade que não abre diálogo, e sua sobrevivência cada vez mais se constitui em espaços da desigualdade*”¹⁸⁸.

SÁNCHEZ LÓPEZ observa que las máquinas tecnológicas de información y comunicación se han apoderado de la ciudad, manifestándose como “*equipamientos del poder, dispositivos claves en la producción de la subjetividad colectiva*”. Es la modernización en su máxima expresión, maximizando las libertades individuales y

¹⁸⁴ Las vulnerabilidades no llevan al enfrentamiento de situaciones para las cuales el pasado no proporciona indicaciones o modelos, conforme HOBBSAWM, Eric. *O novo século: entrevista a Antonio Polito*, Tradução Claudio Marcondes, São Paulo, Companhia das Letras, 2000, p. 129.

¹⁸⁵ MUÑOZ, Francesc, *Urbanización: paisajes comunes, lugares globales... Ob. Cit.*, p. 198.

¹⁸⁶ *Ibid.*, p. 199.

¹⁸⁷ SANTOS, Milton, *Por uma outra globalização...*, *Ob. Cit.*, p. 9.

¹⁸⁸ CAVALLAZZI, Rosângela Lunardelli; FAUTH, Gabriela, “Cidade standard e vulnerabilidades...”, *Ob. Cit.*, p. 4.

transformándolas en masas homologadas y heterodirigidas, puesto entre los componentes básicos del capital para reglamentar la dimensión social urbana se disputa: la tendencia a homogenizar lo universalizante y reducir la subjetividad con la tendencia a reforzar la heterogeneidad y la singularidad de sus componentes. Se fabrica y se estandariza estereotipos que “*se resumen en la proyección de un bricolaje de estilos de vida expandidos como el sumo de la autonomía individual*”¹⁸⁹.

En esta sociedad postmoderna, se agrega un sistema económico de modelo neoliberal que asociado a la globalización caracterizan hoy nuestra sociedad de consumo. Pero, además de eso, los cambios tecnológicos avanzan a una sociedad de la información que interviene en toda estructura urbana, principalmente, de las grandes ciudades. El efecto de esta interferencia, a su vez, puede agravar una circunstancia de riesgo e incertidumbres, pero ante todo, de vulnerabilidades.

Además, sucede en la realidad contemporánea un efecto de fragmentación, a ejemplo de la lógica postmoderna, en donde las políticas de planeamiento y de urbanismo actúan en el sentido inverso a la protección del patrimonio cultural, cuando los proyectos y acciones son omisas o evidencian lagunas¹⁹⁰.

A razón de lo mencionado y a fin de examinar la ciudad capitalista globalizada, según la teoría social del proceso de urbanización en el capitalismo avanzado¹⁹¹ o en el contexto de la llamada crisis del capitalismo, en el siguiente apartado se analizará el contexto de las ciudades contemporáneas a partir de la óptica capitalista y mercadológica que caracteriza el proceso de globalización y repercute directamente en la dinámica territorial urbana. Esta dinámica que, muchas veces, transforma el ciudadano en “*cliente-espectador de las ofertas de la ciudad-empresa y reo-vigía de los anillos de la ciudad-poder*”¹⁹².

¹⁸⁹ SÁNCHEZ, LÓPEZ, Pere, “Todos, mayoría y minorías en la Barcelona Olímpica. Apuntes sobre el gobierno de lo social en la ciudad-empresa”, en *Economía y Sociedad*, núm. 9, 1993, pp. 103-115, pp. 106-107.

¹⁹⁰ Vid RIBEIRO, Ana Clara Torres. “Sociabilidade, hoje: leitura da experiência urbana”. *Caderno. CRH*, Salvador, vol. 18, núm. 45, set./dez. 2005, pp. 411-422, p. 421. *Traducción propia*.

¹⁹¹ CASTELLS, Manuel, *Crisis urbana y cambio social*, Siglo Veintiuno, Madrid, 1981, p. 319.

¹⁹² SÁNCHEZ LÓPEZ, Pere, “Todos, mayoría y minorías en ...”, *Ob. Cit.*, p. 115.

3.1. El proceso de globalización en la ciudad capitalista

El modelo de desarrollo urbano característico de la era de globalización es el de la “urbanización difusa y discontinua” mediante “productos urbanos” constitutivos de enclaves o parques temáticos mercantilizados y áreas degradadas o marginales. Una urbanización que genera “espacios lacónicos” grabados por galerías comerciales y gasolineras, “áreas de excelencia” (parques empresariales o tecnológicos, barrios cerrados exclusivos), una red de autopistas y una estratificación social en función de la distancia-tiempo a los lugares de centralidad¹⁹³.

En este sentido, pensar en cómo se desarrolla y cómo ocurrió el crecimiento urbano en las últimas décadas por todo el mundo, en los modelos de ciudades que se desarrollaron conforme el urbanismo hegemónico, basado en un modelo de globalización perjudicial y en la relación con los modelos políticos actuales¹⁹⁴. Estos modelos de urbanización afectan la calidad de vida de la población y son elementos clave en la valorización de lugares, un ejemplo son aquellos considerados de gran potencial paisajístico.

Conforme CAVALLAZZI y RIBEIRO¹⁹⁵, el urbanismo masivo tiende a diseminar técnicas de reproducción de las desigualdades urbanas, infelizmente, interpretadas como regla social, muy bien construidas en el mundo urbano durante el siglo XX. Así, la tendencia es que urbanización global deberá continuar a suceder de forma contradictoria y bastante compleja, porque existe una falsa idea de tolerancia a lo diferente (como choque de culturas) y una predominancia de políticas direccionadas al capital.

La globalización iguala tendencias y repite modelos, haciendo prevalecer una supuesta igualdad de oportunidades. Pero en eso está la paradoja, puesto que supone y falsea la creación de igualdades. Pero, en cambio, fortalece las diferencias, una vez que la globalización no acepta lo diferente y acaba por homogeneizar sentidos,

¹⁹³ HARVEY, David; SMITH, Neil. *Capital financiero, propiedad inmobiliaria y cultura*. Bellaterra: Servei de Publicacions de la Universitat Autònoma de Barcelona; Barcelona: Museu d'Art Contemporani de Barcelona, 2005, pp. 18-19.

¹⁹⁴ El “modelo Barcelona” es un buen ejemplo, ya que enseña un patrón de urbanismo vigente. Será analizado en el capítulo 2.

¹⁹⁵ CAVALLAZZI, Rosângela; RIBEIRO, Cláudio Rezende, “Entre dois morros: disputa simbólica na paisagem urbana carioca” en CAVALLAZZI, Rosângela; AYRES, Madalena Junqueira (Org.), *Construções normativas e códigos da cidade na Zona Portuária*, Rio de Janeiro, Editora PROURB, 2012, v. 2, p. 13. *Traducción propia*.

especialmente los colectivos. Todo lo que no se adecúa a la homogeneización global, es excluido. Estos hechos son fundamentalmente visibles en el territorio, en los paisajes y en la periferización de los lugares.

Aquí se va a utilizar la terminología ciudad globalizada como el resultado de los efectos de la globalización y con especial repercusión en la urbanización. No necesariamente equivale al concepto de ciudad global desarrollado por Saskia Sassen en su obra *Global City: New York, London, Tokyo*¹⁹⁶. Aunque la autora haya analizado a fondo los temas de la globalización y migración en las ciudades de finales del siglo XX, y por tanto, creado el término *ciudad global*, la idea no es detallar tal concepto, más bien hacer frente a un proceso sociopolítico que viene afectando el espacio urbano globalmente. Es decir, no es porque una ciudad no se someta a los requisitos de ciudad global de Saskia Sassen que no tenga otras características propias de un contexto de urbanización capitalista globalizada o de una estrategia urbana global.

Eso significa que una ciudad puede o no ser considerada global, teniendo en cuenta los atributos que el mercado global exige, a la vez que toda y cualquier ciudad internaliza el proyecto neoliberal, pues estará directamente y bajo determinados niveles influenciada por el paradigma. Por esa razón, las dimensiones políticas, económicas y culturales que la globalización formula tendrán implicaciones en las políticas urbanas, en las relaciones sociales y en las visiones de mundo, de sus habitantes, etc.¹⁹⁷.

SASSEN desarrolla la teoría de las ciudades globales señalando que éstas están en el centro de una política neoliberal. Y que, por tanto, las principales condiciones de este modelo de ciudad son las privatizaciones que vacían las funciones del poder legislativo que ya no puede más cumplir su función de supervisión y desarrollo de normas para la regulación de la economía, permitiendo que el poder ejecutivo se fortalezca¹⁹⁸.

El poder político se reproduce constantemente en la construcción del espacio y en este continuo proceso de reproducción se normatiza el uso del espacio, pero a través

¹⁹⁶ SASSEN, Saskia, *Global City: New York, London, Tokyo*, Princeton University Press, 1ª ed., 1991.

¹⁹⁷ RIBEIRO, Fernando Pinto, *Os paradigmas neoliberal e ambiental na construção da cidade contemporânea: tramas e tendências do discurso hegemônico da sustentabilidade na Europa e no Brasil*, Tese de doutorado, Universidade de São Paulo, 2014, p. 136. Traducción propia.

¹⁹⁸ SASSEN, Saskia, *Nuevas geopolíticas. Territorio, autoridad y derechos*. Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona, CCCB, 2011, p. 9.

de estrategias del Estado que muchas veces devienen de actos administrativos que priorizan intereses económicos y/o políticos.

La globalización es un concepto que hace referencia a un proceso económico, social, político y cultural, como concepto abstracto expresa la nueva modalidad de la expansión del capitalismo a partir del último cuarto del siglo XX. En este contexto, el neoliberalismo se presenta como el sistema político donde se desempeña la globalización¹⁹⁹.

En tal sentido, advierte HOBBSAWM que *“si bien el proceso de globalización es irreversible y, en algunos aspectos, independiente de lo que hagan los gobiernos, otra cosa es la ideología basada en la globalización, la ideología del free market, el neoliberalismo, eso que se ha llamado también ‘fundamentalismo del libre mercado’”*²⁰⁰.

Sobre esta base, se puede concordar con ORNELAS que afirma que hay una forma neoliberal de la globalización, es así, *“el sometimiento del proceso de producción, distribución circulación y consumo al ‘fundamentalismo del libre mercado’, así como de la vida social a los valores del individualismo, se impone mediante un proceso político dirigido por la clase dominante, o su fracción hegemónica”*²⁰¹.

Por este motivo, es latente el interés que el capital tiene en relación con la construcción de la ciudad, asemejándose a la lógica de una empresa privada²⁰². Significa que desde el surgimiento del capitalismo existe una cohesión de fuerzas que interviene en las estructuras sociales²⁰³.

La verdad es que una ciudad capitalista globalizada es una mezcla de muchos factores, desarrollados como una cadena, puesto que cada uno de sus elementos se organizan de manera que uno dependa del otro. Es decir, el impulso por una ciudad competitiva va a acarrear que ésta a la vez sea productiva, de donde se pueda sacar

¹⁹⁹ ORNELAS, Jaime, “Globalización neoliberal: economía política y cultura”, en Revista Mensual de Economía, Sociedad y Cultura, agosto 2004, disponible en <http://rcci.net/globalizacion/texto/anterior.php?dt=2004>.

²⁰⁰ HOBBSAWM, Eric. *O novo século...*, Ob. Cit., p. 6.

²⁰¹ ORNELAS, Jaime, “Globalización neoliberal...”, Ob. Cit.

²⁰² La lógica de la ciudad como “empresa” privada conlleva a criterios de rentabilidad, eficiencia y competencia. De ahí que nace un nuevo concepto, la ciudad “marca”, analizado en el capítulo 2.

²⁰³ HARVEY, David, en entrevista a Canal Ibase, publicado en fecha de 24.11.2013, disponible en: <http://www.canalibase.org.br/harvey-urbanizacao-incompleta-e-estrategia-do-capital/>

resultados positivos como respuesta al concepto de ciudad “empresa”; para que la misma ciudad sea competitiva el factor marketing será fundamental y dentro de ello, adjudicar a una ciudad el carácter sostenible, va a complementar tal paradigma.

Para SASSEN fue a partir de las décadas de 1980 y 1990 que la globalización se expande, requiriendo un proceso de cambio cultural, ya que el proyecto de un mercado financiero global demandó un cambio de cultura económica, de inversión y financiera de muchos países²⁰⁴.

¿De qué manera concreta la globalización afecta a las ciudades? De muchas formas, la principal es la dominación del capital sobre el poder político²⁰⁵. A través de la actuación del Estado en favor del mercado o como parte de este; a través de la expansión de los medios de comunicación y de información con tecnologías que tienden a influir en la organización socioespacial de las ciudades; a través de la competitividad cada vez más fuerte en un contexto de rivalidad entre ciudades que con esta finalidad utilizan el marketing como principal herramienta.

La idea de ciudad mercadológica no es novedad, desde los años de 1990 ya existía el concepto de ciudad “empresa” y, ahora, tampoco se agota, tiende a crecer.

En este caso, la ciudad se redefine como territorio económico donde todo es mercancía; el espacio-tiempo urbano metropolitano está marcado por la circulación de mercancías y por el consumo de la producción mercantil. Los consumidores (de la ciudad) son enredados por una publicidad que pretende conseguir que cada uno compre lo que debe creyendo que compra lo que quiere. El consumo se transforma en vehículo para la construcción de identidad, en proceso de comunicación en el que los objetos pierden sus connotaciones objetivas (valor de uso) para devenir signos de un código social (valor de cambio), de un lenguaje que instaura una clasificación y una diferenciación social²⁰⁶.

Una de las importantes tendencias de la ciudad globalizada es la del marketing urbano, que nada más es un juego de competitividad que resulta en una determinada

²⁰⁴ SASSEN, Saskia,, *Nuevas geopolíticas*, *Ob. Cit.*, p. 13-14.

²⁰⁵ Según HARVEY el gran problema del capitalismo es esta tendencia de dominar el poder político. Ver más en: HARVEY, David, en entrevista a Canal Ibase, *Ob. Cit.*

²⁰⁶ SÁNCHEZ LÓPEZ, Pere, “Todos, mayoría y minorías en ...”, *Ob. Cit.*, p. 105.

imagen de la ciudad o en su valor simbólico como objeto a ser apropiado por el capital social urbano.

Como explica SÁNCHEZ LÓPEZ, *“la comercialización de lo urbano no sólo es hacia afuera, la erotización de lo local también ha de revolverse hacia adentro. El “marketing urbano” se dirige en pos de la ciudad y asalta, especialmente, a los ciudadanos”*. En la urbanización postindustrial el espacio público cede ante la imagen pública. Es el conjunto disperso de unos espacios urbanos conformados como espacios publicitarios. Donde el espacio público pierde el sentido de encuentro y la comunicación social para dar lugar a la imagen como gran tributo del espacio público²⁰⁷.

Hoy las ciudades desempeñan un nuevo papel, no apenas como receptáculo de actividades económicas, sino en la promoción de ellas en un ambiente internacional muy competitivo. Como señala VAINER, la nueva cuestión urbana se establece a partir de dos condiciones: producir y competir²⁰⁸.

Hay, asimismo, una tendencia por la ciudad sostenible, que surge como producto empresarial y como condicionante al contenido competitivo, cuya imagen estará vinculada a las imposiciones de una cuestión ambiental.

Una muy buena contribución al debate es la que desarrolla ACSERALD²⁰⁹, sintetizando la problemática incentivada por el paradigma sostenible y su dimensión urbana. En ello, el autor enfatiza una concepción hegemónica de que: *“uma cidade insustentável seria aquela ameaçada pela queda de produtividade física, utilitária do meio urbano para o capital”*. ACSERALD, por tanto, enfatiza que la esencia circunscrita al modelo de ciudad sostenible reside en la sencilla necesidad de justar ecológicamente los flujos urbanos, bajo una visión en que la ciudad está pensada a la luz de la economía del espacio, materia y energía, una visión de que estos atributos servirán

²⁰⁷ *Ibidem*.

²⁰⁸ VAINER, Carlos, “Pátria, empresa e mercadoria” en ARANTES, Otilia, VAINER, Carlos. MARICATO, Ermínia, *A cidade do pensamento único: desmanchando consensos*, 3 ed., Petrópolis: Vozes, 2000, pp. 75-103.

²⁰⁹ ACSELRAD, Henri, “Vigiar e Unir: a agenda da sustentabilidade urbana?”, en ACSELRAD, Henri (Org.), *A duração das cidades: sustentabilidade e risco nas políticas urbanas*, Rio de Janeiro, Lamparina, 2009, p. 4.

para una mera constitución simbólica de la “sostenibilidad” y para el proceso de competitividad intra-urbana²¹⁰.

La apropiación del discurso ambiental por el mercado es igualmente una realidad, sedimentando su tendencia paradigmática que influirá, a lo largo de pocos años, en el ámbito político de la producción del espacio urbano²¹¹. Ésta es una visión de la sostenibilidad como condición y producto de la competitividad, lo que quiere decir que se produce una relación de interdependencia entre ambos conceptos que, por fin, excluye la propia contradicción entre ellos²¹². Aunque, no deja de ser una paradoja, ya que es completamente contradictoria la idea de ciudad neoliberal y sostenible.

En el patrón neoliberal de acumulación es normal la desregulación de la vida económica y social; el adelgazamiento del Estado, a través de su cambio de función de interventor a facilitador de la acción privada; la libre iniciativa y el libre mercado son las formas de funcionamiento de la economía en el territorio; se expanden proyectos con capital inmobiliario-financiero nacional y extranjero en el marco del libre flujo internacional de capitales, en resumen, el nuevo protagonista es el capital privado. Y, *“aunque se mantenga la elaboración de planes de desarrollo urbano por cuestiones legales o de legitimación discursiva e ideológica, su eficacia y operatividad se desvanece en el aire ante las nuevas condiciones de operación del Estado capitalista en el neoliberalismo”*²¹³.

La mayoría de autores proponen claves interpretativas sobre las ciudades en la globalización, en unos casos mediante exposiciones teóricas sobre la ciudad actual y en otros deduciendo consecuencias para su posterior intervención en ciudades o territorios concretos. El análisis de la relación entre globalización y urbanismo los lleva a constatar

²¹⁰ RIBEIRO, Fernando Pinto, “Os paradigmas neoliberal e...”, *Ob. Cit*, p. 132.

²¹¹ RIBEIRO, Fernando Pinto, “Os paradigmas neoliberal e...”, *Ob. Cit*, p. 128.

²¹² *Ibid.*, p. 130.

Vid. reportaje del periódico El país de 21 de mayo de 2013: http://ccaa.elpais.com/ccaa/2013/05/21/catalunya/1369138712_068037.html. “Barcelona, entre las 15 primeras urbes en inversión extranjera y competitividad”.

²¹³ PADRILLA, Emilio, “La ciudad capitalista en el patrón neoliberal de acumulación en América Latina”, *Cadernos Metrópole*, núm. 31, vol. 16, jun. 2014, pp. 37-60, p. 51.

Aunque sea um modelo em crise, segue sendo um padrão ideológico y “perverso”. Resaltado no original.

la profunda crisis de las políticas locales de “reproducción social” (vivienda, educación, servicios sociales, etc.), que han sido históricamente propias de los gobiernos locales²¹⁴.

La ciudad se ha convertido en un puro sistema de objetos y estructuras funcionales y, correlativamente, de individuos aislados que se mueven en todas las direcciones sin otra meta que aquella que deparan los flujos del consumo y del espectáculo.

Conforme SANTOS²¹⁵, la reproducción del capital contemporáneo encuentra un punto de realización en la transformación del espacio urbano, como es visible, a través de la producción de los megaeventos. En este sentido, este entendimiento debe servir como base de una crítica necesaria, capaz de proyectar, presumir, las consecuencias de este uso, de modo que estos no se realicen como regla, profundizando la “perversidad” de la globalización.

En el mismo sentido, DEL OLMO²¹⁶, crítica las rupturas urbanísticas ocasionadas por políticas que promocionan las ciudades como mercancías, el retrato que la ciudad pasa a tener como un objeto de consumo se da a razón de los macroeventos, que al fin y al cabo solo tienen por finalidad publicitarlas²¹⁷.

Es difícil, sin embargo, conciliar las voces de los oráculos y los susurros de lo social²¹⁸. HARVEY²¹⁹ apunta consecuencias sustanciales de esta práctica para los días de hoy. El autor recalca que conforme el mercado se va apoderando de la ciudad, acaba con los valores sociales de la misma, como la solidaridad. De la implantación de grandes proyectos urbanos advienen conflictos de diversas órdenes, ya que sus resultados se caracterizan por la producción de espacios auto-segregados y la profundización de la desigualdad urbana.

En este contexto de ciudades de patrón neoliberal y absorbidas por el proceso de globalización, en que predominan los modelos, uniformizadores y privatizados, es

²¹⁴ BORJA, Jordi, “Revolución y contrarrevolución en la ciudad global: las expectativas frustradas por la globalización de nuestras ciudades”, *Revista Eure*, vol. XXXIII, núm. 100, 2007, pp. 35-50, p. 39.

²¹⁵ SANTOS, Milton, *Por uma outra..., Ob. Cit.*

²¹⁶ DEL OLMO, Carolina, “Poco pan y mucho circo: el papel de los “macroeventos” en la ciudad capitalista”. *Revista Archipiélago*, septiembre de 2004, núm. 62, p. 69.

²¹⁷ En referencia a estos dos últimos párrafos, se profundizará en el capítulo 2, cuando se examinará como caso de referencia la ciudad de Barcelona y sus franja litoral.

²¹⁸ SÁNCHEZ LÓPEZ, Pere, “Todos, mayoría y minorías en ...”, *Ob. Cit.*, p. 103.

²¹⁹ HARVEY, David, en entrevista a Canal Ibase, *Ob. Cit.*

que se espacializan los riesgos y discursos de la sociedad de mercado, configurando, por tanto, la ciudad/sociedad del siglo XXI. Se promueve la contradicción de la ciudad contemporánea, ya que se instalan procesos globales, anteriormente mencionados, pero a la vez permiten el establecimiento de nuevos procesos, a través de la ruptura y del movimiento de nuevas miradas, nuevo instrumental, tanto jurídico como urbanístico, potencializando el enfrentamiento de prácticas que ponen en riesgo el principio de solidaridad, las relaciones y construcciones colectivas, lo plural y lo diferente.

3.2. “*Gentrification*”: el apogeo de la ciudad neoliberal

Para muchos autores, entre ellos, SMITH, HARVEY y SWYNGEDOUW²²⁰, el fenómeno de la *gentrification* está conectado a un cuadro mucho más amplio de cambio sociopolítico –a partir de los años de 1980 llamado globalización–. Por tanto, es inminente abordar la *gentrification* desde esta perspectiva, el de la economía global²²¹.

Gentrification es un neologismo originado a partir del término *gentry*‘, utilizado por la nobleza rural de los siglos XVIII y XIX para designar una jerarquía social y económica que estaba debajo de la aristocracia terrateniente inglesa, pero arriba de los campesinos y granjeros²²².

Académicamente se utiliza la palabra originaria del vocablo inglés porque los primeros estudios sobre este fenómeno derivan de las investigaciones realizadas por la socióloga Ruth Glass en Londres, cuando las familias de clase media vuelven a vivir en el centro, más específicamente el caso de las dársenas del este y sudeste de la ciudad (en los *Docklands*). A parte de que, posteriormente, fue en las ciudades anglosajonas (ciudades de Gran Bretaña, además de las ex-colonias británicas, como las ciudades norteamericanas) que el fenómeno aparece de forma más visible.

²²⁰ Vid. SMITH, Neil, *La nueva frontera urbana. Ciudad revanchista y gentrificación*, Traficante de sueños, Madrid, 2012; SWYNGEDOUW, Erik, “Neither Global nor Local: Glocalisation and the Politics of Scale”, en COX, Kevin (Org.), *The Global and the Local : Making the Connections* Guilford, Longman, New York, 1996; HARVEY, David, *La Condición de la posmodernidad... Ob. Cit.*

²²¹ Para MOURAD, estos autores señalan la necesidad de considerar el proceso de la *gentrification* dentro de un contexto global de desarrollo de nuevas economías, a partir de los constantes cambios de los regímenes de acumulación y la consecuente transformación del fenómeno. Ver: MOURAD, Nazen Laila, *O processo de gentrificação do centro antigo de Salvador de 2000 a 2010*, Tese de doutorado, Faculdade de Arquitetura, Universidade Federal da Bahia, 2011, p. 10.

²²² CORBILLÉ, Sophie, 2007, p. 353 *apud* MOURAD, Nazen Laila, *O processo de gentrificação... Ob. Cit.*, p. 7. Traducción propia.

No existe en castellano un término adecuado para la expresión inglesa, por eso se utilizará el término en inglés, aunque aparezca en algunas citas literales la forma castellanizada, como un neologismo de la palabra original, “gentrificación”²²³.

La clásica definición de Ruth Glass en 1964 proviene del fragmento que sigue:

*“Uno a uno, gran parte de los barrios de la clase trabajadora de Londres se ha visto invadido por las clases medias –altas y bajas. Las degradadas y modestas calles flanqueadas por antiguas caballerizas, convertidas en viviendas, y las casitas –dos habitaciones arriba y dos abajo –fueron substituidas cuando expiraron los contratos de arrendamiento por elegantes y costosas residencias. Grandes casas de la época victoriana que se habían degradado en el periodo anterior o más recientemente –al ser utilizadas como albergues u ocupadas por varias familias –han subido nuevamente de categoría [...] Cuando este proceso de “gentrificación” comienza en un barrio, avanza rápidamente hasta que todos o la mayoría de los ocupantes iniciales, miembros de la clase trabajadora, son desplazados, así se modifica el carácter social del barrio (resaltado no original)”*²²⁴.

Otra precursora en estos estudios fue la estadounidense Sharon Zukin con importantes publicaciones en la década de 1980²²⁵, especialmente sobre las dinámicas directamente asociadas a la renovación urbana y a los cambios en el estilo de vida de las clases medias locales de Nueva York. Su principal obra relata el estilo de vida *loft living*, utilizando como ejemplo los frentes históricos adaptados a la frecuentación del turismo global o como barrios industriales enteros son transformados en espacios para éste estilo de vida²²⁶. En las palabras de MUÑOZ²²⁷: “Un estilo de vida que empezaba a hacerse evidente a través de pautas de consumo nuevas: de la percepción positiva de

²²³ GIFREU FONT opina que el ennoblecimiento sería un buen término para expresar el sentido del vocablo. Vid. GIFREU FONT, Judith, *La regeneración urbana en Gran Bretaña*, Marcial Pons, Madrid, 1997, p. 38.

²²⁴ Vid. SMITH, Neil, *La nueva frontera urbana...* Ob. Cit., p. 77. El original está en: GLASS, Ruth, *London: Aspects of Change*, Londres, Centre for Urban Studies - Mac Gibbon & Kee, 1964.

²²⁵ Véase: ZUKIN, Sharon, “Gentrification: Culture and Capital in the Urban Core”, en *Annual Review of Sociology*, Vol. 13, 1987, pp. 129-147; “Loft living as “historical compromise” in the urban core: the New York experience”, en *International Journal of Urban and Regional Research* 6 (2), 1982, pp.256-267; *Loft Living: culture and capital in urban change*, Baltimore., Johns Hopkins University Press, 1982.

²²⁶ MUÑOZ, Francesc, *Urbanalización: paisajes comunes, lugares globales*, Barcelona, Gustavo Gili, 2008, p. 199.

²²⁷ MUÑOZ, Francesc, “Lock living’: El paisaje urbano y el urbanismo de la seguridad”, en *Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona*, CCCB, Barcelona, 2008, pp. 77-89, p. 85.

vivir downtown al éxito de la nouvelle cuisine, pasando por las renovaciones en naves industriales y antiguos talleres que dieron lugar a los famosos lofts”²²⁸.

La insipiente del fenómeno en las décadas de 1950 y 1960 adquiere rápidamente un poder simbólico de aceptación, superando la importancia económica y geográfica²²⁹. A partir de los años ochenta aumenta el debate académico sobre la *gentrification*, de modo que a partir de ahí se desencadenan algunas teorías, sobre las cuales a continuación se hará hincapié. Siendo así, la producción académico-científica que pasa a organizar los estudios del tema a través de dos frentes: una relacionada a la economía y a la producción, y otra basada en la cultura y en el consumo²³⁰.

En este sentido, aunque sea un fenómeno actual, muy bien observado en las ciudades de hoy, en las ciudades dominadas por los agentes urbanos del capital inmobiliario, hace décadas ya era un tema en franco desarrollo.

Si bien el término *gentrification* ha surgido a partir del caso londinense, existen diferencias entre el fenómeno que se desarrolló en Europa y el que se desarrolló en Estados Unidos. La comparación no puede ser realizada por una cuestión de que puede acabar siendo un análisis superficial o parcial, puesto que son fenómenos bastante locales y con realidades que no necesariamente se podría comparar sin hacer generalizaciones^{231 232}. Por ello, en la presente tesis se va a recuperar el tema cuando se analiza la ciudad de Barcelona y sus respectivas intervenciones, oriundas, principalmente del proyecto olímpico²³³.

²²⁸ En el caso de la zona industrial de Londres se puede hacer un paralelo a la siguiente afirmación de SMITH: “las chimeneas de las antiguas fábricas aseguran un vínculo con el pasado a un tiempo romántico y cosmopolita; las periferias residenciales de la urbanización dispersa, donde infinitas hilera de casa con jardín dan forma al paisaje metropolitano que vemos actualmente”. En: SMITH, Neil, *La nueva frontera urbana...*, Ob. Cit., p. 261

²²⁹ SMITH, Neil, *La nueva frontera urbana...* Ob. Cit., p.22.

²³⁰ MOURAD, Nazen Laila, *O processo de gentrificação...* Ob. Cit., p. 8. Traducción propia.

²³¹ Véase: SMITH, Neil, *La nueva frontera urbana...* Ob. Cit., p. 261.

Igualmente América Latina tiene procesos particulares, caracterizados principalmente por las colaboraciones público-privadas y en muchos casos visible en las periferias, o sea, no solamente de las zonas centrales de las ciudades. Son procesos más recientes, pero no siendo objeto del trabajo, no se va a analizarlos en detalle.

²³² Como bien sucinta Samantha dos Santos Gaspar, en el título de su trabajo: “Gentrification: processo global, especificidades locais?”, publicado en *Revista Ponto Urbe* – revista do núcleo de antropologia urbana da USP –, núm. 6, julio 2012.

²³³ Actualmente, el término está siendo usado por los medios de comunicación para llamar la atención a los conflictos que suceden en el distrito de la Ciutat Vella, principalmente. Véase:

El término es utilizado para denominar a un fenómeno socioterritorial que consiste en el mejoramiento físico de un territorio que tiene lugar en algunos viejos centros urbanos y frente marítimos (algunos de ellos como resultado de la falta de inversión pública por décadas), culminando en una elevación de su anterior estatus²³⁴ sociocultural. Esta elevación de su anterior estatus produce el fenómeno de “elitización”²³⁵ o ennoblecimiento de áreas urbanas a través de los cambios significativos de la población local por una población de clase social más elevada. En general, es el proceso por el cual los habitantes de clase media, los no originarios del área, ocupan las residencias de la clase operaria, de los obreros, pescadores y artesanos, y cambia significativamente su carácter.

Para HAMMET, la *gentrification* es un fenómeno físico, económico, social o cultural, ya que incide no solamente en la transformación social, sino en una alteración física del estoque de viviendas, en la escala de barrios, representando, por tanto, una transformación económica sobre los mercados del suelo e inmobiliarios. Es ésta combinación de cambios sociales, físicos y económicos que distingue la *gentrification* como proceso o como conjunto de procesos específicos²³⁶.

Como se puede notar las consecuencias de la *gentrification* son muchas, dado que no se trata de un fenómeno sencillo, dependiendo de la perspectiva analizada las proporciones presentarán diferentes magnitudes. Desde los cambios generados a partir de grandes intervenciones urbanísticas, como mínimo corresponde citar tres dimensiones distintas, según el análisis de MUÑOZ: la primera, relacionada a la transformación paisajística, es de origen morfológica. La segunda, la dimensión funcional, alberga consecuencias en la base económica y funcional de la ciudad, a través, principalmente de los cambios de usos, adaptados al turismo y a la economía del entretenimiento, por ejemplo. Por fin, la dimensión social, es el aspecto más sustancial,

<http://www.lavanguardia.com/local/barcelona/20140827/54414057148/vecinos-raval-turismo-low-cost-gentrificacion.html>.

²³⁴ SANCHÉZ PAVÓN, Bernardo, *El futuro de las ciudades*, Instituto universitario de estudios marítimos de la Universidade da Coruña, publicación en línea.

²³⁵ GARCÍA HERRERA, propone el término elitización para la forma “castellana de *gentrification*”. Vide: GARCÍA HERRERA, Luz Marina, “Elitización: propuesta en español para el término gentrificación” en *Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales - Geo Crítica - Scripta Nova*, Vol. VI, núm. 332, 5 de diciembre de 2001.

²³⁶ HAMNETT, Chris, 1991, p. 61 *apud* MOURAD, Nazen Laila, *O processo de gentrificação... Ob. Cit.*, p. 7.

puesto que se refleja en los procesos de “elitización” y a mayores patrones de consumo o nuevos estilos de vida²³⁷.

Conforme mencionado, en una aproximación con la afirmación de los más expertos en este tema en la actualidad²³⁸, es un proceso cada vez más frecuente, principalmente en las ciudades de la era de la globalización, una vez que es consecuencia directa de este cambio sociopolítico y, a razón de ello, se optó por analizarlo dentro de este capítulo y en este contexto de las ciudades del siglo XXI. Si bien originada en el siglo XX, es un fenómeno que traspasó las fronteras del siglo pasado e, inclusive, se adaptó a los procesos contemporáneos de a partir de los años 2000.

Según SANCHÉZ PAVÓN éste fenómeno urbano suele conllevar una recuperación del valor simbólico de los centros urbanos. Defiende el referido autor que se permite una revitalización cultural y medioambiental del entorno y, por ello, es inevitable que el “nuevo” espacio reciba otros tipos de actividades, como: congresos, exposiciones, ferias. A consecuencia, se facilita una revitalización comercial, de modo que la *gentrification* de los entornos es tan sólo una cuestión de tiempo²³⁹.

Pero mucho antes de la mitad siglo XX, ya había una manifestación a los posibles efectos del aburguesamiento de las principales ciudades de Europa. Es el caso de los años de 1850 con la París de Hausmann (“modernismo en las calles”) en que muchos intelectuales, como Engels y Berman, consideraron la “Hausmannización” de París como uno de los momentos clave de la Modernidad capitalista. Especialmente en los escritos de Baudelaire²⁴⁰.

²³⁷ MUÑOZ, Francesc, *Urbanalización...*, Ob. Cit., p. 206.

²³⁸ Ver nota 220.

²³⁹ SANCHÉZ PAVÓN, Bernardo, *El futuro de las ciudades*, Ob. Cit., 2003, p. 17.

²⁴⁰ Aunque como palabra sea relativamente nueva, el sentido de la *gentrification* no lo es, como se puede observar en el poema Charles Baudelaire *Los Ojos de los Pobres*:

“[...] Juntos pasamos un largo día, que me pareció corto. Nos habíamos hecho la promesa de que todos los pensamientos serían comunes para los dos, y nuestras almas ya no serían en adelante más que una; ensueño que nada tiene de original, después de todo, a no ser que, soñándolo todos los hombres, nunca lo realizó ninguno.

Al anochecer, un poco fatigada, quisisteis sentaros delante de un café nuevo que hacía esquina a un bulevar, nuevo, lleno todavía de cascotes y ostentando ya gloriosamente sus esplendores, sin concluir. Centelleaba el café. El gas mismo desplegaba todo el ardor de un estreno, e iluminaba con todas sus fuerzas los muros cegadores de blancura, los lienzos deslumbradores de los espejos, los oros de las medias cañas y de las cornisas, los pajes de mejillas infladas arrastrados por los perros en trailla, las damas risueñas con el

No obstante, SMITH explica que fue en la postguerra del capitalismo avanzado que las experiencias con la *gentrification* comienzan a ser llevadas a serio, de modo que la recuperación de las zonas urbanas deprimidas de París y Londres en el siglo XIX, son hechos únicos²⁴¹. En tanto que HAMMET²⁴², de los primeros críticos de la *gentrification*, sostuvo que éste fenómeno social se trataba de un campo de batalla entre el ideológico y el teórico. El ideológico se centraba en el punto de vista del consumo dentro del contexto de la clase media, en cuanto el Estado fomentaba las reconstrucciones urbanas a través de capital de importantes instituciones financieras, justificado por la teoría urbana postguerra de la sociedad posindustrial.

Por tanto, “¿podemos considerar la gentrificación como una geografía propia de la postmodernidad?”²⁴³.

Muchos teóricos correlacionan e, incluso, conciben la *gentrification* como un urbanismo postmoderno. Este es un punto extremadamente importante cuando se piensa en el modelo de ciudad neoliberal de hoy, puesto que más que una nueva geografía urbana, resultado de las transformaciones económicas y culturales inherentes a la

halcón posado en el puño, las ninfas y las diosas que llevaban sobre la cabeza frutas, pasteles y caza; las Hebes y las Ganimedes ofreciendo a brazo tendido el anforilla de jarabe o el obelisco bicolor de los helados con copete: la historia entera de la mitología puesta al servicio de la gula.

Enfrente mismo de nosotros, en el arroyo, estaba plantado un pobre hombre de unos cuarenta años, de faz cansada y barba canosa; llevaba de la mano a un niño, y con el otro brazo sostenía a una criatura débil para andar todavía. Hacía de niñera, y sacaba a sus hijos a tomar el aire del anochecer. Todos harapientos. Las tres caras tenían extraordinaria seriedad, y los seis ojos contemplaban fijamente el café nuevo, con una admiración igual, que los años matizaban de modo diverso.

Los ojos del padre decían: «¡Qué hermoso! ¡Qué hermoso! ¡Parece como si todo el oro del mísero mundo se hubiera colocado en esas paredes!» Los ojos del niño: «¡Qué hermoso!, ¡qué hermoso!; ¡pero es una casa donde sólo puede entrar la gente que no es como nosotros!» Los ojos del más chico estaban fascinados de sobra para expresar cosa distinta de un gozo estúpido y profundo.

Los cancioneros suelen decir que el placer vuelve al alma buena y ablanda los corazones. Por lo que a mí toca, la canción dijo bien aquella tarde. No sólo me había enternecido aquella familia de ojos, sino que me avergonzaba un tanto de nuestros vasos y de nuestras botellas, mayores que nuestra sed. Volví yo los ojos hacia los vuestros, querido amor mío, para leer en ellos mi pensamiento; me sumergía en vuestros ojos tan bellos y tan extrañamente dulces, en vuestros ojos verdes, habitados por el capricho e inspirados por la Luna, cuando me dijisteis: «¡Esa gente me está siendo insoportable con sus ojos tan abiertos como puertas cocheras! ¿Por qué no pedís al dueño del café que los haga alejarse?»[...]” (resaltado no original).

Véase este y otros poemas en *El Spleen de París*, escrito en torno a 1869.

²⁴¹ SMITH, Neil, *Nueva frontera urbana...*, Ob. Cit., p.83

²⁴² HAMMET, Chris, 1991, p. 173-174 *apud* SMITH, Neil, *Nueva frontera urbana...*, Ob. Cit., p.88

²⁴³ SMITH, Neil, *La nueva frontera urbana...* Ob. Cit., p. 91.

gentrification, ésta se adentra en la cultura de hacer ciudad de manera que naturalmente pasa a expresarse como una práctica emancipadora, pero sin expresar el espíritu crítico de la ciudad, esencial para representar una práctica política y emancipadora. En este caso, inclusive, podría ser una práctica en contra de la clase trabajadora²⁴⁴.

CASTELLS utilizó la expresión “reconquista urbana” para referirse a las operaciones de rehabilitación y renovación urbana francesas de siglo pasado²⁴⁵, en que fue el Estado el principal responsable por este proceso, ya que sus actuaciones de mejora de las viviendas significaron un cambio de la “ocupación social del espacio”. No obstante, estudios recientes muestran que en muchos países la *gentrification* refleja exactamente la postura de los gobiernos contemporáneos, enseñando las “*consecuencias espaciales de cambios sociales complejos*”.

Es decir, estos cambios acarrear en la transformación funcional de los barrios a través de intervenciones que evidentemente acentúan la segregación residencial. Así, mientras las clases superiores ocupan estos espacios de la ciudad, las clases populares son expulsadas hacia la periferia²⁴⁶. Pero además de eso, todo el proceso repercute en el valor del suelo, ya que el aburguesamiento de los barrios urbanos centrales o marítimos/portuarios culmina con la elevación de los precios de las viviendas²⁴⁷. Por tanto, la *gentrification* se muestra hoy, igualmente, como un campo de maniobra para políticas urbanas animadas por propósitos de renovación, embellecimiento, cambio y valorización comercial del suelo, recuperación medioambiental y cultural que en el fondo repercute como un intento de integración social.

²⁴⁴ *Ibid*, pp. 91-94. SMITH señala que hubo un cambio de sentido del activismo, la clase media reinventa las dimensiones culturales de la transformación urbana, utilizando el urbanismo postmoderno como vehículo. “Lejos de oponerse a los desalojos, a la especulación con los alquileres, a los desplazamientos, a la falta de vivienda, a la violencia y a otras prácticas de explotación y abuso de clase que trae aparejada la gentrificación, las proclamas más extremas del urbanismo postmoderno gentrifican sencillamente a la clase trabajadora y la dejan fuera del marco”, p.93.

²⁴⁵ La expresión se encuentra en el texto que el autor analiza las transformaciones emprendidas entre los años de 1955 y 1970 en París. CASTELLS, Manuel, “Planificación urbana y movimientos sociales: el caso de la renovación urbana de París” en BERINGUIER, Christian, CASTELLS, Manuel *et al.*, *Urbanismo y práctica política*, Barcelona: Los libros de la frontera, 2ª ed., 1979, pp. 125-160.

²⁴⁶ CASTELLS, Manuel. *La cuestión urbana*. Traducción Irene C. Olivan. 6ª ed., México, 1979, p. 370.

²⁴⁷ DEL OLMO, Carolina, “Poco pan y mucho circo: el papel de los “macroeventos” en la ciudad capitalista”, *Revista Archipiélago*, núm. 62, sept. 2004, pp. 69-80.

Es relevante considerar que esta repercusión en el valor del suelo puede afectar no solamente el barrio o la zona en cuestión, sino de toda la ciudad y del mercado inmobiliario local. Razón porque la *gentrification* está directamente relacionada con la especulación.

Eso porque, aunque el lema de tantas intervenciones urbanas sea el de la creación de la diversidad social, atrayendo las clases más altas, en general resulta en el aumento del valor del suelo. Más importante, de las condiciones de vida de toda una zona, es decir, del valor exigido para la manutención de la supervivencia en ella. De este modo, los grupos más populares, obviamente, se ven obligados a dejar su área de vivienda por el aumento substancial del costo de vida²⁴⁸ y la consecuencia, evidentemente, será la exclusión social.

Pocas son las voces que defienden las políticas de *gentrification*, una vez que las críticas son muy sólidas, haciendo hincapié en el problema de la especulación inmobiliaria. Conforme GRIFREU FONT, tomando como ejemplo Londres, “*la gentrificación ha dado lugar a la aparición de discontinuidades brutales en el urbanismo del centro de las ciudades*”²⁴⁹.

De las teorías abordadas sobre la *gentrification*, indicadas al principio, ZUKIN sostiene en sus estudios la temática a partir de las oportunidades de consumo y del estilo de vida de las clases medias, advirtiendo que “*el consumo ha dejado de ser una categoría residual y las ciudades deben entenderse como paisajes de consumo en los que adquiere una importancia creciente la economía simbólica, fundamentada en la producción cultural*”²⁵⁰. De esta manera, la economía urbana, se ha convertido también en su materia prima, debido al marketing de las ciudades como lugares de diversidad cultural. Existe, en este sentido, una idea de utilización estratégica del patrimonio cultural, una clara manifestación de carácter mercadológico de las transformaciones emprendidas en el espacio urbano.

Una aproximación, igualmente lo hace Pierre Bourdieu²⁵¹, en la obra *La distinción – Criterios y bases sociales del gusto*. Entiende el autor que las clases altas poseen una compleja combinación de capital económico (poder adquisitivo y patrimonio), capital cultural (competencias, *expertise*, gusto) y capital social (relaciones interpersonales, grupo de pertenencia y posibilidad de ser aceptados). Por ende, destaca que el capital cultural “heredado” funciona como un anticipo o una ventaja inicial para

²⁴⁸ GASPAR, Samantha dos Santos, “Gentrification: processo global...”, *Ob. Cit.*, pp. 3-4.

²⁴⁹ GRIFREU FONT, Judith, *La regeneración...*, *Ob. Cit.*, p. 41.

²⁵⁰ ZUKIN, Sharon, 1998 *apud* GARCÍA HERRERA, Luz Marina, “Elitización: propuesta...”, *Ob. Cit.*, 2001.

²⁵¹ BOURDIEU, Pierre, 1988, p. 69 *apud* GARCÍA HERRERA, Luz Marina, “Elitización: propuesta...”, *Ob. Cit.*, 2001.

los grupos privilegiados. Así, para estos grupos privilegiados la propia relación con el espacio es un factor de diferenciación social²⁵², ya que las elites disponen de suficiente capital económico y cultural para producir o modificar espacios a los que incorporan una identidad social excluyente. De ahí la conversión de los barrios populares y viejas zonas industriales en objeto estéticamente relevante para ellos²⁵³.

ZACHARIASEN traduce ese proceso como nuevos polos de crecimiento que corresponden, frecuentemente, *“a espaços urbanizados suscetíveis de atrair [camadas altamente qualificadas] em razão da oferta de equipamentos culturais, lazer, consumo e concentração de oportunidades de emprego que eles representam”*²⁵⁴.

El poder simbólico de la *gentrification* implica que estas generalizaciones de su significado sean, sin duda, inevitables, pero incluso cuando esto sucede desde una perspectiva crítica tienen tanto aspectos favorables como negativos. Sin embargo, su apropiación metafórica se generaliza y el término *gentrification* pasa a representar la *“eterna inevitabilidad del renacimiento moderno y de la renovación del pasado, dejando a oscuras las profundamente polémicas políticas de clase y raza de la gentrificación contemporánea”*²⁵⁵ (resaltado no original).

En tal sentido, ¿el repertorio de políticas y pensamientos hegemónicos resultan en una política para la *gentrification* o es mera consecuencia central de un sistema económico devasto?

En efecto, la *gentrification* está radicada de forma bastante intensa en la dinámica social y económica de las ciudades, y fuertemente determinada por el contexto local; como los barrios, los agentes urbanos, las funciones dominantes de la ciudad y; por supuesto, por la política gubernamental local²⁵⁶. Ya que independiente de donde

²⁵² La diferenciación social es un proceso de diversificación de las funciones de los grupos y de los individuos en el seno de una misma sociedad. Está alentada en gran medida por el desarrollo de la división técnica y social de trabajo, que es resultado, a su vez, de la dinámica de la economía de mercado. La diferenciación produce la diversidad y la desigualdad entre grupos e individuos, y engendra una sociedad cada vez más compleja. Conforme ASCHER, François, *Los nuevos principios... Ob. Cit.*, p. 22.

²⁵³ BOURDIEU, Pierre, 1988, pp. 69-70 *apud* GARCÍA HERRERA, Luz Marina, “Elitización: propuesta...”, *Ob. Cit.*, 2001.

²⁵⁴ ZACHARIASEN, Catherine Bidou, 2006, p. 24 *apud* MOURAD, Nazen Laila, *O processo de gentrificação... Ob. Cit.*, p. 10.

²⁵⁵ SMITH, Neil, *La nueva frontera urbana... Ob. Cit.*, p. 78-79.

²⁵⁶ SARGATAL BATALLER, María Alba, “El estudio de la gentrificación”, *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, núm. 228, mayo de 2000.

ocurra²⁵⁷, las experiencias de aburguesamiento de una zona o de un suelo, suelen estar relacionados con alguna participación del Estado o de una comunidad específica, con el capital global y la reestructuración económica.

El principal incentivador de la *gentrification* es el promotor inmobiliario. Los proyectos asociados a la recuperación de espacios urbanos serán fundamentales en la redefinición de usos de un barrio, zona o área en especial, por ello, muchos promotores inmobiliarios actúan a través de una colaboración público-privada.

Por tanto, la comprensión del fenómeno de la *gentrification* conlleva a la necesidad de explicar las transformaciones de la oferta de la propiedad “*gentrifiable*” y de las prácticas de los productores del espacio urbano [como son los promotores inmobiliarios], vía de regla a través del estudio de los actores económicos, de las instancias financieras y de las instituciones políticas²⁵⁸.

Finalmente se puede concluir que la *gentrification* es un conjunto de procesos articulados por el capital, donde el Estado asume papel de principal facilitador de este fenómeno, cuando, dicho de manera sencilla, el Estado actúa como mercado. La *gentrification* se apropia de espacios residenciales, comerciales, equipamientos y de otros usos de la ciudad, provocando transformaciones sociales de “elitización” de las áreas centrales y la deportación de la población más pobre. Sin embargo, más que el fenómeno por sí mismo, éste tiene una fuerte representación simbólica, ya que representa no solo una lucha por espacios urbanos, sino por el poder político y simbólico de la ciudad²⁵⁹. Y su política, a la vez, no incorpora la justicia social, el derecho a la vivienda o el derecho a la ciudad universal²⁶⁰.

²⁵⁷ Sobre los casos de París, Ámsterdam y Budapest ver en el capítulo “Sobre generalidades y excepciones. Tres ciudades europeas”, en SMITH, Neil, *La nueva frontera urbana...* Ob. Cit., pp. 261-292.

²⁵⁸ MOURAD, Nazen Laila, *O processo de gentrificação...* Ob. Cit., p. 8. Traducción propia.

²⁵⁹ SMITH, Neil, *La nueva frontera urbana...* Ob. Cit., p. 88.

²⁶⁰ MOURAD, Nazen Laila, *O processo de gentrificação...* Ob. Cit., p. 11.

4. Nuevas dinámicas de transformación del espacio urbano en la economía globalizada: el ejemplo de las ciudades portuarias

Históricamente, a la ciudad portuaria se ha dado indistintas definiciones variantes en el espacio y en el tiempo, por tanto, reviste la importancia del tiempo y espacio en el análisis de la ciudad dentro de las ciencias sociales.

Utilizando conceptos de la geografía, para validar la afirmación anterior, se considera que la noción de cualquier espacio es interdisciplinar e indisociable de la idea de tiempo²⁶¹.

El espacio portuario fue desde el principio un fiel testigo del carácter intenso y cambiante de la vida urbana, de una ciudad que se veía reflejada en las aguas abrigadas de los muelles de carga, en los barrios de trabajadores portuarios y representada por toda la atmósfera urbana de cosmopolitismo y pobreza que la literatura o el cine han fijado en el imaginario cultural que envuelve a la ciudad²⁶².

Las zonas marítimas y portuarias durante mucho tiempo, principalmente durante el siglo XIX y XX fueron consideradas menos importantes urbanísticamente, ya que las ciudades se ubicaban a espaldas de ellas. En este sentido, la degradación y el olvido del Estado caracterizaron paisajísticamente el espacio litoral urbano. Sin embargo, no significa que no hubiese interacciones entre esta zona de la ciudad y los vecinos contiguos al mar, por tanto, la relación establecida allí aunque no fuera visualizada en todo contexto urbano, existía de manera especial y daba la identidad de la zona.

En la ciudad portuaria del siglo XXI, actualmente se está viviendo procesos de grandes cambios a nivel mundial en los sectores de comercio y transporte internacional, seguramente a raíz de la globalización y de las altas tecnologías en logística. La repercusión en los transportes marítimos es bastante significativa, de modo que afecta directamente los puertos y, por consiguiente, las ciudades portuarias. Las transformaciones son tan profundas que resultan influenciar no solamente las estructuras socioeconómicas, sino la ordenación territorial.

²⁶¹ SANTOS, Milton, *Espaço e Método...* Ob. Cit, p. 1.

²⁶² Conforme MUÑOZ, Francesc, *Urbanització...*, Ob. Cit., pp. 203-204.

Durante más de treinta años, se ha fijado la atención de manera insistente sobre tres contextos claves e interrelacionados de la evolución del entorno puerto-ciudad, a saber: la globalización, el cambio tecnológico y el medio ambiente. Estos temas conservan su significado en el siglo XXI cuando se revisan las relaciones entre puerto, ciudad, transporte y medio ambiente. Este es el mundo en que las ciudades portuarias son actores principales. De este modo, estarían las ciudades portuarias incluidas en una nueva arquitectura, ahora organizativa, en que comprende un contexto de mercados regionales y globales de mercancías.

Quizá por ese claro contenido urbano que siempre han tenido, los espacios portuarios constituyen uno de los territorios donde la transformación de la ciudad acaecida durante las tres últimas décadas se ha mostrado con especial intensidad. Testimonios privilegiados del paso de ciudad a metrópolis, un proceso global a caballo entre los siglos XIX y XX pero con calendario diferente según los lugares, los puertos han reflejado igualmente la transición de la ciudad industrial, aquella “ciudad-fábrica” citada en los manuales de economía, a la ciudad de las redes de información y tecnología, bautizada por Manuel Castells como la “ciudad informacional”. Si lo metropolitano se desarrolló asociado a las ciudades capitalistas del siglo XIX, como Londres, París o Berlín, aquellas a que mejor representan el proceso de la ciudad y de superación de sus límites, el nuevo universo postindustrial se refleja de forma privilegiada en espacios como los entornos portuarios.

Siendo así, el análisis de las ciudades portuarias nos remite a cinco puntos elementales, referentes a las mutaciones de la posible problemática de ciudad portuaria, que según ALEMANY²⁶³, son cinco: los cambios socioeconómicos, los impactos urbanísticos, la incidencia medioambiental, la cultura y preservación del patrimonio material e inmaterial, la gobernanza y colaboración público-privada.

A continuación se hará un breve examen del espacio contiguo entre el puerto y el entorno urbano, el territorio denominado ciudad-puerto, ahí es donde predominan los conflictos asociados a las competencias, ya que confluyen el sistema portuario, el litoral y el urbano con las competencias estatales, autonómicas y municipales. Del mismo modo, se solapan las políticas y estrategias de desarrollo de este territorio. Asimismo,

²⁶³ ALEMANY, Joan; BRUTTOMESSO, “La ciudad portuaria del siglo XXI: diez años de RETE”, en La Ciudad portuaria del siglo XXI - The port city of the XXIst Century: nuevos desafíos en la relación puerto-ciudad, bilingüe, Venezia, RETE, 2011, pp. 10-13, p.10.

los movimientos de reconversión, revitalización y rehabilitación de los espacios portuarios y frentes marítimos, los *waterfront revitalization*, realizados desde meados del siglo pasado, en este inicio de siglo XXI adquieren rol de protagonismo, ya que la globalización afecta directamente el sistema marítimo-portuario y el papel de las ciudades con carácter competitivo. Por tanto, se transforman en importantes instrumentos de reconversión urbana no solo en la dimensión paisajística, se observa que el tipo de urbanización ahí aplicado tiene una tenencia bastante retórica en distintos lugares del mundo, ocasionando en cambios culturales y en las relaciones sociales directamente vinculadas a ellos. Es decir, en la dimensión social si, puede representar una estandarización²⁶⁴ de la cultura, del consumo y, a consecuencia, de la economía local.

4.1. Políticas y estrategias para la relación ciudad-puerto

El territorio ciudad-puerto está comprendido entre la zona de influencia del puerto, es decir, alrededor de la franja costera/portuaria y la ciudad inmediata. De modo que algunas cuestiones jurídico-administrativas suelen confundirse, generando conflictos latentes. El territorio puede variar entre poca y mucha extensión, dependiendo de la importancia de la zona portuaria o de la dimensión territorial de la ciudad, por tanto, por veces se confunden los conceptos ciudades portuarias y ciudades con zonas portuarias, de modo que se utilizará el término ciudad-puerto para referirse a la fachada marítima que tiene influencia directa sobre la ciudad constituida.

A razón de su actividad y del papel de estas actividades en el contexto económico mundial y local de estas ciudades, el puerto produce importantes procesos económicos que merecen ser analizados para introducir en la cuestión de su influencia en el modelo urbano de hoy y, posteriormente, dando continuidad a ésta investigación, entender el contexto actual de Barcelona y su puerto, a partir de las estrategias económicas de transformación de su frente marítimo.

La divergencia entre puerto y ciudad, impulsada por la tecnología puede producir una ciudad sin fuertes lazos con el comercio marítimo y un puerto que ha

²⁶⁴ Es decir, las diferencias no desaparecen ni son borradas por el proceso de globalización. En realidad, continúan existiendo pero el discurso propio de lo global tiende a hacerlas comparables, medibles; en otras palabras, estandariza los criterios para su comprensión. *Vid.* BARCELONA, Pietro, *Postmodernidad y Comunidad, Ob. Cit.*, pp. 34-35.

perdido muchos enlaces esenciales con su ciudad así como una relación puerto-ciudad que solo existe ahora como una construcción artificial preservada por la casualidad histórica²⁶⁵.

Concretamente, es complejo analizar el territorio ciudad-puerto sin entrar en el tema económico, aunque no sea objetivo del trabajo y, sin agotar el tema, apenas con un breve examen, en este apartado, se hará también un análisis desde la perspectiva económica. La intención es verificar cómo las estrategias económicas destinadas a los puertos repercuten en su entorno urbano inmediato, las supuestas consecuencias de esta nueva geografía urbana y hacia qué punto la normativa contribuye con esta realidad.

Dentro de las nuevas dinámicas urbanas contemporáneas hay una tendencia por la revitalización portuaria, de modo que el debate entre puerto y ciudad es hoy por hoy, necesario. La urbanización se refiere a cómo el paisaje de la ciudad se tematiza, al mejor modelo parque temático²⁶⁶.

Dos son las posibilidades de análisis, la que parte de los conflictos generados en este espacio, como las convergencias y divergencias y, la que observa y vislumbra éste territorio por su potencial estratégico para grandes proyectos. Aquí se va a explorar ambas miradas.

MUÑOZ señala que la renovación de los espacios portuarios, en general, acogen intervenciones en que predomina el gran proyecto, el proyecto de gran escala, teniendo en común la transformación integral del entorno sobre el que se actúa. Este aspecto no deja de ser una promoción de la ciudad y de su supuesto potencial económico, además de emblemático. *“La promoción de la imagen de la ciudad ha encontrado en las operaciones de transformación portuaria un referente que, en unos pocos casos, ha inspirado incluso el modelo de cambio de imagen urbana que se proponía para toda la ciudad”*. El autor cita como ejemplo, Bilbao, Hamburgo, Valencia y Barcelona²⁶⁷.

Primero, no se puede determinar, de acuerdo a comparaciones específicas, porque en algunas ciudades los puertos siguen siendo social, económica y culturalmente

²⁶⁵ HOYLE, Brian, “Tomorrow’s world? Divergence and reconvergence at the port-city interface”, en *La Ciudad portuaria del siglo XXI - The port city of the XXIst Century: nuevos desafíos en la relación puerto-ciudad*, bilingüe, Venezia, RETE, 2011, pp. 14-29, p. 20.

²⁶⁶ Vid. MUÑOZ, Francesc, *Urbanización...*, Ob. Cit., p. 52.

²⁶⁷ Ibid., p. 206.

importantes y en otras no. Pero si, se puede analizar porque en el momento actual, los puertos y frentes marítimos están siendo transformados en una inmensa y discontinua superficie dedicada al ocio en ciudades de todo el planeta. Se tratan de estrategias para fortalecer este territorio como mecanismo de un plan o modelo de ciudad en franco desarrollo.

En términos de paisaje urbano, es cada vez más común encontrar similitudes y paisajes estandarizados en ciudades completamente diferentes, con historias, cultura, población nada comunes. Es decir, se tiene la misma impresión en diferentes centro históricos o frentes marítimos en cualquier ciudad portuaria en el occidente u oriente.

De modo que existe una dispersión y multiplicación estandarizada de los usos del suelo, posibilitando que pluralidad y uniformidad estén juntas en los paisajes, caracterizando los llamados espacios “*interfase*”. Dentro de estos nuevos espacios se mezcla el antiguo con el nuevo, describiendo bien un territorio urbano postindustrial²⁶⁸.

Entendidas como prácticas que objetivan redinamizar la ciudad, la rehabilitación urbana, la revitalización urbana o la renovación urbana son meras “falacias” neoliberales²⁶⁹ que buscan mejorar el imagen de la ciudad, dándole nueva cara, permitiendo que las mismas sean capaces de ofrecer nuevos flujos: de turismo (hoteles, resorts, restaurantes, tiendas, etc.) y de negocios (congresos, ferias náuticas, centro de conferencias, etc.). Pero si la idea es contraria a una política neoliberal de privatizar la ciudad, propiciando prácticas emancipadoras y críticas, no cabe facilitar la legitimidad de tales políticas.

Eso nos lleva a otra realidad, que en los días de hoy, es básicamente imposible examinar el urbano sin entender el económico que le rodea. Es sabido que uno está vinculado al otro y, evidentemente, el urbano procede del modelo económico empleado. Por ende, a partir de esta referencia se desarrollará, igualmente, la normativa y las políticas urbanas a implementarse. En consecuencia, cabe investigar un poco más profundo los impactos de la organización de la actividad portuaria resultante de la combinación de la dispersión espacial y la integración global de la actividad económica

²⁶⁸ Vid. MUÑOZ, Francesc, *Urbanització...*, Ob. Cit., p. 206.

²⁶⁹ JANOSCHKA, Michael, “Rehabilitación, revitalización y renovación urbana - ¿Políticas activas de gentrificación? Un alegato por politizar la Geografía urbana mediante conceptos críticos”, disponible en .

en las “ciudades puerto”²⁷⁰. Es importante revisar los cambios económicos estructurales que han tenido lugar a lo largo del siglo XX, a fin de colocar la rehabilitación frente al mar en su contexto adecuado.

Es en este contexto de cambios económico y espacial que se dibujó un importante escenario, sirviendo, actualmente, de base para futuros procesos de transformación y reconversión portuaria. Por ejemplo, conforme MUÑOZ²⁷¹, los puertos industriales terminaron siendo espacios privilegiados para la crisis, para pasar, más tarde, a ser entendidos como territorios de oportunidades. En este escenario de posibles oportunidades, los procesos de renovación urbana son los principales objetivos, transformando la base económica de las ciudades.

Es así que muchos puertos, considerados viejos, experimentan importante transformación física, orientados a la innovación tecnológica, renovación de los usos del suelo o promoción de la imagen de la ciudad²⁷².

En general, el Poder Público tiene un papel fundamental, ya que prevalecen los objetivos anteriormente acordados entre el Poder Público Municipal y las empresas encargadas de las actividades económicas portuarias que, serían las únicas interesadas, a parte del público, si las acciones en el puerto no afectasen un territorio mucho más amplio. Lo que ocurre es que, parafraseando a GRANDA²⁷³, la combinación de dispersión espacial e integración global de la actividad económica, ha creado un nuevo rol “estratégico” para las ciudades en general, y las “ciudades puerto” no estando ajenas a este proceso, para asumir dicho rol, tendrían que reestructurarse modificando la geografía de su espacio económico. En este sentido, es una tendencia global que afecta innumerables ciudades, en que los gobiernos locales asumen, así, una postura definida en el sector económico y las ciudades pasan a tener los mismos intereses, el del mercado.

El conocimiento profundo de las experiencias internacionales es siempre un elemento positivo que ayuda a formular las líneas principales y a elaborar las propuestas

²⁷⁰ Expresión utilizada por algunos autores (entre ellos GRANDA, José, *ob.cit.*) y referente a la política actual de las ciudades como expresión industrial (ciudad-industria).

²⁷¹

²⁷² MUÑOZ, Francesc, *Urbanización..., Ob. Cit.*, p. 206.

²⁷³ GRANDA, José, *Ciudades puerto en la economía globalizada: la arquitectura organizacional de los flujos portuarios*, CEPAL, Santiago de Chile, 2005, p. 7.

de transformación. Pero cuando se abandona el análisis de la realidad de cada situación concreta, cuando se pierden los elementos que han conformado la propia identidad y se renuncia a la elaboración de proyectos de calidad que se basen en las condiciones y características específicas de cada ciudad portuaria se banaliza las propuestas y se pierden grandes oportunidades de mejora y desarrollo para toda la sociedad²⁷⁴. Por eso, el diálogo entre los dos grandes protagonistas, la ciudad y el puerto es fundamental.

Por tanto se dice que la relación ciudad-puerto es bastante problemática, para HOYLE, la relación entre las ciudades costeras y su desarrollo urbano en nada se estrechan con las funciones del puerto, habiendo ahí una relación más bien tensa, ya que los intereses son directamente contradictorios. *“Las ciudades portuarias deben afrontar en la actualidad considerables desafíos para responder al fenómeno de la globalización, al cambio tecnológico, y a las atenciones que solicita el medio natural”*²⁷⁵.

Durante la segunda mitad del siglo XX las metrópolis portuarias se han ido sumando a la tendencia de reutilizar los espacios portuarios. Conforme CASTEJÓN²⁷⁶, estas medias han suscitado nuevos debates sobre las relaciones ciudad-puerto, por el enfrentamiento entre los intereses del organismo portuario y los del municipio. Pero en la mayoría de los casos, el planteamiento de la remodelación de los baldíos portuarios se ha convertido en el principal vehículo para el diálogo y el entendimiento entre la ciudad y el puerto. Aunque exista la falta de participación de la ciudadanía claramente afectada. Un tema complejo que en las palabras de BRUGUÉ *“se trata de un objetivo fácil de formular, pero difícil de operativizar. Tradicionalmente, la administración pública ha representado el mundo de la técnica, del profesionalismo, de la ejecución y de una neutralidad que, si me apuran, poco tiene que ver con los discursos democráticos”*²⁷⁷.

La doctrina se divide en dos corrientes, la que considera que se trata de un problema entre el social y el comercial; y, la que considera que se trata de un problema de cara a los conservadores en contra a los ávidos por nuevos desarrollos. En este caso, se trata de un enfoque ideológico de retórica política, ya que los dichos “conservadores”

²⁷⁴ ALEMANY, Joan; BRUTTOMESSO, “La ciudad portuaria del siglo XXI...”, Ob. Cit., p.12.

²⁷⁵ HOYLE, Brian, “Tomorrow’s world? ...”, Ob.Cit., p. 14.

²⁷⁶ CASTEJÓN, Rosa, “Los cambios recientes en el frente marítimo de Barcelona”, *Rapports*, 1994, p. 10.

²⁷⁷ BRUGUÉ, Quim, “La dimensión democrática de la nueva gestión pública”, *Revista Gestión y Análisis de Políticas Públicas (GAPP)*, núm. 5-6, enero-agosto de 1996, pp. 45-58., p. 57.

defienden que la estructura social basada en la globalización, tal cual se presenta hoy, no permanezca. La no aceptación por políticas que brindan el sistema económico actual se justifica con la finalidad de cambiar acuerdos sociales hasta hoy pactados que no permiten privilegiar todas las camadas sociales dentro y fuera de la ciudad, en un total desacuerdo con el sentido de justicia social urbana.

Orientada ahora a una mayor competitividad y como un instrumento para la integración global del comercio internacional, las “ciudades puerto” se reconfiguran como un territorio estratégico, cuyo re escalamiento es parte de la arquitectura organizacional de la actividad portuaria globalizada, generada a partir de la concentración de los flujos en algunos espacios centrales, y también de una creciente incorporación de lugares particulares en el mundo menos desarrollado²⁷⁸.

Con la globalización de la economía, aumenta el proceso tecnológico aplicado a la logística portuaria como adaptación a las nuevas estrategias del mercado, asimismo, las dinámicas urbanas, y la especialidad de los servicios. Todo este contexto ha afectado en el siglo XXI la relación ciudad-puerto. Por tanto, es natural que existan controversias y disensos, una vez que los intereses no son, necesariamente, los mismos. Cabe, aquí, entender y cuestionar tales consecuencias en la forma urbana y en su contexto de riesgo social y ambiental.

La arquitectura y el diseño urbano son herramientas al servicio de una similar equalización de tiempos y espacios urbanos y en eso reside su nueva naturaleza global. Por ende, *“la urbanización pasa a ser un proceso absoluto de simplificación urbana, de pérdida de la diversidad y la complejidad que puede y debe contener la ciudad”*²⁷⁹.

Cierto es, como afirma GRANDA, que las denominadas “ciudades puerto” no han escapado a las transformaciones de la economía mundial. De este modo, tuvieron que reorganizarse, visto que los espacios portuarios han adquirido mayor relevancia debiendo constituirse en “nodos” principales de una grande articulación de redes productivas globalizadas. Eso significó un otro cambio, que en la medida en que las formaciones económicas y sociales se han modificado, ante la necesidad por insertarse o mantenerse en la competitividad mundial, fue preciso también, variar las características

²⁷⁸ GRANDA, José, *Ciudades puerto en la economía globalizada... Ob. Cit.*, p. 32.

²⁷⁹ MUÑOZ, Francesc, *Urbanización..., Ob. Cit.*, p. 199.

y funciones de este territorio comprendido entre el puerto y la ciudad²⁸⁰ y su intersección. Es una reconfiguración del territorio entendida como una transformación o inversión de los valores y de los conceptos. No obstante expone que: “*Conceptos que alteran la configuración de los espacios portuarios y que imponen la formación de redes en su desarrollo de modo que ahora estas ciudades tienen que trazar verdaderas estrategias para movilizar sus recursos humanos y espaciales, constituyéndose en emprendedores, con el fin de ser un nodo en la red de producción global y de la geografía de la globalización*”.

4.2 Las ciudades portuarias en la economía globalizada: el movimiento waterfront revitalization

Como mencionado, actualmente las nuevas dinámicas urbanas de cambio y transformación de usos y funciones se encuentran en los frentes marítimos y portuarios.

Estas transformaciones territoriales, conllevarían una revitalización del territorio como dinamizador económico. Las mismas también terminan generando nuevos desequilibrios territoriales y el permanente conflicto de intereses dentro de la noción contemporánea conocida como territorio ciudad-puerto. Pero que, evidentemente, tiene un poder de absorción mucho más amplio y que tiende a afectar la ciudad como un todo.

El puerto, a través de la Administración Portuaria, busca desarrollar nuevas facilidades que le permitan movilizar mayor número de mercancías, incrementando así sus ingresos; la ciudad, en la óptica de los urbanistas, busca mejoras substanciales para el conjunto urbano, tendientes a crear nuevas condiciones de vida. En uno y otro caso la necesidad por “tierra” se hace patente²⁸¹.

Consecuencia de esta re-localización de actividades portuarias es que las propiedades, ubicadas en la zona costera urbana, pueden ser objeto de re-utilización – también conocido como operaciones de cambio de uso– con múltiples beneficios para el conjunto urbano²⁸².

²⁸⁰ GRANDA, José, *Ciudades puerto en la economía globalizada... Ob. Cit.*, p. 19.

²⁸¹ PIZZOLANTE, José Alfredo Sabatino, “Un Panorama sobre la Relación Ciudad-Puerto”, *Actas del Congreso Portuario Nacional*, Lechería, 2 y 3 de junio de 2005, p. 1.

²⁸² *Ibid*, p. 2

Sin embargo, la adopción de estrategias en tal sentido requiere de una nueva actitud por parte de las municipalidades que, en algunos casos, han jugado un papel por demás pasivo dentro del proceso de reformas portuarias, limitándose sólo a exigir de los puertos existentes en sus jurisdicciones, recursos monetarios cada vez más cuantiosos. Quizás el ejemplo más patente del divorcio existente entre municipalidades y puertos, es la ausencia de planeamiento alguno para la zona costera urbana, dentro de los planes de desarrollo urbano local²⁸³.

Se reconoce un nuevo paradigma tecno-económico, con sus connotaciones territoriales. En este sentido, se discute las nuevas tendencias en la dispersión espacial de la producción y la reorganización de la actividad económica, asimismo, como la globalización genera nuevas formas de centralización y exclusión territorial.

Como figura la nueva geografía de centralidad y exclusión territorial en el ámbito portuario, ya que hay diferencias entre los puertos del periodo de sustitución de importaciones, y los de actual fase de liberalización, apertura comercial y fragmentación global de la producción²⁸⁴.

La relación ciudad-puerto, no obstante, se centra fundamentalmente en la zona costera urbana (*waterfront* o frente marítimo), que viene a ser el punto de coincidencia entre la ciudad y el puerto. Tal relación, por otra parte, está basada en vínculos de tipo funcional y espacial: el primero, producto de la relación que entre ambos existe en razón de las actividades industriales, comerciales y de transporte; el segundo, producto de la proximidad geográfica de los dos.

Cuando se plantea el estudio de la relación puerto-ciudad, se corre ineludiblemente el riesgo de efectuar un análisis muy a corto plazo. Ello se debe a la tendencia generalizada de considerar un “alter ego” de la remodelación de espacios portuarios iniciada en la década de 1970 en algunos países anglosajones y, fundamentalmente, en Estados Unidos. Si bien hay que reconocer la importancia de dichas operaciones y la oportunidad de ubicación de actividades ciudadanas en espacios de nueva centralidad, no podemos olvidar que ello es tan sólo la culminación de un proceso histórico del que se desprenden múltiples conflictos e interrelaciones.

²⁸³ *Ibid*, p. 4.

²⁸⁴ GRANDA, José, Ciudades puerto en la economía globalizada... *Ob. Cit.*, p. 8.

El proceso de reconversión de los espacios portuarios y frentes marítimos fue en gran medida el resultado del proceso de transformación de la ciudad industrial en lo que se tiene a partir del último tercio del siglo XX, como las playas de ocio metropolitano.

Esto se debe, principalmente, a los cambios de la geografía económica, que sustituyó las grandes implantaciones industriales y las zonas francas por redes de localizaciones dispersas en el espacio. De este modo, el modelo territorial sufrió cambios radicales que ocasionaron en la deconstrucción del paisaje²⁸⁵.

La revitalización de los *waterfronts*, como consecuencia urbana de las tendencias en el transporte marítimo y la actividad portuaria, se convirtió en un fenómeno común hacia finales del siglo XX. Sin embargo, el proceso iniciado en los años 60 y 70 se extendiendo a muchos países, ahora son un umbral histórico superado²⁸⁶.

Rehabilitar o revitalizar en el espacio marítimo-portuario se ha dado a conocer por un movimiento llamado de *waterfront revitalization*. El movimiento nace en Estados Unidos, aproximadamente en la década de 1970 y en Europa se pudo constatar que la primera ciudad a realizar tales intervenciones fue Londres, en los años de 1980. Igualmente en la década de 1980 Montreal, en Canadá, pasa por un proceso de revitalización, proceso que se extendió y actualmente es una práctica en Asia y Oceanía²⁸⁷.

Por tanto, ¿hasta qué punto el proyecto urbano y las políticas urbanas deben brindar estos emprendimientos que no tienen en consideración el ciudadano o las relaciones sociales en la vida urbana?

²⁸⁵ MUÑOZ, Francesc, *Urbanització...*, *Ob. Cit.*, p. 205.

²⁸⁶ HOYLE, Brian, "Tomorrow's world? ...", *Ob.Cit.*, p. 22.

²⁸⁷ Más concretamente Baltimore y Boston son las ciudades estadounidenses que implementan por primera vez proyectos de rehabilitación en la zona portuaria, después Londres en la década de 1980 finalmente remata su proyecto iniciado en la década de 1960. Montreal es una referencia por su peculiaridad, ya que es un caso especial. A diferencia de los demás proyectos, no prevalecen los esquemas terciarios y especulativos, sino que por primera vez se abre un proceso para consultas ciudadanas, para dibujar los objetivos de la revitalización del puerto, considerando las propuestas y voluntades ciudadanas.

MAGRINYÀ, Francesc; NAVAS, Teresa; MERCADÉ, Josep; MAYORGA, Miguel, "Els Ports de Barcelona, Ciutat i Ciutadania. Reflexions i propostes per al futur del litoral metropolità", **Seminario** realizado en febrero de 2013, Barcelona.

Según GARY, hay que pensar el espacio portuario como un espacio público para la ciudad, como parte de ella. La cuestión está en pensar en una globalización de encuentro o en el turismo masivo? Qué público es lo que se quiere? El público-privado? Lo que quieren los ciudadanos? Integración con la ciudad?

Constatada la conflictividad del territorio, ocasionada por los diferentes intereses involucrados en la zona portuaria, ya que no necesariamente acuerdan Ayuntamiento y población implicada, generando enfrentamientos, principalmente en el ámbito social y económico. De estos desentendimientos, por cierto, algunos son necesarios, ya que, al fin y al cabo, la ciudad no es y nunca será el espacio solo de la concordancia, sino que el espacio del diálogo.

Para RODRÍGUEZ MARÍN, la posibilidad de la apertura de los puertos hacia las ciudades es consecuencia directa de los avances tecnológicos y las innovaciones que estos han provocado en el mundo del transporte que han hecho necesaria la ampliación de los recintos portuarios y declarado la obsolescencia de las instalaciones preexistentes, motivando la reutilización de los mismos. Pero, eso es, repito, la consecuencia de un largo proceso histórico²⁸⁸.

Para MUÑOZ²⁸⁹ es en este tipo de territorio que primero se pueden explorar estrategias y dibujar líneas de fuga nuevas, más allá de los estrechos márgenes de proyecto que acompañan al urbanismo *urbanal*²⁹⁰.

Durante la segunda mitad del siglo XX las metrópolis portuarias se han ido sumando a la tendencia de reutilizar los espacios portuarios obsoletos o baldíos portuarios. Sin duda, como asevera CASTEJÓN²⁹¹, estas medias han suscitado nuevos conflictos en las relaciones ciudad-puerto, por el enfrentamiento entre los intereses del

²⁸⁸ RODRÍGUEZ MARÍN, José Pablo, *Barcelona: Ciudad y Puerto*. Revista de Obras Públicas, nº 3.421, mayo de 2002, pp. 21-31, p. 21/22.

²⁸⁹ Vid. MUÑOZ, Francesc, *Urbanización: paisajes comunes, lugares globales*, Barcelona, Gustavo Gili, 2008.

²⁹⁰ Para el autor el urbanismo urbanal es aquél que experimentan las ciudades de este siglo, ciudades con diferencias importantes de población, territorio, historia y cultura que experimentan transformaciones muy similares y acaban produciendo un tipo de paisaje estandarizado. Ya sea en las áreas urbanas dedicadas al consumo, el entretenimiento o el turismo global, ya en las periferias residenciales suburbanas, el paisaje observado demuestra el resultado de una *urbanización banal*, puesto que se puede repetir y replicar en todas partes con independencia del lugar.

Vid. MUÑOZ, Francesc, *Urbanización: paisajes comunes, lugares globales... Ob. Cit.*

Parece oportuno tal definición y coincide con el análisis de este trabajo.

²⁹¹ CASTEJÓN, Rosa, "Los cambios recientes ...", *Ob. Cit.*, p. 10.

organismo portuario y los del municipio. Pero en la mayoría de los casos, el planteamiento de la remodelación de los baldíos portuarios se ha convertido en el principal vehículo para el diálogo y el entendimiento entre la ciudad y el puerto.

No obstante, es en búsqueda de un nuevo imaginario de ciudad que, sistemáticamente se borra todo un tejido social del entorno marítimo y portuario, de memoria colectiva, eliminando tradiciones y patrimonio cultural relacionado al contexto marítimo y en la relación del puerto con la ciudad, privatizaciones y eliminación de la pobreza generando un proceso de resistencia como instrumento de la participación ciudadana. El objetivo de algunos sectores, impulsados por una supuesta pérdida de sentido y confianza de la dimensión público y por una normativa flexible, intenta poco a poco logra implantar una cultura globalizada, estandarizada en economías nacionales marcadas por sus propias especificidades que, sin embargo, no resisten frente a la avalancha de propuestas de gran valor económico²⁹².

Sobre este tema BRUGUÉ²⁹³ brinda fundamental afirmación. Para el autor:

“la administración pública es algo más que un instrumento técnico, un brazo ejecutivo o un mecanismo dedicado inocuamente a lo que podríamos denominar una implementación aséptica de órdenes o directrices emanadas en centros políticos de decisión. Muy al contrario, la administración pública configura un espacio donde surgen y se resuelven conflictos, donde interactúan intereses contrapuestos, donde se prioriza entre valores en competencia y donde, en definitiva, se dan cita todos los elementos de un debate político”.

Y, por tanto, en este sentido, la administración pública debe orientarse a la configuración de un determinado modelo de sociedad. Bajo dinámicas conflictivas, sus actuaciones tienden a regular esta conflictividad y implementar un modelo de sociedad que permita a la administración fomentar y expresar voluntades colectivas y no regidas por un mercado competitivo. Éstas voluntades colectivas han de expresarse a través del sistema político democráticamente²⁹⁴.

Las ciudades portuarias, en general las más afectadas por las rehabilitaciones urbanas, pierden su diferencial, el que a su momento era un puerto históricamente tradicional, pasa a ser un puerto con características modernas y sin las particularidades

²⁹² JIMÉNEZ SCHLEGL, Daniel, “Noticies des del front (marítim)”, *Revista bibliogràfica de geografia y ciencias sociales*, Vol. XVIII, núm. 1049, nov. 2013.

²⁹³

²⁹⁴ *Ibidem*.

propias que representaban su valor cultural y simbólico. Sin embargo, el propio poder público en innumerables casos reconoce y divulga esta postura como parte de su política. Pues parten del entendimiento de que hoy la ciudad es parte de esta dinámica económica, es decir, la ciudad merece adecuarse a los cambios contemporáneos para satisfacer la sociedad del presente, en ese sentido, la imagen de la ciudad y del mercado, inclusive, se confunden²⁹⁵.

Los recurrentes procesos de regeneración urbana en ciudades-puerto mantienen un debate abierto en relación al efectivo beneficio para sus comunidades²⁹⁶. En el escenario neoliberal globalizado, las ciudades se convierten en los centros claves para la acumulación de capital, impactando directamente en la significancia y uso de sus espacios. En particular, las ciudades-puerto detonan un conflicto entre su alta carga patrimonial y socio-cultural, y su reproducción como lugares/objetos de consumo²⁹⁷ que bajo la lógica dominante de crecimiento económico genera transformaciones del espacio donde sus propios habitantes, genuinos herederos e impulsores de su historia e identidad, arriesgan la marginalización en su ciudad²⁹⁸.

²⁹⁵ En seminario realizado en Barcelona (*El futur dels Ports de Barcelona*), se trató de debatir sobre el Port Vell. El evento fue realizado durante los días 28 y 31 de enero de 2013, organizado por la Plataforma Defensem Port Vell. Esta Plataforma organizada por los vecinos del distrito de Ciutat Vella reivindica el uso público y ciudadano del puerto, privilegiando la participación en la tomada de decisiones. En dicha ocasión, una de las expositoras, una funcionaria del Ayuntamiento, sostuvo que tanto la Administración Municipal como los empresarios de Barcelona creen que en la actualidad existe una orientación muy clara: “de la industria urbana”. Y que en este sentido Barcelona tendría que adaptarse a este perfil, ya que es una lógica urbana del presente, manifestada, principalmente, a través de la transformación de los puertos. La misma funcionaria aún sostuvo que no se trata más de una **ciudad con puerto o ciudad portuaria, sino en una perspectiva de una ciudad-industria, se tratan de ciudades-puerto**, puesto que las actividades marítimas lo son, también, económicas, como cualquier otra presente en las urbes del siglo XIX.

De este modo, queda claro el entendimiento sobre el concepto de Ciudad que posee en Ayuntamiento de Barcelona en esta fecha y justifica las respectivas políticas del ente municipal.

²⁹⁶ Condición también evidenciada en el contexto latinoamericano.

²⁹⁷ ZUKIN, Sharon, “Urban Lifestyles: Diversity and Standardisation in Spaces of Consumption”, *Urban Studies* núm. 35(5-6), 1998, pp. 825-839.

²⁹⁸ CAIMANQUE LEVERONE, Rodrigo, “Regeneración urbana y la disputa por el espacio público: el caso de Valparaíso, Chile”, *Actas del Seminario Contra la reificación de tres conceptos claves en el pensamiento urbano: Espacio Público, Movimientos Sociales y Conflicto Urbano*, Universitat de Barcelona, Observatori d’Antropologia del Conflicte Urbà (OACU), Barcelona, 5-6 junio 2014.

“Bienvenido a España. Bienvenido a Barcelona. La antigua ciudad romana de Barcino. La ciudad amurallada del medioevo, la también llamada “ciudad Condal”.

Bienvenido a Barcelona. La ciudad adonde regresó Cristóbal Colón después de descubrir el Nuevo Mundo en 1492.

Bienvenido a Barcelona. La capital de la orgullosa e independiente Cataluña, la segunda ciudad de España y la rival a muerte durante siglos de la capital, Madrid.

Bienvenido a Barcelona. La ciudad de Salvador Dalí y de Pablo Picasso, de José Carreras y Pablo Casals y de Cobi, el perro surrealista”.

Vyv Simson & Andrew Jennings.

UNIVERSITAT ROVIRA I VIRGILI
CRISIS URBANA Y DERECHO A LA CIUDAD: EL ESPACIO URBANO EN EL LITORAL DE BARCELONA
Gabriela Fauth
Dipòsit Legal: T 677-2015

CAPÍTULO II

LA CONFIGURACIÓN DEL ESPACIO URBANO LITORAL DE BARCELONA: UN ANÁLISIS TRANSVERSAL

La elección de Barcelona y planeamiento urbanístico llamado “modelo Barcelona” se debe al hecho de que el espacio costero urbano de Barcelona presenta un buen ejemplo para los estudios de configuración urbana marítimos y portuarios por presentar importantes elementos de análisis, específicamente en la reforma urbanística de la ciudad, marcada, principalmente, por la apertura de su frente marítimo que impulsó una nueva relación entre la ciudad y su entorno costero y portuario. Barcelona abre espacio para un debate bastante actual sobre los procesos de cambios urbanísticos y de la permanencia de un pensamiento hegemónico que idealiza prácticas urbanísticas típicas de los siglos XX y XXI, a ejemplo, el planeamiento estratégico y el marketing urbano, configurado por las revitalizaciones del centro histórico y de la zona portuaria; la valoración de la cultura como producto; la obsesión por la imagen de la ciudad y por hacer de esta imagen una “marca”.

La capital catalana se torna la ciudad de los eventos por excelencia, con programas y políticas direccionadas a la mercantilización de la cultura y a la privatización de los espacios públicos. El resultado de la apertura de la ciudad de Barcelona cara al mar, conformando su imagen internacionalmente reconocida, fortalece los impactos de los grandes proyectos de estructuración urbana. Por tanto, Barcelona como espacio urbano es ideal para el análisis aquí propuesto, ya que se acerca perfectamente con un modelo capitalista neoliberal, indicando el éxito de un planeamiento estratégico trazado hace décadas.

El marco físico de la ciudad de Barcelona es bastante particular, pues la ciudad está situada, geográficamente, en el levante peninsular, bañada por el Mediterráneo, entre los deltas de los ríos *Besòs* y *Llobregat*, y al borde de la estribación montañosa de *Montjuïc*²⁹⁹.

²⁹⁹ NÓVOA, Manuel, “La transformación de Barcelona”, *Revista da Faculdade de Letras, Geografia*, Vol. XIV, Porto, 1998, pp. 61-75, p. 62.

Barcelona es una ciudad territorialmente asentada en un pequeño territorio (aproximadamente 100 km²) que acoge seguramente un millón de personas³⁰⁰. De esta forma, la ciudad se caracteriza por poseer una alta densidad demográfica, una aglomeración urbana densa muy bien limitada, entre dos ríos, uno al sur y otro al norte, y de este a oeste, entre la montaña y el mar.

La ciudad borda el mar Mediterráneo en una extensión de aproximadamente 4,5 kilómetros. Por tanto, se observa importante relación con el mar y su carácter portuario. Esta característica muestra como el mar es un elemento básico en la morfología de la ciudad, sin embargo, el mar no siempre ha sido protagonista de las actividades de ocio o de ciudadanía de los barceloneses³⁰¹, ha habido diversos momentos históricos distintos en el territorio costero de Barcelona.

Como analiza NÓVOA³⁰², el desarrollo urbanístico de Barcelona se caracteriza por cuatro grandes períodos, marcando así la morfología de la ciudad. El primer, en 1854, año en que se derriba las murallas medievales de Barcelona y se implementa el *Eixample* de la ciudad, a través del Plan Cerdá de 1858; luego después, en 1888, año de la Exposición Universal de Barcelona, cuando se desarrolla el entorno de la Ciudadel y el Paseo de Sant Joan; ya en el siglo XX, en el año de 1929, cuando se realiza la Exposición Internacional de Barcelona y se desarrolla la zona alrededor de la Plaza España y del Montjuic; y, finalmente en la década de ochenta, con los Juegos Olímpicos y las grandes intervenciones de renovación urbana, la apertura del frente marítimo de la ciudad y la construcción de la Villa Olímpica³⁰³. Actualmente, la zona marítimo-portuaria parece ser la zona elegida para inversión urbanística, como se observa en el distrito de ciutat vella con la implementación de grande proyectos (hoteles y marinas) y en el distrito de Poblenou a través del plan 22@.

³⁰⁰ CASTEJÓN, Rosa, “Los cambios recientes ...”, *Ob. Cit.*, pp. 4-6.

Estos son datos de la década de 1990, pues, según la *Generalitat de Catalunya* en 2011 ya se ultrapasaba el millón y medio de habitants, concretamente 1.615.448, solo en el municipio de Barcelona. Toda la región metropolitana posee un valor aproximado de poco más 2.000.000 de habitantes. Vide <http://www.idescat.cat/emex/?id=080193>.

³⁰¹ *Ibidem*.

³⁰² NÓVOA, Manuel, “La transformación de Barcelona”, *Ob. Cit.*, p. 64.

³⁰³ Para los impulsores de las transformaciones del frente marítimo de Barcelona (Manuel de Solà-Morales, Oriol Bohigas, Pasqual Maragall, Joan Busquets...) este fue el momento que el litoral urbano de la ciudad se convierte en importante área de usos para la ciudadanía, se caracterizando como un proyecto innovador.

1. Aporte metodológico: una aproximación interdisciplinar entre norma y forma urbana

El Urbanismo y el Derecho dialogan a través del planeamiento urbanístico. La actuación urbanística del Estado derivada de conformaciones político-normativas a fin de legitimar los proyectos urbanos³⁰⁴ en el planeamiento, tejiendo lazos entre el poder público y la sociedad.

Por tanto, las políticas urbanas deberán interactuar con la sociedad interesada de abajo hacia arriba, dando el margen de legitimidad social que coinciden con los requisitos mínimos de participación política. Propiciando, así, la tutela de los derechos colectivos y sociales de la ciudad.

Sin embargo, la manifestación de las políticas urbanas y de la implementación de proyectos urbanísticos deviene de un modelo jurídico lógico-formal, tal cual la sociedad moderna así lo concebía.

Conforme BRUGUÉ, “*es preciso mejorar la estrategia de comunicación, no sólo para enfrentar una vasta diversidad de participantes sino también para evitar la frustración de las expectativas de los ciudadanos*”. Es igualmente un cambio cultural que debería aprender e interiorizar la gestión deliberativa de los problemas colectivos. Porque “*los procesos deliberativos sólo serán capaces de tener éxito cuando los políticos, la administración pública, las partes interesadas y la sociedad en su conjunto adopten una cultura política deliberativa*”³⁰⁵, es decir, de permamnete diálogo.

Aunque ALVES afirme que “*a ordem sempre fascinou os homens [...] A ordem permite que se façam previsões*”³⁰⁶. No obstante, la razón de la ineficacia del modelo lógico-formal reside en el hecho de la pretendida inconsistencia de un sistema lógico cerrado tener que dar cuenta de demandas plurales e imprevisibles.

³⁰⁴ Proyecto urbano aquí es entendido como la concreción del planeamiento a través de la ordenación urbanística prevista en el plan.

³⁰⁵ PARÈS, Marc; BALLESTER, Alba; ESPLUGA, Josep; BRUGUÉ, Quim, “Gobernanza deliberativa en la gestión de cuencas hidrográficas: analizando las consecuencias de la Directiva de aguas en Cataluña”, *Investigaciones Geográficas*, núm. 61, enero/jun. de 2014, pp. 113 -127, p. 125.

³⁰⁶ ALVES, Rubem, *Filosofia da ciência. Introdução ao jogo e suas regras*, Editora Brasiliense, 1981, p. 21.

La vida en sociedad, bajo nuevas concepciones de mundo permitió que el conocimiento fuera reconocido fuera del alcance de la norma, trayendo otros elementos de la realidad social, no basados solamente en la teoría. Resulta, por tanto, que la aproximación entre teoría y práctica interpela procesos políticos que vislumbran la emergencia de nuevos parámetros, de nuevas jurisdicciones, legitimando otras prácticas constituidas a raíz de nuevas sociabilidades, socialmente ya reconocidas. Si se analiza la contribución que alcanza del Derecho al Urbanismo hay que reconocer un cambio de modelo jurídico que permitirá la asociación con el Urbanismo de este siglo.

Para FONSECA, la dimensión jurídica de la vida social es determinante cuando se trata de elegir una temática en la investigación jurídica. Siendo así, la problematización del mundo social, desde el enfoque del investigador jurista, no puede olvidar que el conocimiento del Derecho está integrado por construcciones teóricas sedimentadas: categorías, conceptos, definiciones, normas, principios y los respectivos sentidos que forman el patrimonio de conocimientos jurídicos acumulados en el tiempo. En este sentido, el método de la investigación jurídica lleva en consideración la idea de construcción y reconstrucción, típica del Derecho moderno³⁰⁷.

Considerando la aproximación entre norma y forma, igual que teoría y práctica, la forma urbana será una interpretación normativa, acorde con el legislador y el intérprete. Este capítulo contempla el examen del contexto político-urbanístico de Barcelona, en especial a partir del proyecto olímpico y del “modelo” Barcelona³⁰⁸, las dos iniciativas que corresponden a una estrategia de planeamiento reflejados en la política urbana catalana a los días de hoy y con importante repercusión en su territorio urbano litoral afectando principalmente una sociedad determinada.

Siendo la norma que orienta el desarrollo urbano, la responsabilidad del legislador y de la Administración Pública será enorme.

El método sociojurídico si bien conducido abre camino para nuevas fundamentaciones, propuestas de reglamentaciones más apropiadas, soluciones o

³⁰⁷ FONSECA, Maria Guadalupe Piragibe da, *Iniciação à pesquisa no direito...*, Ob. Cit., p. 52. Traducción propia.

³⁰⁸ El “modelo Barcelona” es el conjunto de técnicas e instrumentos urbanísticos que han dado lugar a una planificación urbanística particular en la ciudad de Barcelona y que a partir de entonces se transforma en un proyecto exportado a todo el mundo, constituyéndose en un paradigma del urbanismo del siglo XX. Nace de un planeamiento estratégico ya en los años de 1980, profundizado a partir del proyecto olímpico, pero que hoy sigue vigente. Por tanto, el modelo Barcelona permea la Barcelona pre y pos-olímpica.

decisiones jurídicas, además de auxiliar en la elección de políticas públicas, ya que hay un proyecto político por detrás.

Esta manera de entender la investigación jurídica es bastante discutida y no es hegemónica, una vez que la larga tradición de la dogmática clásica influenciada por el racionalismo y el jusnaturalismo iluminista modela de rasgos modernos el Derecho. Bajo estas condiciones, el saber jurídico es un saber sobre los dogmas del Derecho, teniendo por objeto el derecho formalizado e integrante de grandes ordenamientos positivados. Sin embargo, caso se admita que el saber jurídico puede traspasar los límites de la dogmática jurídica, tocará al Derecho como ciencia pensar y repensar las condiciones de aplicabilidad de las normas. Esta reflexión se refleja directamente en la elaboración, aplicación y interpretación de los ordenamientos jurídicos, por tanto, aquí versa la importancia de teoría jurídica y su íntima vinculación con la práctica del Derecho³⁰⁹.

Resulta aquí la condición para entender la relevancia del Derecho como parte constitutiva del espacio urbano. Acorde a CAVALLAZZI³¹⁰, “*no que diz respeito às categorias analíticas forma e norma, assumindo que na interpretação das relações que se constroem na cidade, os contínuos corte e recorte entre forma jurídica e forma urbana constituem uma premissa*”. En este sentido, constituyen una premisa la intrínseca relación política entre norma y forma y, el resultado de esta relación en la organización social.

DELGADO, parafrasea a HARVEY al alegar que los estímulos de un medio ambiente proyectado pueden desencadenar ciertas pautas de comportamiento, o predisponer a ellas, “*de forma que una toma de postura por parte de un grupo humano podría a su vez depender de una determinada configuración de los estímulos existentes en un determinado contexto urbano*”³¹¹. Siendo así, el diseño urbano la forma no acabada de la morfología social de la ciudad.

³⁰⁹ FONSECA, Maria Guadalupe Piragibe da, *Iniciação à pesquisa no direito...*, Ob. Cit., p. 54-55. Traducción propia.

³¹⁰ CAVALLAZZI, Rosângela Lunardelli, “O Estatuto Epistemológico do Direito Urbanístico Brasileiro: Possibilidades e Obstáculos na Tutela do Direito à Cidade”, en COUTINHO, Ronaldo; BONIZZATO, Luigi. (Org.). *Direito da cidade: novas concepções sobre as relações jurídicas no espaço social urbano*. Rio de Janeiro: Lumen Júris, 2007, pp. 53-69, p. 55.

³¹¹ DELGADO, Manuel, *La ciudad mentirosa. Fraude y miseria del “Modelo Barcelona”*, Editora Catarata, Madrid, 2007, p. 19 *apud* HARVEY, David. *Urbanismo y desigualdad social*. Siglo XX, Madrid, 1973, p. 88.

En este sentido, así afirma TAPIA GÓMEZ:

*“La ciudad como espacio de control ha sido explicada de diversas maneras; una de las dimensiones posible se relaciona con el **control que se establece a través de la ejecución de normativas y legislación** en los distintos ámbitos de desarrollo de las actividades y conductas dentro de la ciudad. En este sentido, y desde la perspectiva del urbanismo, la planificación urbana ha sido un instrumento de regulación de la forma, flujos y localización de las actividades en la ciudad”³¹².*

Eso es extremadamente importante, ya que las políticas del suelo en la actualidad no se limitan a planificar un territorio desocupado (urbanismo expansivo), sino de intervenir/proponer en la ciudad consolidada, cambiando estrategias de crecimiento y adaptación del territorio para los constantes cambios en la ciudad. Especialmente en época de crisis en que hay que buscar alternativas para la ciudad consolidada. Conforme GIFREU FONT³¹³, *“el modelo de desarrollo urbanístico basado en el ‘hacer ciudad’, y auspiciado por la normativa liberalizadora de suelo de mediados de los años noventa del siglo pasado, se fundamentó en el protagonismo de la iniciativa privada –propietarios y no propietarios– [...]”*. Este modelo al fin y al cabo propició un patrón de crecimiento territorial orientado al mercado, potencializando el papel del sector privado. No obstante, planificar sobre la ciudad consolidada es mucho más complejo, ya que requiere políticas integradas y que consideren la participación activa de la población urbana. *“Desde el punto de vista urbanístico, estas operaciones, vinculadas estrechamente a las demandas ciudadanas de mejora de la calidad de vida urbana [...], no son atractivas para la iniciativa privada. En estos casos, el intervencionismo de los poderes públicos –en sustitución del mercado– deviene fundamental [...]”³¹⁴.*

Si embargo, en un territorio concreto la garantía de usos y derechos constituidos por esta ciudadanía local no puede ser o estar al margen de la construcción social que la sociedad urbana igualmente realizó, por tanto, el urbanismo o el hacer

³¹² TAPIA GÓMEZ, Maricarmen, “Control y transformación urbana. Estudio comparado en cuatro puertos de España”, *Actas del XIII Coloquio Internacional de Geocrítica. El control del espacio y los espacios de control*, Barcelona, 5-10 de mayo de 2014. Resaltado no original.

Ver cita de WARAT, p. 159.

³¹³ GIFREU FONT, Judith, “Un cambio de rumbo en las políticas de suelo y urbanísticas: la mudanza del urbanismo expansivo y el redescubrimiento de la ciudad consolidada”, *Cuadernos de Derecho Local*, núm. 33, oct. 2013, pp. 30-55, p. 32.

³¹⁴ *Ibidem*.

ciudad, no se trata solamente de planificar, sino valorar y preservar el tejido social consolidado y que caracteriza los barrios de acuerdo a la identidad allí constituida³¹⁵.

Durante mucho tiempo, el Urbanismo fue planteado desde un carácter reflexivo y universal. Prevalecía como cierta representación utópica, en que la ciudad era vista como un objeto reproducible, extraída de la categoría tiempo, desvinculada de la realidad y destinada a sustituir las estructuras urbanas antiguas por otras consideradas adecuadas al hombre moderno³¹⁶.

En este plan se sitúa la relación entre el Urbanismo y el Derecho como forma de legitimar los procesos de segregación espacial, por ejemplo, visto que arraigados a discursos generales y abstractos, inaptos a considerar el caso concreto, muchas intervenciones urbanísticas fijan estándares de perspectiva meramente física de la producción del espacio urbano, desconectadas de la realidad social que forma y que se configura en la y por la ciudad³¹⁷.

Precisamente así, se considera que el estudio de la relación entre legislación urbanística y ocupación y uso del espacio es urgente, una vez que se entiende “*o espaço geográfico [e principalmente urbano] como o conjunto indissociável de sistemas de objetos e sistemas de ações, cuja definição varia com as épocas. Isto é, com a natureza dos objetos e a natureza das ações presentes em cada momento histórico*”³¹⁸. El concepto de espacio, por tanto, es esencial para el análisis de la configuración y organización urbana, ya que el espacio es un factor de la “evolución” social y no solo su condición.

Siendo así, en términos geográficos, la noción de espacio requiere considerar “*o espaço como uma instância da sociedade, ao mesmo título que a instância econômica e a cultural-ideológica [incluida la legal]. Como instância ele contém e é contido pelas demais instâncias (...)*”³¹⁹. Apenas la relación entre las cosas –en este caso entre normativa urbanística y uso y ocupación del espacio urbano– permite conocerse y definirse, contrariamente a hechos aislados que son abstracciones y un conjunto vacío.

³¹⁵ Sobre este tema ver también: CARLOS, Ana Fani Alessandri, “La ciudad como privación y la reapropiación del urbano como ejercicio de la ciudadanía”, *XIII Coloquio Internacional de Geocrítica. El control del espacio y los espacios de control*, Barcelona, 5-10 de mayo de 2014, pp. 1-15.

³¹⁶ COSTA, Igor Sporch da, “O urbanismo e o direito por um prisma interdisciplinar...”, *Ob. Cit.*, p. 168.

³¹⁷ *Ibid.*, p. 164.

³¹⁸ Conforme SANTOS, Milton, *Espaço e Método...*, *Ob. Cit.*, p. 1.

³¹⁹ *Ibid.*, p. 14.

Como afirma BAIGORRI³²⁰, las ciencias del territorio, como todas las ciencias sociales, estarán sujetas a paradigmas filosóficos previos. En la práctica es bastante ideologizada, componente que juega importante papel en cuanto a la actividad de la planificación, pues el planificador determinará su actuación a través de su previo y propio conocimiento de la realidad territorial. *“La constante renovación – transformación del espacio urbano a través de los cambios morfológicos– produce constantes transformaciones en los tiempos urbanos de la vida, en los modos y tiempos de apropiación/uso de los espacios públicos y privados”*³²¹.

La historia del planeamiento está vinculada a la institucionalización de la urbanística, siendo, a la vez, *“tanto una historia de las ideas sobre la ciudad, como la historia de una práctica reguladora de su construcción o de su transformación”*³²². Por eso, la conjunción de ambas ciencias es ampliamente aceptada y en parte necesaria. Más relevante todavía, es el hecho de que no se puede comprender el sentido, la evolución y los sucesivos cambios de la práctica reguladora, sin, antes, entender la evolución y el concepto de la ciudad y del Urbanismo por sí mismo.

*“La forma de administrar la ciudad y ejercer el control sobre sus actividades y crecimiento en el territorio se fue complejizando, en términos de herramientas de diseño y transformación, así como homogeneizando respecto a la forma en que las distintas ciudades organizaron sus planteamientos urbanísticos”*³²³. Estas opciones son claves dentro del esquema ordenación y producción de la ciudad moderna, ésta a su vez, que *“responde a unas determinadas herramientas de regulación urbana que han sido diseñadas y aplicadas desde modelos históricamente segregadores”*³²⁴, tanto desde el punto de vista de la participación como respecto al potencial de transformación de los agentes económicos.

Aquí una vez más es latente la relación entre los instrumentos jurídicos y los ideales del planeador.

³²⁰ BAIGORRI, Artemio, “Del urbanismo multidisciplinario a la urbanística transdisciplinaria. Una perspectiva sociológica”, *Ciudad y territorio-estudios territoriales*, núm. 104, 1995, pp. 315-328, p. 325.

³²¹ CARLOS, Ana Fani Alessandri, “La ciudad como privación...”, *Ob. Cit.*, p. 4.

³²² TERÁN TROYANO, Fernando de, “Evolución del planeamiento urbanístico (1846-1996)”, *Ciudad y territorio- estudios territoriales*, núm. 107-108, 1996, pp. 167-184, p. 168.

³²³ GÓMEZ TAPIA, Maricarmen, “Control y transformación urbana...”, *Ob. Cit.*, 2014.

³²⁴ *Ibidem*.

En una constante urbanización impulsada por políticas públicas con substancial repercusión sobre el desarrollo económico de las ciudades y qué representa hoy hacer ciudad, tanto a partir de la forma y del diseño urbano, como la representatividad social como agente de transformación urbana que igualmente requiere una parte – digamos bien importante –de protagonista en este proceso de urbanificar, tornar urbano³²⁵.

Por esta razón BAIGORRI³²⁶ defiende que “*la multidisciplinaridad en el planeamiento urbanístico es hoy un hecho*”. El autor opina que no se trata de ser multidisciplinario, sino transdisciplinario, ya que la planificación existe desde una perspectiva física, territorial o urbana, objetivando una armónica distribución de las actividades en cada espacio, respectivamente. Su supuesto de regulación aborda el constante acuerdo entre “*los ecosistemas (naturales, artificiales, biológicos y sociales) y las relaciones entre ellos*”³²⁷. El carácter experimental de este trabajo es justamente identificar el aporte del Derecho a este contexto señalado. El Derecho no es solo mediador de controversias, sino productor de espacio, de territorio, por tanto, posee un papel fundamental también en la teoría de la producción del espacio³²⁸.

Según FERNANDES, el ya referido paradigma socioespacial en sociología urbana atingió un elevado grado de claridad conceptual tanto en lo que se refiere a su crítica a los abordajes tradicionales cuanto en lo que se refiere a su propia comprensión del fenómeno urbano. Con todo, aunque se muestre contemporáneamente capaz de desafiar inclusive las certezas de la dogmática jurídica, una de sus más flagrantes limitaciones se encontra exactamente en el análisis del papel desarrollado por el Derecho en los procesos de producción del espacio urbano, lo cual es casi que enteramente olvidado. Con todo, no es posible encontrar en esta argumentación alguna discusión más articulada sobre el papel crítico desarrollado por el Derecho en el proceso de urbanización. De este modo: “*corre-se o risco de assumir que a dimensão jurídica*

³²⁵ Aquí es importante aclarar que urbano es diferente de ciudad. El urbano nace en las ciudades, pero es mucho más que eso, es lo que Lefèbvre define como una forma social. Conclui Lefèbvre que “urbano é a simultaneidade, a reunião, é uma forma social que se afirma” (1986, p. 159), mientras ciudad “é um objeto espacial que ocupa um lugar e uma situação” (1972, p. 65) o “a projeção da sociedade sobre um local” (2001, p. 56). Ver, respectivamente, LEFÈBVRE, Henri, O direito à cidade, São Paulo: Centauro, 2001; Espacio y política: El derecho a la ciudad, II. Barcelona: Ediciones península, 1972.

³²⁶ BAIGORRI, Artemio, “Del urbanismo multidisciplinario...”, *Ob. Cit.*, pp. 315/316.

³²⁷ *Ibid*, p. 325.

³²⁸ KONZEN, Lucas Pizzolatto, “Espaços públicos urbanos e pluralismo jurídico: dos bens de uso comum do povo ao direito à cidade”. *Dissertação de Mestrado*, Universidade Federal de Santa Catarina, Florianópolis, 2010. Particularmente en las pp. 118-130.

não seja parte constitutiva da realidade urbana e sim meramente um de seus reflexos”³²⁹.

El problema encontrado al dialogar con nuevas sociabilidades y nuevas juridicciones es el de las ideas hegemónicas, conforme BACHELARD, se trata de un obstáculo epistemológico³³⁰ de naturaleza teórica y política. Asevera el autor:

*“Logo, toda cultura científica deve começar, [...] por uma catarse intelectual e afetiva [...] a tarefa mais difícil: a colocar a cultura científica em estado de mobilização permanente, substituir o saber fechado e estático por um conhecimento aberto e dinâmico, dialetizar todas as variáveis experimentais, oferecer enfim à razão razões para evoluir”*³³¹.

2. El contexto histórico del espacio urbano costero de Barcelona

Como afirma MILLET³³², Barcelona, como muchas ciudades europeas, también tuvo su crecimiento desmedido alrededor de los años de 1970, conduciendo a importantes problemas de urbanización. Esta década es caracterizada como los años del desarrollismo, tendencia de diversas ciudades del mundo.

Durante los años de 1970 los grandes proyectos son vistos como la solución para la crisis económica que afectaba directamente el medio urbano en fuerte desarrollo. Eso en un primer momento, ya que tras la puesta en marcha de diversos proyectos como mecanismo de recuperación de las ciudades en decadencia, se generaliza en los años de 1990 el llamado “marketing urbano”, en donde distintas variantes de promoción urbana y de renovación de la imagen de la ciudad se fusionan, a fin de cambiar el escenario de estancamiento que asolaba el medio urbano. Así, ocurre la reconversión de una base económica industrial a otra terciaria y de servicios³³³. Este discurso predominante fue de tal forma tan generalizado que llegó a ser interpretado como un pensamiento urbanístico

³²⁹ FERNANDES, Edésio, *Direito urbanístico e política urbana no Brasil*, Belo Horizonte, Del Rey, 2001, p. 2. Traducción propia.

³³⁰ La noción de obstáculo epistemológico fue desarrollada por Gaston Bachelard, filósofo francés, en su obra maestra *La Formation de l'esprit scientifique: contribution à une psychanalyse de la connaissance objective*, escrita en 1938. Aquí, véase: BACHELARD, Gaston, *A formação do...*, Ob. Cit.

³³¹ BACHELARD, Gaston, *A formação do...*, Ob. Cit., p. 24.

³³² MILLET, Lluís, “Els jocs de la ciutat”, en MORAGAS, Miquel; BOTELLA, Miquel, *Barcelona: l'Herència dels Jocs (1992 – 2002)*, Barcelona: Centre d'Estudis Olímpics, Ajuntament de Barcelona - Editorial Planeta, 2005, p. 297.

³³³ MONCLÚS FRAGA, Francisco Javier, “El “modelo Barcelona” ¿una fórmula original? de la “reconstrucción” a los proyectos urbanos estratégicos (1979-2004)”, *Perspectivas Urbanas*, núm. 3, 2003, p. 6.

*único de ciudades*³³⁴, como si todas las realidades igualmente fuesen únicas. ARANTES³³⁵ afirma que se casa el interés económico de la cultura y las alegaciones culturales del comando económico. Por tanto, el marketing fue lanzado para mejorar la competitividad de las ciudades y su rango internacional.

Este modelo/paradigma/idea potenciada en estos años en Barcelona hoy por hoy es el gran impulso de las ciudades en el contexto de la globalización. Conforme se ha expuesto en el capítulo 1, as consecuencias de la globalización repercuten en los niveles económicos y culturales de las ciudades. Desde hace una década se puede afirmar que el turismo entra en este contexto y, por tanto, es evidente la reproducción de lo que defiende Muños, la “urbanalización”. Pero más que una consecuencia físico-territorial, afecta y condiciona el contexto político-social.

El diagnóstico más importante e inmediato es que la ciudad carece de mejoras, ya que había una gran degradación urbana. En este sentido la capital catalana es precursora en pensar este proyecto, advirtiéndole que otras ciudades europeas también pasaban por las consecuencias del crecimiento de los años de 1970.

La transformación urbanística de Barcelona ha generado gran interés, tanto en España como a nivel internacional. Bajo el concepto de “modelo Barcelona”, la ciudad ha sido activamente promocionada como ejemplo de desarrollo urbano a seguir³³⁶.

En definitiva, Barcelona a través de sus recientes conflictos y de su actual contexto, es muy representativa como ciudad globalizada en que fue pionera del planeamiento estratégico, además de referencia en se tratando de organización de megaeventos, como fue las Olimpiadas de 1992. En el presente, se observa las consecuencias del acelerado proceso de globalización, en donde el turismo global viene interviniendo en su territorio a través de sus políticas urbanas que al fin y al cabo uniformizan la ciudad, dando salida para la valorización del suelo, segregación, gentrification y privatización. Elementos clave, ya que, como mencionado al principio, se eligió analizar la ciudad desde la perspectiva de sus contradicciones.

³³⁴ ARANTES, Otilia, “Uma estratégia fatal. A cultura nas novas gerações urbanas” en ARANTES, Otilia, VAINER, Carlos. MARICATO, Erminia, *A cidade do pensamento único: desmanchando consensos*, 3 ed., Petrópolis: Vozes, 2000, p. 67. Traducción propia.

³³⁵ *Ibidem*.

³³⁶ CASELLAS, Antònia, “Las limitaciones del «modelo Barcelona» una lectura desde Urban Regime Analysis”, *Documents d'anàlisi geogràfica*, núm. 48, 2006, pp. 61-81, p. 66.

2.1. Breve contextualización de la evolución urbanística de Barcelona a través de los planes urbanísticos de ordenación

La realización de un esquema cronológico histórico de los planes urbanísticos de Barcelona es primordial para verificar los principales hitos que repercutieron en la configuración urbana de la ciudad durante el siglo XX y que siguen repercutiendo³³⁷

El urbanismo realizado en Barcelona se caracterizó como una política de diseño urbano fuertemente tecnocrático y dirigista, aunque se ha hecho paradigmático, pero que no fue iniciado por los ayuntamientos elegidos democráticamente. En realidad, se trata de un planeamiento que ya prefigurada en el Plan de Ordenación de 1953, conocido como Plan Comarcal. Este plan pasa por algunas alteraciones y revisiones, como es el caso de 1964, momento en que se elabora el plan urbanístico para el litoral de la ciudad, comprendiendo las áreas de la Barceloneta hasta el Poblenou, conocido como Plan de la Ribera. Ya en 1974 se elabora el Plan de Ordenación de la Costa del Levante de Barcelona que no llega a ser puesto en práctica hasta 1976, momento en que se aprueba de forma definitiva el Plan General Metropolitano, englobando todos los anteriores y que se mantiene en vigor actualmente³³⁸.

Todo este contexto significó que, de manera un poco contradictoria, tras los gobiernos democráticos recuperaren los gobiernos locales, las primeras transformaciones urbanísticas se deparan con el periodo preolímpico, bajo influencia de un urbanismo que imponía nuevas visiones estratégicas, resultantes de un proceso que caracterizó el final de los años de 1980 y los años de 1990³³⁹. Arquitectos con un gran

³³⁷ La adaptación sobre el cuadro elaborado por Karen Seaman Cuevas representa bien el resumen del histórico de la planificación de Barcelona a partir de un esquema cronológico, especialmente sobre la configuración litoral de la ciudad. Ver en anexo de la tesis.

CUEVAS SEAMAN, Karen, “El modelo Barcelona de Espacio Público y Diseño Urbano. Port Vell: imagen y espacio público de un Puerto Urbano”, *Tesis de master*, Universidad de Barcelona, 2012, pp. 16-17.

³³⁸ DELGADO, Manuel, *La ciudad mentirosa...*, Ob. Cit., p. 22.

Para 2015 está en elaboración un nuevo plan estratégico para la ciudad de Barcelona.

³³⁹ MONCLÚS FRAGA, Francisco Javier, “El “modelo Barcelona” ¿una fórmula original? de la “reconstrucción” a los proyectos urbanos estratégicos (1979-2004)”, *Perspectivas Urbanas*, núm. 3, 2003, p. 6.

Leer más sobre planes estratégicos en ASCHER, 1995, p. 87. Según el autor los años de 1990 se caracterizan por “toda una actitud más genérica que se centra en la dimensión funcional y productiva de la ciudad y que se manifiesta en el protagonismo de los grandes proyectos urbanos y de infraestructuras de diversa naturaleza. Así entendidas, esas concepciones no resultarían del todo novedosa. De hecho, el

liderazgo y con visiones globales dibujan las líneas urbanísticas que la ciudad debería seguir. Como novedad, introducen una estrategia flexibilizadora en el planeamiento urbanístico, los proyectos urbanos puntuales. De este modo, el Plan General Metropolitano de 1976 propicia la flexibilidad, al usar el proyecto como instrumento planificador³⁴⁰.

Sin embargo, este Plan recalifica de manera muy significativa algunos barrios de la ciudad. Hubo un proceso de terciarización³⁴¹ en que las Administraciones posteriores continuaron a desarrollar, “expulsando” gran parte de las fábricas, talleres y almacenes fuera de Barcelona³⁴².

Por tanto, la propuesta olímpica fue basada en un contexto político bastante específico, una vez que deriva de un Plan de meados de la década de 1970. Asimismo, las elecciones democráticas son del año de 1979, de modo que los ayuntamientos, a partir de este momento administraciones democráticas, se encontraron con un dilema, conciliar el público con el privado, puesto que el Plan que debería ser utilizado ya había sido aprobado en 1976, antes de las elecciones libres. En este contexto, el Ayuntamiento optó por ejecutar el Plan y no discutirlo.

Evidentemente la decisión de la simple aplicación del Plan fue una decisión política-ideológica. Conforme MILLET³⁴³ las actuaciones realizadas en los años siguientes fueron consideradas como “episódicas”, una vez que la crítica las designó insuficientes y que a pesar de no negaron el Plan de 1976, no lo cumplieron en su

urbanismo moderno partía de la idea de la ciudad fábrica y trataba de aplicar las tesis de Taylor en sus propuestas, con lo que la ciudad adquiriría también un carácter de “empresa”.

³⁴⁰ CASELLAS, Antònia, “Las limitaciones del «modelo Barcelona»...”, *Ob. Cit.*, p. 76.

³⁴¹ “La terciarización es una transformación económica y social que afecta a los países más desarrollados desde la última fase de la revolución industrial. No solamente consiste en que la población ocupada en el sector terciario (servicios) pasa a ser más numerosa que la del sector secundario (industria), sino que la forma de trabajo propia de este sector se difunde por todos los demás, *terciarizándolos*.”

Por ejemplo, en el cambio de las instalaciones industriales: las grandes y contaminantes plantas de la segunda revolución industrial (siderurgia, industria química), de gran impacto espacial y ecológico, se ven sometidas a la deslocalización (en beneficio de los nuevos países industrializados, antes subdesarrollados) y a la reconversión industrial posterior a la crisis industrial y energética de 1973; el nuevo tipo de industria propia de los países más avanzados se alojará en modernos y limpios polígonos industriales o incluso parques tecnológicos integrados en el espacio urbano y los entornos universitarios, consiguiendo las sinergias de los procesos de I+D e I+D+I.

No debe confundirse con la tercerización (también denominada externalización y en inglés out-sourcing), aunque es un fenómeno económico y social contemporáneo y con el se puede encontrar conexiones.

³⁴² DELGADO, Manuel, *La ciudad mentirosa...*, *Ob. Cit.*, p. 28.

³⁴³ MILLET, Lluís, *Impacte urbà dels Jocs Olímpics*, Centre d’Estudis Olímpics, Barcelona, 1992, pp. 1-9, p. 3.

totalidad. Lo que sucedió fue una continuidad de las políticas, más rigurosas de 1979 hasta 1992.

Ya en el año de 1981 surgen las primeras ideas a fin de constituir la propuesta olímpica de Barcelona. A partir de la necesidad de un proyecto mucho más globalizado empieza a aparecer los Juegos Olímpicos como gran excusa para que se trazara un proyecto urbano muy superior a las actuales intervenciones urbanísticas que se había realizado.

En 1986, en ocasión de la preparación de la candidatura de Barcelona para los Juegos Olímpicos de 1992 se relanza la necesidad de una reforma integral del puerto y de su conexión con lo que vendría a ser la zona de la Vila Olímpica³⁴⁴. Esto porque es el año que se aprueba el Plan Especial de la Zona Costera Metropolitana que propugna cambiar los usos del suelo y posibilitar que se dejara atrás el pasado industrial, imponiendo un nuevo concepto político-cultural de reutilización de la zona costera barcelonesa. Este hecho permitió que Barcelona proyectara nuevamente su cara al mar y así naciera la Vila Olímpica. *“Fue en este momento cuando se formalizó oficialmente el documento que legitimó el discurso de las nuevas áreas de centralidad de la ciudad como áreas prioritarias de intervención. El Port Vell se uniría así a las cuatro áreas iniciales de los juegos olímpicos”*³⁴⁵.

La idea no fue basada en el urbanismo de los años 70, sino de los años 80, que reclamaba una intervención que pudiera reurbanizar no solo con la finalidad de crecimiento, sino de renovación, revitalizando espacios³⁴⁶. Así que no es casualidad que son cuatro las áreas elegidas para el crecimiento de la ciudad, puesto que son los puntos estratégicos del crecimiento, principalmente el de la Villa Olímpica, prioridad en el desarrollo urbano. Las cuatro áreas determinadas como ejes de crecimiento se trataban

³⁴⁴ La villa olímpica está ubicada en una zona que hacia los años ochenta se caracterizada por ser un sector industrial y de una estructura urbana degradada. Esta zona, a pesar de estar cercana al mar, no alcanzaba la relación ciudad-mar que actualmente existe. Los cambios urbanísticos de Barcelona, por tanto, objetivaron recuperar urbanísticamente un área que estaba de espaldas al mar. Una zona marcada por la industria, caracterizado por las grandes chimeneas, un espacio degradado por el olvido del poder público y considerado una zona de inmigrantes. En efecto, además, estas fábricas, en la mayoría textil, desechaban sus residuos al mar.

³⁴⁵ MAGRINYÀ, Francesc; MAZA, Gaspar, “Tinglados de Bar-Cel-Ona: la incorporación de espacios del puerto a la ciudad (1981-2002)”, *Revista Geo Crítica - Scripta Nova*. Universitat de Barcelona, Vol. IX, núm. 193, 15 de julio de 2005.

³⁴⁶ Revitalizar por si mismo es un concepto complejo y contradictorio, puesto que si la idea es dar vida a un espacio urbanizado, hay que observar hasta qué punto no “hay vida” en tal espacio, sea con la población tradicional o no. Revitalizar no es solo un fenómeno físico, agregaría otros factores.

de Montjuïc, Vila Olímpica, Vall d'Hebron y Diagonal. Están situadas en zonas que componen el centro de la región metropolitana, están justo en el centro de un sistema de ciudades que pretenden tener alguna presencia dentro de la zona mediterránea, importantísima para el contexto europeo³⁴⁷.

El primer motivo de las transformaciones fue urbanístico, como consecuencia de una “avalancha” de transformaciones en toda Europa, que objetivaban reformular las áreas marítimas, portuarias, ferroviarias obsoletas y el centro de las ciudades que estaban abandonados. A estos efectos, en Barcelona se realizaron obras de rehabilitación y/o remodelación en toda la ciudad, de modo que: *“las últimas décadas, con una ideología más restauradora que expansionista, han propugnado la remodelación de edificios significativos, y la reconstrucción de barrios maltrechos”*³⁴⁸.

No se puede entender el urbanismo actual sin considerar los efectos no esperados de las políticas públicas de los ochenta y primeros años noventa. La importante calificación urbana de la oferta, tanto en lo que se refiere a espacios públicos y equipamientos en prácticamente todas las áreas del término municipal como el salto en cuanto a áreas de centralidad y grandes infraestructuras, hizo a la ciudad mucho más atractiva para la residencia de sectores de altos o medios ingresos y sobre todo para el terciario de calidad. La ciudad no perdió su atractivo en cuanto a validez urbana, al contrario, lo aumentó por la ampliación de las calles animadas, la multiplicación de los lugares de monumentalidad y el enriquecimiento de la oferta cultural y turística.

A pesar de actuaciones exitosas como las rondas, la congestión de las áreas centrales también aumentó, y en un término municipal casi agotado, los precios del suelo y de la vivienda se dispararon. El cambio de la base industrial a la nueva economía se realiza liquidando en gran parte de la trama y del patrimonio arquitectónico heredado de los siglos XIX y XX, mientras que el aumento desproporcionado del precio de la vivienda tiende a expulsar la población joven, que no puede así beneficiarse de la nueva calidad urbana de los barrios de sus padres.

³⁴⁷ MILLET, Lluís, *Impacte urbà dels Jocs Olímpics... Ob. Cit.*, p. 4.

³⁴⁸ CASTEJÓN, Rosa, “Los cambios recientes ...”, *Ob. Cit.*, p. 10.

La iniciativa privada hoy tiene un dinamismo que no tenía en el pasado. Es un buen signo para la ciudad, pero que comporta un riesgo serio de desnaturalización del modelo urbanístico barcelonés³⁴⁹.

A pesar de que la transformación urbana de la ciudad de Barcelona, desde 1979 hasta 2006, ha estado liderada por un gobierno local con una agenda ideológica preocupada por temas de justicia social, la dinámica de la transformación de la ciudad ha evolucionado hasta crear un régimen urbano de desarrollo³⁵⁰.

La evolución urbanística de Barcelona ha generado, sin embargo, diversas críticas. Algunos autores han enfatizado la necesidad de reconocer los costes sociales de los diferentes macroproyectos relacionados con grandes eventos como los Juegos Olímpicos de 1992. Sus análisis hacen hincapié en la limitación de replicar modelos extrapolándolos del contexto histórico y social que los genera³⁵¹.

Centrándose en la dimensión urbanística y evaluando el proceso de transformación desde la década de 1980 CAPEL contesta la idoneidad de replicar la experiencia de Barcelona. Señala el autor los errores graves en los que la Administración local ha incurrido por criterios de eficacia, apoyando proyectos por ser económicamente viables, y especialmente por la falta de un diálogo real con los ciudadanos³⁵².

En el caso de Barcelona, las preferencias urbanísticas a principios del siglo XXI son el resultado de un proceso de participación público-privada y de la evolución de los técnicos municipales hacia un papel tecnocrático. Esta dinámica ha generado una agenda urbanística que da prioridad a los componentes de crecimiento económico sobre otras políticas sociales y a la exclusión de participación efectiva de las plataformas ciudadanas. La consolidación de esta dinámica tiene implicaciones sobre el modelo de ciudad resultante. Los análisis concretos de actuaciones urbanísticas en la ciudad y los estudios comparativos con modelos desarrollados en otras ciudades pueden aportar nuevas dimensiones de este debate³⁵³.

³⁴⁹ BORJA, Jordi, “Barcelona y su urbanismo ...”, *Ob. Cit.*, p. 177.

³⁵⁰ *Ibid.*, p.76.

³⁵¹ CASELLAS, Antònia, “Las limitaciones del «modelo Barcelona»...”, *Ob. Cit.*, pp. 67/68.

³⁵² *Ibid.*, p. 68.

³⁵³ *Ibid.*, p. 77.

La colaboración público-privada excluye de la participación activa la ciudadanía. Se trata de un acuerdo entre Administración e iniciativa privada.

En el desarrollo urbanístico de una ciudad resulta, casi imposible, que tenga un desarrollo sostenido, es decir, graduado y progresivo en el tiempo, sino que, las circunstancias socioeconómicas, determinan saltos cualitativos intercalados con épocas de estancamiento. La idea fuerza, que actúa de catalizador, siempre ha estado presente en el desarrollo urbano de Barcelona³⁵⁴.

En los inicios de los ochenta se dieron un conjunto de factores que propiciaron la construcción de un paradigma urbanístico ciudadano, como fueron: la acumulación “cultural” urbana, crítica y propositiva, que se dio en la ciudad en las ciudades en las décadas anteriores, los años sesenta y setenta, la hegemonía de valores cívicos, los acuerdos básicos sobre los objetivos y actuaciones urbanas pendientes; Las victorias políticas sucesivas de un bloque de fuerzas que incluían el centro- izquierda y la izquierda institucional y la posibilidad de acuerdos con el centro derecha nacionalista catalán sobre los grandes proyectos; La movilización social de los barrios que implementaron respuestas locales a las demandas sociales y mecanismos participativos³⁵⁵. Sin embargo, este proyecto tal cual mencionado no persistió.

Como comenta HARVEY³⁵⁶, Barcelona después de la década de 1979, entre el período democrático y el proyecto olímpico, pasa a ser una ciudad monocultural, burguesa (o para la burguesía) y con muchos turistas –eso es importante en la medida que se alcanza el objetivo trazado– estos significa decir que los espacios pierden su característica de interesantes, propios y típicos de la Barcelona de los años de 1980, ocurre una homogeneización del espacio urbano. Pese fuese necesaria la revitalización de algunas partes degradadas de la ciudad, las acciones no correspondieron a lo que se esperaba para la población local.

³⁵⁴ NÓVOA, Manuel, “La transformación de Barcelona”, *Ob. Cit.*, p. 63.

³⁵⁵ BORJA, Jordi, “Barcelona y su urbanismo ...”, *Ob. Cit.*, p. 175.

³⁵⁶ HARVEY, David; SMITH, Neil, *Capital financiero, propiedad inmobiliaria y cultura*, Barcelona: Servei de Publicacions de la Universitat Autònoma de Barcelona, 2005.

2.2. Barcelona y el planeamiento estratégico.

El primer Plan Estratégico de Barcelona que consagra el urbanismo mundialmente conocido como “modelo Barcelona” fue promovido por el entonces alcalde Pasqual Maragall, siendo ejecutado durante los años de 1988-1992.

Para BORJA³⁵⁷, *a priori* fue una buena opción, ya que existían tantas críticas al modelo anterior y al nuevo correspondía hacer proyectos en la ciudad ya consolidada, designándose a dar el salto para la ciudad metropolitana que se tiene hoy. Pero, tampoco la modernidad es garantía de calidad, así que el verdadero punto de inflexión se da a partir de 1994 con los *new projects*³⁵⁸.

Actualmente está en discusión una propuesta de Plan Estratégico Metropolitano para Barcelona con objetivo de llegar al año de 2020.

2.2.1 “Modelo Barcelona”: del proyecto olímpico a la actualidad

Cuando se habla en “modelo Barcelona” necesariamente se está hablando de los Juegos Olímpicos, ya que el modelo como estrategia repercute en el planeamiento olímpico substancialmente. En este sentido, igualmente, hay que relexionar sobre el proyecto olímpico y postolímpico.

Por así decir, los Juegos Olímpicos fueron, esencialmente, una “excusa” de las más grandes de la historia, a fin de concretar una estrategia de crecimiento que empezó a ser dibujada a partir del año de 1981³⁵⁹. Se entiende que se trataba de una estrategia que en realidad provenía ya desde la década de 1960, con la revisión del Plan de

³⁵⁷ Véase más sobre el tema en: BORJA, Jordi, “Barcelona y su urbanismo: éxitos pasados, desafíos presentes, oportunidades futuras” en BORJA, Jordi; MUXÍ, Zaida (Eds.), *Urbanismo en el siglo XXI: Bilbao, Madrid, Valencia, Barcelona*, Barcelona: Edicions UPC, 2004, p. 178.

³⁵⁸ Fue en los años 90 del siglo XX que una postura anti-suburbana y neo-tradicionalista adoptada por los arquitectos-urbanistas y planeadores se designó llamar de nuevo urbanismo. En esta doctrina prevalece la idea de que en el posmodernismo el planeamiento es sustituido por el design urbano, incluyendo en estos proyectos (los *new projects*) las zonas históricas. Lo que para muchos fue una reacción política.

En estos proyectos no se evidencia la calidad visual, abandonando los problemas sociales... pero como diría KATZ (1994 *apud* SARMENTO), prevalece la falta de autenticidad, la falta de sentido de lugar, los suburbios sin sentido de expansión, centros colapsados o en proceso de fragmentación. Véase en SARMENTO, João, “Variações sobre o Urbanismo Pós-moderno”, *Revista da Faculdade de Letras – Geografia*, I série, Vol. XIX, Porto, 2003, p. 258. *Traducción propia*.

En Barcelona es cierto que los *new projects* tiene su manifestación más visible en los proyectos del este de la ciudad, verdadero test del nuevo urbanismo barcelonés. Como asegura BORJA, Jordi, “Barcelona y su urbanismo ...”, *Ob. Cit.*, p. 178.

³⁵⁹ MILLET, Lluís, *Impacte urbà dels Jocs Olímpics...* *Ob. Cit.*, p. 3.

Ordenación de Barcelona, fuente de los demás planes (Plan General Metropolitano, Plan de la Ribera...) como respuesta a un planeamiento estratégico que los gobiernos locales ya pensaban desarrollar.

Este planeamiento estratégico promotor de innumerables intervenciones urbanísticas hasta hoy día, sirve de vector de crecimiento y expansión de la ciudad. En este contexto, “*el Plan Estratégico es seguramente la formalización más acabada de la cooperación público-privada*”³⁶⁰.

El proyecto de ciudad que fue desarrollado como el proyecto para los Juegos Olímpicos de 1992, o posteriormente, el llamado “modelo Barcelona” surge porque los administradores de la ciudad se negaban a copiar otros modelos ya implementados en sedes olímpicas, como Múnich y Seúl, justificando que no eran las opciones más correctas para los cambios necesarios que la capital barcelonesa requería³⁶¹.

En el caso de Barcelona, en 1989 se puso en marcha el Proyecto Ciutat Vella, en el marco de la gran transformación urbana, que tuvo lugar en la ciudad de Barcelona con motivo de la celebración de los Juegos Olímpicos de 1992. De ambas instalaciones se esperaba no sólo dinamización cultural sino también atracción de inversiones en su entorno, particularmente en el mercado de la vivienda³⁶².

Pero de cualquier modo, es así que Barcelona responde a esta tendencia de urbanismo y construye todo un nuevo barrio, de cara al mar, el barrio marítimo llamado Nova Icària, donde está ubicada la Vila Olímpica. Posteriormente, ya en los años 2000 se extendió hasta el barrio siguiente, el distrito tecnológico del Poblenou, que fue totalmente transformado³⁶³. Un barrio hasta entonces conocido por su característica industrial, por la contaminación a razón de los desecho lanzados al mar y, principalmente, considerado un área de la ciudad marginalizado. Con estos argumentos, se reforma la fachada litoral del Poblenou. Por fin, se remodela el Port Vell, antiguo

³⁶⁰ BORJA, Jordi, Barcelona, un modelo de transformación urbana - Programa de gestión urbana, Quito: P.N.U.D. - Banco Mundial, 1995, p. 16.

³⁶¹ MILLET, Lluís, *Impacte urbà dels Jocs Olímpics... Ob. Cit.*, p. 4.

³⁶² AJUNTAMENT DE BARCELONA. *Primeres Jornades Ciutat Vella. Revitalització urbana, econòmica i social*. Barcelona, Ajuntament de Barcelona, 1989 y AJUNTAMENT DE BARCELONA. *Segones Jornades Ciutat Vella. Revitalització social, urbana i econòmica*. Barcelona, Ajuntament de Barcelona, 1991.

³⁶³ Esta estratègia de transformació es conocida como el Plan 22@Barcelona.

reducto del puerto comercial ubicado en el centro histórico de la ciudad, que tiene la pretensión de permitir ahora el uso del puerto por parte del ciudadano³⁶⁴.

Salvo entendimientos contrarios, para los idealizadores del “modelo Barcelona” era evidente la necesidad de una rehabilitación urbana, que inclusive para ellos, como en cualquier intervención urbanística, había que tomarse en cuenta la población afectada y el tipo de cambios que se planteaba. No obstante, predominaba la idea de que los Juegos Olímpicos dejarían a Barcelona un legado muy importante, como por ejemplo, la playa. GARRIDO³⁶⁵ así confirma: *“la villa olímpica fue el primer barrio marítimo de Barcelona, después de tantos siglos de ruptura morfológica entre la ciudad y el Mediterráneo”*, prevaleciendo hoy un importante barrio posmoderno frente al mar.

Por tanto, DELGADO³⁶⁶ cuestiona sobre qué modelo de urbanismo fue este que vigoró en Barcelona. *“Un modelo ¿de qué? Oficialmente, “modelo de transformación urbana, mejora de la atraktividad y de la posición estratégica de la ciudad”*, según Ferran Brunet. La clave del éxito de este modelo fue *“vender la imagen de una ciudad paradigma de los todos los éxitos concebibles, pero de una ciudad que no existe, ni ha existido nunca que solo es esa imagen que de ella se vende”*. Por tanto, ¿para quién sirvió este modelo?

En contraposición al urbanismo barcelonés, desde el “modelo Barcelona” hasta el proyecto olímpico, diversos autores contemporáneos, como el geógrafo David Harvey³⁶⁷, sostienen un entendimiento bastante crítico. Específicamente sobre los resultados de la realización de los Juegos Olímpicos de Barcelona y sus respectivas intervenciones el autor destaca, principalmente, las consecuencias que los cambios pudieron conducir. Asevera que el evento olímpico incentivó a que grandes oportunidades se abriesen a fin de atraer rentas monopolistas a la ciudad, sumergiendo Barcelona en una gran contradicción, a pesar de su gran éxito inicial. *“En la medida en*

³⁶⁴ CASTEJÓN, Rosa, “Los cambios recientes ...”, *Ob. Cit.*, p. 6.

³⁶⁵ GARRIDO, A., *Barcelona antes y después de las Olimpiadas*, 2004, p. 2, publicación en línea, disponible en:

http://mundourbano.unq.edu.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=156&catid=90.

³⁶⁶ DELGADO, Manuel, *La ciudad mentirosa...*, *Ob. Cit.*, p. 12.

³⁶⁷ HARVEY, David; SMITH, Neil. *Capital financiero, propiedad inmobiliaria y cultura*. Bellaterra: Servei de Publicacions de la Universitat Autònoma de Barcelona; Barcelona: Museu d'Art Contemporani de Barcelona, 2005, p. 49.

que las oportunidades de recaudar abundantes rentas monopolistas se presentan sobre la base del capital simbólico colectivo de Barcelona como ciudad, los precios de la propiedad inmobiliaria se han disparado”.

Para LIMONAD³⁶⁸, “o modelo de Barcelona tem suas principais ações voltadas para o redesenho espacial da cidade face à obsolescência da infraestrutura urbana instalada nas novas relações de produção”. Por este motivo, las críticas a este paradigma pueden ser señaladas a partir del “urbanismo espectáculo”, que prioriza obras de grande impacto y visibilidad, pero que no soluciona las carencias sociales de la ciudad, que, según la autora, serían de un costo muy inferior al gasto de producción de los macroeventos.

Algunos autores como GARCÍA-RAMÓN y ALBET³⁶⁹ subrayan que hay la necesidad de reconocer los costes sociales provenientes de proyectos de diferentes escalas, a ejemplo de los que están relacionados con los Juegos Olímpicos de 1992. El análisis de los autores es bastante contemporánea, ya que da constancia de que el hecho de replicar modelos acaba limitando la real magnitud del contexto histórico y social que los genera³⁷⁰.

DO AMARAL E SILVA³⁷¹ defiende que es muy importante considerar el problema de trasplantarse una innovación o cambio significativo a otro ambiente, pues puede parecer apenas una cuestión de nuevos métodos de producción, instrumentos y herramientas adecuadas, sin embargo, lo que realmente está involucrado es una condición más profunda, que solamente puede ser comprendida en términos humanos y sociales. Por tanto, necesita ser analizada, porque no es tan sencillo introducir ideas o modelos de otras partes, puesto que existe una realidad local, una coyuntura histórica, política, intelectual y social que necesariamente está conectada con las políticas urbanas que proyectan estos cambios tan significativos para la población directamente o no

³⁶⁸ LIMONAD, Ester, “Estranhos no Paraíso de Barcelona. Impressões de uma geógrafa e arquiteta brasileira residente em Barcelona”, *Revista Electrónica de Geografia y Ciencias Sociales - Geo Crítica - Scripta Nova*, Vol. X, núm. 610, 25 de octubre de 2005, p. 6.

³⁶⁹ GARCIA-RAMON, María Dolores; ALBET, Abel, “Pre-Olympic and post-Olympic Barcelona, a “model” for urban regeneration today?”, *Environment and Planning A*, núm. 32, 2000, p. 1333.

³⁷⁰ CASELLAS, Antònia, “Las limitaciones del «modelo Barcelona»...”, *Ob. Cit.*, p. 67/68.

³⁷¹ CIPOLLA, 1976 citado en DO AMARAL E SILVA, Gilcéia P., “Science Parks and Urban Design: a Cross-cultural Investigation”, 2001, Tese (Doutorado em Arquitetura e Urbanismo) School of Architecture, Faculty of the Environment, Oxford Brookes University, p.12.

involucrada, considerando, pues, los vecinos de la intervención y los habitantes de la ciudad como un todo.

Centrándose en la dimensión urbanística y evaluando el proceso de transformación desde la década de 1980, CAPEL³⁷² contesta la idoneidad de replicar la experiencia de Barcelona. El autor señala los errores graves en los que el Poder Público local ha incurrido por criterios de eficacia, apoyando proyectos por ser económicamente viables, y especialmente por la falta de un diálogo real con los ciudadanos.

A pesar de que la transformación urbana de la ciudad de Barcelona, desde 1979 hasta 2006, ha estado liderada por un gobierno local con una agenda ideológica preocupada por temas de justicia social, la dinámica de la transformación de la ciudad ha evolucionado hasta crear un régimen urbano de desarrollo³⁷³.

Barcelona representa hoy la ciudad capitalista globalizada, erguida a partir de su configuración como ciudad olímpica. Que, como asevera DELGADO³⁷⁴, “*supuso el punto de partida para extraordinarias operaciones urbanísticas y de ingeniería que implicaron, a su vez, la entrada en escena de los grandes operadores inmobiliarios, de seguros, bancarios, etc., que hicieron prevalecer los imperativos de las dinámicas de mundialización capitalista*”. En este sentido, el propio Ayuntamiento admite que se vive hoy un urbanismo globalizado y que ellos no hacen planeamiento urbanístico, sino planeamiento estratégico.

Para DEL OLMO³⁷⁵, en el caso de “Barcelona 92”, la autora analiza uno de los elementos más particulares de Barcelona, el que se practicó llamar de “elevación del espíritu ciudadano”. Un concepto nuevo que se destinaba a devolver la confianza de la población por sí misma, es decir, tornar la imagen que los habitantes tienen de su propia ciudad mucho más positiva.

Esta elevación del espíritu ciudadano fue un importante paso dado por las Administraciones Públicas en la capital catalana, como herramienta del planeamiento

³⁷² Ver más detalles sobre el tema en CAPEL, Horacio, *El modelo Barcelona: un examen crítico*. Barcelona, Ediciones del Serbal, 2005.

³⁷³ CASELLAS, Antònia, “Las limitaciones del «modelo Barcelona»...”, *Ob. Cit.*, p. 76.

³⁷⁴ DELGADO, Manuel, *La ciudad mentirosa...*, *Ob. Cit.*, p. 34.

³⁷⁵ DEL OLMO, Carolina, *Poco pan y mucho circo: el papel de los “macroeventos” en la ciudad capitalista*. Revista Archipiélago, septiembre de 2004, núm. 62, p. 69.

estratégico, fue, sin duda, es “*uno de los ingredientes básicos de la ideología dominante en materia de organización de macroeventos*”³⁷⁶.

A este respecto, VAINER³⁷⁷, posee un entendimiento definitivo, de modo que es conveniente citarlo en la íntegra:

*“Tendo invocado em sua origem a necessidade de descentralização do poder, e sua consequente democratização na esfera municipal, o planejamento estratégico urbano e seu **patriotismo** de cidade desembocam claramente num projeto de eliminação da esfera política local, transformada em espaço do exercício de um projeto empresarial encarnado por uma liderança personalizada e carismática. Transfigurando-a em **mercadoria**, em empresa ou em pátria, definitivamente a estratégia conduz à destruição da **cidade como espaço da política, como lugar de construção da cidadania** (resaltado no original)”.*

Los elementos configuradores del “modelo Barcelona” son: 1) la participación del sector privado en la financiación de proyectos urbanos; 2) la creación de entidades autónomas para dirigir el proceso de planeamiento urbano, incluyendo su diseño y gestión; 3) el consenso creado entre las administraciones públicas; 4) la introducción de la planificación estratégica; 5) la utilización de grandes acontecimientos y la cultura como estrategias de transformación, y 6) la participación ciudadana³⁷⁸.

Las razones para crear estas formulas de colaboración público-privada son múltiples. Las ciudades norteamericanas han sido pioneras en este modelo. El elemento clave es el intento de combinar los recursos de la Administración con la capacidad de gestión y financiación del sector privado. ... como elemento fundamental para una buena colaboración público privada en Barcelona es necesaria una coincidencia de intereses³⁷⁹.

El modelo de colaboración público-privada iniciado en el marco de los Juegos Olímpicos se repite y se consolida con posterioridad en los diferentes proyectos urbanísticos de la ciudad. A partir de finales de los años 1980, se crean numerosas agencias de sociedad privada municipal que, paulatinamente, a medida que son capaces

³⁷⁶ *Ibidem.*

³⁷⁷ VAINER, Carlos, “Pátria, empresa e mercadoria” en ARANTES, Otilia, VAINER, Carlos. MARICATO, Erminia, *A cidade do pensamento único: desmanchando consensos*, 3 ed., Petrópolis: Vozes, 2000, pp. 75-103.

³⁷⁸ CASELLAS, Antònia, “Las limitaciones del «modelo Barcelona»...”, *Ob. Cit.*, p. 67.

³⁷⁹ *Ibid.*, p. 74.

de atraer inversores privados, van acogiendo una mayor participación de capital inversor hasta convertirse en empresas público-privadas.

La justificación para este modelo de cooperación público-privada se basa en criterios de eficacia. Bajo este criterio se enfatiza la necesidad de evitar la burocratización, y de acelerar la ejecución de los proyectos. Las agencias operan en un marco altamente efectivo de cooperación entre el sector público, que aporta los recursos de la Administración, y el sector privado, que concurre con recursos de inversión³⁸⁰.

A medida que la participación público-privada se consolida en la década de 1990, las agencias de sociedad privada municipal van tomando más relevancia y la importancia de la gestión bajo criterios de eficacia empieza a ganar significación.

En este marco, después de los Juegos, la función de los arquitectos y su papel como agentes intermediarios entre el Ayuntamiento y los grupos inversores se transformará gradualmente. La evolución es el fruto de la relación establecida entre los agentes con recursos de capital, ejecución y gestión. El marco de “lo que es factible” influencia en las decisiones de los arquitectos como agentes del sector público como definen estrategias, objetivos y actuaciones. Su papel evoluciona hacia un papel tecnocrático.

El régimen urbano se sustenta sobre una base informal de colaboración y sin clara estructura de comando. A pesar de ello, los participantes gozan de dominio para ejercer el poder sobre la agenda local. Una vez formada la colaboración, la relación de cooperación se convierte en un valor a proteger parte de todos los participantes.

La denominación de la ciudad de Barcelona como sede de los Juegos Olímpicos de 1992 es el evento que crea la posibilidad de construir una coalición de gobernabilidad entre el sector público y el privado que, a través del tiempo, genera una agenda de crecimiento económico en la que los recursos aportados por el sector privado desempeñan un papel clave a la hora de diseñar un modelo urbanístico. Fortaleciendo el mito de que las Olimpiadas contribuyen para el desarrollo social.

Se consolida un régimen urbano de crecimiento económico en el que sólo los agentes y recursos que lo sustentan alcanzan impacto en la agenda local. Así mismo, la exclusión de las visiones y aportaciones de los grupos de la sociedad civil que no

³⁸⁰ *Ibid.*, p. 75.

forman parte de la coalición gubernamental dominante se produce porque su visión y sus recursos no se enmarcan en el modelo consolidado por la colaboración público-privada de la ciudad. Su discurso queda, por ello, encuadrado en “lo que no es factible”.

2.2.2 Intervenciones en el frente marítimo y portuario: especial repercusión sobre la Barceloneta y el Port Vell

El presente apartado propone un análisis de la experiencia de Barcelona a través del ya descrito “modelo” de urbanismo que los políticos y urbanistas constituirían como el hacer ciudad. Es el caso de la zona portuaria, o más bien, del territorio ciudad-puerto, o sea, el límite entre ambos terrenos, entre dos competencias distintas, entre el jurídico y el político. Para ejemplificar y tornar visible los conflictos existentes el análisis aborda la zona portuaria del Port Vell, zona que según MAGRINYÀ y MAZA³⁸¹ es donde el discurso de la construcción de la ciudad y de los espacios públicos nos planteaba diversos interrogantes. Se está produciendo ahí, en un breve periodo de tiempo, una concentración importante de reformas urbanas de extensión significativa. Esta transformación portuaria es resultado directo de un modelo de ciudad desarrollado a través de un urbanismo globalizado, basado en estructuras de una sociedad capitalista, pero que puede y debe tener sus intereses debatidos.

El barrio de la Barceloneta como conjunto urbano se caracteriza por una total continuidad en la edificación, no existiendo dentro de él espacios libres. Tampoco se encuentran verdaderos espacios verdes... La playa que podría representar para el barrio un espacio libre, está casi totalmente privatizada al quedar dividida y cerrada por vallas de diversos establecimientos de baños, o entidades deportivas... En contrapartida, amplios espacios están ocupados por infraestructuras (puerto), industrias o instalaciones deportivas. En conjunto, la superficie marginada, considerando como tales a grandes emprendimientos, fábricas de más de 5.000 m², viales primarios y plazas, representa algo más de las dos terceras partes de la Barceloneta, un 65% de la superficie total del barrio, 35% restante está dedicado a vivienda. Se trata pues de uno de los sectores de Barcelona con menos superficie hábil respecto a la superficie total³⁸².

³⁸¹ MAGRINYÀ; MAZA, 2005, MAGRINYÀ, Francesc; MAZA, Gaspar, “Tinglados de Bar-Cel-Ona..., Ob. Cit.

³⁸² TATJER, Mercedes Mir, *La Barceloneta: del siglo XVIII al Plan de la Ribera*, Barcelona: Los Libros de la Frontera, 1973, p. 19.



Figura 1. La Barceloneta hoy. Fuente: Pla de Barris de la Barceloneta, web oficial: Ajuntament de Barcelona, Generalitat de Catalunya.

Estas idas y venidas a lo largo de los siglos nos permiten confirmar la extraordinaria importancia del Puerto para la ciudad y viceversa, como en la frase de Cerdà: *“el Puerto ha sido su principal elemento de prosperidad, en su primera necesidad y su mayor esperanza de engrandecimiento”*. Es absurdo que en algún momento histórico se haya podido percibir el Puerto con una frontera de la ciudad. Cambiando una o por una a, debe ser concebido como una puerta en la historia que ha posibilitado su evolución y crecimiento hasta la actualidad. Ojalá lo siga haciendo en el futuro.³⁸³

El ayuntamiento junto con la iniciativa privada son los que transforman el litoral de Barcelona, ver proyectos desarrollados en la franja marítima de la ciudad³⁸⁴. Según TAPIA, en un estudio realizado en 2013/2014 existen en torno a 11 proyectos

³⁸³ RODRÍGUEZ MARÍN, José Pablo, “Barcelona: Ciudad y Puerto”, *Ob. Cit.*, p. 31.

³⁸⁴ En el marco del proyecto Ciutat-port desarrollado por Maricarmen Tapia y Mercè Tatjer, a partir de mayo de 2013 sobre las dinámicas de transformación del litoral de la ciudad de Barcelona. Información pública disponible en: <http://www.ciutatport.com/index.html>.

para el frente marítimo de Barcelona, la mayoría inmediatamente al centro histórico de la ciudad³⁸⁵.

El Port Vell permite un análisis de su desarrollo a partir de 4 temas en una paerspectiva ciudadana: la falta de información y consulta pública; la degradación del paisaje; la privatización de espacio público; la pérdida de la memoria y cultura de su entorno³⁸⁶.

Las intervenciones urbanísticas en la fachada marítima de Barcelona permitieron repercusiones en el frente marítimo urbano y en el frente portuario urbano, respectivamente. En el frente marítimo se señala la construcción del barrio marítimo Nova Icària, con una actuación urbanística de unas 50 ha, incluyendo la apertura de una nueva playa, del puerto deportivo y de los parques frente al mar. En el frente portuario el principal desenlace es la remodelación del puerto (Port Vell) que ocasionó en una actuación urbanística de aproximadamente 54 ha.

Para ello, también es necesario un cambio administrativo, así que la administración del puerto de Barcelona pasa a ser autonómico. A todo el conjunto de actuaciones de la reforma del puerto se las calificó como obras pioneras de desamortización y se buscó el consenso con los ciudadanos usando también la historia como justificación³⁸⁷.

La apertura del litoral de Barcelona tuvo como objetivo del poder público recuperar la costa como patrimonio colectivo al alcance de los ciudadanos³⁸⁸. Pero, por otro lado, se constata una incongruencia, ya que gran parte del entorno al Port Vell fue privatizado³⁸⁹.

Del mismo modo, el territorio portuario es un territorio ambiguo, ya que abarca múltiples competencias, normativa costera, portuaria y de planeamiento urbanístico. El puerto es el espacio esencial de la aplicación del planeamiento estratégico, en muchos

³⁸⁵ Ver más datos en TAPIA, Maricarmen, “Transformación del Puerto de Barcelona. ¿Adiós a la planificación urbana?”, *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias sociales*, Vol. XVIII, núm. 1049(04), noviembre de 2013.

³⁸⁶ *Ibidem*.

³⁸⁷ MAGRINYÀ, Francesc; MAZA, Gaspar, “Tinglados de Bar-Cel-Ona..., *Ob. Cit.*

³⁸⁸ CUEVAS SEAMAN, Karen, “El modelo Barcelona de Espacio Público...”, *Ob. Cit.*, p. 19.

³⁸⁹ A ejemplo del centro comercial y cinemas Maremagnum, el Hotel Vela, la Marina Port Vell, la tienda Desigual...

casos con incidencia casuista, constatado por el proceso histórico de las dinámicas urbanas del siglo XXI consumadas en su territorio.

El propulsor de la reforma urbanística costera y la apertura del frente marítimo que proponían los gobiernos de los años de 1980/1990 de permitir el uso ciudadano del litoral urbano, no coincidieron con el contexto social existente en la época, fue la indicación de Barcelona como ciudad olímpica, aún en 1986, aunque no necesariamente conducente con el contexto preestablecido. Esta época se caracterizó por las grandes intervenciones urbanísticas con efectos de gran vulnerabilidad social. Barcelona que hasta entonces se desarrollaba como importante ciudad en el entorno del Mediterráneo, pero que podría, incluso, ser considerada pequeña para los padrones de las principales ciudades europeas, presentaba un importante cuadro de crecimiento tanto económico como social³⁹⁰.

Por tanto, es fundamental repensar qué consecuencias estas transformaciones pudieron ocasionar y qué “precio” va a pagar la población local por los cambios sociales, culturales, simbólicos y urbanísticos de estos espacios. Los autores MAGRINYÀ y MAZA³⁹¹ aseveran que: *“La transición de un espacio portuario con metáforas urbanas variadas a un espacio de simulacro se ha convertido en un elemento central para la comprensión del proceso de apropiación simbólico y social que se ha producido en las dos últimas décadas en una parte del puerto de Barcelona”*.

Como mencionado inicialmente, el objetivo originario de los planes urbanísticos de Barcelona fue el trazado que posibilitaba que Barcelona pudiese dar nuevamente su cara al mar. Para ello, se rehabilitó la zona portuaria del Port Vell, se construyó un nuevo puerto, el Puerto Olímpico, y se abrió todo el frente marítimo del territorio de la ciudad para uso público, entre la Barceloneta hasta el Río Besòs, instituyéndose, así, las playas urbanas.

³⁹⁰ MARTÍNEZ FLORES, Lorena, *El impacto de la imagen urbana en el turismo de las ciudades sedes de las olimpiadas entre 1990 y 2004*, 2005, p. 53. La autora aún señala:

“El panorama de Barcelona antes de los Juegos Olímpicos de 1992, era principalmente el de una ciudad que **había emergido con la industria textil a finales del siglo dieciocho y había continuado incorporando industrias durante los siglos diecinueve y veinte**, tales como la metalúrgica y la química. El proceso de industrialización significó uno de los periodos de mayor desarrollo en la vida de la ciudad. Desde el ingreso de España en la Comunidad Europea [hoy léase Unión Europea] en 1986, Barcelona tuvo un crecimiento en la presencia de compañías extranjeras y multinacionales de diferentes actividades industriales, reforzando así su posición como una ciudad industrial y comercial” (COBB 92, 2003) (resaltado no original).

³⁹¹ MAGRINYÀ; MAZA, 2005, MAGRINYÀ, Francesc; MAZA, Gaspar, “Tinglados de Bar-Cel-Ona..., *Ob. Cit.*

En este sentido, los Juegos Olímpicos de 1992 condujeron a importantes transformaciones urbanísticas en la ciudad de Barcelona y, sin duda, uno de los cambios más significativos fue la transformación de la costa de la ciudad. Las operaciones urbanísticas verificadas en Barcelona a raíz de la nominación de la ciudad como sede de los XXV Juegos Olímpicos, ha permitido una nueva imagen de la ciudad, ahora abierta al mar. Sin embargo, como comenta CASTEJÓN³⁹², se trataron de cambios ansiados, *“rastros de innovación urbana provocados por la celebración de este evento deportivo internacional, han quedado diseminados por todo el tejido urbano, pero se manifiestan con especial intensidad a lo largo de la costa”*.

MAGRINYÀ y MAZA³⁹³ hacen un significativo examen de este proceso histórico en que Barcelona, ya en la Baja Edad Media, llegó a ser una gran potencia comercial marítima sin disponer de un verdadero puerto. Los autores afirman que por razón de la visita del Emperador Carlos V en 1529 se inician las obras de construcción de la muralla de mar de Barcelona, a fin de proteger la ciudad de las amenazas vecinas, principalmente de los turcos y de la piratería. La referida muralla se finaliza en 1562, caracterizándose como la imagen portuaria de Barcelona hasta inicios del siglo XVIII.

Por otro lado, hasta 1874 la realidad portuaria de Barcelona –en términos infraestructura portuaria– de era bastante sencilla para los padrones de la época. La ciudad, según los expertos, no ostentaba de un puerto entendido como moderno, con instalaciones técnicas y espacios marítimos con las finalidades de carga y descarga. Por eso, el puerto fue a lo largo del tiempo siendo ampliado, hasta que en 1914 el puerto ya gozaba de gran parte del trazado que se mantendría estable hasta la última remodelación iniciada a partir del año 2000³⁹⁴. Esta última etapa se caracterizaría por la segregación entre un uso de ámbito ciudadano y de marina de recreo (Port Vell), un ámbito comercial y un ámbito logístico (ZAL) (Montero, 1997), típico de la mayoría de las remodelaciones portuarias de finales del siglo XX³⁹⁵.

³⁹² CASTEJÓN, Rosa, “Los cambios recientes ...”, *Ob. Cit.*, p. 6.

³⁹³ MAGRINYÀ; MAZA, 2005, MAGRINYÀ, Francesc; MAZA, Gaspar, “Tinglados de Bar-Cel-Ona..., *Ob. Cit.*

³⁹⁴ ALEMANY, Joan, *El Port de Barcelona*, Barcelona: Lunwerg Editores, 1998.

³⁹⁵ MAGRINYÀ; MAZA, 2005, MAGRINYÀ, Francesc; MAZA, Gaspar, “Tinglados de Bar-Cel-Ona..., *Ob. Cit.*

Esta idea fuerza se encaja perfectamente en el concepto que se ha desarrollado como modelo de ciudad para Barcelona. Así, afirma DELGADO³⁹⁶, que “*la reforma de la línea de costa entre la Barceloneta y la desembocadura del Besòs ya estaba prefigurada en el Plan de la Ribera, pero por el camino se ha perdido la dimensión social*”. Por esta razón, el proyecto beneficia el asentamiento de los sectores que más se promociona en el barrio o de nuevas clases privilegiadas, que acaban ocupando un espacio que sigue los modelos de expansión urbana exitosos en Estados Unidos³⁹⁷.

Se denuncia cómo el Plan de la Ribera pudo permitir las ventas de terrenos para uso privado, a fin de “*utilizarlos como fachadas al mar y convertirlo en una tradicional operación especulativa de construcción de viviendas de standing medio con un índice de edificabilidad alta*”³⁹⁸. A estos efectos, hoy, la reforma contempla una construcción un tanto polémica, puesto que estaría en dominio público, más dañoso, sobre el espejo de agua.

Todo paisaje o morfología urbana es, substancialmente, reflejo de una determinada estructura social; las transformaciones de ésta dejan, a su vez, una profunda huella en el espacio urbano, pudiendo provocar al mismo tiempo una modificación en las funciones que cada elemento del conjunto urbano desempeña³⁹⁹.

Durante la segunda mitad del siglo XX las metrópolis portuarias se han ido sumando a la tendencia de reutilizar los espacios portuarios obsoletos o baldíos portuarios. Sin duda, como asevera CASTEJÓN⁴⁰⁰, estas medias han suscitado nuevos conflictos en las relaciones ciudad-puerto, por el enfrentamiento entre los intereses del organismo portuario y los del municipio. Pero en la mayoría de los casos, el planteamiento de la remodelación de los baldíos portuarios se ha convertido en el principal vehículo para el diálogo y el entendimiento entre la ciudad y el puerto.

³⁹⁶ DELGADO, Manuel, *La ciudad mentirosa...*, Ob. Cit., p. 28.

³⁹⁷ Porque son muchos los ejemplos de rehabilitación y revitalización en los puertos de Estados Unidos, siguiendo la tendencia de intervención en los *waterfronts* desde los años de 1970. Uno de los primeros y que ha sido un modelo a seguir fue el Puerto de Baltimore. En el siglo XXI esta tendencia está se extendiendo a muchos otros países, como Canadá y los países asiáticos, uno de los puertos más modernos se encuentra en China, por ejemplo.

³⁹⁸ BORJA, Jordi en CAU, 10 (noviembre-diciembre de 1970) *apud* DELGADO, Manuel, *La ciudad mentirosa...*, Ob. Cit., p. 29.

BORJA, Jordi (ed.). Gran Barcelona. Editora Alberto Corazón, Madrid, 1972.

³⁹⁹ TATJER, Mercedes Mir. *La Barceloneta...*, Ob. Cit., p. 15.

⁴⁰⁰ CASTEJÓN, Rosa, “Los cambios recientes ...”, Ob. Cit., p. 10.

La relación actual entre la ciudad y el mar se empezó a formular a principios de los ochenta con la llegada de los primeros ayuntamientos democráticos. La reforma del puerto se contempló como un elemento importante para la reforma de la contigua Ciutat Vella, aunque también para el conjunto de la ciudad. El mar estaba detrás del muro y había que recuperarlo como señalaba, Pasqual Maragall⁴⁰¹. Sin embargo, hoy, para muchos moradores de la Ciutat Vella, se ha puesto otra barrera entre el barrio y el mar (la ronda litoral). Pues, el barrio quedó totalmente apartado de la zona marítima y portuaria, enunciando un escenario actual: puerto y playa para turistas.

El puerto nada más es que uno de los territorios de Barcelona que la especulación igualmente alcanzó⁴⁰². Es un proceso que afecta a su entorno y a toda una población que ahí está, es la falta de observancia de requisitos mínimos de democracia y ciudadanía, una vez que no existe participación ciudadana en los proyectos de reforma del puerto. Asimismo, como no ha existido en muchos de los procesos de intervención urbanística de la “Barcelona Olímpica”.

La relación puerto-ciudad se viene confirmando en Barcelona como una tarea multidisciplinar. Aspectos hasta ahora poco desarrollados de esa interacción están cobrando plena actualidad. Si en una primera etapa el debate se concentró en foros eminentemente técnicos como lo son los colectivos de arquitectura e ingeniería civil, en una segunda fase se transformó en un debate económico y empresarial (...) ⁴⁰³.

En Barcelona, la principal justificación para la remodelación del puerto ha sido la utilización de espacios portuarios de uso ciudadano o la apertura de nuevas áreas públicas de uso común⁴⁰⁴. Mientras tanto, la reforma del puerto y de la costa en su entorno consistió principalmente en el derribo - “esponjamiento” de los tinglados⁴⁰⁵ - , y

⁴⁰¹ MAGRINYÀ; MAZA, 2005, MAGRINYÀ, Francesc; MAZA, Gaspar, “Tinglados de Bar-Cel-Ona..., *Ob. Cit.*

⁴⁰² El Port Vell por si mismo ya es un espacio contradictorio y de gran conflicto urbano. Una vez que los procesos de rehabilitación y revitalización ocasionaron en los fenómenos anteriormente estudiados de *gentrification* y de cambios de significado del patrimonio cultural.

⁴⁰³ RODRÍGUEZ MARÍN, José Pablo, “Barcelona: Ciudad y Puerto”, *Ob. Cit.*, p. 29.

⁴⁰⁴ CASTEJÓN, Rosa, “Los cambios recientes ...”, *Ob. Cit.*, p. 5.

⁴⁰⁵ La palabra “tinglado” tiene un primer sentido de almacén o cobertizo. En los puertos, a los almacenes se les denominan tinglados. La palabra tinglado tiene un segundo sentido que es el de enredo. Con este sentido también queremos señalar el proceso de relaciones sociales complicadas desarrolladas en el puerto tras la reforma urbana.

Bar-Cel-Ona es un logotipo de representación de la ciudad de Barcelona ideado por Javier Mariscal, diseñador de moda durante los noventa y creador de la mascota olímpica. En él se recogen tres metáforas

en la sustitución de los mismos por un nuevo paseo sobre el espacio desalojado⁴⁰⁶. De hecho se sustituyó el uso de un espacio público y colectivo, quizás con alguna dificultad de uso o algo ultrapasado (para la dinámica de crecimiento que la ciudad invertía), pero que pasó a ser un espacio colectivo, no necesariamente público, ya que fue a través de emprendimientos privados que se remodeló gran parte del puerto.

Para MAGRINYÀ y MAZA⁴⁰⁷, a partir del momento que se abrió las puertas para la modificación del puerto, el mercado se interesó por esta área que pasó a ser bastante valorada y apreciada por nuevos moradores. “*El puerto ha sido tradicionalmente un elemento central de la imagen de las ciudades costeras y una de las piezas clave de su desarrollo urbano*”, no obstante, y debido a la propia naturaleza del puerto, un lugar autónomo a nivel jurídico y territorial, este proceso de cambio urbano y social ha soportado la ausencia de una verdadera apropiación por parte de la ciudad⁴⁰⁸ y, más, por sus habitantes.

En realidad las intervenciones en el puerto se dan en dos, o tres momentos. Un primer momento, en finales de la década de 1980, cuando se abre Barcelona cara al mar. Después, en la mitad de los años 2000, con la construcción del Hotel W (figura 2) y ahora, en el momento actual, de transformaciones más profundas. El gran proyecto en este momento es el de la Marina Port Vell (figura 3), sumado eso a las políticas del Ayuntamiento que incentivan el turismo en la Ciutat Vella⁴⁰⁹.

Aunque la planificación de la remodelación del Port Vell comienza en el año de 1989 (Plan Especial de Ordenación Urbanística) un antecedente importantísimo fue la urbanización y apertura como paseo peatonal del “Moll de Bosch i Alsina” (tradicionalmente conocido por Moll de Muralla y hoy popularmente conocido como “Moll de la Fusta”), que se inició en 1981 y se completó en 1985.

Cuando se plantea el estudio de la relación puerto-ciudad, se corre ineludiblemente el riesgo de efectuar un análisis muy a corto plazo. Ello se debe a la

de la ciudad. Barcelona como ciudad de bares, cielo, buenas vistas y mar. *Vid.* MAGRINYÀ; MAZA, 2005, MAGRINYÀ, Francesc; MAZA, Gaspar, “Tinglados de Bar-Cel-Ona...”, *Ob. Cit.*

⁴⁰⁶ *Ibidem.*

⁴⁰⁷ *Ibidem.*

⁴⁰⁸ RODRÍGUEZ MARÍN, José Pablo, “Barcelona: Ciudad y Puerto”, *Ob. Cit.*, p. 21/22.

⁴⁰⁹ Se observa, por ejemplo, a través de la modificación del Plan de Usos de la Ciutat Vella en 2013, además de la polémica sobre las licencias a los pisos de alquiler, particularmente en la Barceloneta.

tendencia generalizada de se considerar un “alter ego” de la remodelación de espacios portuarios iniciada en la década de 1970 en algunos países anglosajones y, fundamentalmente, en Estados Unidos. Si bien hay que reconocer la importancia de dichas operaciones y la oportunidad de ubicación de actividades ciudadanas en espacios de nueva centralidad, no podemos olvidar que ello es tan sólo la culminación de un proceso histórico del que se desprenden múltiples conflictos e interrelaciones. El Port Vell por si mismo ya es contradictorio y un proyecto que generó cierto conflicto urbano, no se deriva de las actuales reformas propuestas.

Por tanto, las transformaciones urbanísticas que se cuestiona hoy, son puramente consecuencia de más de 20 años de intervenciones en Barcelona derivadas de los Juegos Olímpicos de 1992.



Figura 2. Hotel W (o Vela, como también es conocido) en la playa de la Barceloneta. Fuente: <http://iso101.blogspot.com/2009/02/hotel-vela.html>.



Figura 3. Vista de la Marina Port Vell hoy, en obras. Fuente: El diario de 01/04/2013. <http://www.eldiario.es/>

Como comenta BORJA⁴¹⁰, *“el modelo actual, es predominante y más novedoso, no es una simple continuidad del urbanismo ciudadano de los ochenta y principios de los noventa”*.

En el caso de la zona portuaria de la Barceloneta, se puede observar un escenario de cambios de usos y de valor cultural bastante significativos. En las últimas fases de urbanización de la zona portuaria⁴¹¹ se verifica que, actualmente, esta zona es casi exactamente igual a tantas otras en diversas partes del mundo, puesto que se verificó una pérdida significativa de sus características propias, en especial las tradicionales, que daban sentido al uso del mar. No solo se trata de las pérdidas de la cultura marinera, pero de la ciudad por si misma, porque esta centralidad ha cambiado todo su entorno, desde los aspectos sociales a los arquitectónicos.

⁴¹⁰ Véase más sobre el tema en: BORJA, Jordi, “Barcelona y su urbanismo ...”, *Ob. Cit.*, p. 178.

⁴¹¹ Según GARRIDO, A., *Barcelona antes y después de las Olimpiadas*, publicación en línea, 2004, p. 2: “(...) dentro de los objetivos básicos de reformulación urbana de Barcelona, estaba bajo importante papel, la recuperación de la costa y el establecimiento de equipamientos costeros”.

Las características morfológicas y sociales que presenta la Barceloneta en la actualidad no nos son comprensibles sin un intento de análisis histórico que nos permita conocer el origen y las transformaciones del barrio a lo largo de sus dos siglos de existencia⁴¹². Hoy por hoy, la historia tampoco importa mucho, ya que prevalece la idea de un mundo *standard*, actualmente se vive en ciudades estandarizadas⁴¹³.

Es cierto que históricamente Barcelona no tenía playa, la única parte de la costa que estaba abierta al mar, el barrio marítimo de la Barceloneta, a principios no era un lugar de ocio, siempre había sido un espacio marcado por su carácter marinero, es decir, en la práctica se desarrollaban actividades de artesanía o relacionadas con el puerto. Y, además, tradicionalmente esta franja costera ha estado ocupada por instalaciones marginales y reservadas a usos rechazados en el interior de la ciudad, conforme constata CASTEJÓN⁴¹⁴. Los 2 kilómetros de la Barceloneta fueron prácticamente el único espacio de todo el frente marítimo destinado al esparcimiento ciudadano, a través de algunos clubs privados, y de algunos establecimientos de baños. A inicio del siglo XIX la playa gana otro carácter, como espacio de recreo, diversión y ocio, incentivando el surgimiento de restaurantes y bares a orillas del mar, actividad que logra éxito durante cierto período.

En la Barceloneta, existían innumerables barracas, ocupadas, principalmente por una población de inmigrantes, la ocupación conocida como Somorrostro⁴¹⁵.

En este sentido, se coincide en afirmar que Barcelona siempre vivió de espaldas al mar, una vez que “*la ocupación industrial y portuaria del suelo de su frente marítimo, no ha facilitado otras opciones*”⁴¹⁶. Evidentemente había una dificultad de

⁴¹² TATJER, Mercedes Mir. *La Barceloneta...*, Ob. Cit., p. 35.

⁴¹³ Expresión utilizada por Rosângela Lunardelli CAVALLAZZI en el proyecto de investigación Códigos da cidade: análise das interferências jurídico-urbanísticas na cidade Standard. Igualmente se hace referencia a esta terminología en el trabajo CAVALLAZZI, Rosângela Lunardelli; FAUTH, Gabriela, “Políticas Públicas e Direito à Cidade na sociedade contemporânea: cidade standardizada e princípio da confiança”, presentado en el Seminário Internacional Cidade e Alteridade en septiembre de 2013, Belo Horizonte, Brasil. “A cidade contemporânea, situada na sociedade de consumo e mercado cada vez mais se apresenta como uma cidade estandarizada, baseada em padrões que uniformizam as relações sociais”.

Según CARLOS, “las relaciones sociales redefinidas constantemente en el movimiento de las metamorfosis urbanas (a través de las transformaciones en la y de la ciudad) revelan comportamientos estandarizados, modelos éticos, estéticos, gustos, valores, que son impuestos, como orientadores de la vida urbana”. Vid. CARLOS, Ana Fani Alessandri, “La ciudad como privación...”, Ob. Cit., p. 2.

⁴¹⁴ CASTEJÓN, Rosa, “Los cambios recientes ...”, Ob. Cit., p. 5.

⁴¹⁵ TATJER, Mercedes Mir. *La Barceloneta...*, Ob. Cit., pp. 262-269.

⁴¹⁶ Leer más en CASTEJÓN, Rosa, “Los cambios recientes ...”, Ob. Cit.

acceso y un exiguo atractivo paisajístico alejando al ciudadano de todo el entorno marítimo y portuario.

El barrio de la Barceloneta, desde su formación hace más de 250 años, ha estado sujeta a muchas transformaciones urbanísticas, al igual que el resto de la ciudad de Barcelona. Los documentos revisados, dan cuenta de algunas de las transformaciones más recientes y de las más significativas, como la construcción del paseo marítimo y la eliminación de los baños, restaurantes y “chiringuitos” sobre la playa, todo a la víspera de las olimpiadas de 1992⁴¹⁷.

Es importante hacer una revisión de estos cambios y de cómo se plantearon a nivel legal y jurídico, y la oposición que encontraron en su momento, ya que parto de la idea que todos estos planes de transformación urbana forman parte de una misma lógica de promoción económica de las ciudades que raramente está al alcance de las necesidades de quienes realmente viven en ellas.

El Hotel W, más conocido como Hotel Vela, por su forma característica de una vela, en la playa de la Barceloneta es un ejemplo. Para MONTANER⁴¹⁸, el hotel que se levantó en la Barceloneta, es *“un emblema de la gentrificación de un barrio popular, como otro episodio más de la avaricia del puerto con sus terrenos”*, caso este que ya había generado polémica cuando de la transformación del Port Vell en finales de los años de 1980, que fue abusiva. Aún según el autor, el hotel seguramente influirá en el colapso circulatorio del barrio, así como considera la construcción algo completamente fuera de escala y contexto, absorbiendo de las infraestructuras ya existentes. De este modo puede incluso representar un símbolo en la Barcelona neoliberal de hoy, *“vendida a la industria turística y a los intereses inmobiliarios”*. Antes de la ejecución de la obra

⁴¹⁷ “La Barceloneta siempre fue un barrio de pescadores y oficios relacionados con la pesca y el mar, aunque también hubo industria metalúrgica, mezcla que ha dejado una esencia más que particular en el barrio. Aún así, **gran parte de este ambiente se fue perdiendo cuando en el año de 1988, en una Barcelona que se estaba preparando para los Juegos Olímpicos, se decidieron derribar los antiguos “chiringuitos” y baños orientales de la playa para ser substituidos por la modernización, por lo cual hoy es la playa el principal punto de referencia del barrio.** A través de calles estrechas, pasadizos perpendiculares y paralelos con el puerto, las calles de la Barceloneta nos meten en un mundo de edificios humildes haciéndonos pensar que nos encontramos en un pueblo de pescadores. Sus balcones con ropa tendida y pequeños restaurantes se complementan con bares de tapas y multitud de ruidos y sonidos con la persistente presencia del olor del mar”. Publicación en línea, disponible en: <http://mtvo-lasmentiras.blogspot.com/2011/02/barceloneta-antiguamente-y-en-la.html>.

⁴¹⁸ MONTANER, Josep Maria, “Intervenciones neoliberales en la Barceloneta”, *Minha Cidade*, São Paulo, Vitruvius, enero 2010, disponible en: <http://www.vitruvius.es/revistas/read/minhacidade/10.114/3386>.

ya interrogaba: ¿contemplaremos callados cómo se levanta, saltándose la Ley de Costas, la última puntilla para ahogar el carácter social y urbano de la Barceloneta?



Figura 4. Calle de los pescadores en la Barceloneta: comercio tradicional cerrado.
Fuente: archivo personal de la autora.

Existe un movimiento social bastante fuerte organizado por los vecinos de la Barceloneta que cuestiona como se permitió que este simbólico hotel de lujo pudiera ser levantado a orillas del mar, justo en una zona, que a pesar de las transformaciones aún conservaba una memoria pesquera y tradicional de la costa de Barcelona. Aunque los diversos instrumentos jurídicos para evitar la construcción, no se logró impedir tal obra. Eso se debe a que el factor participación en Barcelona y, en espacial, en esta zona de la ciudad es bastante ineficaz. Es posible, inclusive, afirmar que no hay participación, no desde los ciudadanos, sino desde el poder público que no toma en cuenta las organizaciones de vecinos y no integra la sociedad en los procesos políticos.

A continuación dos fotos de los elementos más simbólicos actualmente en la zona marítimo portuaria de la Barceloneta, tanto el hotel como la marina representan los

más profundos cambios de los últimos años con especial repercusión en el entramado social del antiguo barrio de pescadores.

2.3. Del “modelo Barcelona” a la marca Barcelona: reflexiones sobre el turismo y el marketing urbano

Dado el carácter de mercancía del mundo, la reflexión que la modernidad ha realizado sobre sí misma no partió de un objeto cuya transparencia era el camino de su autocomprensión⁴¹⁹.

En la vida moderna, según Simmel, la cultura encierra una paradoja: el mundo creado por el alma subjetiva se separa y se coloca frente a ella. Las cosas, que cobijan voluntad, inteligencia y fuerza, han alcanzado su destino: aislamiento y cosificación. (...) El hombre, signado por la tragedia cultural moderna, se ha vuelto objeto de sí mismo en un panorama desolador⁴²⁰.

Ya se sabe de la importancia de una otra morfología –la social, la que tiene siempre la última palabra acerca de para qué sirve y qué significa un determinado lugar construido o diseñado. Ahora bien, no es menos cierto que los estímulos procurados por un medio ambiente proyectado están en condiciones de desencadenar ciertas pautas de comportamiento, o cuanto menos predisponer a ellas, de forma que una toma de postura por parte de un grupo humano podría a su vez depender “*de una determinada configuración de los estímulos existentes en un determinado contexto urbano*”⁴²¹.

En este sentido, la evolución urbanística de Barcelona ha generado, sin embargo, diversas críticas. En respuesta a estos cambios urbanísticos MONTANER⁴²² es categórico al afirmar que: “*aunque los planteamientos iniciales sean tan claros, es necesario comprobar cómo se han llevado a la práctica, cuáles han sido sus consecuencias sociales y de qué manera todo ello ha podido negociarse en el*

⁴¹⁹ SALVI, Valentina, “El reverso de las cosas”, en VERNIK, Esteban (Comp.), *Escritos contra la cosificación. Acerca de Georg Simmel*, Buenos Aires, Altamira, 2000, pp. 13-22, p. 13.

⁴²⁰ *Ibid.*, p. 15.

⁴²¹ HARVEY, David. Urbanismo y desigualdad social. Siglo XX, Madrid, 1973, p. 88 *apud* DELGADO, Manuel, *La ciudad mentirosa...*, Ob. Cit., p. 129.

⁴²² MONTANER, Josep Maria, “La evolución del modelo Barcelona (1979-2002)” en BORJA, Jordi; MUXÍ, Zaida (Eds.), *Urbanismo en el siglo XXI: Bilbao, Madrid, Valencia, Barcelona*, Barcelona: Edicions UPC, 2004, p. 206.

conflictivo contexto de la ciudad tardocapitalista, en la confluencia de muy diversos intereses económicos y sociales”.

A propósito de esta asección, tenemos Barcelona como un modelo basado en los megaeventos, sin embargo, dado que la ciudad no se transforma para sus habitantes, sino para el exterior, algunos estudios señalan el fracaso de Barcelona como modelo y, se indaga si Barcelona sobrevivirá a su propia marca, a su marketing y a su producto⁴²³.

De acuerdo a DELGADO⁴²⁴, es correcto afirmar que Barcelona se ha convertido en un modelo. Modelo para planificadores urbanos y arquitectos de todo el mundo que pasaron a copiarlo y citarlo indistintamente Barcelona como supuesto “*paradigma de crecimiento, de organicidad, de armonía...*”.

Bajo el concepto del “modelo Barcelona”, la ciudad ha pasado por importante transformación urbanística que, consecuentemente, ha generado gran interés, tanto en España como a nivel internacional. La ciudad ha sido activamente promocionada como ejemplo de desarrollo urbano a seguir⁴²⁵. En este contexto, durante una década, por lo menos, nadie se atrevió a cuestionar los costos económicos y sociales de este gran proyecto.

Por suerte cada ciudad es diferente y debe apostar por su diferencia, afirma BORJA⁴²⁶, entretanto, Barcelona se ha convertido en algo más que una moda, en un “modelo” transferible a otras ciudades, tornándose en el mundo una ciudad deseable. Pero más allá y para el bien de las otras ciudades “*es preciso ver si los mismos conceptos son aplicables y tienen efectos similares en otros contextos. Y cuáles son los resultados de políticas de signo contrario*”. Ya que este urbanismo “dicho” ciudadano, que en la práctica de ciudadano no tiene nada, más conocido como “modelo Barcelona” gozó, indiscutiblemente, de una influencia internacional apreciable, pero que actualmente se pone en cuestión⁴²⁷.

En el caso de Barcelona, verificada la reconversión de la ciudad en puro producto de marketing se veía necesario mantener un estado de control y alerta. Con la

⁴²³ BORJA, Jordi, “Ciudadanía y globalización”, *Centro de documentación en políticas sociales*, Documentos núm. 29, Buenos Aires, 2002.

⁴²⁴ DELGADO, Manuel, *La ciudad mentirosa...*, *Ob. Cit.*, p. 13.

⁴²⁵ CASELLAS, Antònia, “Las limitaciones del «modelo Barcelona»...”, *Ob. Cit.*, p. 66.

⁴²⁶ BORJA, Jordi, “Barcelona y su urbanismo ...”, *Ob. Cit.*, p. 171.

⁴²⁷ *Ibidem*.

intención de controlar el acceso a los espacios públicos la palabra de orden era tener un espacio desconflictivizado⁴²⁸. Un equívoco, ya que las relaciones sociales son conflictivas desde su esencia, tanto en la producción, en la corrección y en su reconocimiento, de modo que están admitidas situaciones de conflicto⁴²⁹. Diferente de considerarlos solamente obstáculos a superarse, esta otra perspectiva dialéctica de comprensión los entiende como posibilidades.

De lo que se presenta hoy, en este principio del siglo XXI es una Barcelona mercantilizada, conflictiva y dentro de las lógicas cada vez más normales de la denominadas ciudades globales, apoyándose en su marca como la posibilidad de hacer ciudad, aumentando las apuestas por un urbanismo neoliberal, segregacionista, no participativo y no plural.

La revista permanente de calles y plazas⁴³⁰ se hizo primaria, para cohibir cualquier acción contraria a las reglas de convivencia⁴³¹ definidas por el Ayuntamiento. Las instancias políticas y urbanísticas que concibieron y emprendieron el “modelo Barcelona”, a través de la intervención en materia de diseño urbano, también organizaron “sistemáticas campañas en pro del nuevo “patriotismo ciudadano” que se quería como su base ideológica, para que, la ciudad entera se entregara con entusiasmo a la tarea de su reconstrucción simbólica y morfológica”⁴³². Finalmente no se logró tal éxito como planeado y se verificó una inminente amenaza a las perspectivas abiertas de promoción inmobiliaria, comercial y turística para la ciudad.

Como resultado de este contexto político-urbanístico en Barcelona aparecen dos frentes. Una que no permite que la identidad de la ciudad se disuelva en su aspecto cultural, haciendo con que la identidad catalana se fortalezca. Y, otra, en oposición, de

⁴²⁸ Ver en la bibliografía artículos de prensa sobre el tema.

⁴²⁹ DIDONET, Nina Amir, “Direito à Cidade sustentável: um conjunto de direitos humanos que se complementam”, p. 30 en CAVALLAZZI, R. L.; RIBEIRO, C. R. (Orgs.). *Direito e Urbanismo: paisagem e direito à cidade*, 1. ed., v. 1, Rio de Janeiro: PROURB - UFRJ, 2010.

⁴³⁰ DELGADO, Manuel, *La ciudad mentirosa...*, Ob. Cit., p. 220.

⁴³¹ En los días actuales, desde aproximadamente cinco años, se convino llamar de incivismo. De hecho la evolución del “modelo Barcelona” sufre un punto de inflexión a partir de los años 2000 cuando el orgullo del proyecto, los espacios públicos, dejan de ser creados, prevaleciendo el uso privatizado, principalmente a través de terrazas de bares, contrariando la ideología pregada hacia entonces. Esta privatización del espacio, asimismo, genera el control ciudadano, privando a las personas de su libertad.

⁴³² DELGADO, Manuel, *La ciudad mentirosa...*, Ob. Cit., p. 220.

una ciudad que está emergida en el urbanismo globalizado⁴³³, que no satisface solamente las necesidades de sus residentes, sino, de otros sectores, como el turístico, el que está ligado a la especulación inmobiliaria, que convierte estos espacios urbanos en objetos de consumo global. Según LIMONAD⁴³⁴, los espacios que son producidos por su valor de uso social, lugares de reproducción, de vida cotidiana, de consumo y de satisfacción de las necesidades sociales, así, deberían permanecer.

En el caso de Barcelona, las preferencias urbanísticas a principios del siglo XXI son el resultado de un proceso de cooperación público-privada y de la evolución de los técnicos municipales hacia un papel tecnocrático. CASELLAS⁴³⁵ ve en esta dinámica una posición limitada de los órganos de gestión municipal que al final definen una agenda urbanística que prioriza políticas de orden económica sobre otras fundamentales políticas, como las sociales y las democráticas. Es incuestionable que esta postura política influya sobre el modelo de ciudad resultante, derivadas de actuaciones urbanísticas no idóneas que dan grandes dimensiones a la conjuntura urbana deseada.

En el desarrollo urbanístico de una ciudad como producto, resta prácticamente imposible que sea sostenible, en todos los sentidos, ambientales, sociales, democráticos, en otras palabras, justo, plural y colectivo. Y esta no siempre ha sido la idea fuerza presente en el desarrollo urbano y urbanístico de Barcelona⁴³⁶.

Barcelona como paradigma de un estilo de construcción de la vida urbana que aparece marcada por la reapropiación capitalista de la ciudad, en una dinámica de la que los elementos fundamentales y recurrentes –en su caso y en el de otras muchas ciudades –son la conversión del espacio urbano en un parque temático, la gentrificación de centros históricos –debidamente expulsada la historia de ellos–, la terciarización –lo que implica la reconversión de barrios industriales enteros–, la dispersión de una miseria creciente que no se consigue ocultar, el control sobre un espacio público cada vez menos público, etc. Ese proceso –de hecho ya de alcance planetario– requiere una dimisión de los agentes públicos de su hipotética misión de garantizar derechos

⁴³³ Conforme visto en el apartado 1.3 del capítulo 1. Para leer más: HARVEY, David; SMITH, Neil. *Capital financiero, propiedad inmobiliaria y cultura*. Bellaterra: Servei de Publicacions de la Universitat Autònoma de Barcelona; Barcelona: Museu d'Art Contemporani de Barcelona, 2005.

⁴³⁴ LIMONAD, Ester, “Estranhos no Paraíso de Barcelona...”, *Ob. Cit.*, p. 6.

⁴³⁵ CASELLAS, Antònia, “Las limitaciones del «modelo Barcelona»...”, *Ob. Cit.*, p. 77.

⁴³⁶ NÓVOA, Manuel, “La transformación de Barcelona”, *Ob. Cit.*, p. 63.

democráticos fundamentales –el del disfrute de la calle en libertad, el de la vivienda digna y para todos, etc. –y la desarticulación de los restos de lo que un día se presumió el Estado del bienestar⁴³⁷.

En definitiva, las repercusiones sociales que se han trascendido en la ciudad de Barcelona, por cierto, han sido concebidas de la aplicación de su modelo urbano. Como sintetiza y ejemplifica MONTANER⁴³⁸, en primer lugar, tiene responsabilidad por la explícita densificación de la ciudad, que “*va estrictamente ligada a otras dos consecuencias: el exceso de consumo y la terciarización*”. Como modelo de planeamiento, es una ciudad que está controlada en su plenitud; que ha pasado a ser una ciudad del consumo, para el consumo, en que sus habitantes son tenidos como consumidores; la creciente especulación inmobiliaria encareció el coste de vida del barcelonés. En sus palabras:

*“La ciudad se especializa y se terciariza, perdiendo su diversidad productiva y repoblando de residencia ciertas áreas; la ciudad globalmente puede obtener grandes beneficios, pero una gran parte de los ciudadanos asiste a la paulatina pérdida de poder adquisitivo. La privatización de grandes áreas públicas y el alto coste de la vida en la ciudad son un **manifiesto atentado al “derecho a la ciudad”** que en teoría tienen todos los ciudadanos (resaltado no original)”*.

Un episodio podría servir como paradigma y al tiempo como cierre en forma de moraleja para esta exposición sobre los procesos de transformación que han convertido a Barcelona ciertamente en modelo, pero en modelo de cómo una ciudad se concibe sólo como poder y como dinero, contra o de espaldas a los problemas más acuciantes de sus habitantes y a la perspectiva de elevar los niveles de justicia y libertad que se supone que deberían corresponder a un gobierno que presume de progresista⁴³⁹.

Hubo un salto importante de lo concebido como “modelo Barcelona” hacia lo que se tiene hoy, denominado “marca” Barcelona⁴⁴⁰.

⁴³⁷ DELGADO, Manuel, *La ciudad mentirosa...*, Ob. Cit., p. 219.

⁴³⁸ MONTANER, Josep Maria, “La evolución del modelo Barcelona...”, Ob. Cit., pp. 213/214.

⁴³⁹ DELGADO, Manuel, *La ciudad mentirosa...*, Ob. Cit., p. 239.

⁴⁴⁰ Ver noticia sobre la exportación del urbanismo de Barcelona postolímpico, representando más bien la venta de un modelo de ciudad, la marca Barcelona como marketing urbano. <http://www.elperiodico.cat/ca/noticias/barcelona/bcn-exportara-durant-anys-rio-seu-model-postolimpic-3247696> Conforme <http://www.mientrastanto.org/boletin-123/notas/del-modelo-barcelona-a-la-marca-barcelona-la-devaluacion-competitiva-de-lo-urbano>.

El éxito urbanístico y económico de la transformación de Barcelona se plasma tanto en la significativa mejora de infraestructuras y espacios públicos, como en el creciente número de visitantes y en el poder de atracción que la ciudad ha generado en el ámbito empresarial. Su desarrollo no sólo tiene profundas repercusiones locales a nivel urbanístico, económico y social, sino también porque, presentándose como emblemático, tiene implicaciones fuera del ámbito estrictamente local, en la medida que se utiliza de referente para desarrollar políticas de crecimiento y reordenación urbana e ciudades europeas y americanas⁴⁴¹. El mercado utiliza el espacio de la ciudad como objeto. De este modo, la producción mercantilista se torna el objeto de las estrategias que propongan impulsar la acumulación de capital para dominar la política social⁴⁴².

En el contexto actual de Barcelona, conflictivo, contradictorio y de resistencia, está bien cuestionar sobre si la ciudad sobrevivirá de su modelo de participación social?

Coexisten dos frentes, aquellas representadas por los proyectos que se solidifican en la ciudad, cuando el Ayuntamiento no es que no acepta las propuestas de los ciudadanos, es que ni siquiera los escucha. Entendimiento aquí propuesto de que, entonces, no existe participación. Y, uno más reivindicativo y que hace frente a la postura antidemocrática de los sectores públicos, presionando para el cambio de actuación de los organismos públicos o por lo menos dejando claro que tipo de posición los ciudadanos poseen de su territorio, de sus barrios y de su entorno, a fin de hacer valer su representatividad.

*“La cantidad de poder democrático en un determinado período y para una determinada población es un quantum fijo: si lo distribuimos hacia abajo lo perdemos para el nivel de arriba”, y viceversa, el que administra el de arriba, lo pierde el de abajo*⁴⁴³.

A través de la pérdida de acción de las organizaciones sociales, vecinales de Barcelona se debate sobre la eficacia del actual modelo de participación social en los procesos de toma de decisión política barcelonesa. La tan difundida participación ciudadana de Barcelona al que parece no responde a las actuales reivindicaciones o

⁴⁴¹ CASELLAS, Antònia, “Las limitaciones del «modelo Barcelona»...”, *Ob. Cit.*, p. 63.

⁴⁴² Para Ronaldo Coutinho es la nueva ética de las relaciones sociales. *Vid.* COUTINHO, Ronaldo, “‘Crise ambiental’, *Ob. Cit.*, p. 20.

⁴⁴³ FRANCH, José Alcina Franch; BOURDET, Marisa Calés Bourdet (Eds.), *Hacia una ideología para el siglo XXI: ante la crisis civilizatoria de nuestro tiempo*, Tres Cantos, Akal, 2000, p. 19 *apud* MARAGALL, 1997, p. 16.

críticas a su sistema. No se trata de un modelo pasado de moda, sino de una dinámica político-económica que no acepta más esta participación, o sea, la participación de Barcelona fue absorbida por el sistema.

Estos procesos participativos –que derivan y están incorporados a los sistemas político y jurídico– siempre han sido motivo de orgullo para las Administraciones locales, una vez que ha sido considerado el gran legado de los gobiernos socialistas de la década de 1980. Esta constatación se ha debido a la importante coyuntura política y social del período *post* dictadura, representando serios avances y en la conquista de derechos, por una sociedad, a la vez, militante. No obstante, en un principio haya sido eficaz, no alcanzó o no acompañó los años y los cambios político-sociales contemporáneos.

De acuerdo a HARVEY y SMITH, Barcelona enfrenta a dos tendencias, ya que es muy común que ambas se mezclen y confronten en la misma ciudad⁴⁴⁴.

Dicho eso, cabe explicar porque, entonces, la participación está cada vez más encasillada en la capital catalana. Evidente que es porque las políticas son impuestas desde arriba y no benefician esta participación, evitando que los ciudadanos puedan participar en las decisiones de sus propios espacios de ciudadanía. Por otro lado, existe un número significativo de personas involucradas en los temas de participación y democracia, discutiendo sobre los ilimitados temas de la “mutante” Barcelona.

La ciudad democrática se caracteriza por el reconocimiento del conflicto y por los procesos de debate, discusión, evaluaciones de propuestas y, incluso procesos de consultas y referendos, en la mayoría, garantizados constitucionalmente⁴⁴⁵. En este sentido, la representación popular no puede y no debe estar restringida a la simple existencia de organizaciones y movimientos vecinales, hace falta actuación.

⁴⁴⁴ Por lo tanto, en la Barcelona actual la arquitectura banalizada y estandarizada caracteriza al urbanismo “globalizado”, lo mismo que el uso y el abuso de las arquitecturas ostentosas y “no reproducibles” para marcar simbólicamente las zonas de excelencia. Ya el urbanismo “ciudadano” apuesta por el perfil identitario de lo urbano, atendiendo a la morfología del lugar, a la calidad del entorno y a la integración de los elementos arquitectónicos excepcionales o emblemáticos. Leer más en: HARVEY, David; SMITH, Neil. *Capital financiero, propiedad inmobiliaria y cultura*. Bellaterra: Servei de Publicacions de la Universitat Autònoma de Barcelona; Barcelona: Museu d'Art Contemporani de Barcelona, 2005, p. 20.

⁴⁴⁵ Art. 9.2 CE - Corresponde a los poderes públicos promover las condiciones para que la libertad y la igualdad del individuo y de los grupos en que se integra sean reales y efectivas; remover los obstáculos que impidan o dificulten su plenitud y facilitar la participación de todos los ciudadanos en la vida política, económica, cultural y social.

El “modelo Barcelona” carece de participación porque no abre para el debate. En los últimos años se ha visto en la capital catalana aumentar los casos de activismo, pero no necesariamente de participación efectiva. Según la Constitución española, referendos y plebiscitos son meramente consultivos y dependen de una serie de aprobaciones para su convocatoria. Sin embargo, conforme BORJA⁴⁴⁶ *“la participación ciudadana articulada con la iniciativa política local puede crear condiciones para romper marcos legales estrechos”*.

Entonces, ¿por qué ese proceso sigue de esa manera? Será porque la ciudadanía está estrechamente vinculada a la democracia representativa, y no a la democracia directa? Será que un sistema político-administrativo de democracia directa permite una participación social más eficaz? Si existe un reconocimiento social del poder político, mas factible será la participación?

Estos son cuestionamientos para una reflexión sobre cómo hacer ciudadanía, aún más en Barcelona, ciudad que erupciona en reivindicaciones y conflictos urbanos⁴⁴⁷.

Compete al poder público (principalmente local) posibilitar un proceso participativo abierto, para estimular la participación siempre.

En Barcelona la toma de decisiones políticas en los últimos años es realizada de forma obscura, a través de la omisión. Los grupos organizados en defensa de sus derechos urbanos en muchos casos no son ni siquiera escuchados. De modo que, en mi entendimiento, resulta en la no participación⁴⁴⁸, ya que la simple organización de la ciudadanía no resulta ser efectiva por si misma. Las prácticas antidemocráticas origina más desigualdades, por tanto, cuanto menos ciudadanía, más desigualdad habrá.

Tal cual la construcción de la ciudad se hace en el cotidiano, la construcción de la ciudadanía también, a través de los movimientos sociales, de la militancia... Por este motivo, la importancia de las organizaciones ciudadanas. No obstante, en el caso catalán, la manera que se hace participación se demuestra ineficaz y los procesos

⁴⁴⁶BORJA, Jordi, “Ciudadanía y globalización”, *Centro de documentación en políticas sociales*, Documentos núm. 29, Buenos Aires, 2002, p. 18.

⁴⁴⁷ Véase, por ejemplo, noticia de 6 de diciembre de 2014 en El país (http://ccaa.elpais.com/ccaa/2014/12/06/catalunya/1417882965_792202.html): “Barcelona: radiografía del conflicto vecinal en 10 distritos”.

⁴⁴⁸ Ver reprecusión en La Vanguardia – <http://www.lavanguardia.com/54365409278/index.html> y El País - http://ccaa.elpais.com/ccaa/2013/02/01/catalunya/1359726354_373280.html.

políticos pueden muchas veces ser considerados antidemocráticos. En este caso, la presente actuación del poder estatal local sumado a la alienación social, genera una Barcelona que se transforma para el exterior, para el turismo, para la imagen de su marca. Pero, ¿hasta cuando, la ciudad sobrevivirá de su propia marca? De su marketing y de su producto?

Dentro de la esfera de usos colectivos, de acuerdo a CAVALLAZZI⁴⁴⁹, hay que comprender que el uso de los espacios públicos debe ser dado por la colectividad y para la colectividad, por eso, “*o espaço público deve constituir o lugar privilegiado da pluralidade social, a referência autêntica da forma urbana para os novos traçados, para a definição dos parâmetros urbanísticos*”. Asimismo, la privatización de los espacios públicos y el proceso de *gentrification* contradicen la real eficacia de derechos sociales que están integrados en la ciudad. De estos conflictos, sociales, ambientales, urbanísticos y políticos, no están generando derechos, por el contrario, en este contexto, están poniendo en riesgo garantías sociales consolidadas y conquistadas a mucho coste por la ciudadanía barcelonesa y española, de una manera general.

Ante lo expuesto, BORJA⁴⁵⁰ suscita sobre el debate de los modelos de ciudad en curso (¿Barcelona es un modelo?) y su relación con el derecho a la ciudad propio de nuestra cultura democrática.

¿Por qué Barcelona no es un modelo o por qué no debería serlo? Porque no se trata de crear modelos.

Es importante, por tanto, hacer una revisión de todos estos cambios, basados en planes, proyectos, políticas... en este urbanismo influenciado por el mercado, sea por el sector público o privado, a través de iniciativas provenientes y trazadas en las esferas política y legislativa, que hallaron oposición o no. Solamente así, será posible discutir sobre la real efectividad del derecho a la ciudad y hasta que punto la falta de eficacia social de la norma induce a que planos y proyectos urbanísticos “dilapiden” derechos y garantías, constitucionalmente adquiridas y conquistadas, con la finalidad de promover económicamente las ciudades.

⁴⁴⁹ CAVALLAZZI, Rosângela Lunardelli. “O estatuto epistemológico do ...”, *Ob. Cit.*, p. 59.

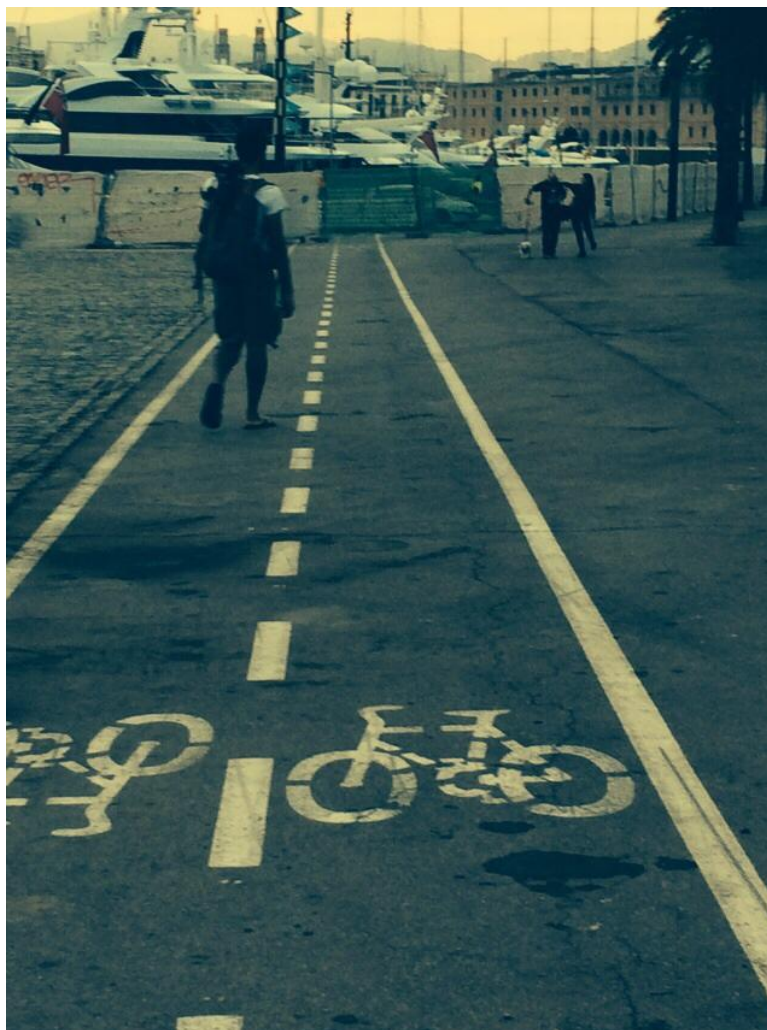
⁴⁵⁰ Prólogo de Jordi Borja en HARVEY, David; SMITH, Neil, *Capital financiero, propiedad inmobiliaria y cultura*, Bellaterra: Servei de Publicacions de la Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona: Museu d'Art Contemporani de Barcelona, 2005, p. 12.

No se trata de desvalorar los proyectos normativos o el poder público local. Sin embargo, es gracias a un orden lógico-racional-formal que tiene el Estado como su principal articulador que el espacio cada vez más se identifica con esta fuente de poder, privando en muchos casos a la ciudadanía de una real participación en la construcción de la ciudad. A consecuencia, cada vez más prevalecen ciudades que se basan en modelos de uso privativo del suelo y segregador del espacio. En las palabras de CARLOS, es la reproducción del espacio bajo la lógica del capital, en donde se fundamentan: *“la desigualdad de los modos de apropiación fundados en la propiedad privada en sus diversas formas”*⁴⁵¹. Y, más importante, para la autora, *“esta condición crea la ciudad como fuente de privación (**por lo tanto de derechos**) frente a la extensión de la mercantilización con la consecuente privatización del mundo percibida (...)”*⁴⁵².



⁴⁵¹ CARLOS, Ana Fani Alessandri, “La ciudad como privación...”, *Ob. Cit.*, p. 2.

⁴⁵² *Ibidem*. Resaltado no original.



Figuras 5 y 6. Imagen del Moll de la Barceloneta y las obras de la Marina Port Vell: yates al fondo y la obstrucción del paseo ciclista por las vallas. Fuente: archivo personal de la autora.



Figura 7. Contraste en el paisaje: dimensión de la superposición de elementos en el Moll de la Barceloneta. Fuente: archivo personal de la autora.

“Odio a los indiferentes. Creo que ‘vivir significa tomar partido’ No pueden existir quienes sean solamente hombres, extraños a la ciudad. Quien realmente vive no puede no ser ciudadano, no tomar partido. La indiferencia es apatía, es parasitismo, es cobardía, no es vida. Por eso odio a los indiferentes (...)”

Antonio Gramsci.

CAPÍTULO III

EL DIÁLOGO ENTRE DERECHO Y URBANISMO PARA LA CONSOLIDACIÓN DEL DERECHO A LA CIUDAD

Acorde con lo mencionado en el capítulo 1, se entiende necesario analizar críticamente el modelo jurídico desarrollado hegemónicamente hacia hoy, o proponer alternativas a este modelo ante la realidad actual de las ciudades frente a la persistencia de la lógica neoliberal y, especialmente de la globalización, con los profundos cambios tecnológicos, sociales, económicos, espaciales. Aunque de consecuencias indefinidas, como mínimo permiten indagaciones.

Considerando la crisis como transición y ruptura de paradigmas –políticos, jurídicos y culturales–, nuevas vulnerabilidades son producidas en gran escala, y, paradójicamente, surgen nuevas miradas y nuevos discursos sobre el espacio urbano y la sociedad. Si se profundiza la crisis, la perspectiva de cambio igualmente permea los desafíos de garantizar y mantener la cohesión y justicia social, la legitimidad democrática y la sostenibilidad.

Por tanto, hay que identificar como las dinámicas urbanas son afectadas por las veloces transformaciones en la estructura sedimentada por la Modernidad, pero a la vez como estas transformaciones pueden contribuir para un cambio más radical que alimente nuevas formas de construir ciudadanía, modelos económicos más justos y que garantice derechos difusos y colectivos.

El debate sobre la tutela colectiva de los derechos es importante por cambiar la perspectiva de la titularidad de los derechos, ya que traslada la concepción clásica de matriz liberal-moderna concebida bajo el individual.

Conforme FONSECA⁴⁵³, la pregunta que se hace para iniciar esta etapa de la reflexión es, si existe una teoría crítica del Derecho⁴⁵⁴. La autora entiende que no. Lo que existe es un movimiento de crítica de la ciencia jurídica hegemónica, que tiende a

⁴⁵³ FONSECA, Maria Guadalupe Piragibe da, *Iniciação à pesquisa... Ob. Cit.*, p. 29. Traducción propia.

⁴⁵⁴ Aquí, hay que aclarar que no se trata de la Teoría Crítica del Derecho de aporte Marxista desarrollada en la década de 1960. Sino que se trata de una crítica, pudiendo ser varias, a las teorías hegemónicas y que reducen la concepción plena del Derecho, como es el caso del positivismo jurídico.

construir una línea de pensamiento en torno de algunos puntos referenciales. Pero, qué caracteriza este movimiento? Movimiento, en el campo de la ciencia no significa uniformidad de pensamiento, sino un conjunto de desarrollos teóricos, realizados por innumerables investigadores que coinciden entre sí en algunos puntos fundamentales⁴⁵⁵.

La articulación de las relaciones entre el Estado y la sociedad, y el papel del Derecho y del Urbanismo en estas relaciones es un tema en constante reflexión. La transformación de los paradigmas en el control de acceso y en el ejercicio de las actividades económicas tiene como base las actuales relaciones entre el Estado y la sociedad en el complejo contexto de la globalización, donde la garantía por derechos colectivos se ve muchas veces obstaculizada. Por tanto, para NOGUERA LÓPEZ, está en el ejercicio multipolar del poder y en la dificultad, por la complejidad de las sociedades modernas, de que la estructura clásica de reparto de poderes refleje en los procesos de creación y aplicación de las normas⁴⁵⁶.

La identificación de obstáculos y posibilidades en la tutela jurídico-urbanística reconoce la complejidad de la cuestión y busca alternativas en el sentido de superar los conflictos⁴⁵⁷.

Muchos son los caminos que se forman para asumir y enfrentar los desafíos de la crisis de los paradigmas modernos. Sin embargo, en el campo académico el esfuerzo es pionero. Nuevos intérpretes conscientes de las demandas plurales y colectivas vislumbran en la práctica jurídica demandas inspiradas por el fundamento de las prácticas sociales⁴⁵⁸.

Sin embargo, la práctica social solo tiene cabida a partir de la política, portanto, *“sin política no existe proyecto colectivo y se impone la lógica de un individualismo radical de raíces liberales. Pero sin proyecto colectivo se impone también una realidad menos sugerente; se impone la soledad de las preocupaciones privadas y,*

⁴⁵⁵ Caer en la uniformidad del pensamiento es caer en nuevos paradigmas, si usados de forma hegemónica caerían en la misma concepción moderna, ya ampliamente criticada.

⁴⁵⁶ NOGUEIRA LÓPEZ, Alba, “Crisis económica y cambios estructurales en el régimen de ejercicio de actividades ¿Reactivación económica o pretexto desregulador?”, en BLASCO ESTEVE, A., *El Derecho Público de la crisis económica transparencia y sector público hacia un nuevo derecho administrativo*, INAP, 2012, pp. 121-191, p. 137.

⁴⁵⁷ CAVALLAZZI, Rosângela Lunardelli. “O estatuto epistemológico do ...”, *Ob. Cit.*, p. 57.

⁴⁵⁸ CAVALLAZZI, Rosângela Lunardelli, “Paisagem urbana...”, *Ob. Cit.*, p. 5. .

*consecuentemente, el miedo que provoca la necesidad de hacer frente al mundo con los generalmente escasos recursos de cada uno*⁴⁵⁹.

Después del criterio de valoración de la norma y la forma con base en discursos sociológicos y espaciales concernientes de la dimensión urbana, se procede a analizar y comprender el fenómeno jurídico, siguiendo la crítica al modelo de ciudad y de planeamiento de hoy, decurrente del paradigma político-económico vigente. Este capítulo pretende problematizar el saber jurídico dominante en la Modernidad y reflexionar sobre las preocupaciones de la sociedad actual a partir del pensamiento crítico. En tratándose del espacio de las ciudades y con el propósito de contribuir con la dimensión jurídica en la construcción y formación del espacio urbano, resulta coherente contemplar los logros alcanzados, principalmente por el derecho a la ciudad, como nuevo paradigma jurídico⁴⁶⁰.

A partir de la concreción teórica tanto del derecho urbanístico como el ambiental, desde la perspectiva difusa y colectiva, el derecho a la ciudad representa un importante paso en el cambio de dogmática jurídica a la luz de las teorías urbano-ambientales y a partir del pluralismo jurídico. Por tanto, representa el intento de consolidar derechos de carácter emancipadores, libertarios y transformadores. Derechos considerados símbolos de la sociedad del presente, justificando en parte porque hayan ganado tanto sentido y alcanzado tal nivel de desarrollo en la actualidad.

De acuerdo al análisis del capítulo anterior es importante encontrar un método que contenga los elementos que sirvan como instrumento interpretativo entre la forma y la norma en los procesos urbanos. Es decir, crear un método de interpretación que revele las principales debilidades presentes en la sociedad urbana, a veces visibles, a veces no

⁴⁵⁹ BRUGUÉ, Quim, “Recuperar la política desde la deliberación”, *Ob. Cit.*, p. 160.

⁴⁶⁰ *Vid.* KONZEN, Lucas Pizzolatto, “Espaços públicos urbanos e pluralismo jurídico: dos bens de uso comum do povo ao direito à cidade”, *Dissertação de mestrado*, Universidade Federal de Santa Catarina, 2010.

Este autor denomina de paradigma socio-jurídico y lo califica como un paradigma emergente (*Vid.* nota 36).

Sobre el derecho a la ciudad leer más en: FAUTH, Gabriela, “Os "novos" direitos: uma abordagem sob a perspectiva do Direito à Cidade e a busca por uma tutela paisagística”, en CAVALLAZZI, Rosângela Lunardelli; AYRES, Madalena Junqueira, *Construções Normativas e Códigos da Cidade na Zona Portuária*, Direito e Urbanismo, v. 2. Rio de Janeiro: PROURB, 2012, pp. 179-198.

tan visibles, como es el caso del paisaje urbano o de las vulnerabilidades sociales y ambientales⁴⁶¹.

Sin embargo, más que eso, la propuesta aquí planteada es que las diversas categorías pertenecientes al concepto del derecho a la ciudad puedan servir de base teórica a la búsqueda de la ciudad plural, democrática y justa, posibilitando la reducción de la vulnerabilidad social por medio del Derecho, del Urbanismo y de la política urbana. Para lograr esta finalidad la noción de eficacia social de la norma representa un método factible dentro del pluralismo jurídico⁴⁶².

Ésta no parece ser una discusión vista con mucha frecuencia en los medios académicos, por lo menos desde la perspectiva jurídica, pero cada día cobra más fuerza⁴⁶³. Y es importantísima en los procesos que caracterizan la dinámica urbana, ya que en el urbanismo se conjugan los contornos jurídicos, políticos y administrativos concernientes a la dinámica de la ciudad, entre producción y reproducción urbana, en una continua transformación.

La relación dialógica entre el Urbanismo y demás ciencias, como la política urbana y el Derecho no se resumen al momento de producción de los textos normativos, sino que avanzan y son más amplios, exigiendo una constante comunicación entre los campos, que, por un lado, garanticen la juridicidad del derecho a la ciudad y, prospectivamente, posibiliten su efectividad⁴⁶⁴. Eso porque la tarea jurídica en el sentido aquí planteado, no se restringe solamente en normalizar. OLIVEIRA opina que *“justamente por não querer apenas regular relações jurídicas para resguardar interesses, mas principalmente induzir relações jurídicas e sociais, o Direito a Cidade*

⁴⁶¹ CAVALLAZZI, Rosângela; RIBEIRO, Cláudio Rezende, “Entre dois morros: disputa simbólica na paisagem urbana carioca”, en CAVALLAZZI, Rosângela; AYRES, Madalena Junqueira (Org.), *Construções normativas e códigos da cidade na Zona Portuária*, Rio de Janeiro, Editora PROURB, 2012, v. 2.

⁴⁶² José Eduardo Faria revela que “não se trata mais de pensar em uma racionalidade jurídica cujas categorias já não seriam definíveis a priori, mas tão só a posteriori...”. Ver en FARIA, José Eduardo, *O Direito na Economia Globalizada*, São Paulo, Malheiros, 2004, p. 274.

⁴⁶³ “Quase que simultaneamente, acadêmicos interessados na interface entre direito e urbanização oriundos das mais diversas áreas – juristas, geógrafos, sociólogos, antropólogos, cientistas políticos, urbanistas convergiram na leitura de que a situação indicava a existência de um fecundo e praticamente inexplorado campo de investigação, portanto uma oportunidade de inovar na produção de saberes”. Conforme: KONZEN, Lucas Pizzolatto, *Espaços públicos urbanos...*, Ob. Cit, pp. 120-121.

⁴⁶⁴ COSTA, Igor Sporch da, “O urbanismo e o direito por um prisma interdisciplinar: um estudo sobre a produção normativa para a efetivação do direito à cidade”, *Revista de direito administrativo*, Rio de Janeiro, v. 255, set./dez. 2010, pp. 161-192, p. 189. *Traducción propia*.

fica dependente de outros conhecimentos humanos, de outras ciências humanas, como a economia, a sociologia e a política”⁴⁶⁵.

La relación que hay entre el Derecho y la configuración del Estado moderno capitalista se manifiesta a través del pacto entre el sistema jurídico y el sistema político y económico como forma de establecer el imaginario sociocultural capitalista que, en el contexto urbano, significa principalmente la propiedad privada y actualmente la ciudad como bien de consumo.

Expone KONZEN que “*A cidade, mais precisamente, constitui um espaço de reprodução social e de consumo coletivo antes que um espaço de produção. A questão urbana é representada pelos conflitos que emergem da organização dos meios de consumo coletivo na vida cotidiana dos grupos sociais*”⁴⁶⁶. Por tanto, es notorio que las normas se deban adecuar a las especificidades del substrato material sobre el cual pretendan actuar, bajo pena de falta de efectividad.

En síntesis: ¿el derecho a la ciudad abre nuevas posibilidades de acción en favor de la disminución de la vulnerabilidad social urbana?

Si la ciudad representa, por excelencia, el local de las decisiones públicas, el derecho a la ciudad sería la mejor forma de integrar los individuos en el espacio público, tanto desde su aspecto espacial, como campo privilegiado de las relaciones dialógicas, una vez que son exactamente estas relaciones que confieren sentido al espacio⁴⁶⁷.

Partiendo de lo expuesto, la discusión de este capítulo aborda la relación entre el Derecho y el Urbanismo a partir de la contribución del derecho a la ciudad como comprensión de las controversias urbanas, y como alternativa a los retos que urge la ciudad del siglo XXI.

Si la coyuntura de las ciudades contemporáneas –de acuerdo a lo examinado a partir de un fragmento de la ciudad de Barcelona –, uniformiza no solo el paisaje, sino

⁴⁶⁵ OLIVEIRA, Daniel Almeida, “O Direito da Cidade no Direito e nas Questões Sociais: Limites, Possibilidades e Paradigmas”, p. 72 en COUTINHO, Ronaldo; BONIZZATO, Luigi. (Org.), *Direito da cidade: novas concepções sobre as relações jurídicas no espaço social urbano*, Rio de Janeiro: Lúmen Júris, 2007, pp. 71-96.

⁴⁶⁶ KONZEN, Lucas Pizzolatto, “Espaços públicos urbanos...”, *Ob. Cit.*, p. 81.

⁴⁶⁷ COSTA, Igor Sporch da, “O urbanismo e o direito por um...”, *Ob. Cit.*, p. 176. *Traducción propia*.

De conformidad con LEFÈBVRE es el hombre que proyecta el espacio urbano, ya que todo espacio es producto de la sociedad, toda producción del espacio es política, preponderando la construcción democrática del espacio. *Vid.* nota 1.

muchas de las relaciones urbanas, constituye grave obstáculo para la eficacia de la norma y para la garantía de los derechos difusos y colectivos. Por tanto, hay que tener por lo menos una perspectiva de cambio, una alternativa o una contribución. Evidenciada las transformaciones en el campo jurídico, puesto que el conjunto de ideas, valores y significaciones pasan a proveer de indudable sensibilidad⁴⁶⁸, los desafíos necesitan ser enfrentados.

En este contexto, la relación entre Derecho, Urbanismo y otras áreas del saber, puede establecer una vía que permita contribuir para la eficacia social de la norma en la ciudad, fundamentado, pues, a partir del pluralismo jurídico.

El éxito del derecho a la ciudad como paradigma emergente pretende contribuir con el pensamiento jurídico crítico y establece nuevos parámetros para la búsqueda por “nuevos” derechos, es decir, construye y establece nuevas formas jurídicas que engloben las reales demandas que la sociedad reivindica e institucionaliza derechos a partir de la práctica social. Igualmente consolida la democracia participativa, una vez que la participación es pieza indispensable de este proceso.

En la ciudad, a raíz de la diversificación de procesos que componen su dinámica, es especialmente importante el reconocimiento de la pluralidad, de la multiculturalidad y de la alteridad.

Finalmente, se aspira construir una posición sobre cómo otros paradigmas jurídicos se ajustan a la organización económica y sociocultural de la Postmodernidad, considerando el riesgo y la vulnerabilidad como consecuencias del proceso de globalización que permea la sociedad urbana del siglo XXI.

Aunque parezca repetido y una recopilación de información referente al pluralismo jurídico, este apartado es extremadamente importante en relación con la conexión que se pretende hacer con el desarrollo de la crisis urbana en general, con la crisis de modelos y paradigmas, con los procesos de globalización y con el modelo de ciudad fundado en el “modelo Barcelona”. Es decir, este capítulo tiene por objetivo

⁴⁶⁸ Para Erik Jayme “há uma “cultura jurídica pós-moderna, caracterizada por quatro fenômenos: o pluralismo, a comunicação, a narrativa e o retorno aos sentimentos (retour aux sentiments), cujo leitmotiv seria o papel primordial dos direitos humanos”. Citado en TEPEDINO, Gustavo, “O Código Civil, os chamados microssistemas e Constituição: premissas para uma reforma legislativa”, 2001, p. 6.

definir los conceptos del pluralismo jurídico, a partir de las nuevas formas jurídicas así como plantear el derecho a la ciudad como alternativa pluralista en el seno de lo mencionado en los capítulos anteriores, en intentar cambiar la intervención del poder público a la hora de hacer ciudad, sin tener en cuenta la ciudadanía. Pero más que eso, es difundir la importancia de la eficacia social de la norma a la hora de hacer planeamiento, teniendo en cuenta el modelo jurídico desarrollado hasta hoy y apoyado en el capitalismo, que a su vez, corrobora con los modelos de ciudad a favor del mercado.

El tema en cuestión parece ser poco desarrollado desde los estudios jurídicos.

Es aquí también que entra el jurídico como forma de rearticular la fuerza entre la esfera social y la política como alternativa al neoliberalismo en la esfera urbana. Reitera CARLOS⁴⁶⁹, postura de la que se comparte, al afirmar que las contradicciones y los conflictos de la práctica socio-espacial operan a favor de la conquista por el derecho a la ciudad, como derecho a la vida urbana, siendo el gran desafío de este siglo.

1. Nuevos abordajes jurídicos como instrumento de transformación social: énfasis en el ámbito urbano-ambiental

Entender que existen nuevos abordajes jurídicos es aceptar la posibilidad de hacer un contrapunto en el pensamiento jurídico actual, superando el discurso de la Modernidad. Abordar los fenómenos jurídicos de otra forma y comprender que existen otros fenómenos, permite un cambio de contenido jurídico que no representa exactamente un nuevo modelo a ser seguido —a fin de no retomar la idea de modelo impuesto por la Modernidad—, sino ir más allá, sobrepasando ésta perspectiva. Desde el criterio de valoración de la crisis como cambio social, resulta por tanto, significativo analizar y comprender los nuevos fenómenos y abordajes jurídicos.

Repensar el Derecho y comprenderlo en las nuevas órdenes y prácticas institucionales requiere afrontar y asumir desafíos. No solamente con la finalidad de construir otros paradigmas, sino encontrar formas (otras) de determinación de la regla

⁴⁶⁹ CARLOS, Ana Fani Alessandri, “La ciudad como privación...”, *Ob. Cit.*

del Derecho que constituyan facultades que remitan a la consolidación de nuevas reflexiones del mundo jurídico⁴⁷⁰.

Los retos jurídicos son principales solamente porque las demandas sociales también lo son. En este sentido, es en el proceso de globalización que las nuevas vulnerabilidades surgen y el Derecho vuelve a tener papel principal en la construcción de la ciudadanía y de la sostenibilidad⁴⁷¹, inclusive para la supervivencia del Derecho en el mundo globalizado⁴⁷².

En este sentido, dentro de la paradoja que es la Postmodernidad, que trae nuevas realidades dentro del mundo globalizado, a la vez permite el crecimiento de alternativas para el mundo que se enfrenta hoy. La crisis es un alerta, pero el instrumental jurídico en su generalidad sigue siendo aquél arraigado a una cultura pasada, por ende, las respuestas, en la mayoría de los casos, sigue priorizando prácticas desarticuladas con la realidad social, especialmente en los ámbitos urbano y ambiental.

La contradicción nace de ahí, porque a la vez que se persiste y reproduce esta lógica, se potencializan los movimientos de resistencia. Desde luego, experimentar los procesos de crisis se torna fundamental para prosperar en el diálogo entre disputa de derechos y ciudadanía.

Con la finalidad de analizar el desafío del campo jurídico a través de sus nuevas interpretaciones, partiendo de la dimensión del actual proceso de globalización –

⁴⁷⁰ Por ejemplo, hay una línea de investigación y un movimiento teórico-político idealizado por el jurista brasileño Roberto Lyra Filho e impulsada por el profesor José Geraldo Sousa Junior que comprende la justicia como un concepto mucho más amplio que normas y sanciones. Lyra creía que la construcción del Derecho debería considerar las constantes transformaciones sociales, el apelo de los movimientos populares y las luchas colectivas por la ampliación de la ciudadanía. Así, el Derecho debería también ser encontrado en la calle (*“Direito achado na rua”*), como creación social y expresión de legítima organización de la libertad, traduciendo el proceso de emancipación de los oprimidos y de los excluidos. Para más información, véase SOUSA JÚNIOR, José Geraldo de, “Direito como liberdade: o Direito achado na rua. Experiências populares emancipatórias de criação do Direito”, *Tese de Doutorado*, Universidade de Brasília, 2008.

⁴⁷¹ CAVALLAZZI, Rosângela Lunardelli; FAUTH, Gabriela, “O desafio do Direito com o compromissos da sustentabilidade na construção da eficácia social da norma: um estudo a partir do juspositivismo de Hart” en MORO, Maite Cecilia Fabbri.; TYBUSCH, Jerônimo Siqueira; CARVALHO NET, Frederico da Costa (Org.). *(Re) Pensando o Direito: Desafios para a Construção de novos Paradigmas. Direito e Sustentabilidade II: XXIII Encontro Nacional do CONPEDI*, 1ª ed., Florianópolis, UFSC, 2014, v. 1, pp. 398-413, p. 398.

⁴⁷² Véase FARIA, José Eduardo, *El derecho ..., Ob. Cit.*

que genera nuevas vulnerabilidades, tanto sociales como ambientales— se observa la relevancia de contextualizar situaciones y sujetos vulnerables⁴⁷³.

Desde esta perspectiva, entonces, verificar como las prácticas jurídicas pueden ser un instrumento de transformación social.

Estas prácticas son los nuevos sentidos como instrumento de transformación social, es decir, se parte del entendimiento de que algunas áreas del Derecho han contribuido con el contexto de importantes cambios estructurales que caracterizan una transición sociohistórica, rompiendo modelos políticos, históricos, sociales y culturales. La idea, por tanto, es que se introduzca también una interpretación jurídica⁴⁷⁴ diferenciada de la hermenéutica jurídica clásica.

En realidad esta hermenéutica está aún por concretarse, pero la sensibilización puede ser considerada un avance dentro de lo entendido hasta hoy como modelo jurídico clásico.

Esencial para la traducción jurídica de los denominados “nuevos” derechos, está la comprensión y el reconocimiento de los derechos colectivos. SANTILLI⁴⁷⁵ certifica que estos derechos son conceptos innovadores que se caracterizan por superar los estrechos límites del individualismo economicista, de manera que pueden ser legítimamente ejercidos por toda la colectividad⁴⁷⁶.

Cabe resaltar que fue en la Modernidad que el individualismo creó fuerzas. Según Hegel el principio fundamental de la Modernidad es la subjetividad. Las notas básicas de la subjetividad son la libertad y la reflexión, conforme explica HABERMAS, la expresión subjetividad comporta cuatro connotaciones, la primera de ellas: el individualismo. “*En el mundo moderno la peculiaridad infinitamente particular puede hacer valer sus pretensiones*”⁴⁷⁷.

Todo este conjunto de derechos adquiridos o reivindicados constituyen la imagen de un nuevo abordaje jurídico. Ahora el Derecho debe acercarse a otras

⁴⁷³ *Ibid.*, p. 399.

⁴⁷⁴ WARAT, Luís Alberto, *Mitos e teorias na interpretação da lei*. Porto Alegre, Síntese, 1979.

⁴⁷⁵ SANTILLI, Juliana. *Socioambientalismo e novos direitos - Proteção jurídica à diversidade biológica e cultural*, São Paulo: Editora Fundação Peirópolis Ltda, 2005, p. 246.

⁴⁷⁶ ¿En un contexto posmoderno, sería posible la tutela colectiva de manera efectiva?

⁴⁷⁷ HABERMAS, Jürgen, *El discurso ..., Ob. Cit.*, p.29.

disciplinas para lograr eficacia, demostrando la obsolescencia del pensamiento moderno de fragmentar los discursos, las ciencias y las prácticas.

El orden jurídico urbano-ambiental es un ejemplo. JARIA i MANZANO⁴⁷⁸ opina sobre el caso español:

“el dret ambiental es desenvolupava, per causa de l’atenció particular que s’ha començat a prestar a la dimensió urbanística i de gestió del territori en la realització d’una política ambiental, ja que, en definitiva, l’ordenació del territori i l’urbanisme apareixen estretament relacionats amb els problemes ambientals el dret urbanístic és, entre altres coses, un instrument per fer efectiva la configuració d’un medi ambient adequat per al desenvolupament de la persona, tal com exigeix l’article 45CE, el qual, entre altres coses, condiciona el contingut de la legislació i la pràctica urbanístiques”.

El desarrollo de un medio ambiente sano y sostenible es la mejor expresión del poder de la interdisciplinaridad, ya que preconiza la conexión entre áreas y solo puede ser concebido desde un enfoque integral. El desarrollo sostenible es un concepto que deriva de un entendimiento global⁴⁷⁹, en el sentido de satisfacer también las necesidades ambientales y sociales. La búsqueda por un desarrollo sostenible es justamente la búsqueda simultánea por una equidad social, económica y ambiental.

Un territorio justo, plural, sostenible y democrático, que represente el espacio de la ciudadanía y posibilite la mediación de los conflictos es el objetivo buscado. Esta mediación está respaldada por el reconocimiento de los conflictos y por la permanente pluralidad como presupuesto necesario para la identificación de la vulnerabilidad social, admitiendo, de esta forma, las condiciones esenciales de la democracia, del disenso y del consenso⁴⁸⁰.

Si la premisa básica es que en la actualidad existe la necesidad de nuevos instrumentos de sostenibilidad y de equidad social, eficaz y coherente con la realidad, será, pues, a través del reconocimiento de los conflictos y de las nuevas demandas presentadas a partir de los contextos político, social y económico contemporáneo que se alcanzará algún éxito.

⁴⁷⁸ Vid. JARIA i MANZANO, Jordi, “El marc juridicoconstitucional de la política ambiental”. *Tesis doctoral*, Departament de Dret Públic, Universitat Rovira i Virgili, 2003, p. 138.

⁴⁷⁹ Para CAVALLAZZI la ciudad sostenible puede ser traducida por equidad. Ver: CAVALLAZZI, Rosângela Lunardelli. “O estatuto epistemológico do ...”, *Ob. Cit.*, p. 59.

⁴⁸⁰ *Ibidem*.

Este raciocinio contempla lo entendido como nuevos abordajes y reflexiones jurídicas que de manera breve contextualiza e introduce en el tema de la pluralidad y de la complejidad.

Por este motivo, para CAVALLAZZI⁴⁸¹, el reconocimiento de los conflictos y de la fragmentación de la norma permite mucho más que identificar la debilidad de los derechos. Sino que admite un registro en el espacio simbólico del campo jurídico y, simultáneamente la cristalización de otra forma de espacio. Es decir, establece una competencia entre el derecho codificado, homogeneizador de sentidos, de contenidos normativos con el pluralismo intrínseco de las prácticas sociales preestablecidas. Asunto analizado a continuación.

El sentido de este apartado es dar soporte a la tarea esencial del Derecho de hoy, de dialogar con los saberes jurídicos alternativos y emergentes para la finalidad de una conjunción equitativa del sistema jurídico adaptado a nuevas realidades.

2. La teoría jurídica crítica desde el enfoque del pluralismo jurídico

La primera premisa del pluralismo jurídico es que el Derecho no funciona estando lejos de la realidad, sin tener en consideración los factores materiales de la sociedad⁴⁸².

El pluralismo surge a partir de los movimientos de contracultura europeos, especialmente en la Francia de los años de 1960⁴⁸³. Se buscaba⁴⁸⁴ un nuevo lenguaje,

⁴⁸¹ CAVALLAZZI, Rosângela Lunardelli. “O estatuto epistemológico do ...”, *Ob. Cit.*, p. 65. *Traducción propia*.

⁴⁸² OLIVEIRA, Daniel Almeida, “O Direito da Cidade no Direito e nas Questões Sociais: Limites, Possibilidades e Paradigmas”, p. 71 en COUTINHO, Ronaldo; BONIZZATO, Luigi. (Org.), *Direito da cidade: novas concepções sobre as relações jurídicas no espaço social urbano*, Rio de Janeiro: Lúmen Júris, 2007, pp. 71-96.

En el mismo sentido, Gregorio Mesa Cuadros expone que el derecho formal positivo, como norma, puede mucho. Pero el conflicto existe en relación al material, ya que este es el que debe ser practicado. En conferencia sobre *Derechos Ambientales y justicia ambiental: algunos elementos para la concreción del Estado de Derecho Ambiental* en Centre d'estudis de dret ambiental de Tarragona, Universitat Rovira i Virgili, en fecha de 22 de abril de 2013.

⁴⁸³ WOLKMER, Antonio Carlos, “entrevista para Universidad Andina Simón” dentro de la *VIII Conferencia Latinoamericana de Crítica Jurídica*, Ecuador, 30 de septiembre al 2 de octubre de 2013.

⁴⁸⁴ Por ejemplo, intelectuales como Jean Paul Sartre y Simone de Beauvoir se manifestaron a favor del tercer mundo, en busca de otras formas de hacer política y cultura.

una nueva propuesta política, más democrática y más participativa, una nueva cultura y un nuevo capitalismo, ya que era un momento de propuestas de izquierdas en Europa. Este movimiento influencia juristas muy politizados y en este escenario es que desabrocha la teoría jurídica crítica europea.

Uno de los dos movimientos críticos del Derecho nacido en la década de 1970 es la *Asociación crítica del Derecho*. Es un movimiento desarrollado en universidades francesas inspirado en Marx. Advertía para la necesidad de hacer una crítica al derecho positivo, una crítica profunda a las instituciones jurídicas, como el poder judicial y, repensar la enseñanza del Derecho. Este movimiento repercute en Italia en la misma década, cuando magistrados italianos rompen con la estructura judicial (por desilusión con los casos de corrupción y acción de la mafia) y pasan a entender que el jurista igualmente debe ser ciudadano, preocupado con las prácticas sociales, desarrollando la llamada *Hermenéutica alternativa del Derecho*. Eso es, una interpretación alternativa del Derecho que revisa y explota en profundidad los posibles vacíos del derecho positivo.

Siguiendo a WOLKMER⁴⁸⁵, de estos movimientos emerge el pluralismo tal cual se lo concibe hoy, llegando a América Latina en los años de 1980, primero en México a través de Oscar Correas. La crítica de Latinoamérica se materializa a partir del nuevo constitucionalismo latinoamericano, por ser emancipadora, progresista y auténticamente periférica, contemplando nuevos sujetos emergentes⁴⁸⁶.

La gran meta del pluralismo es cuestionar el derecho positivo, el formalismo del Derecho, sus falacias y su compromiso con las élites (como ya derivado de la

⁴⁸⁵ WOLKMER, Antonio Carlos, “entrevista”, *Ob. Cit.*

⁴⁸⁶ Eso explica porque la mayor parte de la bibliografía sobre pluralismo jurídico en este trabajo sea de autores latinoamericanos.

Para WOLKMER (*Ob. Cit.*), autor del concepto de pluralismo jurídico emancipador, dos elementos son claves en el pluralismo latinoamericano: a) construir una crítica a partir de la **materialidad histórica** de América Latina – estructurales económicas y sociales – b) construir una crítica desde el nivel epistémico, a nivel de conocimiento, de las ideas, de las representaciones de mundo, de la cultura latinoamericana que permita la realización de una teoría, de un pensamiento que debe ser llevado a otras áreas, como la filosofía, la sociología hacia el mundo jurídico (uno de los más difíciles retos).

Conforme José Geraldo de Sousa Júnior, “no final dos anos 1960, a crise de paradigmas de conhecimento e de ação humanas projetadas no mundo abriu, no campo jurídico, o mesmo debate crítico que se travava nos demais âmbitos sociais e teóricos. Sob o enfoque da crítica, portanto, e ao impulso de uma conjuntura política complexa em sua adversidade, notadamente no contexto social da **realidade latino-americana**, o pensamento jurídico ocidental buscou reorientar-se paradigmaticamente, rejeitando a matriz positivista de redução da complexidade ao formalismo legalista e de deslocamento dos pressupostos éticos que fundam uma normatividade legítima”, p. 236. Resaltado no original. Ver más en SOUSA JÚNIOR, José Geraldo de, “Direito como liberdade...”, *Ob. Cit.*, 2008.

burguesía liberal de los siglos pasados y de su vínculo con el capitalismo). Por tanto, a través del pluralismo jurídico se reconoce la fuerza de los movimientos sociales. Y esto es un hecho muy importante, puesto que muchas de las prácticas sociales se materializan a través de los movimientos sociales⁴⁸⁷.

Para empezar, cabe señalar WARAT⁴⁸⁸ que afirma que en el positivismo hay un abuso estatal del Derecho. Es decir, que el Estado excede cuando busca su lugar en la esfera normativa, puesto que provoca la alucinación en el otro y exalta un proyecto político-jurídico que se basa en sí mismo. El autor sostiene que:

*“O direito aparece, então, como um lugar tópico e utópico inabalável que **justifica a normatização total do tecido social**. Um discurso “uterino” de socialização, um feitiço que instala, na sociedade, a ilusão de um lugar simultaneamente protetor dos interesses das sociedades e das liberdades pessoais. Em ambos os casos é sempre o indivíduo visto como selvagem potencialmente perigoso, como um culpado potencial que deve ser vigiado pelo Estado e pelo direito”.*

Desde el punto de vista de los compendios oficiales, de la legislación, se contextualiza y se legitima un modelo hegemónico, el modelo del positivismo jurídico. El positivismo⁴⁸⁹ es una pretensión racional puesta como hegemonía en relación al modo de realizar lo jurídico que, que antes de la Modernidad, tenía otra manera de hacerse, por vía de la tradición o de la costumbre, etc.

Pero, los propios ordenamientos son también procesos históricos y sociales y que, por tanto, se actualizan continuamente⁴⁹⁰. Por tanto, esta “actualización” se debe a la crisis del Estado moderno que acaba por generar el pluralismo jurídico como forma de crítica.

El pluralismo ante todo es un modelo jurídico contrario y en contraposición al modelo oriundo de la Modernidad, centrado en el monismo jurídico.

⁴⁸⁷ “Direito achado na rua”: el derecho de los movimientos sociales, de la calle... a días de hoy institucionalizado. *Ibid.*

⁴⁸⁸ WARAT, Luis Alberto, “O abuso estatal del Derecho”, *Revista Sequência*, núm. 21, vol. 11, 1990, pp. 34-50, p. 38.

⁴⁸⁹ Cabe mencionar a LEFÈBVRE: “Ahora bien, en cuanto se soslaya el positivismo agobiador que no consiste más que en una falta de pensamiento, pronto se halla uno ante fronteras bastante difíciles de delimitar entre lo posible y lo imposible”, en *Espacio y política...*, *Ob. Cit.*, p. 58.

⁴⁹⁰ SOUSA JÚNIOR, José Geraldo, “Conferencia - Aula Magna”, *Ob. Cit.*

Son muchas las corrientes de la doctrina jurídica que fundamentan el pluralismo, principalmente desde la sociología del derecho⁴⁹¹. Por ello, está el pluralismo como una de las nuevas teorías jurídicas de la Postmodernidad. De forma más simplista se podría decir que es la relación entre la Sociología y el Derecho. Y, más importante, existen muchos pluralismos, existen fenómenos de pluralismo⁴⁹².

El jurista franco-ruso George Gurvitch es uno de los precursores de la teoría del pluralismo. Y según BOBBIO⁴⁹³, es una de las formas más interesantes de crítica al Estado moderno visto en la contemporaneidad.

Contradiendo toda la construcción teórica desarrollada por Thomas Hobbes sobre el Derecho positivo del Estado (Leviatán), BOBBIO aludiendo a GURVITCH señala que el ordenamiento no es único ni soberano. Y contrariando al Leviatán de Hobbes, no entiende que ley y Derecho; Derecho y Estado; Estado y ley sean lo mismo. En el pluralismo “*el Estado no es más que uno de los posibles ordenamientos jurídicos, entre los cuales el hombre desarrolla su vida social, precisamente es el ordenamiento jurídico de la sociedad política*”⁴⁹⁴.

GURVITCH defiende la “sociologización” del Derecho, teoría que se acerca más a la propuesta formulada en la presente tesis. El jurista propone y preserva la idea de indisocialización entre Derecho y sociología jurídica, ya que los hechos normativos advienen de la vida social, por ejemplo. Creyendo que el Estado no es más que un hecho normativo, juntamente con otras fuentes formales (ley, costumbre...). El autor mantiene la tesis de que las normas, agrupadas en ordenamientos, se encuentran en un sistema jerarquizado, dependiente de una norma inicial, ésta, a su vez, basada en el espacio social. Por tanto, el Derecho es un hecho social, debiéndose buscar el centro de desarrollo del Derecho no en la ley, jurisprudencia, doctrina o sistema de reglas, sino en la propia sociedad⁴⁹⁵.

⁴⁹¹ Ver especialmente las obras de Eugen Ehrlich; Niklas Luhmann; Georges Gurvitch; Boaventura de Sousa Santos. En Latinoamérica se destacan los trabajos de Antônio Carlos Wolkmer (con su teoría de práctica emancipadora); Mauricio García Villegas, Antonio Azuela, entre otros.

⁴⁹² LAJOIE, Nathalie González, “El pluralismo jurídico en Carbonnier”, *Anuario de filosofía del derecho*, núm. 15, 1998, pp. 165-186, p. 172.

⁴⁹³ BOBBIO, Norberto, *El tiempo de los Derechos...*, *Ob. Cit.*, p. 27. Resaltado original.

⁴⁹⁴ *Ibid.*, p. 29. Resaltado original.

⁴⁹⁵ BORTOLOZZI JUNIOR, Flávio, “Pluralismo jurídico e o paradigma do Direito moderno...”, *Ob. Cit.*, p. 25.

En otras palabras, siguiendo este argumento, el Derecho entendido como un hecho social es la base del pluralismo jurídico.

Conforme la concepción de GURVITCH sobre el pluralismo, este se denomina Derecho social⁴⁹⁶. En relación al concepto de derecho social, WOLKMER⁴⁹⁷ sostiene que “*o Direito social tem sua fonte na coletividade organizada, na confiança e na participação de indivíduos que compõe grupos igualitários em colaboração*”, por ende lo mismo se materializa desde dentro. El mencionado jurista brasileño considera que la teoría desarrollada por Georges Gurvitch tiene un enorme valor para la sociología y filosofía jurídica. El pensamiento crítico del autor franco-ruso tiene transcendencia tanto en el plan político y jurídico como cultural e ideológico⁴⁹⁸.

Ahora bien, para GURVITCH, la sociología jurídica no puede traducirse en una teoría puramente sociológica del Derecho, ésta última sería inadecuada para pasar por la prueba del problema de las fuentes del Derecho positivo⁴⁹⁹.

LAJOIE⁵⁰⁰ en análisis de la obra de Jean Carbonnier afirma que la sociología jurídica debe proceder desde el punto de vista de que el Derecho es “*esencialmente múltiple y heterogéneo*”. Para éste autor en un mismo momento y espacio social pueden coexistir varios sistemas jurídicos. No obstante, al contrario de lo que afirma CARBONNIER, no se entiende que estos otros sistemas rivalicen con el poder estatal, sino más bien, concordando con WOLKMER⁵⁰¹, se considera el pluralismo como una opción que no combate el Estado, y por eso es considerado emancipador, ya que más que nada es una forma de descentralizar el poder estatal y distribuirlo a toda una comunidad o a toda la sociedad que se ve identificada con alguna práctica.

⁴⁹⁶ Tal cual el pensador austriaco Eugen Ehrlich considerado el padre de la sociología jurídica que denominó su teoría pluralista de “Derecho vivo”. *Vid.* Fundamentos de la Sociología del Derecho, del original en alemán *Grundlegung der Soziologie des Rechts* publicado en 1913.

“El Derecho social es la esencia misma de la democracia. Simboliza jurídicamente y encarna en sí la idea de autogobierno colectivo a base de igualdad y de libertad... La democracia es el Derecho social organizado, la soberanía del Derecho social es la democracia”, GURVITCH, Georges, *Le principe democratique et la democratie future*, 1927 *apud* BOBBIO, Norberto, *El tiempo de los Derechos...*, *Ob. Cit.*, p. 33.

⁴⁹⁷ WOLKMER, Antônio Carlos, *Pluralismo Jurídico. Fundamentos de uma nova cultura no Direito*, São Paulo, Alfa-omega, 2001, p. 196.

⁴⁹⁸ MONEREO PÉREZ, José Luis, José Luis, Estudio preliminar “Pluralismo jurídico...”, *Ob. Cit.*, p. XVII.

⁴⁹⁹ *Ibid.*, p. XXI.

⁵⁰⁰ LAJOIE, Nathalie González, “El pluralismo jurídico...”, *Ob. Cit.*, p. 171.

⁵⁰¹ WOLKMER, Antonio Carlos, “entrevista”, *Ob. Cit.*

La doctrina pluralista “*no prevé la extinción del Estado, sino solamente la reducción de su esfera de actividad*”. Es decir, no determina la unidad del Derecho y posee un planteamiento propio para superar la crisis del Estado⁵⁰².

La crisis es de transición, ya que toda la sociedad se ve afectada por incertidumbres y por complejidades sociales que derivan en nuevas demandas y en el reconocimiento de nuevos conflictos. La complejidad de la sociedad actual que permeada por un número sin fin de conflictos y demandas sociales, marcados por una progresiva multiculturalidad y mutabilidad, exige que se revise algunos elementos que conforman el Estado y, en especial, la correlación entre Estado y Derecho⁵⁰³. Por tanto, visitar elementos en la correlación entre Estado y Derecho es la vía que se busca para otra concepción en la forma de concebir el Derecho e, incluso de crear nuevos derechos.

La postura adoptada en este trabajo de tesis doctoral es que la institución de prácticas sociales, llamadas de prácticas instituyentes⁵⁰⁴, a partir del momento que son reconocidas, puedan ser transformadoras.

En este contexto se interponen los desafíos, ya que, la creencia de que la teoría se adapta “dócilmente” a las relaciones sociales emergentes, a fin de atender el interés de todos, no encuentra respaldo en el proceso de interpretación flexible de la norma. En cambio, lo que ocurre es que hay una absorción indiscriminada de las prácticas emergentes en favor de un proceso de juridización de tendencias para justificar la eliminación de las excepciones en beneficio de la regularización y del reconocimiento de las prácticas sociales⁵⁰⁵.

En este sentido, SOUSA SANTOS declara que eso sigue siendo evidente dato que la regulación social continúa hoy en día disponiendo de dos fortísimos factores de legitimación: la ciencia y el Derecho modernos. Tanto una como el otro reclaman para sí una eficacia y una coherencia que de hecho no tienen ni nunca tuvieron. Con todo, la consagración política y cultural de la que se han beneficiado en estos doscientos años

⁵⁰² BOBBIO, Norberto, *El tiempo de los Derechos...*, Ob. Cit., p. 31.

⁵⁰³ BORTOLOZZI JUNIOR, Flávio, “Pluralismo jurídico e o paradigma do Direito moderno: breves apontamentos”, *Cadernos da Escola de Direito e Relações Internacionais*, vol. 1, núm. 12, pp. 21-31, p. 22.

⁵⁰⁴ CAVALLAZZI, Rosângela Lunardelli, “A plasticidade...”, Ob. Cit., p. 72 y ss. En este sentido la autora apunta que: “*A flexibilidade do ordenamento jurídico está diretamente relacionada à demanda das forças sociais, ou seja, às fronteiras ou limites do plano de plasticidade, do sistema jurídico estatal [...]*”.

⁵⁰⁵ CAVALLAZZI, Rosângela Lunardelli. “O estatuto epistemológico do ...”, Ob. Cit.

provoca que, en la primera fase de transición paradigmática, su legitimación se reproduzca independiente de la calidad de sus realizaciones prácticas⁵⁰⁶.

Pese las resistencias de los legalistas y positivistas, es innegable que, paralelo y conjuntamente con el Derecho estatal, existan otros sistemas jurídicos que, igualmente, comprenden nuevas formas de conducta y, por supuesto, las reivindicaciones por nuevas formas jurídicas. A este propósito se sigue a WARAT:

*“Uma das consequências do pensamento jurídico que se consolidou como fruto do capitalismo foi a cristalização da concepção normativista, que reduziu o Direito à interpretação e aplicação do direito positivo, excluindo de seu campo de ingerência e influência qualquer aporte interdisciplinar ou qualquer outro tipo de saber. O objeto do conhecimento jurídico, dentro dessa forma de pensamento, foi reduzido às normas, descartando a possibilidade de conceber o Direito como integrante do campo temático dos conflitos, dos modos de convivência, das formas de alteridade com as que se pode construir a emancipação”*⁵⁰⁷.

*“En la transición paradigmática, la emancipación social es una aspiración tan obvia como inverosímil”*⁵⁰⁸. Según SOUSA SANTOS⁵⁰⁹, es a partir de la utopía que el conocimiento emancipador consolidará su trayectoria epistemológica que va del colonialismo hacia la solidaridad. De este modo, será posible un nuevo perfil de coherencia y eficacia que tornará la emancipación en algo menos obvio y más verosímil.

Así, desde un punto de vista social, el Derecho, o el fenómeno jurídico puede entenderse partiendo de dos aspectos jurídicos entre sí. En primer lugar, el Derecho como discurso, esto es, como unidad de significación o práctica enunciativa en un contexto de producción; o, más precisamente, como discursos, en plural. Y en segundo lugar, el Derecho como espacio: sistema, conjunto de aparatos especializados que le sirven de soporte o, dicho de una forma más precisa en el lenguaje de BOURDIEU, como campo social⁵¹⁰ en el que se produce y negocia ese discurso.

⁵⁰⁶ SOUSA SANTOS, Boaventura, *Crítica de la razón...*, Ob. Cit., p. 375.

⁵⁰⁷ GONÇALVES, Marta Regina Gama, “Surrealismo Jurídico...”, Ob. Cit., p. 55. Resaltado no original.

⁵⁰⁸ SOUSA SANTOS, Boaventura, *Crítica de la razón...*, Ob. Cit., p. 375.

⁵⁰⁹ *Ibidem*.

⁵¹⁰ “El campo social es una construcción analítica mediante la que designar un conjunto específico y sistemático de relaciones sociales; es decir, se trata de una especie de sistema, definible solo históricamente, que permite trasladar al análisis social la dinámica de relaciones que se desarrollan en la práctica”. Vid. BOURDIEU, Pierre, *Poder, Derecho y clases sociales*, 2ª ed., Traducción A. García Inda, Desclée de Brouwer editorial, Bilbao, 2001, p. 38-39, p. 15.

Se subraya además que aunque a efectos analíticos podamos diferenciarlos, se trata de dos aspectos indisociables, porque ese discurso o razón jurídica no existe al margen del lugar social o la red de relaciones en la que emerge. Y si existe ese lugar social es, también, precisamente debido a esa “razón jurídica” que allí se constituye, se produce y se negocia como tal⁵¹¹.

El Derecho, desde esa perspectiva, no constituye sino el resultado de las luchas que se desarrollan entre agentes especializados, en competencia por el monopolio del capital jurídico, esto es, en concurrencia por el derecho a decir qué es lo que dice el Derecho. En realidad no se trata sino de una más de las fantasías sociales que, rodeadas de prestigio y misterio, esconden, bajo estrategias de universalización, las relaciones de dominación que se traducen en formas jurídicas⁵¹². Conforme CAVALLAZZI:

*“O grande desafio do direito instituído (para não perder a sua hegemonia) é estar em condições de “adotar” (absorver) ou neutralizar as manifestações normativas não-estatais, sem, contudo, descaracterizar-se enquanto forma jurídico/liberal, e ter a busca pela legitimidade como objetivo perpétuo, já que **a legitimidade absoluta do regime político é uma utopia**”⁵¹³.*

Resulta que no hay otra opción que sensibilizar tanto el jurista como el legislador. Si el sentido común teórico de los juristas, conforme afirma WARAT, está en la mentalidad y en la práctica cotidiana de los operadores del Derecho –aunque ellos sean formados desde una concepción formal de las normas con total incomprensión de los seres humanos involucrados en los conflictos⁵¹⁴–, hay que realizar este cambio a través de nuevos abordajes jurídicos. Para este trabajo, esto se afirma a partir del Derecho urbanístico y su especial vínculo con el planeamiento urbanístico como agente modelador de la forma urbana.

La fragmentación de la sociedad contemporánea, vinculada a la reorganización del capitalismo, deja espacios abiertos para nuevas formas de organización jurídica. Por un lado, internamente las sociedades contemporáneas se han conformado como sociedades muy fragmentadas, tanto por efecto del sistema de clases como por la multiplicidad étnica y cultural, lo cual han supuesto una complejidad mayor de lo

⁵¹¹ BOURDIEU, Pierre, *Poder, Derecho y clases sociales...*, Ob. Cit., pp. 38/39.

⁵¹² *Ibid.*, p. 39.

⁵¹³ CAVALLAZZI, Rosângela Lunardelli. “O estatuto epistemológico do ...”, Ob. Cit., p. 60. Resaltado no original.

⁵¹⁴ GONÇALVES, Marta Regina Gama, “Surrealismo Jurídico...”, Ob. Cit., p. 56.

“social” y de lo “jurídico”. Por otro, es lo cierto que la globalización produce una complejización de los mecanismos de poder jurídico. El Estado, de forma explícita o implícita, cede ámbitos de soberanía a instancias internacionales que son capaces de generar Derecho objetivo “extraestatal”. Este fenómeno en las relaciones internas (*“lex mercatoria”*; Derecho informal...), unido a la formación de micro-sistemas dentro del Estado, produce un redescubrimiento del pluralismo jurídico, aunque en términos más complejos que en el pasado⁵¹⁵.

Visto eso, se reflexiona: ¿es el pluralismo una nueva forma de hacer Derecho? Cual su especial vínculo con el derecho a la ciudad y con el Urbanismo?

El pluralismo jurídico de este modo considerado conserva importantes influencias sobre el ordenamiento de las ciudades. No es novedad que las circunstancias sociales y económicas repercutan en la configuración del espacio urbano. Tampoco se niega el hecho de que la configuración del espacio no prescinde de la utilización de instrumentos jurídicos de forma adecuada y actualizada.

Comprender de que forma se tiliza estos instrumentos es el quid de la cuestión. Conforme FELDMAN, el sistema legal no es apenas un conjunto de normas, sino parte constituyente del Estado⁵¹⁶. Si hay una crisis de la ciudad está atrelada asimismo a una crisis del Estado. Se entiende, por tanto, que para una gestión condicente con una eficacia normativa y social hay que orientar la práctica normativa para más allá de un abordaje meramente descriptivo del contenido de las normas. En efecto, es verificar qué aporte el Derecho al Urbanismo y vice-versa.

Si la sociedad es cada vez más plural y si la idea de una ciudad más justa y democrática está caracterizada por la pluralidad, parece evidente que reconocer el pluralismo en todas sus formas será adecuado, por tanto, el pluralismo jurídico viene a corroborar este ideal de ciudad/sociedad y a través de sus mecanismos mediar los conflictos urbanos.

En este contexto de “explosión” del pluralismo en el capitalismo global y de la complejidad de la regulación jurídica de las relaciones sociales resulta evidente la crisis de concepción monista del Derecho. La transformación del Derecho refleja esa porosidad y ambigüedad del Derecho contemporáneo.

⁵¹⁵ MONEREO PÉREZ, José Luis, Estudio preliminar “Pluralismo jurídico...”, Ob. Cit., p. LXIX.

⁵¹⁶ p. 40.

Cuestionar los orígenes, las permanencias y la búsqueda por el nuevo es desbloquear las ideas, es permitirse salir de pensamientos a lo mejor ideologizados y permitirse interpretar de otra manera el conocimiento. Por tanto, finalizar con una reflexión de BACHELARD parece oportuno:

“Segundo nossos adversários, segundo os filósofos, deveríamos considerar como fundamento da cultura científica as grandes generalidades. Como fundamento da mecânica: todos os corpos caem. Como fundamento da óptica: todos os raios luminosos se propagam em linha reta. Como fundamento da biologia: todos os seres vivos são mortais. Seriam assim colocadas, no limiar de cada ciência, grandes verdades primeiras, definições intocáveis que esclarecem toda doutrina. De fato, o início dos livros pré-científicos esbarra nesse esforço de definição preliminar, como é perceptível tanto na física do século XVIII como na sociologia do século XX. Pode-se, entretanto, questionar se essas grandes leis constituem pensamentos de fato científicos, ou, o que para nós dá no mesmo, pensamentos que sugerem outros pensamentos”⁵¹⁷.

2.1 Valoración del proyecto normativo: la eficacia social de la norma urbanística

Apoyándose en el concepto desarrollado por CAVALLAZZI, se abordará el concepto de la eficacia social de la norma, a fin de tornar el Derecho factible a partir de las demandas sociales. El reto impuesto aquí es aquél que permite la exequibilidad del contenido normativo según el criterio de legitimidad.

Para la autora, lo que se impone como desafío es garantizar la eficacia social de la norma, tornar exequible el contenido normativo según el criterio de la legitimidad. Por eso se refiere a la traducción jurídico-urbanística de las prácticas sociales, ya que el intérprete es muy importante en este contexto. La eficacia social de la norma responde por la necesaria aplicabilidad de la norma jurídica cumpliendo los criterios de incidencia, legitimidad y finalidad, siendo capaz de garantizar derechos de la colectividad, por tanto, en estrecha articulación con la tutela del derecho a la ciudad⁵¹⁸.

Los textos legales presentan significativa mutabilidad/elasticidad, favoreciendo las posibilidades de interpretación jurídica, por otro lado, el sentido posible, cualquiera que sea él, si bien adscrito al plano de la plasticidad del ordenamiento, deberá aumentar el alcance de la eficacia social de la norma⁵¹⁹.

⁵¹⁷ BACHELARD, Gaston, *A formação do...*, Ob. Cit., p. 70.

⁵¹⁸ CAVALLAZZI, Rosângela Lunardelli, “O estatuto epistemológico do...”, Ob. Cit., p. 61.

⁵¹⁹ CAVALLAZZI, Rosângela Lunardelli, “A plasticidade...”, Ob. Cit., p. 88.

La eficacia social de la norma se vincula al pluralismo cuando se orienta el diseño del espacio público buscando un equilibrio entre la dinámica de fuerzas económicas y sociales que actúan en la construcción del paisaje, por ejemplo, propiciando un espacio urbano congruente con las demandas sociales, económicas y culturales⁵²⁰.

Eso porque la eficacia jurídica está relacionada a la capacidad de la norma de producir, en mayor o menor grado, efectos jurídicos, es decir, en lo que se refiere a la aplicabilidad, ejecutoriedad, exigibilidad de la norma. Ya la eficacia social de la norma responde por la exequibilidad, la capacidad de garantizar derechos⁵²¹.

La complejidad de la normativa urbanística proviene de la compatibilización de intereses frecuentemente divergentes⁵²².

En este sentido, es un concepto clave tanto para el pluralismo como para el derecho a la ciudad, ya que plantea una alternativa a la falta de eficacia legislativa y a la imposición de modelos de ciudades del siglo XXI. Su eficacia o no reflejará en la tutela de los vulnerables y en la garantía de los derechos difusos y colectivos.

El Derecho es institución social y, por tanto, encarna significaciones imaginarias sociales instituidas –el conjunto de valores, sentidos y creencias que significan el mundo en cada sociedad–. En este sentido, la definición de Derecho cada vez está más directamente relacionada con el imaginario vigente en cada sociedad. Asimismo, a lo largo de la historia de las sociedades humanas fueron formuladas

⁵²⁰ SAMPAIO, Andréa da Rosa, “Ordenação da forma urbana: um mal necessário?”, *Anais: Encontros Nacionais da ANPUR*, v. 11, 2005, pp. 1-21, p. 18.

⁵²¹ CAVALLAZZI, Rosângela Lunardelli, “Novas Fronteiras do Direito Urbanístico”, TEPEDINO, Gustavo; FACHIN, Luiz Edson (Orgs.), *O Direito e o tempo embates jurídicos e utopias contemporâneas. Estudos em homenagem ao Professor Ricardo Pereira Lira*. Rio de Janeiro, Renovar, 2008, pp. 683-709.

⁵²² Han trabajado en profundidad este tema las autoras Raquel Rolnik, Sarah Feldman y Ermínia Maricato.

Ver en especial las obras: FELDMAN, Sarah, “Avanços e Limites na Historiografia da Legislação Urbanística no Brasil”, *Revista Brasileira de Estudos Urbanos e Regionais (ANPUR)*, núm. 4, maio, 2001, pp. 33-47; ROLNIK, Raquel, *A Cidade e a Lei*, São Paulo, Studio Nobel/ FAPESP, 1999; MARICATO, Ermínia, “Metrópole, legislação e desigualdade”, *Revista Estudos Avançados* 17, núm. 48, 2003, pp. 151-167.

diferentes concepciones del Derecho [y de la política] que recibió distintos fundamentos de validez, legitimidad y funciones⁵²³.

La legitimidad de un sistema jurídico es la posibilidad de que este sistema venga a ser aceptado por el conjunto de una determinada sociedad. Derecho que represente efectivamente los intereses de todo el conjunto social. Resulta que para alcanzar este fin que el Derecho debe ser capaz de transmitir sus principios elementales⁵²⁴. Una vez que regular la ciudad a través de una estructura rígida no parece ser la opción más adecuada. La calidad del espacio normatizado tendrá sentido cuando el foco sea el espacio público⁵²⁵ y no la preferencia por una formalidad jurídica y a decisiones técnicas que permiten el control social, estableciendo reglas mínimas de predominio de la propiedad privada.

Las nuevas teorías jurídicas encuentran amparo en los derechos fundamentales, puesto que la eficacia de ellos está directamente relacionada al nuevo paradigma, el que el hombre desde un sentido colectivo, está caracterizado por una titularidad difusa o colectiva. A razón de esta configuración, encuentra sustento en los derechos fundamentales, pero, aun así, no deja de experimentar un inconveniente, el de la eficacia simbólica del Derecho. Porque, como señala Norberto BOBBIO⁵²⁶, el problema de los derechos fundamentales ya no consiste en su reconocimiento, sino en la posibilidad de hacerlos efectivos.

Apoyándose en la fórmula weberiana según la cual “*los agentes sociales obedecen a la regla cuando el interés en obedecerla la coloca por encima del deber de desobedecerla*”, BOURDIEU parte del hecho de que la regla no es automáticamente eficaz por sí sola, y que es preciso preguntarse en qué condiciones una regla puede actuar; la noción de *habitus* surge entonces para “*recordar que al lado de la norma*

⁵²³ GONÇALVES, Marta Regina Gama, “Surrealismo Jurídico: a invenção do Cabaret Macunaíma, Uma concepção emancipatória do Direito” en Universidade de Brasília, Faculdade de Direito, Brasília, 2007, p. 49. Traducción propia.

⁵²⁴ *Ibidem*.

⁵²⁵ SAMPAIO, Andréa da Rosa, “Ordenação da forma urbana...”, *Ob. Cit.*, p. 10. Traducción propia.

⁵²⁶ BOBBIO, Norberto, *Sobre el Fundamento de los Derechos Humanos*, 2ª edición, Gedisa, Barcelona, 1992, p. 131. Para Bobbio (1992), o real surgimento de alguns direitos deriva das lutas e movimentos travados pelos homens cujas razões devem ser buscadas na realidade social da época, e não no estado de natureza, pois este revela a hipótese abstrata de um estado simples, primitivo, onde o homem vive com poucos carecimentos essenciais, oposto ao mundo de onde derivou toda a gama de Direitos Fundamentais que hoje conhecemos.

expresa y explícita o del cálculo racional, hay otros principios generadores de las prácticas”⁵²⁷.

A este respecto, se podría estar insertos en una crisis de legitimidad, proceso de transición que demandará tiempo. Y aún siguiendo a BOURDIEU “*no hay duda de que el Derecho ejerce una eficacia específica, pero solamente en la medida en que el Derecho es socialmente reconocido y encuentra un acuerdo, tácito y parcial, porque responde, al menos en apariencia, la necesidad e intereses reales*”⁵²⁸.

En cuanto a la eficacia social, parece particularmente oportuno que la sociedad reconozca la norma aceptándola, a fin de dar sentido tanto al Derecho como los destinatarios que se sienten legitimados para participar en el proceso de construcción social en tanto y cuanto abarquen los derechos que les correspondan.

La relación que el derecho urbanístico establece con el campo de conocimiento del Urbanismo es, sin duda, la más relevante en el sentido de la tutela del derecho a la ciudad y de la eficacia social de la norma⁵²⁹. Valorar o explorar hasta dónde el marco normativo posee una eficacia, tanto jurídica como social en la construcción del espacio físico y social, permite constatar hacia qué punto el Urbanismo en cuestión está respaldado jurídica o socialmente por la norma.

La eficacia social de la norma como elemento esencial dentro de la teoría jurídica aquí defendida permite el diálogo entre la teoría y la práctica.

Dirá BOURDIEU que “*El reconocimiento que es universalmente acordado a la regla oficial hace que el respecto, incluso formal o ficticio, a la regla asegure beneficios de regularidad (siempre es más fácil y más confortable estar en regla) o de “regularización” (como dice a veces el realismo burocrático que habla por ejemplo de “regularizar una situación”)*”. Hay, por eso mismo, una eficacia propia de la norma (y en concreto de la norma jurídica) que reside sobre todo en su capacidad o fuerza en cuanto forma simbólica: en la vía formal, constituyéndola en el elemento esencial del análisis del Derecho en cuanto sistema normativo y sistema simbólico⁵³⁰.

⁵²⁷ BOURDIEU, Pierre, *Poder, clases sociales...*, Ob. Cit., p. 41.

⁵²⁸ *Ibid.*, p. 45.

⁵²⁹ CAVALLAZZI, Rosângela Lunardelli, “Novas Fronteiras do Direito Urbanístico, Ob. Cit. P. 690.

⁵³⁰ BOURDIEU, Pierre, *Poder, Derecho y clases sociales...*, Ob. Cit., pp. 45-46.

JACOBS plantea, principalmente, la cuestión de la relación de las personas con el espacio público y su entorno, ya que esto es lo que da vida a las calles y a la ciudad, en donde las personas socializan. En este caso, la planificación pasa a ser clave, una vez que está en la configuración física del espacio público que se caracterizarán las relaciones, conforme la utilización de ellos⁵³¹. Por tanto, aquí se visualiza la importancia de una normativa, a raíz de que la misma viene a moldar, con o sin intención la forma urbana, dependiendo, por tanto, de una eficacia no solo jurídica, sino social. *“La falta de conexión entre diseño y realidad cotidiana, obliga a las personas a transgredir los usos normativos del espacio urbano para adaptar el espacio físico a sus realidades”*⁵³².

Las nuevas teorías del Derecho, instituidas a partir de la segunda mitad del siglo XX, se proyectan sobre los instrumentos de intervención del Derecho, a fin de prosperar como presupuesto de intervención en las relaciones humanas y, por ello, en las relaciones del hombre con el medio ambiente al que pertenece.

Abordar la eficacia social de la norma urbanística como elemento esencial dentro de la propuesta de repensar el campo jurídico requiere antes, el desafío puesto a la presente época de enfrentar el complejo proceso de globalización y las políticas y modelos económicos hegemónicos, por tanto, a revisar los conceptos tradicionales del Derecho a partir de las prácticas sociales establecidas.

Para GARCÍA-PELAYO *“[...] la norma solo tiene vigencia jurídica cuando está incorporada a una conducta real: unos preceptos vaciados de contenido sociológico, es decir, que han dejado de regular efectivamente la conducta de los hombres, son un conjunto de proposiciones, pero no de Derecho vigente”*⁵³³. De todo modo, hay que considerar que solamente cuando está destinada a los seres humanos y referida a sus comportamientos, la norma jurídica adquiere sentido. Es la intervención del Derecho y del Estado como contenido jurídico-social. Es justamente en este sentido que se establece el perfil pluralista del Derecho.

Este es un momento en que se está dispuesto a conocer los cambios que las transformaciones sociales, económicas o medioambientales puedan ocasionar en la estructura, la forma del territorio o la ciudad. Consecuentemente, sería el momento

⁵³¹ JACOBS, Jane, *Muerte y vida de las grandes...*, Ob. Cit., pp. 9-10.

⁵³² *Ibid.*, p. 10.

⁵³³ GARCÍA-PELAYO, Manuel, 1984, p. 63 citado en JARIA i MANZANO, Jordi, “El marc juridicoconstitucional...”, Ob. Cit., 2003, p. 114.

oportuno para establecer las transformaciones territoriales y/o urbanísticas que harían un importante papel de coadyuvantes en los cambios sociales de la actualidad⁵³⁴.

Las experiencias de la “calle” representan los nuevos casos de sociabilidad y ganan sentido al matizarse con el derecho a la ciudad.

Se concuerda con MONEREO PÉREZ, que *“la sociedad contemporánea es una sociedad pluralista integrada por distintos sistemas u órdenes jurídicos autónomos o relativamente autónomos, donde las organizaciones y grupos sociales vertebran la sociedad civil y mediatizan la relación de los individuos con el sistema político institucional”*⁵³⁵.

Inclusive HART⁵³⁶, a través de su teoría del *jus* positivismo entiende que la norma solamente será eficaz cuando satisfaga su realidad social, munida, así de eficacia social. La idea central de su teoría es que las normas deben siempre satisfacer una práctica social.

La finalidad de este apartado no fue hacer conclusiones sobre el debate de la eficacia social de la norma urbanística, sin embargo, tejer algunas consideraciones y hacer reflexiones sobre el contenido de las normas que están siendo producidas en el contexto de la ciudad. En la perspectiva de su eficacia jurídica y social, la primera premisa es la afirmación de que el Derecho está siendo producido a partir de múltiples interrelaciones, justificando su estudio desde una óptica dialéctica, en movimiento, en constante modificación, construcción e, inclusive, desconstrucción⁵³⁷.

3. El derecho a la ciudad como alternativa pluralista

La tutela del derecho a la ciudad contempla un derecho urbanístico más allá del derecho administrativo, ya que su especificidad alcanza e incide más que en el ámbito municipal. Además, posee una estrecha relación con otras áreas del conocimiento.

⁵³⁴ BAIGORRI, Artemio, “Del urbanismo multidisciplinario a la urbanística transdisciplinaria. Una perspectiva sociológica. Ciudad y territorio-estudios territoriales”, núm. 104, 1995, p. 325.

⁵³⁵ MONEREO PÉREZ, José Luis, Estudio preliminar “Pluralismo jurídico...”, Ob. Cit., p. XLIV.

⁵³⁶ HART, Herbert, *El concepto de Derecho*, Buenos Aires, Abeledo Perrot, 1963.

⁵³⁷ CAVALLAZZI, Rosângela Lunardelli; FAUTH, Gabriela, “O desafio do Direito com...”, Ob. Cit., p. 411.

Siendo así, resulta ser el instrumental teórico-metodológico privilegiado para la mediación entre Derecho y Urbanismo.

Con referencia a esta constatación, el derecho a la ciudad pasa a ser un presupuesto de la sostenibilidad, para el cumplimiento de las funciones sociales de la ciudad⁵³⁸.

Como objetivo buscado por la política urbana, el derecho a la ciudad es la expresión de la dignidad de la persona en la producción del espacio, o, conforme Liana Portilho de Mattos: “[...] *um compromisso com a dignidade da pessoa humana e com a garantia dos direitos humanos fundamentais: moradia, trabalho, saúde, educação, lazer, acesso à justiça, segurança, entre tantos outros*”⁵³⁹.

No existe cualquier nivel de jerarquía entre los derechos sociales que componen el derecho a la ciudad. De hecho la efectividad del derecho a la ciudad está en la razón directa de la articulación y la realización de todos los derechos simultáneamente⁵⁴⁰. A razón del amplio bloque de derechos que comprende, su tutela solamente gana eficacia en la medida que estos derechos son garantizados de forma simultánea y articulada. En el mismo sentido afirma BANDRÉS SÁNCHEZ, de que su garantía se proyecta solamente de manera integral e indivisible, “*el dret a la ciutat no es descriu como un dret desagregat o fragmentat en un elenc complex de drets socials*”⁵⁴¹.

Respecto al abordaje interdisciplinar, el derecho a la ciudad está comprometido con el reconocimiento de un elenco complejo de derechos económicos, sociales, culturales y medioambientales⁵⁴².

Es considerado un derecho humano por potenciar la dignidad de la persona humana a través, principalmente, de muchos otros derechos que comprende dentro de su

⁵³⁸ DIDONET, Nina Amir, “Direito à Cidade sustentável: um conjunto de direitos humanos que se complementam” en CAVALLAZZI, Rosângela Lunardelli; RIBEIRO, Claudio Rezende (Orgs.). *Direito e Urbanismo: paisagem e direito à cidade*, 1ª ed., v. 1, Rio de Janeiro: PROURB - UFRJ, 2010, p. 24.

⁵³⁹ MATTOS, Liana Portilho, “Arts. 1º, 2º e 3º” en MATTOS, Liana Portilho (Org.), *Estatuto da cidade comentado: Lei nº 10.257, de 10 de julho de 2001*, Belo horizonte: Mandamentos, 2002, pp. 79-106, p. 86.

⁵⁴⁰ Ver en: CAVALLAZZI, Rosângela Lunardelli, “Novas Fronteiras do Direito Urbanístico, *Ob. Cit.*

Para más información sobre el concepto de Derecho a la ciudad, ver LEFEBVRE, Henri. *O direito à cidade*. 3. ed. São Paulo: Centauro, 2004; HARVEY, David, *Rebel Cities: From the Right to the City to the Urban Revolution*, Ebook, 2012.

⁵⁴¹ BANDRÉS SÁNCHEZ-CRUZAT, José Manuel, “El dret a la ciutat”, *Quaderns de Dret Local*, núm. 35, jun. 2014, pp. 95-101, p. 98.

⁵⁴² *Ibid.*, p. 97.

concepto, como: el del medio ambiente, de la preservación del patrimonio cultural, histórico, paisajístico, a ciudades sostenibles... Es un derecho difuso que conjuga, en especial, derechos sociales y el ámbito urbano-ambiental.

El derecho a la ciudad pleno es aquél que promueve el diálogo entre el derecho urbanístico y el derecho ambiental, en el sentido que se puede afirmar que la perspectiva jurídica urbano-ambiental es esencial para garantizar una ciudad sostenible.

Teniendo en cuenta que el derecho a la ciudad es un derecho humano que posiciona los individuos en el territorio, será a partir de esta distribución espacial que se ejercerán todos los derechos sociales que lo constituyen. Estos derechos sociales que se proyectan sobre el territorio, acompañados de las tutelas medioambiental y urbanística, están articulados de manera que componen el derecho fundamental a la calidad de vida⁵⁴³.

La Carta Mundial por el derecho a la ciudad parte de tres ejes, reconociendo la función democrática de la ciudad, la función social de la propiedad y del suelo y, la participación ciudadana vinculante.

El derecho a la ciudad es mucho más que la libertad individual de acceder a los recursos urbanos: se trata del derecho a cambiarnos a nosotros mismos cambiando la ciudad. Es, además, un derecho común antes que individual, ya que esta transformación depende inevitablemente del ejercicio de un poder colectivo para remodelar los procesos de urbanización⁵⁴⁴.

Existe ahí, por tanto, una simbiosis entre los aspectos técnicos y políticos, en la medida en que se propone la repartición de los avances tecnológicos a todos los individuos tomadores de decisión y la integración de estos individuos en el permanente proceso de construcción del espacio.

⁵⁴³ Con respecto a la calidad de vida ver MARTÍN MATEO, Ramón, “La calidad de vida como valor jurídico”. *Revista de Administración Pública*, núm. 117, septiembre-diciembre 1988, pp. 51-70.

De acuerdo al autor, “la calidad de vida es en términos generales una noción intrínsecamente valorativa, que dependerá de los criterios, inevitablemente subjetivos, de quines ponderen una situación frente a otra (...)”, p. 56.

Reitera el mismo que en este concepto es imprescindible tener en cuenta los siguientes elementos: libertad, seguridad, trabajo, educación, nivel de vida, entorno físico, entorno social, salud y justicia. p. 58.

⁵⁴⁴ HARVEY, David, “El derecho a la ciudad”, *NLR*, núm. 53, 2008, pp. 23-39, p. 23.

El derecho a la ciudad se fundamenta en el redescubrimiento de la ciudad como ámbito espacial de convivencia democrática y diversidad, siendo reconocido por asegurar la materialización y realización de las libertades y las igualdades en el espacio urbano. Es la más clara expresión de un derecho colectivo que busca reconstruir el espacio de socialización en la ciudad, definiendo parámetros no mercantilistas⁵⁴⁵, sino desde postulados que privilegian la noción de los derechos humanos⁵⁴⁶.

Coincidiendo con Henri Lefèbvre, BANDRÉS SÁNCHEZ⁵⁴⁷ expresa que “*la ciutat és l’escenari natural d’emancipació dels éssers humans, de reivindicació i conquesta del drets humans*”, en definitiva, es un espacio de aplicación y concreción de los derechos de la ciudadanía, afirmando, por supuesto, los derechos de participación política.

El debate actual acerca del derecho a la ciudad ya no es más sobre su legitimidad, sino de un derecho a la ciudad para todos.

Siguiendo las controversias y disputas de la ciudad y en la ciudad, la idea planteada aquí, no es solamente de que el derecho a la ciudad sea el instrumento de combate a vulnerabilidades, además de eso, debe ser usado por el planeamiento y las políticas urbanas como herramienta en la construcción de posibilidades a favor de una ciudad realmente plural.

Politizar el espacio urbano es importante, ya que la falta de consciencia acerca de las políticas del espacio revela la alienación de la vida cotidiana. Y, “*la producción de la ciudad como externalidad en relación al sujeto –la sociedad– actualiza la alienación del mundo moderno*”⁵⁴⁸.

El poder político del Estado se ejerce a través del espacio, como dominación política. Y en este sentido, el poder político se reproduce (interfiriendo y orientando), constantemente en la reproducción del espacio. Al normatizar el uso del espacio, se direcciona y se jerarquiza la inversión en la ciudad⁵⁴⁹. Siendo así, el derecho a la ciudad representa “*derechos urbanos como contribución a la renovación de la cultura política en el ámbito de la ciudad y del gobierno local*”⁵⁵⁰. El derecho a la ciudad es poder local,

⁵⁴⁵ Sobre ciudad y capital ver, especialmente David Harvey y su colección de obras sobre el tema.

⁵⁴⁶ BANDRÉS SÁNCHEZ-CRUZAT, José Manuel, “ “El dret a la ciutat”, *Ob. Cit.*, p. 96.

⁵⁴⁷ *Ibidem.*

⁵⁴⁸ CARLOS, Ana Fani Alessandri, “La ciudad como privación ...”, *Ob. Cit.*

⁵⁴⁹ *Ibid.*

⁵⁵⁰ BORJA, Jordi, *La ciudad conquistada*, 2003, p. 317.

ciudadanía, el hacer ciudad y el “buen vivir” urbano. Es la toma de la ciudad por la ciudadanía en búsqueda de redistribuir los bienes comunes. Es pensar la ciudad a partir de los derechos económicos, sociales y culturales, derechos indivisibles e interdependientes. En las palabras de SUGRANYES⁵⁵¹, el derecho a la ciudad es la “praxis de la utopía”. El derecho a la ciudad es también la base de la justicia social urbana.

Además, conforme COSTA⁵⁵², el derecho a la ciudad sugiere que coexista una participación de los ciudadanos en las decisiones referentes a la producción y ordenación del espacio urbano. Este se presenta como elemento primordial, una vez que el no reconocimiento de los actores sociales no permite que la apropiación de la ciudad sea reflejo de la sociedad que en ella vive, que además de retratarse en el paisaje y en la morfología urbana⁵⁵³, afecta la soberanía de la ciudadanía. Asimismo, asevera el citado autor, que el derecho a la ciudad: “*visa integrar os indivíduos no espaço público, compreendido tanto no seu aspecto espacial quanto como local privilegiado das relações dialógicas, já que são essas relações que conferirão sentido ao espaço*”.

Por tanto, en este apartado se pretendió justificar porque el pluralismo permite la factibilidad del derecho a la ciudad. Sin embargo, se empieza por abordar algunas concepciones para evaluar el avance de la construcción teórica pluralista. Por este motivo el Derecho no deja de ser pieza importante en este escenario, a partir de la

⁵⁵¹ SUGRANYES, Ana, “El derecho a la ciudad. Praxis de la utopía”, *Hábitat y Sociedad*, núm. 10, nov. 2010, pp. 71-79.

⁵⁵² COSTA, Igor Sporch, “As interfaces entre o urbanismo e o direito na produção de normas jus-urbanísticas: a necessidade do diálogo para a efetivação do direito à cidade” en *Actas del Congreso Internacional de Legística: Qualidade da Lei e Desenvolvimento*, Assembléia Legislativa do Estado de Minas Gerais, Belo Horizonte, 2007, p. 13.

⁵⁵³ Según CAPEL, la morfología urbana “supone siempre una atención a los elementos básicos que configuran el tejido urbano y a los mecanismos de transformación de las estructuras”, entendido aquí también como el factor histórico. Por este motivo, es un campo que presume que, por un lado, se debe conocer la configuración física del espacio, “con sus construcciones y vacíos, con sus infraestructuras y usos del suelo, con sus elementos identificadores y su carga simbólica. Se trata de elementos que están profundamente imbricados e interrelacionados, aunque con diferentes grados de estabilidad. Y conduce a una reflexión sobre las fuerzas sociales, económicas, culturales y políticas que influyen en su configuración y transformación”.

Para el autor es importante entender que “la morfología urbana, el espacio construido, refleja la organización económica, la organización social, las estructuras políticas, los objetivos de los grupos sociales dominantes (...) Y si el espacio y el paisaje son un productos social, será posible partir de las formas espaciales que produce la sociedad para llegar desde ellas a los grupos sociales que las han construido.”

Ver más en: CAPEL, Horacio, *La morfología de las ciudades, I. Sociedad, cultura y paisaje urbano*, Barcelona: Ediciones del Serbal, 2002, p. 20.

práctica del planeamiento, hacía la formación del espacio urbano como campo sociopolítico.

3.1 Retos de la revolución urbana en la actualidad

Restablecer el interés por la ciudad es esencial en los estudios de la actualidad, ya que son las ciudades representaciones de modos de vida y modelos económicos y culturales.

La ciudad desde una perspectiva global hace mucho que es un objeto de estudios de diversas áreas. Si la interpretamos como un espacio construido, urbanizado y complejo, en donde el hombre, en su mayoría⁵⁵⁴, desarrolla su vida, puesto que es el lugar donde se encuentra más de la mitad de la población mundial, representa, en este sentido, el espacio de la ciudadanía. Son, por tanto, lugares que reproducen territorialmente las interacciones referentes a los procesos sociales, económicos, jurídicos, políticos, geográficos y ambientales, por el que se aplica el planeamiento y la planificación urbana.

Comenta BANDRÉS que *“Les ciutats, que conformen l’espai vital del nostre planeta, on cada vegada residim més persones, no poden romandre impassibles davant els desafiaments que representa la globalització, perquè són decisives en l’adopció i aplicació de polítiques que tracten de recompondre aquest món fragmentat”*⁵⁵⁵.

La ciudad es una estructura compleja de la sociedad contemporánea, donde el hombre desarrolla sus actividades y su vida⁵⁵⁶. Evidentemente cada ciudad estará caracterizada por una determinada época, ya que la misma está hecha de historia, de relaciones sociales, de intereses inmobiliarios, de normas... Sin embargo, también debe entenderse como la estructura formal hecha de superposiciones, en donde coexisten

⁵⁵⁴ Según el Informe anual del Fondo de las Naciones Unidas para la Población (UNFPA – United Nations Population Fund) de 2007: “In 2008, the world reaches an invisible but momentous milestone: For the first time in history, more than half its human population, 3.3 billion people, will be living in urban areas”.

⁵⁵⁵ BANDRÉS SÁNCHEZ-CRUZAT, José Manuel, “El dret a la ciutat”, *Ob. Cit.*, p. 100.

⁵⁵⁶ Podemos definir las ciudades como agrupaciones de población que no producen por sí mismas los medios para la subsistencia. La existencia de las ciudades supone por tanto, desde su origen, una división técnica, social y espacial de la producción e implica intercambios de naturaleza diversa entre aquellos que producen los bienes de subsistencia y los que producen bienes manufacturados (los artesanos), bienes simbólicos (los sacerdotes, los artistas, etc.), el poder y la protección (los guerreros). Ver ASCHER, François, *Los nuevos principios...*, *Ob. Cit.*, p. 19.

diferentes estructuras sociales. La ciudad real es, a la vez, la superposición de muchas ciudades y de muchos tipos de estratos, respectivamente: “*la económica, la social, la política, la histórica, la cultural, la formal, la simbólica*”. Sobrepuesta por diferentes niveles de “*memoria urbana, subdivisión de la propiedad del suelo, alienaciones de las calles, estructura de los barrios, signos urbanos*”⁵⁵⁷.

Por consiguiente, un territorio que se caracteriza por su cultura, costumbres, tradiciones, innovaciones y diferencias⁵⁵⁸, será naturalmente, un “ecosistema sociocultural”⁵⁵⁹. En este sentido, se concuerda con SIMMEL⁵⁶⁰ cuando él afirma que la ciudad es un hecho social.

Con el desarrollo de las sociedades históricas se despliega el de la ciudad, en particular, de la gran ciudad, en donde se irradia la complejidad social. La gran ciudad es la primera organización social parcialmente similar al cerebro de *sapiens*. Ésta se convierte en un medio que favorece la creatividad, las innovaciones, las nuevas ideas, el pensamiento, la ciencia⁵⁶¹.

Como nos recuerda CASTELLS⁵⁶², un ámbito territorial, en este caso el urbano, no es solo un espacio geográficamente determinado, sino una delimitación específica de la sociedad. Expresa unas relaciones de producción, una forma de aplicar la tecnología a la naturaleza, una tradición cultural, una red de relaciones de poder, una historia y una práctica cotidiana.

Por tanto, urbanizar un territorio es ocupar de forma especial el espacio por una población, es concentrar espacialmente una población, a través de determinados límites de dimensión y densidad⁵⁶³. Aun así, más que eso, es la ciudad urbanizada “*el lugar*

⁵⁵⁷ MONTANER, Josep Maria, “La evolución del modelo Barcelona...”, *Ob. Cit.*, p. 203.

⁵⁵⁸ CASTELLS, Manuel, *Crisis urbana y cambio social*, Siglo Veintiuno, Madrid, 1981, p. 299.

⁵⁵⁹ MORIN, Edgar, *El paradigma perdido*, 3ª ed., Editora Kairós, Barcelona, 1983, p. 210-213.

El autor indica que “a medida que progresa la civilización urbana, el rígido determinismo de las programaciones y rituales socioculturales se derrumba entre vastos sectores de individuos para dejar paso al juego aleatorio de los intereses económicos y de las pulsiones afectivas y sexuales”.

⁵⁶⁰ Simmel es autor de la Escuela de Frankfurt y basa su teoría en la crítica a la alienación de la Modernidad. Desde la sociología, el autor resalta la necesidad de luchar contra la “cosificación” de los hechos sociales. Véase SIMMEL, George. *Las grandes urbes y la vida del espíritu*. Barcelona: Ediciones Península, 1986.

⁵⁶¹ MORIN, Edgar, *El paradigma perdido*, *Ob. Cit.*, pp. 210-213.

⁵⁶² CASTELLS, Manuel, *Crisis urbana...*, *Ob. Cit.*, p. 298.

⁵⁶³ CASTELLS, Manuel, *La cuestión urbana*, 6ª ed., Madrid: Siglo Veintiuno de España, 1979, p. 15-19.

geográfico donde se sitúa la superestructura político-administrativa de una sociedad” (que alcanzó un grado de desarrollo técnico y social para diferenciar el producto entre reproducción simple y ampliada de la fuerza de trabajo)⁵⁶⁴. Y, siguiendo las indicaciones de LÉFÈBVRE⁵⁶⁵, las formas espaciales son abstraídas de los contenidos sociales, los contenidos sociales, a su vez, son abstraídos de las formas, sin que, en ningún momento, la reflexión torne a reunir aquello que, en realidad, se presenta como indisociable.

A partir de la reflexión de LÉFÈBVRE, el análisis de la ciudad del siglo XXI, las intervenciones urbanísticas a raíz de políticas urbanas existentes o no y las tendencias a las que se encamina la ciudad de hoy revela, aunque parezca obvio, que una vez más hay que conocer estos procesos de uso y ocupación del suelo para entender cómo se aplican el planeamiento urbanístico a partir de la norma y su vinculación con el entorno social, en un real compromiso con su eficacia.

Visualmente el entorno construido, el paisaje, la morfología, nos pueden dar huellas de la sociedad allí inserta, de esa manera, analizar la transformación espacial es importante, puesto que por detrás de un paisaje, existen procesos y procedimientos a tomar en cuenta si la idea es entender parcialmente los procesos (crisis y cambios) por lo que atraviesan las ciudades en la actualidad y que caracterizan el mundo contemporáneo.

El paisaje urbano, por ejemplo, registra las construcciones normativas como un conjunto de formas⁵⁶⁶, por tanto, la ciudad constituye un paisaje, en constante movimiento, fruto del proceso de las relaciones sociales⁵⁶⁷. Así, la constante metamorfosis de la ciudad requiere que los procesos de su producción y reproducción también lo sean.

⁵⁶⁴ Según ASCHER, la existencia de las ciudades desde su origen supone una división técnica, social y espacial de la producción. Asimismo, la historia de las ciudades, por tanto, está marcada igualmente por la historia de las técnicas de transporte... en *Los nuevos principios...*, Ob. Cit., p. 20.

⁵⁶⁵ LÉFÈBVRE, Henri, *Lógica formal, lógica dialéctica*, Rio de Janeiro, Civilização Brasileira, 1979, p. 83. Traducción propia.

⁵⁶⁶ “*A paisagem é o conjunto de formas que, num dado momento, exprimem as heranças que representam as sucessivas relações localizadas entre homem e natureza. O espaço são essas formas mais a vida que os anima*”. SANTOS, Milton. *Espaço e Método...* Ob. Cit, p. 51.

⁵⁶⁷ CAVALLAZZI, Rosângela, “Direito à paisagem e práticas sociais instituintes”, *Relatório de Pesquisa CNPq Prourb/UFRJ*, Rio de Janeiro, CNPq, 2007. Traducción propia.

Si la ciudad es la dimensión política, administrativa y jurídica de la sociedad, la cuestión de qué tipo de ciudad queremos no puede estar divorciada de la que plantea qué tipo de lazos sociales, de relaciones con la naturaleza, de estilos de vida, de tecnologías y de valores estéticos deseamos.

Las últimas dos décadas de investigaciones sobre derecho y espacio urbano fundadas en el emergente paradigma sociojurídico demuestran que está lejos de ser correcta la suposición acerca de la dimensión jurídica no integrar constitutivamente a la realidad urbana y consistir exclusivamente en un de sus reflejos⁵⁶⁸.

La ciudad es vocacionalmente democrática. LÉFÈBVRE siempre defendió que la revolución será urbana o no será.

Siendo así, entender y defender el urbanismo democrático parte del propio entendimiento de la democracia y de una práctica política plural, deliberativa y participativa. Hoy por hoy, a consecuencia de la política y del modelo de sociedad en que estamos inmersos, las ciudades pasan a ser las mayores representantes de nuestra organización social, reflejada en el paisaje y en la morfología que representan el tipo de relaciones sociales ahí construidas.

Sin embargo, hay periodos de progreso democrático y otros de regresión, como el actual, según BORJA⁵⁶⁹.

Para HARVEY⁵⁷⁰, considerado uno de los precursores del materialismo histórico-geográfico en el mundo, no es posible solucionar los problemas urbanos y garantizar el derecho a la ciudad para toda la población sin la garantía a la participación directa de los ciudadanos en los procesos de producción y reconfiguración de las ciudades que deben objetivar el bienestar de las personas y no dar atención a los intereses del capital.

Para el geógrafo estadounidense, el derecho a la ciudad no es simplemente un derecho de acceso a los recursos existentes en la ciudad. Es el derecho de participar de la construcción y reconstrucción del tejido urbano, de forma más condicente con las necesidades de la masa de la población. “*Devemos remodelar a cidade de forma*

⁵⁶⁸ AZUELA, Antonio, *La ciudad, la propiedad privada y el derecho*, 2ª ed., México, El Colegio de México, 1999, pp. 7/8.

⁵⁶⁹ BORJA, Jordi, *Revolución urbana...*, Ob. Cit., p. 241.

⁵⁷⁰ HARVEY, David, Wall Street e o Direito à Cidade, entrevista concedida al *Le Monde Diplomatique Brasil*, publicado en 05 de marzo de 2009.

diferente, para o conjunto da população”⁵⁷¹. Aunque la participación siempre puede estar vinculada a otros intereses.

El reconocimiento de un derecho a favor de un determinado colectivo tiene como paso previo la existencia de una reivindicación o una demanda en tal sentido de la que ese colectivo es portador⁵⁷². Por tanto, cambiar, significa una nueva lógica social.

*“En un món globalitzat, la ciutat és més pròxima a les ciutadanes i els ciutadans i això li dóna alhora capacitat per fer visible les situacions de vulnerabilitat dels drets i legitimitat, davant de la ciutadania, per actuar en conseqüència”*⁵⁷³.

La concentración del poder económico y político, ciertamente agravado a partir de la dogmática y reiterativa aplicación de las salvajes políticas neoliberales es un fenómeno de explotación, despojo, desigualdad, exclusión y discriminación cuyas dimensiones espaciales son claramente visibles: *“ciudades duales, de lujo y miseria, vecinas y amuralladas; miles de inmuebles vacíos y miles de personas sin un lugar decente donde vivir; tierra sin campesinos, sometidas a agro-negocios, privatización y acumulación acelerada y concentrada en pocas manos de los bienes comunes y la riqueza creada colectivamente”*⁵⁷⁴.

Rumbo a perspectivas en el campo jurídico que revelen dimensiones críticas en la construcción de objetos de conocimiento. Porque ante la realidad de la ciudad mercantilizada de hoy, es pertinente cuestionar: a quién corresponde el control de la urbe, ¿a los financieros y promotores inmobiliarios, o al pueblo? Cabiendo a la ciudadanía recuperar su espacio y su papel.

En este sentido para DELGADO, las movilizaciones colectivas son un excelente ejemplo de cómo la morfología urbana no es un factor determinante, pero sí condicionante⁵⁷⁵.

⁵⁷¹ *Ibidem*.

⁵⁷² RUIZ-RICO LÓPEZ-LENDÍNEZ, Juan José, “Análisis del artículo 48 de la Constitución: Participación de la juventud”, en ALZARGA, Oscar, *Comentarios a las leyes políticas: comentarios a la Constitución española de 1978*, Madrid, 1984, p. 357.

⁵⁷³ Vid. texto del Compromiso firmado en 1998 a razón de la Conferencia Europea de ciudades por los derechos humanos.

⁵⁷⁴ ZÁRATE, María Lorena, “El derecho a la ciudad: luchas urbanas por el buen vivir” en *El derecho a la ciudad*, a cargo del Institut de Drets Humans de Catalunya y el Observatori DESC, Barcelona, 2011, pp. 53-70, p. 55.

⁵⁷⁵ DELGADO, Manuel, *La ciudad mentirosa.., Ob. Cit.*, p. 130.

HARVEY⁵⁷⁶, indagando sobre cómo se puede reorganizar las ciudades de una forma socialmente más justa y ecológicamente más sana, como respuesta a un cambio sociopolítico más profundo, se pregunta: ¿cómo se pueden convertir las ciudades en el centro de la resistencia? En las propias palabras del economista:

“Mucho antes de que se creara el movimiento 15-M u Occupy Wall Street, las ciudades del mundo moderno se habían convertido en focos de la política revolucionaria, en los que emergían a la superficie las corrientes más profundas del cambio social y político. Las ciudades han sido, desde siempre, objeto de reflexión utópica y revolucionaria. Sin embargo, al mismo tiempo, la ciudad ha sido centro de la acumulación capitalista y línea del frente en las luchas por el control del acceso a los recursos urbanos así como de la calidad y organización de la vida cotidiana”.

Los avances alcanzados en el desarrollo teórico, político y jurídico del concepto del derecho a la ciudad están íntimamente vinculados a las luchas sociales urbanas de las últimas décadas. Es a través de los discursos, de las presencias y de las acciones cotidianas de los movimientos sociales urbanos que la idea de derechos a la ciudad se disemina, gana fuerza y renueva su contenido, alimentando el saber académico y que de él se alimentan cuando el diálogo se hace posible. Sin la movilización de los movimientos sociales urbanos no sería posible pensar en los avances hasta hoy alcanzados. Por eso, SOUSA SANTOS define la utopía, conforme su concepción, como el único medio capaz de ser realmente verosímil:

“Ante esto, el único camino para pensar el futuro parece ser la utopía. Y por utopía entiendo la exploración, a través de la imaginación, de nuevas posibilidades humanas y nuevas formas de voluntad, y la oposición de la imaginación a la necesidad de lo que existe sólo porque existe, en nombre de algo radicalmente mejor por lo que vale la pena luchar y al que la humanidad tiene derecho”⁵⁷⁷.

La construcción del derecho a la ciudad es un tema de ciudadanía y hace falta llegar a instrumentos legales que garanticen este derecho, sin embargo, es un proceso largo y que depende del poder de la “calle”, de la movilización social, no obstante, añadido que deriva de la eficacia social de la norma para alcanzar tal finalidad. Considerando el papel del Estado para este fin, los microsistemas asumen el papel de poner en jaque la hegemonía de los grandes sistemas, creando principios que ponen en

⁵⁷⁶ HARVEY, David, Wall Street e o Direito à Cidade, *Ob. Cit.*

⁵⁷⁷ SOUSA SANTOS, Boaventura, *Crítica de la razón...*, *Ob. Cit.*, p. 378.

relación partes desiguales. No se elimina la normativa moderna caracterizada por la generalidad, la abstracción y la inflexibilidad, pero la pone en duda como poder supremo.

Este es el momento que se está dispuesto a conocer los cambios que las transformaciones sociales, económicas o medioambientales puedan ocasionar en la estructura, la forma del territorio o la ciudad. Consecuentemente, es el momento, pertinente de establecer las transformaciones territoriales y/o urbanísticas que poseen importante papel de coadyuvantes en los cambios sociales de la actualidad⁵⁷⁸.

⁵⁷⁸ BAIGORRI, Artemio. “Del urbanismo multidisciplinario...”, *Ob. Cit.*, p. 325.

“No disparen sobre el uopista”.

Boaventura de Sousa Santos.

CONCLUSIONES

El objeto de la presente tesis doctoral ha sido el de contribuir con la reflexión acerca del proyecto jurídico en el espacio urbano, considerando el campo del Urbanismo, por ello, un estudio interdisciplinar, bajo el diálogo entre el Derecho y el Urbanismo.

En este contexto, el derecho a la ciudad fue incluido como reto y como propuesta metodológica, permitiendo el cuestionamiento y la construcción de un contrapunto al consenso de ciudad y al enfoque jurídico vigente.

Las primeras reflexiones expuestas, a partir de las preguntas desarrolladas como hipótesis del estudio, son fundamentales para las presentes aportaciones finales.

A partir de esta óptica, se enfatizó la cuestión urbana a partir de una realidad de contradicciones, expresadas a través del reconocimiento de los conflictos, a fin de vislumbrar posibles debilidades de las políticas públicas urbanas.

Constatado que la sociedad moderna está basada en principios que no son de naturaleza social, por ende la ciudad desde su concepción moderna fue igualmente fundamentada por estos mismos principios.

Sin embargo, teniendo la crisis como panorama, en un contexto posmoderno globalizado, se concluye que las paradojas pertenecientes a la sociedad de hoy que enfrenta desafíos más allá de aquellos subsistidos desde el proyecto moderno, tanto en la construcción científica como en la organización político-social del presente, donde se ven afectadas por cambios primordiales que representan el núcleo central de los fundamentos que conforman la sociedad y la urbe del siglo XXI.

Por tanto, esta tesis buscó abrir espacio para que se repensara nuevas formas urbanas y nuevas perspectivas jurídicas dentro de la dimensión normativa del planeamiento urbano. Alcanzó tal objetivo, a partir, principalmente de la producción de un discurso jurídico sensibilizado por la realidad y nutrido por otras áreas del conocimiento, como componentes esenciales de la sociedad y de la ciudad de este siglo.

Teniendo en cuenta que el Derecho de hoy es de matriz y paradigma modernos, pero enfrentando demandas posmodernas, es decir, imprevisibles y desconocidas, el

desafío de la ciencia y del Derecho está en abarcar demandas y realidades de la contemporaneidad.

Primero se realizó una aproximación entre Derecho, capitalismo y Estado moderno, ya que era necesario entender la construcción del concepto de Derecho derivada de la Modernidad y su especial vinculación con el imaginario capitalista.

El desarrollo del capitalismo exige un cambio en la estructura social, siendo necesario homogeneizar las formas de organización social y económica, de modo que el capitalismo se funda esencialmente en la exigencia del cumplimiento de los contratos y de la seguridad de los mismos. Así, las teorías iluministas racionalizan el poder político y el poder del Estado, dando origen al contractualismo. Por tanto, prevalece una condición de racionalidad que somete toda autoridad política estatal a las normas impuestas por el Estado.

Este paradigma es el que caracteriza la dogmática jurídica clásica de matriz lógico-formal que a partir de la necesidad del capitalismo exige la creación de un orden jurídico en especial, garantiza un ambiente de estabilidad y seguridad necesarias para su desarrollo. Este orden se da a través de la normalización y codificación del Derecho. Contexto en el que prevalece la ascensión del positivismo jurídico, vía racionalismo.

Sin embargo, actualmente el Estado y el mercado se alternan frente a los significativos cambios ocurridos en áreas como negocios, comunicaciones y globalización. De esta forma, dos realidades pasan a ser notorias en esta perspectiva, aquella en que el mercado sobrepasa tanto el Estado como el Derecho, por su fuerza global y táctica de dominación, resultando en una inacción por parte del Estado o por la absorción de este, conforme las estrategias del mercado; y, aquella que replantea el Derecho configurando nuevas formas de realización de la regla jurídica, a fin de cuenta dentro de su papel de mediador, de las nuevas vulnerabilidades ocasionadas por los significativos cambios del sistema económico global.

Este contexto se encaja perfectamente a los fenómenos urbanos, sujetos a la lógica del mercado global, a la cultura de masa y a la sociedad de consumo, evidenciando la lógica que emprende la gobernanza urbana actual.

No obstante, es ante estos procesos globales que se intensifican las situaciones de vulnerabilidad, una vez que el riesgo asociado al dominio instrumental de la

naturaleza es agravado por el proceso de modernización que configura la sociedad del siglo XXI.

Considerando la crisis como transición y ruptura de paradigmas –políticos, jurídicos y culturales–, nuevas vulnerabilidades son producidas en gran escala, y, de manera paradójica, surgen nuevas miradas y nuevos discursos sobre el espacio urbano y la sociedad. Si se profundiza la crisis, la perspectiva de cambio igualmente permea los desafíos de garantizar y mantener la cohesión y justicia social, la legitimidad democrática y la sostenibilidad.

Siendo así, la articulación de las relaciones entre el Estado y la sociedad, y el papel del Derecho y del Urbanismo en estas relaciones es un tema en constante reflexión. La transformación de los paradigmas en el control de acceso y en el ejercicio de las actividades económicas tiene como base las actuales relaciones entre el Estado y la sociedad en el complejo contexto de la globalización, donde la garantía por derechos colectivos se ve muchas veces obstaculizada.

Siguiendo esta línea teórica, se examinó el caso de Barcelona a partir de su franja marítimo-terrestre. Bajo el concepto de “modelo Barcelona”, la ciudad ha sido activamente promocionada como ejemplo de desarrollo urbano a nivel nacional e internacional.

En definitiva, Barcelona a través de sus recientes conflictos y de su actual contexto, representó un buen ejemplo de ciudad globalizada, pionera en el planeamiento estratégico, además de referencia en marketing urbano. En el presente, se observa las consecuencias del acelerado proceso de globalización, en donde el turismo global viene interviniendo en su territorio a través de sus políticas urbanas que al fin y al cabo estandarizan la ciudad, dando salida para la especulación inmobiliaria y del suelo, segregación, gentrification y privatización.

Desde el criterio de valoración de la norma y la forma con base en discursos sociológicos y espaciales concernientes de la dimensión urbana, la capital catalana en el tramo estudiado manifestó fenómenos de uniformización no solo en el paisaje, sino de muchas de las relaciones sociales en su territorio, constituyendo grave obstáculo para la eficacia de la norma y para la garantía de los derechos difusos y colectivos. Es aquí que entra, a través del proyecto jurídico, la necesidad de re articular la fuerza entre la esfera social y la política como alternativa a las prácticas neoliberales consideradas

perjudiciales para la ciudad de Barcelona, en especial en los barrios subyacentes a la costa.

Por lo mencionado, se entendió que el reconocimiento de las contradicciones y los conflictos de la práctica socio-espacial pueden operar a favor de la conquista por el derecho a la ciudad, como derecho a la vida urbana, siendo el gran desafío impuesto a los planeadores y políticos en el presente.

Posteriormente, al proceder del análisis y la comprensión del fenómeno jurídico, siguiendo la crítica al modelo de ciudad y de planeamiento de hoy, decurrente del paradigma político-económico vigente, se problematizó el saber jurídico dominante en la Modernidad y reflexionó sobre las preocupaciones de la sociedad actual a partir del pensamiento crítico.

En tratándose del espacio de las ciudades y con el propósito de contribuir con la dimensión jurídica en la construcción y formación del espacio urbano, resulta coherente contemplar los logros alcanzados, principalmente por el derecho a la ciudad, como nuevo paradigma jurídico.

Por tanto, encontrar un método que contenga los elementos que sirvan como instrumento interpretativo entre la forma y la norma en los procesos urbanos pasa a ser un reto, ya que regular la ciudad a través de una estructura normativa rígida y estable es no reconocer el proceso de la forma urbana, una vez que la complejidad de la normativa urbanística proviene de la compatibilización de intereses frecuentemente divergentes.

El éxito del derecho a la ciudad como paradigma emergente pretende contribuir con el pensamiento jurídico crítico y establece nuevos parámetros para la búsqueda por “nuevos” derechos, es decir, construye y establece nuevas formas jurídicas que engloban las demandas reales que la sociedad reivindica e institucionaliza derechos a partir de la práctica social. Igualmente consolida la democracia participativa, una vez que la participación es pieza indispensable de este proceso.

Los retos jurídicos son principales solamente porque las demandas sociales también lo son. En este sentido, es en el proceso de globalización que las nuevas vulnerabilidades surgen y el Derecho vuelve a tener papel principal en la construcción de la ciudadanía y de la sostenibilidad, inclusive para la supervivencia del Derecho en el mundo globalizado.

En este sentido, dentro de la paradoja que es la Postmodernidad, que trae nuevas realidades dentro del mundo globalizado, a la vez permite el crecimiento de alternativas para el mundo que se enfrenta hoy. La crisis es un alerta, pero el instrumental jurídico en su generalidad sigue siendo aquél arraigado a una cultura pasada, por ende, las respuestas, en la mayoría de los casos, sigue priorizando prácticas desarticuladas con la realidad social, especialmente en los ámbitos urbano y ambiental.

El pluralismo ante todo es un modelo jurídico contrario y en contraposición al modelo oriundo de la Modernidad, centrado en el monismo jurídico, por tanto, coherente con los enfrentamientos contemporáneos.

La doctrina pluralista no es única y tampoco niega o reduce la esfera administrativa del Estado, sino que posee un planteamiento propio para superar la propia crisis jurídica y del Estado.

El carácter emancipador del Derecho puede surgir a partir de una nueva manera de pensar de la sociedad. Por tanto, la búsqueda por deshacer consensos y lógicas hegemónicas; reconociendo una nueva lógica distinta de esta que se conoce a raíz del proceso de globalización y su origen en la Modernidad y en el capitalismo, que parte del hombre, de la colectividad y pluralidad, pudiendo, sin duda, ser transformadora.

Aunque no sea novedoso hablar de un cambio de paradigmas, ya que es una reflexión que hace mucho se realiza, por lo menos hace veinte años, fue importante verificar que existen nuevos procesos, así como nuevas vulnerabilidades, nuevas etapas de globalización, conceptos y modelos, y nuevas estrategias e instrumentos para luchar contra o en este contexto.

Visualmente el entorno construido, el paisaje, la morfología, nos pueden dar huellas de la sociedad allí inserta, siendo así, analizar la transformación espacial es importante, puesto que por detrás de un paisaje, existen procesos y procedimientos a tomar en cuenta si la idea es entender parcialmente los procesos (crisis y cambios) por lo que atraviesan las ciudades en la actualidad y que caracterizan el mundo contemporáneo.

Siendo así, entender y defender el urbanismo democrático parte del propio entendimiento de la democracia y de una práctica política plural, deliberativa y participativa. Hoy por hoy, a consecuencia de la política y del modelo de sociedad en que se está insertado, las ciudades son las mayores representantes de nuestra

organización social, reflejada en el paisaje y en la morfología que representan el tipo de relaciones sociales ahí construidas.

Versión para la Mención Internacional: Conclusões

O objeto da presente tese doutoral foi de contribuir com a reflexão sobre o projeto jurídico no espaço urbano, considerando o campo do Urbanismo e incluindo a cidade como fim, se revelou um estudo interdisciplinar, por efeito do diálogo entre o Direito e o Urbanismo.

Neste contexto, o direito à cidade foi incluído como desafio e como proposta metodológica, permitindo o questionamento e a construção de um contraponto ao consenso de cidade e de enfoque jurídico vigente.

As primeiras questões colocadas como perguntas na hipótese do estudo são fundamentais para estas considerações finais.

A partir dessa ótica, se enfatizou a questão urbana a partir de uma realidade de contradições, expressadas através do reconhecimento dos conflitos, com a finalidade de vislumbrar possíveis deficiências nas políticas públicas urbanas.

Constatado que a sociedade moderna está baseada em princípios que não são de natureza social, a vista disso, a cidade desde a sua concepção moderna foi da mesma forma fundada por estes mesmos princípios.

Entretanto, tendo a crise como panorama, em um contexto pós-moderno globalizado, se conclui que as contradições pertencentes a sociedade de hoje que enfrenta desafios além daqueles persistidos desde o projeto moderno, tanto a construção científica como a organização política e social atual, que se vem afetadas por importantes mudanças, representando o núcleo central dos fundamentos que conformam a sociedade e a cidade do século XXI.

Neste sentido, esta tese buscou abrir espaço para que se repensasse novas formas urbanas e novas perspectivas jurídicas dentro da dimensão normativa do planejamento urbano. Alcançou tal objetivo, a partir, principalmente da produção de um discurso jurídico sensibilizado pela realidade e nutrido por outras áreas do conhecimento, como componentes essenciais da sociedade e da cidade deste século.

Considerando que o Direito atual é de matriz e paradigma modernos, contudo, enfrentando demandas pós-modernas, isto é, imprevisíveis e desconhecidas, o desafio da ciência e do Direito está em englobar demandas e realidades da contemporaneidade.

Primeiro se realizou uma aproximação entre Direito, capitalismo e Estado moderno, uma vez que era necessário entender a construção do conceito de Direito derivada da Modernidade e sua especial vinculação com o imaginário capitalista.

O desenvolvimento do capitalismo exige uma transformação na estrutura social, sendo necessário homogeneizar as formas de organização social e econômica, de modo que o capitalismo se funda essencialmente na exigência do cumprimento dos contratos e da segurança dos mesmos. Assim, as teorias iluministas racionalizam o poder político e o poder do Estado, dando origem ao contratualismo. E, portanto, passa a prevalecer uma condição de racionalidade que submete toda autoridade política estatal às normas impostas pelo Estado.

Este paradigma é aquele que caracteriza a dogmática jurídica clássica de matriz lógico-formal que a partir da necessidade do capitalismo exige a criação de uma ordem jurídica em especial, garante um ambiente de estabilidade e segurança necessárias para seu desenvolvimento. Esta ordem se dá através da normalização e codificação do Direito. Contexto em que prevalece a ascensão do positivismo jurídico via racionalismo.

No entanto, atualmente o Estado e o mercado se alternam face às significativas mudanças ocorridas nas áreas dos negócios, comunicações e globalização. Desta forma, duas realidades passam a ser notórias dentro desta perspectiva: aquela em que o mercado ultrapassa tanto o Estado como o Direito, por sua força global e tática de dominação, resultando em uma inércia por parte do Estado ou pela absorção deste, conforme as estratégias do mercado; e, aquela que repensa o Direito configurando novas formas de realização da regra jurídica, configurando seu papel de mediador, das novas vulnerabilidades ocasionadas pelas significativas mudanças do sistema econômico global.

Este contexto se encaixa perfeitamente aos fenômenos urbanos, sujeitos à lógica do mercado global, à cultura de massa e à sociedade de consumo, evidenciando a lógica que empreende a governança urbana atual.

Não obstante, frente esses processos globais é que se intensificam as situações de vulnerabilidade, uma vez que o risco associado ao domínio instrumental da natureza é agravado pelo processo de modernização que configura a sociedade do século XXI.

Considerando a crise como transição e ruptura de paradigmas –políticos, jurídicos e culturais–, novas vulnerabilidades são produzidas em grande escala, e, de

maneira paradoxal, surgem novas visões e novos discursos sobre o espaço urbano e a sociedade. Quando se aprofunda a crise, também se aprofunda a perspectiva de mudanças que permeiam os desafios de garantir e manter a coesão e a justiça social, a legitimidade democrática e a sustentabilidade.

Assim sendo, a articulação das relações entre o Estado e a sociedade, e o papel do Direito e do Urbanismo nestas relações é um tema em constante reflexão. A transformação dos paradigmas de controle no acesso e no exercício das atividades econômicas tem como base as atuais relações entre o Estado e a sociedade no complexo contexto da globalização, onde a garantia por direitos coletivos se vê muitas vezes obstaculizada.

Nesta linha teórica, se examinou o caso de Barcelona a partir de sua faixa marítimo-terrestre. Sob o conceito de “modelo Barcelona”, a cidade foi promovida como exemplo de desenvolvimento urbano a nível nacional e internacional.

Em efeito, Barcelona a través de seus recentes conflitos e de seu atual contexto, representou um bom exemplo de cidade globalizada, pioneira no planejamento estratégico, além de referência em marketing urbano. Nos tempos atuais, se observa as consequências do acelerado processo de globalização, aonde o turismo global vem intervindo no seu território a través de suas políticas urbanas que, ao fim e ao cabo, estandarizam a cidade, resultando na especulação imobiliária e do solo, segregação, gentrification e privatização.

Desde o critério de valoração da norma e da forma com base nos discursos sociológicos e espaciais concernentes da dimensão urbana, a capital catalã no tramo estudado manifestou fenômenos de uniformização não somente na paisagem, mas de muitas das relações sociais no seu território, constituindo grave obstáculo para a eficácia da norma e para a garantia dos direitos difusos e coletivos. É aqui que entra, por via do projeto jurídico, a necessidade de rearticular a força entre a esfera social e a política como alternativa às práticas neoliberais consideradas prejudiciais para a cidade de Barcelona, em particular nos bairros subjacentes a costa.

Tal como mencionado, se entendeu que o reconhecimento das contradições e os conflitos da prática sócio-espacial podem operar em favor da conquista pelo direito à cidade, como direito à vida urbana, sendo o grande desafio imposto aos planejadores e políticos no presente.

Posteriormente, procedendo a analisar e compreender o fenômeno jurídico, ainda seguindo a crítica ao modelo de cidade e de planejamento atuais, decorrentes do paradigma político-econômico vigente, se problematizou o saber jurídico dominante na Modernidade e se reflexionou sobre as preocupações da sociedade atual a partir do pensamento crítico.

Em se tratando do espaço das cidades e com o propósito de contribuir com a dimensão jurídica na construção e formação do espaço urbano, resulta coerente contemplar os êxitos alcançados, principalmente pelo direito à cidade, como novo paradigma jurídico.

Portanto, encontrar um método que contenha os elementos que sirvam como instrumento interpretativo entre a forma e a norma nos processos urbanos passa a ser um desafio, uma vez que regular a cidade a través de uma estrutura normativa rígida e estável não reconhece todo processo de produção da forma urbana, pois a complexidade da normativa urbanística provém da compatibilização de interesses frequentemente em desacordo.

O êxito do direito à cidade como paradigma emergente pretende contribuir com o pensamento jurídico crítico e estabelecer novos parâmetros para a busca por “novos” direitos, ou seja, construir e estabelecer novas formas jurídicas que englobam as demandas reais que a sociedade reivindica e institucionalizar direitos a partir da prática social. Do mesmo modo, consolida a democracia participativa, toda vez que a participação é peça indispensável deste processo.

Os reptos jurídicos são principais somente porque as demandas sociais também são. Neste caso, é no processo de globalização que as novas vulnerabilidades surgem e o Direito volta a ter papel principal na construção da cidadania e da sustentabilidade, inclusive para a sobrevivência do Direito no mundo globalizado.

Neste sentido, dentro do paradoxo que é a Pós-modernidade, que traz novas realidades dentro do mundo globalizado, e ao mesmo tempo permite o crescimento de alternativas para o mundo que se enfrenta hoje. A crise é uma alerta, mas o instrumental jurídico na sua generalização segue sendo aquele arraigado a uma cultura passada, por isso, as repostas, na sua maioria de casos, segue priorizando práticas desarticuladas com a realidade social, especialmente nos âmbitos urbano e ambiental.

O pluralismo diante disso é um modelo jurídico contrário e em contraposição ao modelo oriundo da Modernidade, centrado no monismo jurídico, portanto, coerente com os confrontos contemporâneos.

A doutrina pluralista não é única e não nega ou reduz a esfera administrativa do Estado, senão que possui um enfoque próprio para superar a própria crise jurídica e de Estado.

O caráter emancipatório do Direito pode surgir a partir de uma nova maneira de pensar da sociedade. Logo, a busca por desfazer consensos e lógicas hegemônicas; reconhecendo uma nova lógica, distinta a esta que se conhece, a raiz do processo de globalização e sua origem na Modernidade e no capitalismo, que parta do homem, da coletividade e pluralidade, podendo, com certeza, ser transformadora.

Embora não seja novidade falar de uma mudança de paradigmas, já que é uma reflexão que há muito tempo se realiza, pelo menos faz vinte anos, foi importante verificar que existem novos processos, bem como novas vulnerabilidades, novas etapas de globalização, conceitos e modelos, e novas estratégias e instrumentos para lutar contra ou neste contexto.

Visualmente o entorno construído, a paisagem, a morfologia, nos podem deixar rastros da sociedade ali inserida, sendo assim, analisar a transformação espacial é importante, já que por detrás de uma paisagem, existem processos e procedimentos a ter em consideração si a ideia é entender parcialmente os processos (crises e transformações) pelas quais atravessam as cidades na atualidade e que caracterizam o mundo contemporâneo.

Destarte, entender e defender o urbanismo democrático parte do próprio entendimento da democracia e de uma prática política plural, deliberativa e participativa. No corrente, a consequência da política e do modelo de sociedade em que se está inserido, as cidades são as maiores representantes de nossa organização social, refletida na paisagem e na morfologia que representam o tipo de relações sociais nela construídas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS Y DOCUMENTALES

1. Fuentes doctrinales

ACSELRAD, Henri, “Vigiar e Unir: a agenda da sustentabilidade urbana?”, en ACSELRAD, Henri (Org.), *A duração das cidades: sustentabilidade e risco nas políticas urbanas*, Rio de Janeiro, Lamparina, 2009.

_____, “Justiça Ambiental e Construção Social do Risco”, en *Estudos Avançados* 24, núm. 68, 2010.

_____, “Vulnerabilidade ambiental, processos e relações”, en *Rede Brasileira de Justiça Ambiental*. Recuperado el 10 de agosto de 2013, de <http://www.justicaambiental.org.br/_justicaambiental/pagina.php?id=497>.

AGLOGLIA, Ofelia, “La crisis ambiental como proceso. Reflexiones sobre su emergencia, desarrollo y profundización desde la perspectiva de la teoría crítica”. *Tesis doctoral*, Universitat de Girona, 2010.

AJUNTAMENT DE BARCELONA. *Primeres Jornades Ciutat Vella. Revitalització urbana, econòmica i social*. Barcelona, Ajuntament de Barcelona, 1989.

_____. *Segones Jornades Ciutat Vella. Revitalització social, urbana i econòmica*. Barcelona, Ajuntament de Barcelona, 1991.

ALEMANY, Joan, *El Port de Barcelona*, Barcelona, Lunwerg Editores, 1998.

ALEMANY, Joan; BRUTTOMESSO, “La ciudad portuaria del siglo XXI: diez años de RETE”, en *La Ciudad portuaria del siglo XXI - The port city of the XXIst Century: nuevos desafíos en la relación puerto-ciudad*, bilingüe, Venezia, RETE, 2011, pp. 10-13.

ALVES DE ASSIS, Vivian, “A dimensão mítica da pureza metodológica em Kelsen: uma leitura a partir da proposta transurrealista de Luis Alberto Warat”. *Dissertação de Mestrado*, Departamento de Direito, Pontifícia Universidade Católica do Rio de Janeiro, 2008.

ARISTÓTELES, *Política*, libro III.

- ASCHER, François, *Los Nuevos principios del urbanismo. La fin des villes n'est pas à l'ordre du jour*, traducción María Hernández Díaz, Alianza Editorial, Madrid, 2004.
- AZUELA, Antonio, *La ciudad, la propiedad privada y el derecho*, 2ª ed., México, El Colegio de México, 1999.
- BACHELARD, Gaston, *A formação do espírito científico: contribuição para uma psicanálise do conhecimento*, Tradução de Estela dos Santos Abreu, Rio de Janeiro, Contraponto, 1996.
- BAIGORRI, Artemio, “Del urbanismo multidisciplinario a la urbanística transdisciplinaria. Una perspectiva sociológica”, *Ciudad y territorio-estudios territoriales*, núm. 104, 1995, pp. 315-328.
- BALANDIER, Georges, *Le Dédale. Pour en finir avec le XX^e siècle*, París, Fayard, 1994.
- BALLESTEROS, Jesús, *Postmodernidad: decadencia o resistencia*, Editorial Tecnos, Madrid, 1989.
- BANDRÉS SÁNCHEZ-CRUZAT, José Manuel, “El dret a la ciutat”, *Quaderns de Dret Local*, núm. 35, jun. 2014, pp. 95-101.
- BARBOSA, Rui, *Oração aos Moços*, Edição popular anotada por Adriano da Gama Kury, 5ª ed., Edições Casa Rui Barbosa, Rio de Janeiro, 1999.
- BARCELLONA, Pietro, *Postmodernidad y Comunidad. El regreso de la vinculación social*, Traducción de Héctor Claudio Silveira Gorski, Editorial Trotta, Valladolid, 1992.
- BARROS, Manoel de, “Poema”, *Poesia completa*, São Paulo, Leya, 2010.
- BAUMAN, Zygmunt, “Teoría sociológica de la posmodernidad”, *Espiral*, Guadalajara, vol. II, núm. 5, enero-abril, 1996, pp. 81-102.
- _____, *O mal-estar da pós-modernidade*, Zahar, Rio de Janeiro, 1998.
- _____, *Modernidad Líquida*, traducción de Mirta Rosenberg en colaboración con Jaime Arrambide Squirru, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2000.
- _____, *La posmodernidad y sus descontentos*, Madrid, Akal, 2001.

- BAUDELAIRE, Charles, *Petits poèmes en prose (Le Spleen de Paris)*, Paris, Presses Pocket, 1995.
- BECK, Ulrich, “Reflexive Modernisierung”, en *Archplus*, núm. 146, 1999.
- _____, *La sociedad del riesgo*, Paidós, Buenos Aires, 1998.
- BERMAN, Marshall. *Todo lo sólido se desvanece en el aire. Una experiencia de la modernidad*. México, Siglo XXI Editores, 1991.
- BITTAR, Eduardo Carlos Bianca, “O direito na pós-Modernidade”, en *Revista Sequência*, núm. 57, dic. 2008.
- BOBBIO, Norberto, *El tiempo de los Derechos*, Traducción Rafael de Asís Roig, Editora Sistema, Madrid, 1991.
- BOURDIEU, Pierre, *Poder, Derecho y clases sociales*, 2ª ed., Traducción A. García Inda, Desclée de Brouwer editorial, Bilbao, 2001.
- BORJA, Jordi, *Barcelona, un modelo de transformación urbana - Programa de gestión urbana*, Quito, P.N.U.D. - Banco Mundial, 1995.
- _____, “Ciudadanía y globalización”, *Centro de documentación en políticas sociales*, Documentos núm. 29, Buenos Aires, 2002.
- _____, “Barcelona y su urbanismo: éxitos pasados, desafíos presentes, oportunidades futuras”, en BORJA, Jordi; MUXÍ, Zaida (Eds.), *Urbanismo en el siglo XXI: Bilbao, Madrid, Valencia, Barcelona*, Barcelona, Edicions UPC, 2004.
- _____, “Revolución y contrarrevolución en la ciudad global: las expectativas frustradas por la globalización de nuestras ciudades”, *Revista Eure*, vol. XXXIII, núm. 100, 2007, pp. 35-50.
- _____, *Revolución urbana y derecho ciudadanos*, Alianza Editorial, Madrid, 2013.
- _____, “Derecho a la vivienda, derecho en la ciudad”, conferencia realizada en el curso *¿Una Economía sin Política? Herramientas para el Análisis Crítico de la Situación Actual*, Fundación URV – coord. Pilar Álvarez, en fecha de 19/10/2013.
- BORTOLOZZI JUNIOR, Flávio, “Pluralismo jurídico e o paradigma do Direito moderno: breves apontamentos”, *Cadernos da Escola de Direito e Relações Internacionais*, vol. 1, núm. 12, pp. 21-31.

- BRUGUÉ, Quim, “La dimensión democrática de la nueva gestión pública”, *Revista Gestión y Análisis de Políticas Públicas (GAPP)*, núm. 5-6, enero-agosto de 1996, pp. 45-58.
- _____, “Recuperar la política desde la deliberación”, *Revista Internacional de Organizaciones (RIO)*, núm. 7, dic. 2011, pp. 157-174.
- CAIMANQUE LEVERONE, Rodrigo, “Regeneración urbana y la disputa por el espacio público: el caso de Valparaíso, Chile”, *Actas del Seminario Contra la reificación de tres conceptos claves en el pensamiento urbano: Espacio Público, Movimientos Sociales y Conflicto Urbano*, Universitat de Barcelona, Observatori d’Antropologia del Conflicte Urbà (OACU), Barcelona, 5-6 junio 2014.
- CAPEL, Horacio, *La morfología de las ciudades, I. Sociedad, cultura y paisaje urbano*, Barcelona, Ediciones del Serbal, 2002.
- _____, *El modelo Barcelona: un examen crítico*, Barcelona, Ediciones del Serbal, 2005.
- CARLOS, Ana Fani Alessandri, “La ciudad como privación y la reapropiación del urbano como ejercicio de la ciudadanía”, *XIII Coloquio Internacional de Geocrítica. El control del espacio y los espacios de control*, Barcelona, 5-10 de mayo de 2014, pp. 1-15.
- CASELLAS, Antònia, “Las limitaciones del «modelo Barcelona» una lectura desde Urban Regime Analysis”, *Documents d’anàlisi geogràfica*, núm. 48, 2006, pp. 61-81.
- CASTEJÓN, Rosa, “Los cambios recientes en el frente marítimo de Barcelona”, *Rapports*, 1994.
- CASTELLS, Manuel, *La cuestión urbana*, 6ª ed., Madrid, Siglo Veintiuno de España, 1979.
- _____, “Planificación urbana y movimientos sociales: el caso de la renovación urbana de París” en BERINGUIER, Christian, CASTELLS, Manuel *et al.*, *Urbanismo y práctica política*, Barcelona, Los libros de la frontera, 2ª ed., 1979, pp. 125-160.
- _____, *Crisis urbana y cambio social*, Madrid, Siglo XXI, 1981.

- _____, *La ciudad informacional. Tecnologías de la información, reestructuración económica y el proceso urbano-regional*, Alianza editorial, Madrid, 1995
- CAVALLAZZI, Rosângela; RIBEIRO, Cláudio Rezende, “Entre dois morros: disputa simbólica na paisagem urbana carioca” en CAVALLAZZI, Rosângela; AYRES, Madalena Junqueira (Org.), *Construções normativas e códigos da cidade na Zona Portuária*, Rio de Janeiro, Editora PROURB, 2012, v. 2, pp. 12-25.
- CAVALLAZZI, Rosângela Lunardelli, A plasticidade na teoria contratual. *Tese de doutorado*, Faculdade de Ciências Jurídicas, Universidade Federal do Rio de Janeiro, 1993.
- _____, “O estatuto epistemológico do Direito Urbanístico Brasileiro: possibilidades e obstáculos na tutela do Direito à Cidade” en COUTINHO, Ronaldo; BONIZZATO, Luigi. (Org.). *Direito da cidade: novas concepções sobre as relações jurídicas no espaço social urbano*. Rio de Janeiro, Lumen Júris, 2007, pp. 53-69.
- _____, “Direito à paisagem e práticas sociais instituintes”, *Relatório de Pesquisa CNPq Prourb/UFRJ*, Rio de Janeiro, CNPq, 2007.
- _____, “Novas Fronteiras do Direito Urbanístico”, TEPEDINO, Gustavo; FACHIN, Luiz Edson (Orgs.). *O Direito e o tempo embates jurídicos e utopias contemporâneas – Estudos em homenagem ao Professor Ricardo Lira*, Rio de Janeiro, Renovar, 2008, pp. 683-709.
- _____, “Direito à Cidade em Projeto Urbano” en PINHEIRO MACHADO, Denise (Org.), *Tipologias e Projetos Urbanos na Cidade Contemporânea*, Porto Alegre, Marcavizual, 2009, v. II, pp. 41-48.
- _____, Paisagem urbana: construções normativas em projetos urbanos, *Relatório de Pesquisa CNPq Prourb/UFRJ*, Rio de Janeiro, CNPq, 2014.
- CAVALLAZZI, Rosângela Lunardelli; FAUTH, Gabriela, “Políticas Públicas e Direito à Cidade na sociedade contemporânea: cidade standardizada e princípio da confiança”, en *Actas I Seminário Internacional Cidade e Alteridade: convivência multicultural e justiça urbana*, Belo Horizonte, 2012.
- _____, “O desafio do Direito com o compromissos da sustentabilidade na construção da eficácia social da norma: um estudo a partir do juspositivismo de

Hart” en MORO, Maite Cecilia Fabbri.; TYBUSCH, Jerônimo Siqueira; CARVALHO NET, Frederico da Costa (Org.). *(Re) Pensando o Direito: Desafios para a Construção de novos Paradigmas. Direito e Sustentabilidade II: XXIII Encontro Nacional do CONPEDI*, 1ª ed., Florianópolis, UFSC, 2014, v. 1, pp. 398-413.

_____, “Cidade standard e vulnerabilidades em processos de precarização: blindagens ao direito à cidade”, *Actas del III Encontro da Associação Nacional de Pesquisa e Pós-graduação em Arquitetura e Urbanismo arquitetura, cidade e projeto: uma construção coletiva*, São Paulo, 2014, pp. 1-10.

CERSKI LAVRATTI, Paula, *El derecho ambiental como instrumento de gestión del riesgo tecnológico*, Universitat Rovira i Virgili, Tarragona, 2011.

CHOAY, Françoise, *O Urbanismo*, São Paulo, Perspectiva, 1979.

COUTINHO, Ronaldo, “‘Crise ambiental’ e desenvolvimento insustentável: a mitologia da sustentabilidade e a utopia da humanização do capitalismo ‘selvagem’”, *Revista Praia Vermelha*, v. 19, núm. 2, julho-dezembro 2009, pp. 21-36.

COSTA, Igor Sporch da, “As interfaces entre o urbanismo e o direito na produção de normas jus-urbanísticas: a necessidade do diálogo para a efetivação do direito à cidade”, *Actas del Congreso Internacional de Legística: Qualidade da Lei e Desenvolvimento*, Assembléia Legislativa do Estado de Minas Gerais, Belo Horizonte, 2007.

_____, “O urbanismo e o direito por um prisma interdisciplinar: um estudo sobre a produção normativa para a efetivação do direito à cidade”, *Revista de direito administrativo*, Rio de Janeiro, v. 255, set./dez. 2010, pp. 161-192.

CUEVAS SEAMAN, Karen, “El modelo Barcelona de Espacio Público y Diseño Urbano. Port Vell: imagen y espacio público de un Puerto Urbano”, *Tesis de master*, Universidad de Barcelona, 2012.

DEBORD, Guy, *A sociedade do espetáculo*, Tradução de Railton Sousa Guedes, ebook libris, Brasil, 2003.

DELGADO, Manuel, *La ciudad mentirosa. Fraude y miseria del “Modelo Barcelona”*, Editora Catarata, Madrid, 2007.

- DEL OLMO, Carolina, “Poco pan y mucho circo: el papel de los “macroeventos” en la ciudad capitalista”, *Revista Archipiélago*, nº 62, septiembre de 2004, pp. 69-80.
- DIDONET, Nina Amir, “Direito à Cidade sustentável: um conjunto de direitos humanos que se complementam”, en CAVALLAZZI, Rosângela Lunardelli; RIBEIRO, Claudio Rezende (Orgs.). *Direito e Urbanismo: paisagem e direito à cidade*, 1. ed., v. 1, Rio de Janeiro, PROURB - UFRJ, 2010.
- DO AMARAL E SILVA, Gilcélia Pesce, “Science Parks and Urban Design: a Cross-cultural Investigation”, *Tese de Doutorado*, School of Architecture, Faculty of the Environment, Oxford Brookes University, 2001.
- FALCÃO, Joaquim Arruda, “Justiça Social e Justiça Legal: Conflitos de Propriedade no Recife”, en FALCÃO, Joaquim Arruda (Org.), *Conflitos de Direito de Propriedade: Invasões Urbanas*, Rio de Janeiro, Forense, 1984.
- FARIA, José Eduardo, *El derecho en la economía globalizada*, Madrid, Trotta, 2001.
- _____, *O Direito na Economia Globalizada*, São Paulo, Malheiros, 2004.
- _____, *O Estado e o Direito depois da crise*, São Paulo, Saraiva, 2011.
- FAUTH, Gabriela, “Os “novos” direitos: uma abordagem sob a perspectiva do Direito à Cidade e a busca por uma tutela paisagística”, en CAVALLAZZI, Rosângela Lunardelli; AYRES, Madalena Junqueira, *Construções Normativas e Códigos da Cidade na Zona Portuária*, Direito e Urbanismo, v. 2. Rio de Janeiro, PROURB, 2012, pp. 179-198.
- FEATHERSTONE, Mike, *Cultura de Consumo e Pós-Modernismo*, São Paulo, Studio Nobel, 1995.
- FELDMAN, Sarah, “Avanços e Limites na Historiografia da Legislação Urbanística no Brasil”, *Revista Brasileira de Estudos Urbanos e Regionais (ANPUR)*, núm. 4, maio, 2001, pp. 33-47.
- FERNANDES, Edésio, *Direito urbanístico e política urbana no Brasil*, Belo Horizonte, Del Rey, 2001.
- FOLADORI, G.; PIERRI, N. (Coord.), *¿Sustentabilidad? Desacuerdos sobre el desarrollo sustentable*, Colección América Latina y el Nuevo Orden Mundial,

Miguel Ángel Porrua, UAZ, Cámara de Diputados LIX Legislatura, México, 2005.

FONSECA, Maria Guadalupe Piragibe da, *Iniciação à pesquisa no direito: pelos caminhos do conhecimento e da invenção*, Rio de Janeiro, Elsevier, 2009.

FRANCH, José Alcina Franch; BOURDET, Marisa Calés Bourdet (Eds.), *Hacia una ideología para el siglo XXI: ante la crisis civilizatoria de nuestro tiempo*, Tres Cantos, Akal, 2000.

GASPAR, Samantha dos Santos, “Gentrification: processo global, especificidades locais?”, *Ponto Urbe*, núm. 6, diciembre de 2012, publicación en línea, disponible en: <http://www.pontourbe.net/>

GARCÍA HERRERA, Luz Marina, “Elitización: propuesta en español para el término gentrificación”, *Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales - Geo Crítica - Scripta Nova*, Vol. VI, núm. 332, 5 de diciembre de 2001.

GARCIA-RAMON, María Dolores; ALBET, Abel, “Pre-Olympic and post-Olympic Barcelona, a “model” for urban regeneration today?”, *Environment and Planning A*, núm. 32, 2000.

GARRIDO, Araceli, *Barcelona antes y después de las Olimpiadas*, 2004, publicación en línea.

GIDDENS, A., “Sociedad de riesgo: el contexto de la política británica”, en *Estudios demográficos y urbanos*, Vol. 13, núm. 3 (39), 1998.

GIFREU FONT, Judith, *La regeneración urbana en Gran Bretaña*, Marcial Pons, Madrid, 1997.

_____, “Un cambio de rumbo en las políticas de suelo y urbanísticas: la mudança del urbanismo expansivo y el redescubrimiento de la ciudad consolidada”, *Cuadernos de Derecho Local*, núm. 33, oct. 2013, pp. 30-55.

GLASS, Ruth, *London: Aspects of Change*, Londres, Centre for Urban Studies - Mac Gibbon & Kee, 1964.

GRAMSCI, Antonio, *La Città futura*, 11/02/1917.

GRANDA, José, *Ciudades puerto en la economía globalizada: la arquitectura organizacional de los flujos portuarios*, CEPAL, Santiago de Chile, 2005.

- GREENBERG, Miriam, GOTHAN, Kevin Fox, “Urbanización, crisis y el cambio de escala del riesgo: rastreando las raíces del desastre de Nueva York y Nueva Orleans”, *Revista de estudios urbanos QUID 16*, núm. 1, pp. 18-39.
- GONÇALVES, Marta Regina Gama, “Surrealismo Jurídico: a invenção do Cabaret Macunaíma, Uma concepção emancipatória do Direito”, *Dissertação de mestrado*, Universidade de Brasília, Faculdade de Direito, 2007.
- GRÜN, Ernesto, “El Derecho Posmoderno. Un Sistema lejos del Equilibrio”, *Revista Telemática de Filosofía del Derecho*, núm. 1, 1997, pp. 16-25
- GURVITCH, Georges, *Elementos de Sociología Jurídica*, Granada, Editorial Comares, 2001.
- HABERMAS, Jurgen, *El discurso filosófico de la modernidad*, Madrid: Taurus, 1989.
- HARVEY, David; SMITH, Neil, *Capital financiero, propiedad inmobiliaria y cultura*, Barcelona, Servei de Publicacions de la Universitat Autònoma de Barcelona, 2005.
- HARVEY, David, *Urbanismo y desigualdad social*, Madrid, Siglo XX, 1973.
- _____, *A Justiça Social e a Cidade*, Hucitec, São Paulo, 1980.
- _____, *La Condición de la posmodernidad: investigación sobre los orígenes del cambio cultural*, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1998.
- _____, *Breve historia del Neoliberalismo*, Traducción de Ana Varela Mateos, Madrid, Akal, 2007.
- _____, “El derecho a la ciudad”, *NLR*, núm. 53, 2008, pp. 23-39.
- HOBSBAWM, Eric; RANGER, Terence, *A invenção das tradições*, Tradução Celina Cardim Cavalcante, Rio de Janeiro, Paz a Terra, 1984.
- HOBSBAWM, Eric. *O novo século: entrevista a Antonio Polito*, Tradução Claudio Marcondes, São Paulo, Companhia das Letras, 2000.
- HOYLE, Brian, “Tomorrow’s world? Divergence and reconvergence at the port-city interface”, en *La Ciudad portuaria del siglo XXI - The port city of the XXIst Century: nuevos desafíos en la relación puerto-ciudad*, bilingüe, Venezia, RETE, 2011, pp. 14-29.

HUYSENS, Andreas, "Mapping the post-modern", *New German Critique*, núm. 33, 1984, pp. 5-52.

_____, *Después de la gran división. Modernismo, cultura de masas, posmodernismo*, Buenos Aires, Adriana Hidalgo editora, 2002.

JACOBS, Jane, *Muerte y vida de las grandes ciudades*, Traducción de Ángel Abad y Ana Useros, Capitán Swing Libros, Madrid, 2011.

JAMESON, Fredric, *El posmodernismo o la lógica cultural del capitalismo avanzado*, Traducción de José Luis Pardo Torío, Barcelona, Paidós, 1991.

JANOSCHKA, Michael, "Rehabilitación, revitalización y renovación urbana - ¿Políticas activas de gentrificación? Un alegato por politizar la Geografía urbana mediante conceptos críticos", disponible en <http://michael-janoschka.de/>.

JARIA i MANZANO, Jordi, "El marc juridicoconstitucional de la política ambiental". *Tesis doctoral*, Departament de Dret Públic, Universitat Rovira i Virgili, 2003.

_____, "El fundamento constitucional de los derechos de participación en materia ambiental de medio ambiente y su desarrollo en la ley 27/2006", Pigrau Solé, A. (dir.), *Acceso a la información, participación pública y acceso a la justicia en materia de medio ambiente: diez años del Convenio de Aarhus*. Barcelona, Atelier, 2008.

_____, "El marc juridicoconstitucional de la política ambiental". *Tesis doctoral*, Departament de Dret Públic, Universitat Rovira i Virgili, 2003.

_____, *La cuestión ambiental y la transformación de lo público*, Tirant lo Blanch, Valencia, 2011.

_____, "Un espacio para el ser humano y la naturaleza. Reflexiones a partir de la propuesta de moratoria urbanística a nivel constitucional en Suiza", *Revista Catalana de Dret Ambiental*, Vol. II, núm. 1, 2011.

JIMÉNEZ SCHLEGL, Daniel, "Notícies des del front (marítim) ", Revista bibliogràfica de geografia y ciencias sociales, *Vol. XVIII, núm. 1049, nov. 2013*.

KONZEN, Lucas Pizzolatto, "*Espaços públicos urbanos e pluralismo jurídico: dos bens de uso comum do povo ao direito à cidade*", *Dissertação de mestrado*, Universidade Federal de Santa Catarina, 2010.

- KOOLHAS, Rem, *La ciudad genérica*, Editorial Gustavo Gili, , Barcelona, 1997.
- KUHN, Thomas Samuel, *A estrutura das revoluções científicas*, Tradução de Beatriz Vianna Boeira e Nelson Boeira, 5ª ed., São Paulo, Editora Perspectiva, 1998.
- LAJOIE, Nathalie González, “El pluralismo jurídico en Carbonnier”, *Anuario de filosofía del derecho*, núm. 15, 1998, pp. 165-186.
- LATOUCHE, Serge, *La apuesta por el decrecimiento: ¿cómo salir del imaginario dominante?*, Barcelona, Icaria, 2008
- _____, *Decrecimiento y posdesarrollo: el pensamiento creativo contra la economía del absurdo*, Barcelona, El viejo Topo, 2009.
- LEFEBVRE, Henri, *Le droit à la ville*, Paris, Anthropos, 1968.
- _____, *Le manifeste différentialiste*, Paris, Gallimard, 1970.
- _____, *Espacio y política*, traducción Janine Muís y Jaime Liarás García, ed. Península, Barcelona, 1976.
- _____, *Lógica formal, lógica dialética*, Rio de Janeiro, Civilização Brasileira, 1979.
- _____, *A revolução urbana*, tradução Sergio Martins, Belo Horizonte, Editora da UFMG, 1999.
- LEITE, José Rubens Morato; BELCHIOR, Germana Parente Neiva, “O Estado de Direito Ambiental e a particularidade de uma hermenêutica jurídica”, *Revista Seqüência*, num. 60, julio 2010, pp. 291-318.
- LIMONAD, Ester, “Estranhos no Paraíso de Barcelona. Impressões de uma geógrafa e arquiteta brasileira residente em Barcelona”, *Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales - Geo Crítica - Scripta Nova*, Vol. X, núm. 610, 25 de octubre de 2005.
- LIPOVETSKY, Gilles; SÉBASTIEN, Charles, *Los Tiempos hipermodernos*, traducción de Antonio-Prometeo Moya, Barcelona, Anagrama, 2006.
- LYOTARD, François, *La condición postmoderna. Informe sobre el saber*, Traducción de Mariano Antolín Rato, Madrid, Minuit, 1987.
- _____, *La posmodernidad (explicada a los niños)*, Barcelona, Gedisa, 1987.

- _____, “Qué es lo posmoderno”, *Zona Erógena*, núm. 12, 1992.
- LOURES, Moema Falci, “Espaço IMAginal: rastros de uma escritura em projeto. Teorias modernas”. *Tese de doutorado*, PROURB, Universidade Federal do Rio de Janeiro, 2011.
- MAGRINYÀ, Francesc, “Nova onada gentrificadora”, *Carrer 130*, diciembre de 2013.
- MALTHUS, Thomas, *Malthusianismo y Ensayo sobre el principio de la población*, original de 1798.
- MAGRINYÀ, Francesc; MAZA, Gaspar, “Tinglados de Bar-Cel-Ona: la incorporación de espacios del puerto a la ciudad (1981-2002)”, *Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales - Geo Crítica - Scripta Nova*, Vol. IX, núm. 193, 15 de julio de 2005.
- MARICATO, Ermínia, “Metrópole, legislação e desigualdade”, *Revista Estudos Avançados* 17, núm. 48, 2003, pp. 151-167.
- MARTÍN MATEO, Ramón, “La calidad de vida como valor jurídico”, *Revista de Administración Pública*, núm. 117, septiembre-diciembre 1988, pp. 51-70.
- MARTÍNEZ FLORES, *El impacto de la imagen urbana en el turismo de las ciudades sedes de las olimpiadas entre 1990 y 2004*, publicación en línea, 2005.
- MARQUES, Claudia Lima, *Contratos no Código de defesa do Consumidor*, São Paulo, Revista dos Tribunais, 2012.
- MATTOS, Liana Portilho, “Arts. 1º, 2º e 3º” en MATTOS, Liana Portilho (Org.), *Estatuto da cidade comentado: Lei nº 10.257, de 10 de julho de 2001*, Belo Horizonte, Mandamentos, 2002, pp. 79-106.
- MENEGAT, Elizete, “Crise urbana na atualidade: Indagações a partir do fenômeno da concentração espacial dos pobres em assentamentos ilegais” en POGGIESE, Héctor; COHEN EGLER, Tamara Tania (comp.), *Otro desarrollo urbano: ciudad incluyente, justicia social y gestión democrática*, 1ª ed., Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - CLACSO, Buenos Aires, 2009.
- MESA CUADROS, Gregorio, conferencia sobre *Derechos Ambientales y justicia ambiental: algunos elementos para la concreción del Estado de Derecho*

Ambiental en Centre d'estudis de dret ambiental de Tarragona, Universitat Rovira i Virgili, en fecha de 22 de abril de 2013.

MILLET, Lluís, *Impacte urbà dels Jocs Olímpics*, Centre d'Estudis Olímpics, Barcelona, 1992, pp. 1-9.

_____, "Els jocs de la ciutat", en MORAGAS, Miquel; BOTELLA, Miquel, *Barcelona: l'Herència dels Jocs (1992 – 2002)*, Barcelona, Centre d'Estudis Olímpics, Ajuntament de Barcelona, Editorial Planeta, 2005.

MONCLÚS FRAGA, Francisco Javier, "El "modelo Barcelona" ¿una fórmula original? de la "reconstrucción" a los proyectos urbanos estratégicos (1979-2004)", *Perspectivas Urbanas*, núm. 3, 2003.

MONEREO PÉREZ, José Luis, Estudio preliminar de "Pluralismo jurídico y derecho social: la sociología del derecho de Gurvitch", pp. XV-CXLVI en GURVITCH, Georges, *Elementos de Sociología Jurídica*, Granada, Editorial Comares, 2001.

MONTANER, Josep Maria, "La evolución del modelo Barcelona (1979-2002)" en BORJA, Jordi; MUXÍ, Zaida (Eds.), *Urbanismo en el siglo XXI: Bilbao, Madrid, Valencia, Barcelona*, Barcelona, Edicions UPC, 2004, pp. 203-220.

_____, "Intervenciones neoliberales en la Barceloneta", *Minha Cidade*, São Paulo, Vitruvius, enero 2010.

MORIN, Edgar, *El Paradigma perdido: ensayo de bioantropología*, traducción de Domènec Bergadà, 3ª ed., Barcelona, Kairós, 1983.

MOURAD, Nazen Laila, "O processo de gentrificação do centro antigo de Salvador de 2000 a 2010". *Tese de doutorado*, Faculdade de Arquitetura, Universidade Federal da Bahia, 2011.

MUMFORD, Lewis, *La ciudad en la historia. Sus orígenes, transformaciones y perspectivas*, Traducción de Enrique Luis Revol, Pepitas de calabaza editora, La Rioja, 2012.

MUÑOZ, Francesc, *Urbanización: paisajes comunes, lugares globales*, Barcelona, Gustavo Gili, 2008.

_____, "Lock living': El paisaje urbano y el urbanismo de la seguridad", en Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona, CCCB, Barcelona, 2008, pp. 77-89.

- NAREDO, José Manuel, Raíces económicas del deterioro ecológico y social. Más allá de los dogmas, Siglo XXI, Madrid, 2006. MUMFORD, Lewis, *La ciudad en la historia. Sus orígenes, transformaciones y perspectivas*, Traducción de Enrique Luis Revol, Pepitas de calabaza editora, La Rioja, 2012.
- NOGUEIRA LÓPEZ, Alba, “Crisis económica y cambios estructurales en el régimen de ejercicio de actividades ¿Reactivación económica o pretexto desregulador?”, en BLASCO ESTEVE, A., *El Derecho Público de la crisis económica transparencia y sector público hacia un nuevo derecho administrativo*, INAP, 2012, pp. 121-191.
- NÓVOA, Manuel, “La transformación de Barcelona”, *Revista da Faculdade de Letras, Geografia*, Vol. XIV, Porto, 1998, pp. 61-75.
- OLIVEIRA, Daniel Almeida, “O Direito da Cidade no Direito e nas Questões Sociais: Limites, Possibilidades e Paradigmas”, en COUTINHO, Ronaldo; BONIZZATO, Luigi. (Org.), *Direito da cidade: novas concepções sobre as relações jurídicas no espaço social urbano*, Rio de Janeiro, Lúmen Júris, 2007, pp. 71-96.
- PADRILLA, Emilio, “La ciudad capitalista en el patrón neoliberal de acumulación en América Latina”, *Cadernos Metrópole*, núm. 31, vol. 16, jun. 2014, pp. 37-60.
- PARÈS, Marc; BALLESTER, Alba; ESPLUGA, Josep; BRUGUÉ, Quim, “Gobernanza deliberativa en la gestión de cuencas hidrográficas: analizando las consecuencias de la Directiva de aguas en Cataluña”, *Investigaciones Geográficas*, núm. 61, enero/jun. de 2014, pp. 113 -127.
- PÉREZ GONZÁLEZ, Sergio, “El Derecho en la sociedad global del riesgo”, en *REDUR* 6, 2008, pp. 95-107.
- PINAL RODRÍGUEZ, Karla Alejandra, “Moderno/Posmoderno. La crisis de la historiografía y la perspectiva de Edmundo O’Gorman”, *Tesis doctoral*, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, 2011.
- PIZZOLANTE, José Alfredo Sabatino, “Un Panorama sobre la Relación Ciudad-Puerto”, *Actas del Congreso Portuario Nacional*, Lechería, 2 y 3 de junio de 2005.

- RETE, *Asociación para la Colaboración entre Puertos y Ciudades, La Ciudad portuaria del siglo XXI - The port city of the XXIst Century: nuevos desafíos en la relación puerto-ciudad*, bilingüe, Venezia, RETE, 2011.
- RIBEIRO, Ana Clara Torres, “Sociabilidade, hoje: leitura da experiência urbana”. *Caderno. CRH*, Salvador, vol. 18, núm. 45, set./dez. 2005, pp. 411-422.
- RIBEIRO, Fernando Pinto, “Os paradigmas neoliberal e ambiental na construção da cidade contemporânea: tramas e tendências do discurso hegemônico da sustentabilidade na Europa e no Brasil”, *Tese de doutorado*, Universidade de São Paulo, 2014.
- RODRÍGUEZ MARÍN, José Pablo, “Barcelona: Ciudad y Puerto”, *Revista de Obras Públicas*, núm. 3.421, mayo de 2002, pp. 21-31.
- ROLNIK, Raquel, *A Cidade e a Lei*, São Paulo, Studio Nobel/ FAPESP, 1999.
- ROSSI, Aldo, *A arquitetura da cidade*, São Paulo, Martins Fontes, 1995.
- RUIZ-RICO LÓPEZ-LENDÍNEZ, Juan José, “Análisis del artículo 48 de la Constitución: Participación de la juventud”, en ALZARGA, Oscar, *Comentarios a las leyes políticas: comentarios a la Constitución española de 1978*, Madrid, 1984.
- SALVI, Valentina, “El reverso de las cosas”, en VERNIK, Esteban (Comp.), *Escritos contra la cosificación. Acerca de Georg Simmel*, Buenos Aires, Altamira, 2000, pp. 13-22.
- SAMPAIO, Andréa da Rosa, “Ordenação da forma urbana: um mal necessário?”, *Anais: Encontros Nacionais da ANPUR*, v. 11, 2005, pp. 1-21.
- SANCHÉZ PAVÓN, Bernardo, “El futuro de las ciudades”. *Instituto universitario de estudios marítimos de la Universidade da Coruña*, 2003, pp. 1-48, publicación en línea, disponible en: <http://www.udc.es/iuem/>.
- SÁNCHEZ, LÓPEZ, Pere, “Todos, mayoría y minorías en la Barcelona Olímpica. Apuntes sobre el gobierno de lo social en la ciudad-empresa”, en *Economía y Sociedad*, núm. 9, 1993, pp. 103-115.
- SANTOS, Milton, *Espaço e Método*, São Paulo, Nobel, 1985.
- _____, *Técnica espaço tempo. Globalização e meio técnico-científico-informacional*, Hucitc, São Paulo, 1985.

_____, *Por uma outra globalização - do pensamento único à consciência universal*, Record, São Paulo, 2000.

_____, *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*, Ariel, Barcelona, 2002.

SARGATAL BATALLER, María Alba, “El estudio de la gentrificación”, *Revista Bibliogràfica de Geografia y Ciencias Sociales*, núm. 228, mayo de 2000.

SARMENTO, João, “Variações sobre o Urbanismo Pós-moderno”, *Revista da Faculdade de Letras – Geografia*, I série, Vol. XIX, Porto, 2003.

SASKIA, Sassen, *Global City: New York, London, Tokyo*, Princeton University Press, 1ª ed., 1991.

_____, *Nuevas geopolíticas. Territorio, autoridad y derechos*. Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona, CCCB, Barcelona, 2011.

SIMMEL, George. *Las grandes urbes y la vida del espíritu*. Barcelona, Ediciones Península, 1986.

SMITH, Neil, *La Nueva frontera urbana: ciudad revanchista y gentrificación*, traducción de Verónica Hendel, Madrid, Traficantes de Sueños, 2012.

SIMSON, Vyv; JENNINGS, Andrew, *Señores de los anillos. Poder, dinero y doping en los juegos olímpicos*, traducción de Helena Uribe de von der Walde, ed. El triangle, Barcelona, 1992.

SOUSA JÚNIOR, José Geraldo de, “Direito como liberdade: o Direito achado na rua. Experiências populares emancipatórias de criação do Direito”, *Tese de Doutorado*, Universidade de Brasília, 2008.

_____, “Conferencia - Aula Magna”, *Direito achado na rua*, campus Universidade de Brasília, Brasil, 24/05/2010. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=fw2eIsZJXZ8>.

SOUSA SANTOS, Boaventura, *Crítica de la razón indolente: contra el desperdicio de la experiencia*, Bilbao, Ed. Desclée de Brouwer, 2000.

_____, *Pela mão de Alice: o social e o político na pós-modernidade*, 8ª edición, Afrontamento, Porto, 2002.

SUGRANYES, Ana, “El derecho a la ciudad. Praxis de la utopía”, *Hàbitat y Sociedad*, núm. 10, nov. 2010, pp. 71-79.

SWYNGEDOUW Erik, “Impossible "sustainability" and the postpolitical condition”, en Krueger, R.; Gibbs, D. (eds.), *The sustainable development paradox: Urban political economy in the United States and Europe*, Guilford Press, New York, 2007.

TAPIA GÓMEZ, Maricarmen, “Transformación del Puerto de Barcelona. ¿Adiós a la planificación urbana?”, *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias sociales*, Vol. XVIII, núm. 1049(04), noviembre de 2013.

_____, “Control y transformación urbana. Estudio comparado en cuatro puertos de España”, *Actas del XIII Coloquio Internacional de Geocrítica. El control del espacio y los espacios de control*, Barcelona, 5-10 de mayo de 2014.

TATJER, Mercedes Mir, *La Barceloneta: del siglo XVIII al Plan de la Ribera*, Barcelona, Los Libros de la Frontera, 1973.

TEPEDINO, Gustavo, “O Código Civil, os chamados microssistemas e Constituição: premissas para uma reforma legislativa”, TEPEDINO, Gustavo (Coord.), *Problemas de Direito Civil*, Rio de Janeiro, Renovar, pp. 1-14.

TERÁN TROYANO, Fernando de, “Evolución del planeamiento urbanístico (1846-1996, *Ciudad y territorio- estudios territoriales*, núm. 107-108, 1996, pp. 167-184.

TOMMASINO, H.; FOLADORI, G.; TAKS, J., “La crisis ambiental contemporánea”, en Foladori, G.; PIERRI, N. (coord.), *¿Sustentabilidad? Desacuerdos sobre el desarrollo sustentable*, Colección América Latina y el Nuevo Orden Mundial, Miguel Ángel Porrúa, UAZ, Cámara de Diputados LIX Legislatura, México, 2005.

TOURAINÉ, Alain, *Un Nuevo paradigma: para comprender el mundo de hoy*, Barcelona, Paidós, 2005.

_____, *La Mirada social: un marco de pensamiento distinto para el siglo XXI*, traducción de María José Furió Sancho, Barcelona, Paidós, 2009.

VALLEJO, Iván Garzón, “La necesidad de una nueva fundamentación del derecho”, en *Escritos*, editora Universidad Pontificia Bolivariana, v. 14, 2006, pp. 126 – 155.

VAINER, Carlos, “Pátria, empresa e mercadoria” en ARANTES, Otilia, VAINER, Carlos. MARICATO, Ermínia, *A cidade do pensamento único: desmanchando consensos*, 3ª ed., Petrópolis, Vozes, 2000, pp. 75-103.

WARAT, Luís Alberto, *Mitos e teorias na interpretação da lei*. Porto Alegre, Síntese, 1979.

_____, “O abuso estatal del Derecho”, *Revista Sequência*, núm. 21, vol. 11, 1990, pp. 34-50

_____, *Epistemologia e ensino do Direito: o sonho acabou*. Florianópolis, Fundação Boiteux, 2004.

_____, *A Rua Grita Dionísio! Direitos Humanos da Alteridade, Surrealismo e Cartografia*, Rio de Janeiro, Lumen Juris, 2010.

WOLKMER, Antônio Carlos, *Pluralismo Jurídico. Fundamentos de uma nova cultura no Direito*, São Paulo, Alfa-omega, 2001.

_____, “entrevista para Universidad Andina Simón” dentro de la *VIII Conferencia Latinoamericana de Crítica Jurídica*, Ecuador, 30 de septiembre al 2 de octubre de 2013.

ZAGREBELSKY, Gustavo, *El derecho dúctil. Ley, derechos, justicia*, 5ª ed., Traducción de Marina Gascón, Madrid, Trotta, 1995.

ZÁRATE, María Lorena, “El derecho a la ciudad: luchas urbanas por el buen vivir” en *El derecho a la ciudad*, a cargo del Institut de Drets Humans de Catalunya y el Observatori DESC, Barcelona, 2011, pp. 53-70. Versión electrónica disponible en http://www.idhc.org/esp/161_propies.asp

ZIZEK, Slavoj, *Primeiro a tragédia, depois a farsa*, São Paulo, Boitempo, 2011.

ZUKIN, Sharon, “Loft living as “historical compromise” in the urban core: the New York experience”, en *International Journal of Urban and Regional Research* 6 (2), 1982, pp. 256-267.

_____, *Loft Living: culture and capital in urban change*, Baltimore, Johns Hopkins University Press, 1982.

_____, “Gentrification: Culture and Capital in the Urban Core”, en *Annual Review of Sociology*, Vol. 13, 1987, pp. 129-147.

_____, “Urban Lifestyles: Diversity and Standardisation in Spaces of Consumption”,
Urban Studies núm. 35(5-6), 1998, pp. 825-839.

2. Otras fuentes electrónicas

Documental “De nens”, Joaquín Jordà, 2004.

Documental “Bye Bye Barcelona”, Eduardo Chibás Fernández, 2014.

e-Periódico, “Fin de época en la Barceloneta”, disponible en:
http://epreader.elperiodico.com/APPS_GetSharedNews.aspx?pro_id=00000000-0000-0000-0000-000000000001&fecha=26/09/2014&idioma=0&doc_id=4f5eb6f1-461e-418e-8d79-ef57244f3881&index=no, acceso en 26 de septiembre de 2014.

20 minutos, “El barrio de Barceloneta se planta contra el incivismo y cuestiona el modelo de turismo masivo”, disponible en
<http://www.20minutos.es/noticia/2219811/0/barrio-barceloneta/protestas-incivismo/turismo-masivo/>, acceso en: 21 de agosto de 2014.

El diario, “Vender Barcelona para ganar BCN”, disponible en
http://www.eldiario.es/catalunya/opinions/Vender-Barcelona-ganar-BCN_6_295080490.html, acceso en: 23 de agosto de 2014.

El país, “Trias presenta la marina del Port Vell sin estar aprobada por el pleno”, disponible en
http://ccaa.elpais.com/ccaa/2012/09/18/catalunya/1348001373_392219.html, acceso en: 05 de enero de 2013.

El país, “Barcelona, entre las 15 primeras urbes en inversión extranjera y competitividad”, disponible en
http://ccaa.elpais.com/ccaa/2013/05/21/catalunya/1369138712_068037.html, acceso en: 21 de junio de 2013.

El país, “Antifraude investiga trato de favor en la marina de lujo de Port Vell”, disponible en
http://ccaa.elpais.com/ccaa/2014/05/18/catalunya/1400433282_565765.html, acceso en: 20 de mayo de 2014.

El país, “Barcelona busca modelo turístico”, disponible en http://ccaa.elpais.com/ccaa/2014/08/23/catalunya/1408745462_921913.html, acceso en: 23 de agosto de 2014.

El periódico, “Aquí (aún) hay vecinos”, disponible en <http://www.elperiodico.com/es/noticias/barcelona/aqui-aun-hay-vecinos-3275699>, acceso en: 23 de agosto de 2014.

Entrevista, HARVEY, David, “Urbanização incompleta é estratégia do capital”, publicado en fecha de 24.11.2013 en Canal Ibase, disponible en <http://www.canalibase.org.br/harvey-urbanizacao-incompleta-e-estrategia-do-capital/>, acceso en: 20 de enero de 2014.

IDHC, Institut de Drets Humans de Catalunya, Compromís pels drets de la ciutat de 1998, disponible en http://www.idhc.org/cat/documents/CESDHC_1998_C_Barcelona.pdf, acceso en 15 de noviembre de 2014.

La Barceloneta Rebel, disponible en: <http://www.labarcelonetarebel.org>, acceso en: 23 de agosto de 2014.

La información, “El PSC pedirá una comisión extraordinaria que revoque la reforma del plan de usos de Ciutat Vella”, disponible en http://noticias.lainformacion.com/estilo-de-vida-y-tiempo-libre/turismo/el-psc-pedira-una-comision-extraordinaria-que-revoque-la-reforma-del-plan-de-usos-de-ciutat-vella_Abn0hfO3a3wNBjLAT34LE7/, acceso en: 22 de agosto de 2014.

La Vanguardia, “Activistas de La Barceloneta solicitan una moratoria en las obras del nuevo Port Vell”, disponible en <http://www.lavanguardia.com/local/barcelona/20121107/54354261562/solicitan-moratoria-obras-port-vell.html>, acceso en: 19 de diciembre de 2012.

La Vanguardia, “Inspección de urgencia en la Barceloneta”, disponible en <http://www.lavanguardia.com/vida/20140823/54414284305/inspeccion-urgencia-barceloneta.html>, acceso en: 23 de agosto de 2014.

La Vanguardia, “Vecinos del Raval exculpan a los 'turistas low cost' y denuncian la gentrificación de Ciutat Vella”, disponible en

<http://www.lavanguardia.com/local/barcelona/20140827/54414057148/vecinos-raval-turismo-low-cost-gentrificacion.html>, acceso en: 28 de agosto de 2014.

Le Monde Diplomatique Brasil, disponible en:
<http://www.diplomatique.org.br/artigo.php?id=462>.

Marxismo crítico, disponible en <http://marxismocritico.com/2013/07/10/la-icaria-de-henri-lefebvre/>, acceso en febrero de 2013.

Programa 3 minuts, TV3 Catalunya, “Conviure amb el turisme”, disponible en:
<http://www.tv3.cat/videos/4689493>, acceso en: 05 de mayo de 2014.

Proyecto Barcelona Ciutat Port, Dinàmiques de transformació del litoral de 2013, disponible en <http://www.ciutatport.com/index.html>, acceso en 2 de marzo de 2014.

UNFPA, Informe anual del Fondo de las Naciones Unidas para la Población (UNFPA – United Nations Population Fund) de 2007, disponible en <http://www.unfpa.org/swp/2007/english/introduction.html>, acceso en 25 de julio de 2012.

ANEXO

UNIVERSITAT ROVIRA I VIRGILI

CRISIS URBANA Y DERECHO A LA CIUDAD: EL ESPACIO URBANO EN EL LITORAL DE BARCELONA

Gabriela Fauth

Dipòsit Legal: T 677-2015

Cuadro cronológico de los planes urbanísticos con más repercusión sobre la configuración del espacio litoral de Barcelona en los últimos 40 años:

	1953	..	1974	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	..	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992
1953 Plan Comarcal - Revisado en 1964																			
1974 Plan de la Ribera - Posteriormente se confecciona el Plan de Ordenamiento de la Costa del Levante																			
1976 Plan General Metropolitano . Ordenación urbanística de Barcelona. Reserva superficies de suelo destinándolas a espacio público y equipamientos. A nivel Metropolitano relaciona el centro y la periferia. Abarca todos los planes anteriores																			
1976 - 1983 Cambio en la actuación sobre el espacio urbano. La premisa es construir nuevos espacios públicos de calidad. El Plan Especial de Reforma Interior se usa como herramienta para las intervenciones a escala barrial																			
1982 Plan de Transformación del Port Vell																			
1986 Barcelona se declara sede de los Juegos Olímpicos . Es el punto de partida para la inyección de recursos en el espacio público de distintos sectores que deben ser preparados para las repercusiones de tal evento																			
1988 - 1990 Se aprueba el Primer Plan Estratégico de Barcelona																			
1988 - Plan Especial de Ordenación Urbanística . Se crea la Gerencia Urbanística para el puerto "Port 2000"																			

UNIVERSITAT ROVIRA I VIRGILI

CRISIS URBANA Y DERECHO A LA CIUDAD: EL ESPACIO URBANO EN EL LITORAL DE BARCELONA

Gabriela Fauth

Dipòsit Legal: T 677-2015

	..	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003
1987 - 1991 Intervenciones en diversos espacios públicos de la ciudad																			
1990 Plan de Áreas de Nueva Centralidad: Doce zonas industriales, ferroviarias y portuarias, en calidad de abandono son seleccionadas para su reforma en relación a equipamientos y actividades productivas																			
1992 Juegos Olímpicos. Hito histórico especialmente en términos urbanos. Se combinan escalas de intervención: espacios públicos en zonas de actividad olímpica y plateamiento unitario de ciudad, trabajando una imagen global																			
1993 - 1994 Se detiene la hiperactividad constructiva de los JJ.OO. Mirada de revisión de la ciudad para percibir las carencias urbanas que aún persistían																			
1991 - 1995 Plan de vivienda. Se hace notar el desmedro de la vivienda en comparación a los equipamientos																			
1995 Se definen los ámbitos para los Planes Territoriales Parciales y se aprueba el Plan General Territorial de Cataluña																			
2000 Concurso administrativo para explotación Plan Especial Reforma Interior - Diagonal/Poblenou																			
2002 Fórum de Municipios de Litoral y Red de Ciudades del Arco Metropolitano. Primer Plan Estratégico Metropolitano																			

UNIVERSITAT ROVIRA I VIRGILI

CRISIS URBANA Y DERECHO A LA CIUDAD: EL ESPACIO URBANO EN EL LITORAL DE BARCELONA

Gabriela Fauth

Dipòsit Legal: T 677-2015

	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
2002 Fórum de Municipios de Litoral y Red de Ciudades del Arco Metropolitano. Primer Plan Estratégico Metropolitano																			
2004 Fórum de las Culturas. Pretendía incorporar zonas industriales y portuarias hasta ahora marginadas del ámbito urbano, activando su espacio público como el resto de la ciudad																			
2005 Propuesta Plan de Ascensores (aprobación en 2007 - suspensión en 2011)																			
2006 Modificación Plan General Metropolitano de Barcelona. Transformación del distrito indusrial del Poblenou - proyecto 22@Barcelona																			
2009 Aprobado el Plan de Vivienda de Barcelona 2008-2016																			
2010 Plan de Usos del distrito de la Ciutat Vella. Incluye el barrio marinero de la Barceloneta																			
2012 Modificación del Plan Especial del Port Vell de Barcelona para regular su frente																			
2013 Modificación del Plan de Usos de la Ciutat Vella																			
2013 Aprobación proyecto Marina Port Vell																			

Fuente: adaptado de CUEVAS SEAMAN, 2012.

